



4



Re:zero

-Starting Life in Another World-

**TAPPEI
NAGATSUKI**

ILLUSTRATION BY
**SHINICHIROU
OTSUKA**



Re:zeRo

- Empezando Una Vida En Otro Mundo -



¿Qué estás haciendo mirando a mi sirviente, imbécil?

*¿Qué estás...!
¡Su-Suettame!
¡Emilia-tan lo malinterpretará!*

¿Por qué...?

Personajes

Re: ZERO – Empezando Una Vida en Otro Mundo –

La única habilidad que Subaru Natsuki consigue al momento en que es invocado a otro mundo es viajar en el tiempo a través de su propia muerte. Pero para salvarla, morirá las veces que sea necesario.

Crusch

*Jefa de la familia Karsten.
Una mujer hermosa, vestida
con ropa de hombre.
Su caballero es Ferris.*





Ferris

Ferris

*Un representante de la capital real
que visita a la Mansion Roswaal.
Tiene orejas de gato.*



Wilhelm

Wilhelm

*Conductor del carruaje dragón que lleva
a Ferris a la Mansion Roswaal.*

Priscilla

Una chica que Subaru conoce en la capital real. Llama la atención por su ropa extravagante y disposición arrogante. Su caballero es Al.

Priscilla



Al

Al

Utiliza un casco negro y ropa que lo hace ver como un bandido. Tiene un sentido de moda algo curioso.



Anastasia

Anastasia

Presidenta de la compañía Hoshin,
el poder mas grande en Kararagi.
Su caballero es Julius.



Julius

Uno de los caballeros de la
Guardia Real del Reino de
Lugunica.
“El caballero mas fino”

Re: ZERO- Empezando Una Vida En Otro Mundo -

La única habilidad que Subaru Natsuki consigue al momento en que es invocado a otro mundo es viajar en el tiempo a través de su propia muerte. Pero para salvarla, morirá las veces que sea necesario.

Tabla de contenidos



Prólogo

Un tonto y su terquedad

Capítulo 1

Regreso a la capital real

Capítulo 2

Bendiciones, reuniones y promesas

Capítulo 3

En los mas peores términos

Capítulo 4

Las candidatas al trono y sus caballeros

Capítulo 5

Subaru Natsuki, el caballero autoproclamado

Epílogo

Expectativas caballerosas

Re:zERo

-Starting Life in Another World-

VOLUMEN 4

TAPPEI NAGATSUKI
ILLUSTRATION: SHINICHIROU OTSUKA



NEW YORK



OBRA ORIGINAL

Autor: Nagatsuki, Tappei

Ilustraciones: Otsuka, Shinichirou

TRADUCCIÓN JAPONÉS – INGLÉS

Traducción al inglés: ZephyrRz

Corrección y Edición: Yen Press

TRADUCCIÓN INGLÉS – ESPAÑOL

Traducción al español: xlcaimaslx – KirashRanger – Raykrest

Edición y Traducción de las ilustraciones en español: Ferchuu

Corrección y Edición PDF: DarkDragon19

Agradecemos tu preferencia por descargar nuestra versión, esta no es la traducción oficial, si esta obra es licenciada en tu país pues cómpralo y coopera con el autor

Si quieres saber o ver más de nuestros proyectos, visítanos en nuestra página web o a nuestro Facebook.

<http://draigludz.wordpress.com/>

<https://www.facebook.com/EinherjarProject/>

Einherjar Project

Prólogo

Un tonto y su tenacidad

—¿Cuántas veces había sido derribado contra el suelo?

Sintió el duro y plano suelo debajo de él. Una mezcla entre sangre y tierra¹ hicieron un caos en su boca. Todo su cuerpo ardía como si estuviese en llamas. Después de tantos golpes en la cabeza, sus pensamientos se sentían confusos y desenfocados. Su ojo izquierdo se había hinchado.

Oyó una voz, de algún lugar alto y lejano, de alguien que lo miraba.

—Creo que sería inútil el llevar esto más lejos.

Subaru permanecía en el suelo, con sus extremidades extendidas, mientras miraba en la dirección de la voz. Vio al joven de cabello violeta balanceando el extremo de la espada de madera con su mano.

Su uniforme ceremonial, en su mayoría blanco, no tenía una sola mancha de polvo, no se encontraba agitado, ni siquiera sudaba. Sólo el arma manchada con sangre que tenía le quitaba su elegante aspecto.

—Si retiras lo que dijiste e inclinas tu cabeza delante de mí, lo dejaré aquí.
¿Aceptas?

Era el joven que había infligido tanto dolor en el cuerpo de Subaru, golpeándolo implacablemente hasta que sin misericordia condujo a Subaru al suelo. Cada vez que lo hacía, pronunciaba de nuevo su orden de rendición, como si alguna regla se lo exigiera.

Pero la respuesta de Subaru estaba grabada en piedra².

—... No estoy equivocado... no estoy... inclinando la cabeza.

Incluso con la sangre que salía de su nariz de una manera desagradable, Subaru se apoyó en su espada de madera y se levantó otra vez. Tosió violentamente para escupir la sangre que estaba obstruyendo su garganta.

¹ La traducción literal es 'grava', que es un conjunto de tierra y piedras pequeñas.

² Su respuesta permanecía firme.

Re Zero Volumen 4

La diferencia de fuerza era clara. Todo el mundo sabía quién sería el ganador y el perdedor. Sería un milagro para Subaru el conseguir darle un solo golpe, y mucho peor el ganar.

Pero pensó Claro, *como si me importara*.

—... ¡Deberías retirar lo que...!

Subaru se tragó el dolor que sentía en la boca e interrumpió aquellas últimas palabras mordaces antes de avanzar de manera muy tardía y lenta. Vertió todas sus fuerzas en un golpe desesperado.

—Puedes poner todo en juego³ y nunca será suficiente. Esta es la diferencia entre nosotros, sin cambios desde que hemos nacido.

Suavemente paró aquel golpe inminente, y, después de que Subaru perdiera el equilibrio, el joven lo golpeó fuerte en el pecho. El aliento de Subaru lo abandonó, y al momento siguiente, cuando su visión parpadeó, un golpe en el rostro le hizo caer hacia atrás sobre el suelo.

El dolor fue tremendo. En medio de una agonía tan fuerte que incluso olvidó respirar, Subaru miró hacia el cielo a través de su ojo derecho. Vio el cielo azul, tan alto y lejano, pero nada más allá de ello.

Era tan azul que le hacía enfermar. Subaru se obligó a ponerse de pie de nuevo y miró hacia delante, soportando un horrendo dolor con nada más que su inagotable ira.

Pero era como si esa ira fuese solo una distracción de si estaba en lo correcto o equivocado en primer lugar.

³ Arriesgar todo.

Capítulo 1

Regreso a la capital real

1

—Y, por último, levanta tus brazos al cielo para el gran final

—¡Victoria! —¡Victoria!

Escuchó las voces vertiginosas mientras se limpiaba el sudor de la frente.

Subaru levantó en alto ambas manos mientras decía su frase característica.

Un coro lo siguió, terminando otra rutina matinal.

Las personas que lo acompañaban en su exuberante radio calistenia eran habitantes de la Villa Earlham, la más cercana al Feudo Roswaal. Probablemente la mitad de la villa estaba presente.

Las mejillas de Subaru se ruborizaron un poco sin que se diera cuenta ante la vista de esos alegres rostros familiares. Sin palabras bajó la mirada un poco, incapaz de verlos por un momento.

Subaru había sugerido enseñar radio calistenia japonesa para ayudar a la villa, dónde las cicatrices de la reciente crisis de las bestias demonio seguían frescas. Esto había mejorado su reputación entre los residentes del otro mundo y explotado en un movimiento de toda la aldea. Al principio, Subaru se preocupaba por la falta de participantes. Pero viendo a los niños que habían sido víctimas del ataque de la bestia demoniaca disfrutándolo lo hizo sentir que valía la pena.

Las costumbres de su lugar natal no debían ser subestimadas. Las radio calistenias no eran la única tradición popular...

—Muy bien, mocosos, ¡alinéense! ¡Es hora de sellar!

Subaru levantó la voz mientras sacaba una patata cruda con un extremo cortado plano. Subaru sumergió el extremo plano en un contenedor de tinta, luego la estampó en las hojas de papel que los niños formados sostenían ansiosamente. El tan demandado “sello patata” registraba los frutos de la labor de ese día.

—¿Qué piensan de ello? Dentro de una semana comenzaremos con el tan esperado y solicitado evento, Lunes de Puck. Lo más destacado serán esas orejas colgantes.

Re Zero Volumen 4

—¡El gatito es tan lindo!

—¡Es maravilloso!

—¡Es adorable!

Había robado la idea del sello patata de las radio calistenias durante las vacaciones de verano en su hogar. Muchos niños se habían divertido adivinando qué iba a ser el sello de esa mañana. De esa manera Subaru usó sus extremadamente habilidosos dedos para enganchar sus jóvenes mentes.

Después de un tiempo, su placentera charla con los aldeanos acabó. Subaru se despidió y se puso en marcha. Se acercó a un árbol en las orillas de la plaza del pueblo, llamando exhausto a una chica que descansaba contra el tronco en la sombra.

—Ahh, eso me agotó. De cualquier manera, lamento dejarte esperando, Emilia-tan.

—No, está bien. Veo que trabajaste duro, Subaru.

Emilia arregló su cabello plateado con una sonrisa encantadora, reajustando la capucha que llevaba cubriendo su rostro.

Los aldeanos parecen mucho más felices estos días, y todo es gracias a ti, Subaru.

—No es gran cosa. Sólo les mostré cómo hacer algunos ejercicios saludables que hacen fluir la sangre. Pero me siento mal por hacerte venir conmigo cada mañana, día tras día.

—Está bien. Aún no estás en plena forma, y Ram y Rem no pueden venir por su trabajo en la mansión. Además, realmente no me importa hacerlo.

—Entonces, ¿no te importa gastar tus mañanas conmigo?

—Pffft, no es eso. Más bien... Me gusta estar, aunque sea un poco involucrada con los aldeanos con los que nunca suelo tener contacto. Creo que tal vez... había puesto una línea entre nosotros hasta ahora.

Él pudo notar un pequeño rubor en la cara de Emilia bajo su capucha. La encantadora vista enrojeció las mejillas de Subaru antes de que se diera cuenta siquiera de lo que estaba pasando.

Últimamente, Emilia había ido con él a la villa tan pronto como terminaba sus charlas diarias con los espíritus menores, regresaban juntos después de que Subaru completara la rutina de entrenamiento matutina. Por unos quince minutos, él y Emilia caminaban lado a lado por el camino de la villa regresando a la mansión. Subaru atesoraba esos raros momentos más que nada.

—Tengo que decir, sin embargo, realmente te llevas bien con los aldeanos, Subaru. Ahora mismo probablemente seas más famoso que Ram y Rem.

—Bueno, soy algo así como el héroe que los salvó. Además, soy el caballero definitivo que nunca pide agradecimientos, y nunca se jacta de sus acciones... ¡Estoy seguro de que te enamorarás de mí una vez más!

Re Zero Volumen 4

—Para empezar, no estaba enamorada, fíjate... Además, creo que tu evaluación es un poco incorrecta.

Emilia puso un dedo en sus labios, ladeando su cabeza ligeramente con una mirada conflictiva. Por su parte, Subaru estaba un poco abatido por el hecho de que ella hiciera a un lado su apoyo tan fácilmente.

Ella continuo, —Creo que los aldeanos te ven como alguien singularmente perspicaz en vez de como un héroe que los salvó a todos. Quiero decir, sabes algunas cosas muy misteriosas.

—Así que me están tratando como a un profesor bien educado, eh... Pero, em, además de los aerobics, no sé tanto...

—Están los juegos que juegas con los niños, sellos con patatas... Además, la mayonesa.

Emilia juntó sus manos aplaudiendo mientras sus ojos brillaban. Se había convertido en una gran fanática de la mayonesa experimental que Subaru había hecho en la mansión. Subaru, un amante de la mayonesa de nacimiento en su mundo, había reproducido la mayonesa para poner algo de vida a sus comidas; la sustancia aparentemente fue un gran éxito con Emilia y los aldeanos.

—Creo que están menospreciando un poco mi trabajo duro, si creen que la mayonesa y rescatar a los niños de las bestias demonio están al mismo nivel. Quiero decir, puse mi cuerpo en la línea y todo...

Se había adentrado en el bosque para salvar a los niños, y quedó todo mordisqueado. Cuando Rem llegó a salvarlo de la muerte segura, la protegió y fue mordido, y estaba a punto de ser mordido una vez más cuando Roswaal apareció para salvarlo...

—¿¡Hah!? Pensando en ello, lo que hice fue, ¡casi nada!

Pensando de nuevo en sus hazañas, sumaban considerablemente menos de los que originalmente pensaba. Quizá sería mejor decir que había estado envuelto en varias hazañas, pero sus esfuerzos individuales no habían logrado casi nada.

—Sheesh. No te preocupes por pequeñas estupideces como esas.

—Pero, Emilia-tan...

—Todo mundo sabe que trabajaste muy duro, Subaru. Roswaal, Ram, y especialmente Rem, ¿verdad?

La expresión de Subaru seguía siendo patética a pesar de que Emilia le dio aliento. Corrió unos pasos delante de él y se dio la vuelta. El movimiento repentino hizo que su capucha callera hacia atrás, dejando caer su largo cabello plateado por su espalda, brillando en la luz del sol de la mañana.

—Y yo también.

Re Zero Volumen 4

—¿Heh?

—Se muy bien que tan duro trabajaste. Es por eso que no tendremos que estar deprimidos. ¿Entiendes?

Emilia ladeó su cabeza y preguntó...

—¿Tu respuesta?

El estupefacto Subaru asintió vigorosamente. Su reacción provocó una radiante sonrisa de Emilia.

—¿Qué fue eso? Te movías como un juguete roto. Siempre eres así.

—Er, esta vez no fue a propósito... Y, además, eres cien veces más injusta. No importa cuánto me esfuerce, sigo enamorándome de nuevo...

—Sí, sí. Creo que tienes la mala costumbre de pasar las cosas por alto, justo como ahora.

Emilia tenía una sonrisa encantadora, ajena a la sinceridad de sus palabras. Viéndola ponerse su capucha de nuevo y caminando a su lado de nuevo, Subaru pensó una vez más que nunca encontraría una chica mejor que esta.

La puerta del Feudo Roswaal había estado a la vista durante el transcurso de su conversación. Pasaron unos cuantos minutos hasta que llegaron...junto al final de su dicha matutina.

—Hay un... carruaje de dragón estacionado frente a la mansión.

Cuando Emilia se detuvo junto a Subaru y murmuró, él se detuvo también, viendo en la misma dirección. En efecto, había algo parecido a un carruaje de caballos estacionado frente a las puertas. Era "algo así" ya que el vehículo claramente no era de caballos.

Después de todo, la criatura halando el carruaje era un lagarto tan grande como un caballo.

Subaru estaba tan sorprendido por su tamaño, comparándolo con los lagartos de su hogar, que terminó juntando sus manos.

—Oh, cierto, los vi pasando por toda la capital real. ¿Carruajes dragón, dices?

—¿...? Sí, el dragón de tierra hala del carruaje que tiene detrás, así que es un carruaje dragón. Espera, ¿no me digas que tiene un nombre común que no conozco?

—No, no, Yo soy el que no sabe nada de ello. Estoy seguro de que estás en lo correcto, Emilia-tan. Ten confianza en ti misma.

—¿En serio? ¿No estás engañándome? No irás a avergonzarme dejándome usar palabras incorrectas en un lugar inapropiado, ¿verdad? Si me estas tomando el pelo, ¡voy a aporrearte!

Re Zero Volumen 4

—Ya nadie dice *aporrear*...

Cuando Emilia levanto la mano fingiendo estar enojada, Subaru se agarró la cabeza y fingió asustarse. Sus travesuras continuaron mientras seguían Adelante, y llegaron al carruaje dragón.

—Guau... Maldición, esto es impresionante. Que sea tan grande es irreal.

Los había visto varias veces durante su tiempo en la capital real, pero esta era la primera vez que miraba uno bien y de cerca. El lagarto al que Emilia se había referido como dragón de tierra, en efecto, era tan grande como un caballo, pero más delgado y ligero. Parecía como si pudiera vencer a un caballo en una carrera.

Mientras los dos se acercaban, un hombre se levantó del asiento de chofer del carruaje dragón y anunció:

—Hey, hey. Atentos ahí abajo.

Ante los ojos sorprendidos del par, el hombre saltó ágilmente desde la parte superior del asiento y quedó de pie en el suelo debajo. Subaru contuvo la respiración un poco cuando se percató de que apenas y había provocado un sonido su aterrizaje. El asiento del chofer estaba más o menos a la altura de los ojos de Subaru...no era una altura de la cual saltar casualmente.

El viejo hizo una reverencia y habló con elocuencia como corresponde a un caballero de edad.

—Bienvenida de regreso. Por favor discúlpeme por ocupar el frente de su puerta.

Cortésmente echó atrás su cabello blanco sólido antes de ponerse un immaculado traje negro hecho a la medida. Aunque de edad avanzada, su cuerpo obviamente estaba moldeado en buenas condiciones, y su aura hizo que Subaru subconscientemente se pusiera de pie más recto.

Si en efecto este hombre era el conductor, y por lo tanto un sirviente, el maestro al que acompañaba tenía que ser todo un personaje. Pensando esto, Subaru volteó su vista de nuevo hacia el carruaje de dragón.

—El enviado ya está dentro de la mansión y posiblemente tratando con el Marqués Mathers.

El hombre mayor pareció leer sus mentes y contestó su pregunta preventivamente. Subaru inesperadamente estaba sin palabras mientras Emilia, de pie a su lado, caminó al frente y encaró al anciano.

—¿Enviado...? ¿Esto podría ser...?

—Como sin duda ha conjeturado, Lady Emilia, es referente a la selección real.

Re Zero Volumen 4

Ante el término *selección real*, la cabeza de Subaru reaccionó. La manera en que la expresión de Emilia se tensó hizo que Subaru frunciera las cejas, sospechando de este giro de eventos.

El hombre continuó, —Creo que el enviado tiene un mensaje para usted. Por favor regrese a la mansión a recibirlo en persona.

—... ¿He sido convocada?

—Por favor pregunte al mensajero personalmente.

La discreta respuesta del anciano causó que el rostro de Emilia se complicara mientras bajaba la cabeza.

—Vamos.

Emilia comenzó a caminar sin ni siquiera voltear a ver a Subaru.

Él se apresuró un instante para alcanzarla. En el último momento, volteó a ver atrás, y vio que el conductor seguía haciendo reverencia mientras silenciosamente los miraba marcharse.

2

—Bienvenida de nuevo, Lady Emilia.

Después de que el conductor los despidió, los dos llegaron a la sala de la mansión y fueron recibidos por una chica con traje de sirvienta...Rem.

Extrañamente, las emociones eran ausentes en su aguda voz, las reemplazaban calma y formalidad. Era el Modo de Saludo a Visitas, algo que Subaru no había visto mucho en la mansión últimamente...ella había estado mostrando su sonrisa especialmente a Subaru.

—Gracias. Lamento haber dejado la mansión. ¿Parece que tenemos visitas?

—Un enviado de la capital real está de visita. ¿Desea unirlos?

—Por supuesto. Es mi problema, así que no podemos dejarme fuera del asunto.

Rem asintió en respuesta. Emilia comenzó a subir las escaleras. Subaru caminó a su lado, entrando a la conversación como si fuera algo normal.

—Muy bien. Sólo porque haya presión no significa que pueda dejarla que me afecte. Mejor me repongo y no hago nada estúpido.

Estaba animándose a sí mismo. Pero al ver a Subaru tan entusiasmado, Emilia se detuvo.

—Err, ¿Qué pasa, Emilia-tan? ¿Por qué tan estresada repentinamente? ¿Necesitas un masaje?

Re Zero Volumen 4

—Err... Lo siento, Subaru, esta es una reunión importante, así que...

—...Lo sé. Es por eso que me estoy mentalizando y...

Emilia estaba encontrando difícil decepcionarlo, así que Rem desapasionadamente lo interrumpió por ella.

—Onee-sama ya está atendiendo en el cuarto de recepción. No hay lugar para otros sirvientes. ¿Entiendes?

Subaru escuchó las palabras de Rem y volteó a ver a Emilia.

—Estás bromeando, ¿verdad? ¿Yo soy el que queda fuera del asunto?

—Lo siento. Subaru, por favor regresa a tu habitación.

Después de la pequeña disculpa de Emilia, Rem se dirigió gentilmente a Subaru, aun en su Modo de Trabajo. Rem caminó hacia el piso superior con Emilia detrás de ella. Subaru se quedó en el lugar y chasqueó la lengua.

—Bueno, no sé mucho acerca de este mundo, así que probablemente no habría sido de mucha utilidad de todas formas...

Se preguntaba si era egoísta que aun quisiera ser parte de esto.

Había pasado un mes aproximadamente desde que Subaru había sido invocado a otro mundo. Durante este tiempo, Subaru se había encargado de alterar favorablemente los destinos de las personas con las que se había involucrado. Emilia fue la primera, pero su buena relación con la gente en la mansión y en la aldea eran prueba de que había hecho algo bien.

A luz de eso, se vio decepcionado por no haber sido incluido en un asunto tan importante.

—Estoy siendo dejado atrás.....literal y metafóricamente.

Por supuesto, él aceptaba que sus limitados talentos eran la principal razón.

—Pero aceptarlo y rendirse son dos cosas diferentes. ¿Qué debería hacer?, ¿eh?

Subaru Natsuki no era tan sumiso como para simplemente volver a su habitación y lamentarse en la cama. Se sumió en pensamiento, tratando de maquinarse un enfoque para tratar con la situación a su manera.

Finalmente, la cara de Subaru se volvió en una sonrisa maléfica mientras pensaba en algo y chasqueaba sus dedos.

—.....*Bingo.*

Re Zero Volumen 4

3

—¿No es aburrido esperar al frente todo este tiempo? ¿Quieres tomar un respiro?

El viejo en el asiento de conductor abrió ampliamente los ojos en sorpresa cuando Subaru llegó con algo de té. El carruaje dragón todavía estaba estacionado frente a la puerta de la mansión.

—Perdone mi rudeza. Esto es algo inesperado, ahora, tenga cuidado ahí debajo de nuevo por favor.

Con eso, el viejo caballero saltó desde el asiento de conductor. Justo como antes, su aterrizaje fue casi insonoro. Él continuó, —Haré lo que sugieres. Ciertamente, mi garganta se ha secado un poco.

—Muy bien, aquí tienes. No sabía tus gustos, así que sólo traje el té más caro que pude encontrar.

El anciano caballero tenía una leve sonrisa en su rostro cuando aceptó la bandeja. La expresión remarcó las arrugas propias de su edad alrededor de su boca, notó Subaru, estudiándolo atentamente ahora que estaba cerca, entonces...

—Guahh, ¿Qué dem...?

Repentinamente, un leve impacto desde un costado lo tomó por sorpresa. Rápidamente encontró al culpable...el dragón de tierra estaba metiendo su hocico en la axila de Subaru. La criatura negro azabache examinaba a Subaru con ojos reptilianos agudos.

Su mirada se sentía extraña, más no incomoda. Quizá simplemente no se sentía hostilidad en aquellos amables ojos.

El caballero rápidamente se dirigió a Subaru.

—Me disculpo. Este dragón es el mejor en nuestra casa, pero...

—Ah, no, no te preocupes por eso. En realidad, me siento afortunado por acercarme tanto y simpatizarle.

—Me siento aliviado al oír eso. Debo decir, es raro que él actúe de esa manera.

Después de disculparse por la descortesía del animal, el anciano caballero también dirigió sus azules ojos hacia Subaru.

El cuerpo del chico se tensó, como si repentinamente hubiese sentido la punta de un cuchillo.

El caballero continuó. —.....Si pudiera preguntar, ¿esas son cicatrices de batallas?

Re Zero Volumen 4

—¿Estas? Bueno, han pasado un montón de cosas, pero no iría tan lejos como para llamarlas cicatrices de batalla...

—Son por las garras y colmillos de bestias. Es por eso que estás favoreciendo tu lado izquierdo, ¿no?

—.....

Subaru estaba sorprendido de que el viejo pudiera decir exactamente qué había dejado las marcas blancas expuestas por las mangas arremangadas de su sudadera. Era cierto que Subaru había estado favoreciendo su lado izquierdo desde que había sido herido.

—.....Estoy profundamente apenado por mis repetidas ofensas. Podría ser una pregunta que no deseas responder.

Se disculpó en respuesta al silencio de Subaru, el anciano caballero tomó un vaso de té negro y lo llevó a sus labios. Él comentó, —Un buen sabor. Tiene un considerable impacto, pienso yo.

—...Bueno, no exageraba. Realmente es el té más caro en la mansión. Tendré una sirvienta de cabello rosa tras de mi si soy atrapado por esto...

Eso tampoco fue una exageración. Ram tendría toda una conferencia esperándolo si se daba cuenta de que había usado el té de más alta clase en “No Tocar” sin permiso.

El anciano caballero mantuvo un ojo cerrado mientras apreciaba a Subaru con el otro.

—Ahora, ¿Qué quieres de este viejo fósil después de haberme alagado con tal té maravilloso?

Enfrentado con el calmado comportamiento del hombre y su perspicaz discernimiento de sus motivos ocultos, Subaru sólo pudo tensarse. Como un joven, sabía que estaba tremendamente superado en esta guerra de palabras, por lo que rápidamente levantó la bandera blanca.

—Me atrapaste. Mi nombre es Subaru Natsuki. Ahora mismo, soy un sirviente aprendiz en la Mansión Roswaal. Al menos me gustaría preguntar cuál es tu nombre.

Reconociendo su estatus de novato, esperaba que su superior ofreciera un poco de misericordia.

Al ver a Subaru inclinar su cabeza mansamente, el anciano caballero relajó su expresión.

—Eso es cortes de tu parte. Me llamo Wilhelm. Actualmente sirvo en la Casa Karsten, y ese trabajo me ha traído a este lugar.

Re Zero Volumen 4

—Wilhelm, ¿verdad? Muchas gracias... Estaría muy agradecido si pudieras al menos decirme qué te trae aquí... Ah, er, ¿te gustaría entrar?

—¿Creo que el enviado está hablando sobre el asunto?

—Bueno, sí, pero ellos no me dejarán estar en eso. No es divertido ser dejado fuera de un evento y no avanzar en la historia, así que pensé que lo abordaría a mi manera.

Él sabía que este no era un hombre que revelara secretos sobre asuntos importantes. Pero acercarse gradualmente a las personas era la especialidad de Subaru. No era solo un delincuente sin talento para leer el estado de ánimo.

Por un instante, Wilhelm quedó sin palabras ante el ambicioso comportamiento de Subaru.

—Permaneces equilibrado ante desarrollos imprevistos, y cuando tus motivos son expuestos, no te acobardas, sino que sólo te vuelves más desafiante... Tal personalidad seguramente incidirá al disgusto.

—... ¿Así que estás diciendo que ni siquiera puedo tener una pista?

—Ya que no sé tú posición en esta mansión, no puedo abrir la boca descuidadamente. Espero lo entiendas.

La expresión de Wilhelm se agudizó por un corto instante, luego se suavizó mientras cortésmente hacía a un lado la imprudente petición. Si las cosas continuaban de esta manera, Subaru simplemente terminaría enojando a Ram.

—Diré que pareces muy cercano a Lady Emilia. No parece que seas un simple sirviente.

—¿E-e-enserio? ¿Emilia-tan y yo no parecemos dispares para ti?

—¿‘Tan...’?

Wilhelm levantó una ceja ante la extraña forma de hablar.

Luego, sonrió levemente al darse cuenta de la naturaleza de los sentimientos de Subaru.

—Caminas por una senda traicionera, de hecho. Ella podría convertirse en la siguiente reina de Lugunica algún día.

—Ahora mismo, somos solo una chica super tierna y un aburrido sirviente. Con un futuro infinito por delante, nunca sabes qué pasará. Cuando le pediste matrimonio a tu esposa, Wilhelm, ¿pensabas que era la mujer más encantadora en el mundo entero?

—Mi esposa.....

La radical aserción de Subaru hizo divagar a Wilhelm por un instante. Él asintió inmediatamente.

Re Zero Volumen 4

—Ya veo. Ciertamente, es justo como dices. Pienso en mi esposa como la mujer más hermosa en el mundo. Sentía como si todos la estuvieran viendo, y necesitaba cortejarla mientras pudiera. Patético ¿no?

—¿Ves? Pienso que, si tiene que terminar con alguien, también podría ser yo, incluso si soy 'indigno.' Podría requerir mucha persistencia, pero ese es mi ideal de ganar-ganar.

—Ciertamente actúas de según una lógica muy divertida. Fascinante, realmente. Sin embargo, al final soy un mero conductor. No creo que vaya a ser de mucha ayuda.

—Lo dudo. Si pudiste saber que era Emilia-tan aun cubierta con su capucha, no creo que la excusa de 'Sólo soy un conductor' funcione muy bien.

La frívola declaración de Subaru borró la expresión del rostro de Wilhelm y lo dejó en silencio.

—La túnica que usa Emilia-tan supuestamente evita que los usuarios de magia maligna descubran quien es ella. Además, debido a algunas cosas recientemente, se añadió un manto con capucha que lo hace incluso más fuerte... La gente no puede ver quien es ella a menos que ella así lo quiero, o que puedan atravesar la magia.

La túnica, junto a la magia de Roswaal, era un esfuerzo para cortar el problema de raíz antes de que el pasado de medio elfo de Emilia pudiera causarlo. Era para protegerla de la injusta desventaja que tenía que soportar, habiendo nacido en su mundo.

—.....Y te diste cuenta de todo desde el principio. Muy astuto.

—Oh no, fue totalmente suerte de tonto. Cuando estaba sirviendo el té dentro de la mansión, fue como, 'Espera, ¿eso no fue un poco extraño?'

El color de la mirada de Wilhelm cambió cuando vio a Subaru sonreír muy casualmente. Por lo menos, probablemente pensó que Subaru no era sólo un servidor de té.

—Supongo que no puedo llamarme un simple conductor, entonces... Como inferiste, en efecto estoy relacionado con la selección real...o relacionado con alguien relacionado, debería decir.

—Relacionado con alguien relacionado... Esa es prácticamente la posición en la que estoy aquí.

—Tú y yo somos diferentes, creo, ya que mi razón de participación no es tan romántica.

—Bueno, por supuesto que no, si estás casado con la mujer más hermosa del mundo. Sin embargo, creo que Emilia-tan le ganaría por ternura.

—No, incluso en encanto, mi esposa no tiene rival.

Re Zero Volumen 4

Subaru tenía la intención de aclarar las cosas, pero la firme respuesta lo dejó sin contestación. Las mejillas de Wilhelm parecieron relajarse de nuevo luego de lograr satisfactoriamente su respuesta triunfal.

—Sin embargo... parece que nos quedamos sin tiempo.

—¿Ah?

Dijo Subaru como tonto mientras Wilhelm señalaba silenciosamente a la mansión.

—Esa es Rem saliendo con... ¿Quién es esa?

La familiar sirvienta de cabello azul estaba dejando la mansión con alguien desconocido. Basándose en el comportamiento de Wilhelm y su conversación previa, él razonó que debía ser el tan importante enviado en cuestión.

—Supongo que, objetivamente, estas cosas de fantasía son extraordinarias...

Quizá él dijo esto sin pensar ya que el objeto de su atención no parecía un “enviado” en absoluto. El visitante notó la mirada de Subaru y respondió con una sonrisa burlona.

—Oye, es normal enamorarse a primera vista de una persona hermosa, ¿pero no dijeron que es grosero quedarse mirando?

El locutor era una chica con un rostro encantador, su cabello rubio estaba cortado semi largo. Era alta para ser una chica, casi de la misma altura que Subaru. Sin embargo, su figura era terriblemente delicada, y cada acción tremendamente femenina... todo gritaba *chica* hacia ti.

Un moño blanco adornaba su cabello, y el brillo en sus grandes ojos daba en ella la impresión de un adorable gato. De hecho, en la parte superior de su cabeza había...

—Viéndolas en persona, tengo que admitirlo, las orejas de gato tienen cierta magia.

—¿*Miau, miau?*

Como si respondiera a su murmullo, las orejas animales, del mismo que el cabello de la chica, se estremecieron. No había tenido oportunidad de acercarse y conocer a un semi humano antes. El artículo genuino fue todo un espectáculo.

—Subaru nunca antes había sentido tal angustia por mantener a raya su conocimiento interno sobre furries.

Mientras Subaru estaba en las nubes, la chica se volvió hacia Wilhelm cuando él la saludó.

—Oye, Abuelo Wil. Perdona por hacerte esperar afuera. ¿Fue aburrido, *miau?*

Re Zero Volumen 4

—Para nada. Este amable individuo se dignó a involucrar a estos viejos huesos en una conversación, ayudándome a pasar el tiempo de manera muy agradable.

—¿*Fumyu?*

Ante la respuesta del viejo, la chica puso uno de sus dedos en su mejilla y ladeó la cabeza. Sus pupilas de gato se estrecharon mientras observaba a Subaru. Después de una inspección arrogante, junto sus manos aplaudiendo y anunció...

—Oh-ho. Eres el chico que Lady Emilia miaucionó.

Fue lo que hizo a continuación lo que lo tomó con la guardia completamente baja.

—Ah, eh, ¿¡Ehh!?

—No te muevas. Es hora de una pequeña inspección.

Subaru quedó atónito cuando la chica atrapó con un brazo su cuello, abrazándolo con su delgado cuerpo. Ya que sus alturas eran similares, su cara se presionó contra un costado de la de Subaru. El susurro de su voz en su oreja hizo todo su cuerpo hormiguear, y se ruborizó muy avergonzado. La suave sensación fue acompañada por una curiosamente buena esencia. El repentino desarrollo de eventos lo entiesó mientras dedicaba cada parte de su voluntad para mantener la calma.

—¡*Nom!*

—¡*Hyaa!*

Sus esfuerzos se desmoronaron cuando sintió un simple mordisco en su oreja.

Riéndose del adorable gañido de Subaru, la chica lo liberó de su abrazo con satisfacción. Él rápidamente retrocedió cayendo sobre su trasero.

—Tee-hee, que reacción tan linda. De cualquier modo... El flujo de mana acuático dentro de tu cuerpo realmente está estancado. Si tan sólo tuviera tiempo para hacer algo al respecto, *miau*.

—¿¡Q-qu-qué estabas haciendo!?

—Checando tu cuerpo un poco. La mordida fue complementaria.

Sus ojos brillantes se fijaron en él mientras se mordía provocativamente su dedo meñique. Incluso sabiendo que ella se estaba burlando, Subaru seguía agitado y no podía descartarlo como mero humor.

—Oh, no te sonrojes tanto. De cualquier manera, supongo que nadie te ha dicho nada, ¿o sí?

—¿Qué quieres decir? ¿Acerca de qué?

Re Zero Volumen 4

—Acerca de tu cuerpo, el trato, y cosas como esa.

Нчаа!



Re Zero Volumen 4

Las cejas de Subaru se alzaron mientras la chica parecía estar saltándose deliberadamente los detalles. Aunque él encontraba difícil ignorar su peculiar disposición, simplemente tenía que aguantar el viaje.

—Sabes, sería de ayuda si pudieras decirme que son esas cosas.

—Oh, ¿qué hago? Este es un trabajo importante, también... Tee-hee.

—Dejémoslo así, Ferris.

Wilhelm regañó a la chica por sus burlas excesivas.

Ella hizo un puchero en respuesta. — *Thhbt*. Eres muy serio Abuelo Wil. No es divertido.

—Estoy agradecido con Sir Subaru por el té, y, además, es hora de que sigamos nuestro camino.

Wilhelm hizo una reverencia mientras intercambiaba lo que de alguna manera parecía un jugueteo alegre con la chica. La chica todavía tenía una mirada agría, pero pareció recuperar su humor mientras guiñaba en dirección a Subaru.

—Lo siento. Parece que podría gastarte más bromas, pero ya no tenemos tiempo por hoy. Si no regresamos a casa pronto, nuestra querida Lady Crusch estará tan preocupada que no podrá pegar los ojos esta noche.

—No quiero ignorar la primera parte, pero ¿quién es Lady Crusch?

—Un nombre que será mejor que recuerdes...ella es la dama que gobernará este país algún día.

Con la última oración, su descuidado comportamiento se desvaneció, reemplazado por seriedad total. Luego se despidió del atónito Subaru. Wilhelm colocó su taza de té vacía de nuevo en la charola.

—Fue una buena bebida. Entonces, Sir Subaru, le deseo buena salud.

Wilhelm saltó ágilmente de vuelta a el asiento de conductor y tomó las riendas del dragón de tierra.

—Bueno, disculpa por no presentarlos, pero Ferris es una persona muy ocupada. ¡Hasta luego!

—¡Oye, espera! Hay un montón de cosas que todavía quiero preguntar...

—Deberías arreglar todo eso con Lady Emilia. Si el destino lo permite, nos encontraremos de nuevo en la capital real. ¡Bye miau!

La chica se fue sin más, su sonrisa fue lo último que él vio cuando ella entró al carruaje dragón. Al darse cuenta de que su oponente lo había sacado totalmente de balance, Subaru instintivamente se percató de que ella era su enemigo mortal.

Re Zero Volumen 4

Mientras Subaru aguantaba su frustración, Wilhelm azotó las riendas con un breve “Adiós.”

El dragón de tierra rebuznó mientras las ruedas del pesado carruaje se ponían en movimiento. Pisó fuerte en el suelo varias veces antes de dar un poderoso paso, acelerando rápidamente en el siguiente instante. Ante los ojos de Subaru, el dragón de tierra estalló esprintando a gran velocidad por el camino, levantando una gran nube de polvo mientras aceleraba en la distancia.

Subaru, dejado en abyecta derrota, solo tenía el aroma del té caro, dejado intacto en gran parte, para consolarlo.

4

—...¿Y cumpliste tus deberes como enviado?

—Bueno, por supuesto. Nunca fallaría haciendo algo que mi Lady Crusch me pidiera. ¡Oh, Abuelo Wil, ¡eres tan paranoico!

Sirviente y enviado conversaban mientras el dragón de tierra dejaba la Mansión Roswaal lejos en la distancia.

Wilhelm se sentó en el asiento de chofer, guiando al dragón de tierra sin esfuerzo. Detrás de él, la chica de cabello pálido asomaba su cabeza desde la ventana del carruaje tirado por el dragón.

En cierto sentido, había pocos lugares más adecuados para una conversación privada.

—Pero tengo que decir, Abuelo Wil, no esperaba que hablaras con ese chico mientras esperabas. No te gusta hablar con las personas, ¿o sí?

—Ese es un malentendido muy grave.

—Oh, ¿lo es? Lo siento. ...Es solo que te gusta más cortar gente que hablarle, ¿cierto?

—...Ese es un malentendido incluso peor.

Ella solo había estado bromeando, pero Wilhelm no ofreció colaboración. La chica presionó sus labios en un puchero, disgustada por la pétrea reacción a sus provocaciones.

—No eres divertido. ¿Qué, era más divertido escuchar a ese chico que tu querida Ferris? No parecía tan especial, ¿pero te agrada tanto, *miau*? ¿Crees que en realidad es muy fuerte, pero está ocultando sus habilidades?

—No es así. Es un aficionado...un cachorro sin melena. Tampoco tiene algún talento que valga la pena mencionar. Estoy seguro de que es muy común.

—¿Entonces por qué, Abuelo Wil? Dijiste que odiabas a la gentuza, sobre todo.

Re Zero Volumen 4

Todo lo que la chica decía lo pintaba de la peor forma posible. En respuesta, Wilhelm tranquilamente levantó una mano y señaló su propio rostro.

—Son sus ojos.

—...¿Ojos?

La chica bajó la cabeza mientras indagaba. Wilhelm simplemente levantó la mirada, pensando de nuevo.

—Los ojos del muchacho me resultaron un tanto interesantes. Proclamaban haber trascendido la muerte. Muchos se acercan a la línea, se detienen y regresan, pero...

Wilhelm cerró sus parpados pensando mientras sus palabras se esfumaban.

—Esos son los ojos de alguien que ya ha cruzado una vez, no...varias veces, y regresado. No sé por qué fue. Podrías decir que fui obligado por mi curiosidad.

Pero la chica, alegremente pasó por alto la expresión de asombro de Wilhelm.

—*Miau*, eso no tiene mucho sentido...

Esta vez, Wilhelm respondió con una sonrisa incómoda. La chica continuó, añadiendo, —Pero si eso es cierto, Abuelo Wil, ese chico no encontrará un camino fácil que recorrer.

La chica estrechó sus ojos mientras lanzaba su brillante mirada hacia la amplia espalda sentada contra el asiento de conductor.

—Tener al Demonio de la Espada, Wilhelm van Astrea, interesado en ti es tan desafortunado como la bruja teniendo un regalo para ti.

5

—Vas a la capital real, ¿cierto? Bueno, ¡yo también voy!

Habiéndose retirado el invitado, los que estaban en la sala de recepción pudieron respirar aliviados...una atmósfera que fue completamente destrozada con una simple frase de la boca de Subaru.

—¿Veeees?

La mueca de Roswaal obtuvo una respuesta fatigada de Emilia.

—Supongo...

Subaru tenía una expresión triste y tensa por haber sido dejado fuera de su intercambio, lo cual provocó que Emilia dejara escapar un suspiro. —Para que lo sepas, no voy a ir sólo a jugar. Esta es una convocatoria importante... muy importante.

Re Zero Volumen 4

—Se trata de la selección real, ¿cierto? Lo sé, lo sé, es un asunto lo suficientemente grande para agitar al reino entero y todo, pero te lo suplico, llévame, ¿por favooooor?

Subaru se arrodilló en la alfombra y juntó las manos en una plegaria desesperada.

Emilia parecía conflagrada mientras observaba las reacciones de los otros en la habitación. Sin embargo...

—Ah, no me importa, eres libre de elegir lo que desees.

—Este aroma... ¡No puede ser! ¿¡Las atesoradas hojas de té de Ram!? ¡Barusu es verdaderamente capaz de todo...!

Roswaal se zafó de la situación, riéndose todo el rato. Ram, por otro lado, estaba preocupada y conmocionada por el repentino descubrimiento de algo, y apenas y se dio cuenta de la difícil situación de Emilia.

Y Rem, la última persona, dijo...

—Llevarlo consigo está bien, ¿no? Parece que Subaru tiene conocidos en la capital real. Debería visitarlos para que puedan descansar tranquilos.

Hasta hace poco, se podía confiar en que Rem ofrecería las opiniones más sensatas, pero ahora se encontraba sólidamente del lado de Subaru.

—Ooh, ¡buena asistencia esa! Rem, Reeem, ¡ven aquí!

—¡Sí!

Respondiendo a la llamada de Subaru con una sonrisa como la de una flor, Rem se sentó a su lado y le ofreció su cabeza. Subaru comenzó a acariciar su cabello con una mano claramente entrenada, asegurándose de no desaliñarlo. El obvio placer de Rem ayudó a Emilia a darse cuenta de que no tenía aliados en esta discusión.

—En primer lugar, ¿qué piensas hacer viniendo, Subaru? Habrá una reunión *muy* importante sobre la selección real, así que estaré demasiado ocupada para tratar contigo. Además de eso, siendo realistas, esta reunión es diferente a todas las anteriores...

—Eso es mayor razón para ir. Lloraré si no estoy involucrado, aunque sea un poco en un momento crítico que podría llevar a Emilia-tan a la realeza, incluso si sólo es de espectador.

—Es por eso que no puedo llevarte. Si vas conmigo, seguramente te sobre esforzarás de nuevo. No quiero que hagas tal cosa. ¿Entendido?

—Eres tú quien no entiende, Emilia. Si sobre esforzándome puedo ayudarte, entonces quiero sobre esforzarme, ¿ves?

Re Zero Volumen 4

—Yo... no...

Con desconcierto en los ojos de Emilia mientras murmuraba, un incómodo silencio calló sobre la sala de recepción. Fue Roswaal quien rompió el desagradable ambiente con un aplauso de sus manos.

—Sí, síii, es suficiente. Parece que esta conversación no está haciendo ningún avance, así que vamos a terminar las cosas. He decidido que Subaru te acompañará a la capital. Este es mi comando para él como su empleador.

—¿¡Roswaal!?

Roswaal se impuso completamente sobre la vacilación de Emilia. Mientras el impacto se hacía evidente en la expresión de ella, Subaru levantó un pulgar en aprobación.

—¡Síiii! ¡Tú lo dijiste, Rozchi!

—Sin embargooo, Subaru va a la capital por razones estrictamente médicas. Todos los asuntos refereentes a la selección real están estriiictamente separados. ¿Entendido?

—¿Hah? ¿Razones... médicas?

Subaru levantó sus cejas ante el inesperado añadido. Notó que la cara de Rem, aun descansando contra su hombro, se tensó ligeramente. Emilia mostró una expresión de dolor también.

—En el transcurso de tu batalla con las bestias demonio, tu abuso de la magia dejó seca tu puerta. Incluso si tus heridas físicas han sanado, tratar esta aflicción es una cuestión diferente. Seguramente tú mismo lo has notado, ¿o nooo?

—...Sólo porque digas que estoy en mal estado por alguna cosa invisible no significa...

Emilia interrumpió. —Subaru. El maná circulando a través del cuerpo es la cuerda que ata a cada creatura viviente. Cuando ese flujo se estanca, retrasa la circulación de la misma esencia de la vida... Por favor, no trates de ocultarlo.

Como Wilhelm había señalado, todavía experimentaba los efectos secundarios de sus heridas físicas, como sus extremidades sintiéndose más pesadas de lo que deberían. Subaru frunció el ceño por haber sido descubierto tan fácilmente, pero no podía sólo pasar por alto la súplica de Emilia.

—Se que mi cuerpo está en mal estado. Entonces, ¿cómo está conectado el sanarlo con la capital real?

Rem respondió, —Es porque necesitas un sanador de máxima calidad para tratarlo. Subaru, ¿conociste al mensajero?

Re Zero Volumen 4

—¿Te refieres a esa chica con orejas de gato? Para ser honesto, realmente no es alguien con quien quiera encontrarme de nuevo.

—Ese mensajero es un usuario especialmente consumado en magia de agua, incluso para los estándares de la capital. Con tal habilidad, sin duda es posible restaurar tu salud. Como es muy caprichosa, Lady Emilia pasó por muchos problemas para negociar su cooperación...

—¡Roswaal, espera un...! Eso...

Roswaal, quien aparentemente “metió la pata” a propósito, fingió indiferencia ante la indignación de Emilia.

—...Emilia-tan, ¿en serio? ¿Por mi bien?

Emilia se sonrojó furiosamente mientras liberaba su lista de excusas.

—Q-quiero decir, es parcialmente mi culpa que no estés totalmente sanado, Subaru. Te heriste y terminaste en la mansión porque me protegiste... Y realmente debería haber hecho algo con las bestias demonio, pero tú lo hiciste en mi lugar. Así que esto es para pagártelo, o compensarte por tu pérdida, como lo quieras ver...

—Mira, sé que estas ocultando tu gratitud porque estás avergonzada, ¡pero no lo tienes que decir así!

Subaru sonrió burlescamente mientras cruzaba los brazos.

—Suenas como que hiciste todo pensando en que fuera a la capital real. ¿Por qué estas actuando como si estuvieras en contra?

—Porque si salgo y pregunto, te dejarás llevar y harás algo loco. Sé qué tipo de bribón travieso eres...

—Ya nadie dice ‘bribón’...

Murmuró Subaru su respuesta mientras presionaba su mano contra su cuello. Emilia le sacó la lengua y la reunión llegó a su fin.

—Bueeeeno entonces, el asunto está zanjado. Subaru te acompaña en tu viaje a la capital real. Las preparaciones requerirán cerca de un día, así que la salida será temprano, pasado mañana...¿Es aceptaaable?

Las firmes palabras de Roswaal se encontraron con una variedad de respuestas de todos los reunidos en la sala de recepción.

—Haaah, lo entiendo. —¡Sin objeciones! —Como ordene, Maestro Roswaal.

Y así, el plan para la visita de los ocupantes de la Casa Roswaal fue establecido.

Re Zero Volumen 4

6

—Y dos mañanas después, la voz de Subaru se estremeció con admiración en la puerta de la mansión.

—¡Guah, esto es...!

Subaru sonrió ante el inmenso carruaje estacionado frente a él.

Por supuesto, era un dragón de tierra quien tiraba de él, pero este se jactaba de un tamaño que avergonzaría a cualquier otro dragón de tierra que Subaru hubiera visto antes.

—¡Es tan grande! ¡Y sus escamas tan duras! ¡Y su cara tan aterradora!

Los labios de Emilia se abrieron exhalando ligeramente exasperada ante la excitación de Subaru.

—Realmente se comporta como un niño pequeño. ¿Verdad?

Dirigió sus ojos a Rem, de pie a su lado, en busca de acuerdo. Pero Rem miraba al emocionado Subaru, Cautivada.

—Subaru es lindo cuando se comporta así. ¿No lo cree, Lady Emilia?

—Bueno, creo que es lindo, pero... Mm, Subaru ha sido una mala influencia para ti, ¿verdad?

Emilia exhaló una vez más.

Subaru, sin prestar atención a las opiniones de las chicas, se extendió a tocar al dragón de tierra sin pensarlo dos veces y gritó con una voz extraña.

—¡Maldición! ¡Estoy tan emocionado! Estoy viviendo el mejor de los sueños de fantasía ahora mismo, ¿¡verdad!?

La tolerancia del dragón de tierra alcanzó su límite cuando Subaru se sobrepasó y sus toques se convirtieron en palmadas. Un simple movimiento de su cola mandó volando a Subaru, dando vueltas.

Varios segundos después, Subaru emergió del follaje, escupiendo hojas.

—¿Qué pasó ahí?

—Subaru, los dragones de tierra son creaturas muy inteligentes. Incluso si no pueden hablar, se pueden expresar muy bien. Es por eso que debemos tratarlos con el máximo respeto.

—¿¡No pudiste habérmelo dicho un poco antes!?

Quitando las hojas de su cuerpo, Subaru observaba al sorprendentemente grande dragón de tierra. El cual estrechó sus ojos amarillos y dejó escapar un largo suspiro, como si dijera, *Eso es lo que obtienes por poner tus manos sobre mí.*

Re Zero Volumen 4

Durante el intercambio, finalmente vio a las personas que había estado esperando. Roswaal y Ram estaban saliendo de la mansión.

—Oye, ¿qué pasó? Llegas tarde. Tu eres quien fijó la hora, Rozchi. El tipo que establece el horario debería dar la vida por él, ¿no lo crees, Rem?

—¡De acuerdo! Aunque fui yo quien te despertó hoy cuando te quedaste dormido... Podrías elogiarme por ello, si quieres.

—Está bien, de acuerdo, es suficiente, Rem.

Subaru acarició a Rem mientras le pedía silencio después de su innecesaria adición. Eso le valió una aguda mirada de Emilia, pero lo aguantó lo mejor que pudo y arrastró el tema de nuevo hacia Roswaal.

—Entonces, ¿por qué llegaron tarde? Todo parecía en orden a la hora del desayuno.

—Ah, cuanto lo siseento. Como vez, con Ram quedándose aquí, no la veré por un rato, ¿no? Eeees por eeeeso que, siiimplemente quería tener una bueeena despedida antes de nuestra partida.

Roswaal ajustó su cuello, levantando un dedo mientras se excusaba. A su lado, Ram se apresuró a asegurarse de que su cabello y su ropa también estuvieran en orden, claramente de buen humor.

—Está bien, finjamos que no pregunté. Sin embargo, ¿realmente se va a quedar?

—No se puede evitar. No podemos dejar la mansión desatendida, y Miss Beatrice está aquí también, así que debo vigilarla. Es problemático.

—Pones lo que piensas realmente al final, eh. Oh bueno, Beako tendría problemas si no estuvieras ahí para consentirla.

—Debo señalar que, si Miss Beatrice oyera eso, esta vez podría destrozarte en pedacitos.

Este viaje a la capital real fue por Emilia, una candidata en la selección real, y Roswaal, su patrocinador. Subaru también iba por razones médicas, con Rem para servir y proteger a los otros tres. En total eran cuatro personas. Eso dejaba a Ram y Beatrice en la mansión, que probablemente estarían escondidas en el archivo de libros prohibidos.

—¿Vas a estar bien por ti misma, Onee-sama? No es fácil mantener la mansión en funcionamiento con una sola persona.

—No lo entiendes, Barusu. Después de todo, la gente puede sobrevivir tres o cuatro días sin comida.

—No planeas comer tu propia comida, ¿¡Hah!?

Re Zero Volumen 4

Después de que la vivaz y desafiante declaración de Ram provocara a Subaru, abruptamente ella agarró su cuello y lo haló a su lado. La respiración de Subaru se detuvo cuando su rostro inmaculado se acercó.

—¿Entiendes, Barusu? Sujeta bien las riendas para que Rem no haga nada imprudente.

—...Eres tú quien siempre va a la capital real, ¿cierto? ¿Por qué Rem va esta vez...?

—Es irritante que me obligues a exponer la razón con mis propios labios.

Ram lo empujó fuertemente en el pecho, dejando salir un *hmph* mientras se retiraba. Cuando ella se había ido y Subaru miraba de nuevo al carruaje, Rem estaba a punto de terminar de cargar el equipaje.

Al parecer la hora de las bromas amistosas ya había pasado; era tiempo de tomar camino.

—Beako ni siquiera vino despedirnos... Vaya corazón frío tiene esa loli.

Subaru miró hacia la distante entrada de la mansión, maldiciendo a la chica ausente.

Por supuesto, sería esperar demasiado, lo que lo llevó a burlarse sin piedad de Beatrice el día anterior para poder irse sin remordimientos. Aun así, sin ella ahí para decirles adiós, su partida fue un poco solitaria. Pero...

—...Oh.

Sus ojos se encontraron con los de alguien observándolos encubierto desde la entrada al vestíbulo, la puerta se abrió sólo un poco. Por una fracción de Segundo, la persona del vestido se espantó al encontrarse con los ojos de Subaru, pero ella volvió a abrir la puerta inmediatamente para que él pudiera verla más propiamente. Era como si estuviera tratando de ocultar su expresión de tristeza por ser abandonada.

Subaru le dijo adiós con la mano manteniendo una pequeña sonrisa debido a su típico comportamiento. En respuesta, la chica de rostro pálido se despidió de él como si lo estuviera espantando. Regresó adentro un momento después, habiendo cumplido su deber de despedirlo con un mínimo esfuerzo.

Cuando se volteó hacia atrás, Emilia estaba mirándolo mientras se asomaba hacia afuera de la cabina de pasajeros del carruaje dragón.

—¿...Subaru? ¿Qué pasa?

Los otros habían comenzado a abordar sin que él se diera cuenta. Subaru se apuró y se extendió hacia el marco de la puerta. Pero unos dedos blancos se extendieron hacia él antes de que pudiera alcanzarlo.

—Aquí.

Re Zero Volumen 4

Subaru dudó por un momento antes de tomar su mano. Ella lo haló mientras entraba a la cabina.

Ahora que Subaru estaba a bordo, Rem asintió desde su lugar en el asiento de conductor hacia Ram, quien estaba de pie sola en el suelo. Tomó el control de las riendas. El dragón de tierra comenzó a tirar gentilmente del carruaje.

Subaru sacó su cabeza por una ventana para despedirse finalmente de Ram.

—Bueno, ¡nos vamos! ¡Las dos están a cargo ahora!

—Al menos trata de evadir los golpes si algo pasa, Barusu. Conozco tu talento... como señuelo.

—Sirvo para un poco más que eso, ¿¡Verdad!?

Tal fue su despedida mañanera.

El dragón de tierra aceleró, y su velocidad comenzó a incrementarse muy repentinamente. La mansión se distanció en momentos, y la figura de Ram al lado de puerta se achicó rápidamente. Un momento antes de que Subaru la perdiera de vista, sostuvo los bordes de su falda y le hizo una pequeña reverencia. Fue una manera excepcionalmente al estilo de sirvienta de ver a alguien partir.

—...Supongo que es una imagen perfecta de como una linda sirvienta debe hacer su trabajo, ¿eh...?

Cuando profundizaron en el camino, Subaru no fue capaz de ver más a Ram, y finalmente se sentó en su asiento en el carruaje y exhaló. Finalmente sintió un alivio suficiente para comenzar a disfrutar del confort de abordar un carruaje dragón. El asiento tenía una sensación de alta clase apropiada para el costoso diseño del vehículo, haciendo del viaje uno sorprendentemente cómodo a pesar de que el camino no era uno especialmente bien mantenido.

Juzgando por cuán rápido el escenario estaba moviéndose a través de la ventana y su experiencia con los autos de su propio mundo, él suponía que estaban viajando a aproximadamente unos cien kilómetros por hora. Y aun así las vibraciones se sentían mucho más ligeras de lo que se podría esperar, a la par con un típico sedan.

Roswaal se reía mientras Subaru se giraba a un lado y a otro, el asiento crujía bajo él.

—Oh Dios, ¿son tan raros los carruajes dragón?

—Oye, ¿Rem está bien estando expuesta en el asiento del conductor mientras vamos tan rápido? No es como que me preocupe porque se valla a caer... Pero, ¿su cabello y ropa no se convertirán en un desastre para cuando lleguemos a la capital real?

Emilia interrumpió para contestar.

Re Zero Volumen 4

—No hay por qué preocuparse, ya que el carruaje dragón está protegido por una bendición.

—¿Bendición?

—Sí, una bendición. Un milagro otorgado por el mundo mismo cuando una vida nace. Hay de muchos tipos, así que no hay reglas universales para ellos, pero algunas especies siempre reciben una bendición en particular. La bendición de ‘repulsión de viento’ que reciben los dragones de tierra es un ejemplo.

—Bendición de repulsión de viento, ¿eh?

—Cuando un dragón de tierra galopa, el viento no lo afecta en absoluto. La bendición se extiende al carruaje conectado a él, así que tampoco es afectado por el viento.

—¿Y eso también va para Rem sentada afuera?

Cuando Subaru indicó que entendía, Emilia replicó con mirada satisfecha...

—Muy bien.

Luego Subaru preguntó, —Entonces, Emilia-tan, ¿qué hay de mí? ¿Tengo una bendición?

Al ser invocado a otro mundo se supone sean otorgadas habilidades de trampa. Ciertamente, el Regreso por la Muerte era un poder especial sin comparación, pero Subaru todavía no perdía su ansia por algo especial que fuese mucho menos... doloroso.

—Mm, no me gusta decir esto, pero la mayoría de las personas han nacido sin bendiciones. Además, por lo que sé, todos los que tienen una bendición son conscientes de ello, así que...

—Maldición, que mal, eh... Nah, lo tengo. Conocer a Emilia-tan fue el milagro que me coincidió el mundo, ¿eh?

—Sí, sí. Pasarán seis horas hasta que llegemos a la capital real, así que sé un buen chico y compórtate.

—¡Eres tan fríaaa Emilia-tan!

Emilia y Roswaal dejaron que Subaru se enfurruñara mientras comenzaban a discutir qué harían cuando llegaran. Era un asunto serio; naturalmente, Subaru no pudo entender una palabra estando al margen.

Incapaz de participar en la conversación, pronto comenzó a aburrirse en demasía.

—Emilia-tan, Emilia-tan, ¡déjame sentarme a la ventana!

—¿Qué pasa? Ah, náuseas, ¿eh? Le pasa a mucha gente que no está acostumbrada a viajar. Lo entiendo. Te prestaré a Puck, así que...

Re Zero Volumen 4

—Me alegra el interés, pero no es eso. Y no estoy seguro de por qué habrías de prestarme a Puck para el mareo. ¿Qué, se supone que lo use como mi bolsa para vomitar de emergencia?

—Si llegas tan lejos, incluso Puck podría enojarse...

Emilia se sumió en sus pensamientos, murmurando para sí misma, entonces Subaru negó con la cabeza.

—No, sólo quiero decir, Emilia-tan está muy ocupada para mí, así que, ¿quizá ver el escenario haría a un lado mi soledad?

En ese punto, una nueva voz entró. Rem se asomó por la pequeña ventana frontal que daba hacia el asiento de conductor.

—...Bueno, si ese es el caso, deberías venir aquí al frente, Subaru. No hay nada que hacer dentro del carruaje si estás aburrido, ¿verdad? Aquí, puedes ver los paisajes, y estaré encantada de hablar contigo.

—E-esa es una sugerencia muy tentadora... Emilia-tan, ¿no te sentirás sola si estoy allá?

—Para dejarlo claro, estaré completamente, absolutamente bien.

—¿¡Tienes que estar *tan* bien con ello!?

Aunque la falta de esfuerzo para detenerlo carcomía a Subaru, tenía el permiso de Emilia para ir. Ya que a Subaru no le importaba, Rem, sosteniendo las riendas, comprobó con Roswaal para confirmar.

—¿Entonces debería detenerme temporalmente? El dragón de tierra no será capaz de correr por un momento, sin embargo.

Subaru preguntó, —¿Por qué tomara tiempo?

Roswaal respondió, —Es porque las bendiciones tampoooco son omnipotentes. La bendición de repulsión de viento de un dragón de tierra, una vez suspendida, no puede ser reactivada por un breve periodo. ¿Nos detenemos para almorzar?

—Bueno, no quería pedirte eso... Si abro la puerta mientras nos movemos, no bajará la velocidad, ¿verdad?

Mientras Subaru se levantaba y extendía hacia la puerta, Roswaal sonrió como si tratara de interferir el intento de Subaru.

—Si tienes cierto grado de capacidad atlética, no hay problemaaa, pero si caes, morirás.

—Eh, un pequeño obstáculo no es un problema. Espera, Rem, y no hagas acrobacias mientras lo hago.

—Me preocupa, pero lo entiendo. Te espero. ¡Ven pronto, ven *pronto!*

Re Zero Volumen 4

Al principio, Rem parecía preocupada por la sugerencia de Subaru, pero muy pronto sonó como si no pudiera esperar.

Sonriendo un poco, Subaru se levantó para rodear el carruaje hacia el asiento de conductor. Pero Emilia llamó para detenerlo, entregándole un cinturón atado a la pared del carro.

—Espera un momento, Subaru. ...Aquí vas. No es *tan* peligroso, así que no te detendré, pero sujétate bien de esto.

—Si esto está conectado a la pared del carruaje... ¿Es algo así como un cinturón de seguridad?

—Los cinturones son para cuando el carruaje se voltea. Úsalo como un salvavidas. Lo regresaré cuando llegues al asiento de chofer.

Subaru reconoció con gracia la preocupación de Emilia y enredó el cinturón en su muñeca derecha. Mientras una Emilia de aspecto preocupado lo miraba, Subaru abrió la puerta del carruaje y se embarcó en su corta excursión.

Era extraño cómo el escenario pasaba tan rápido, y aun así no sentía viento o algo por el estilo. Como si estuviera viajando dentro de una botella de cristal. Cuidando de no dejar que la extraña sensación se llevara lo mejor de él, Subaru se sujetó cuidadosamente del barandal del carruaje y se dirigió hacia el asiento de conductor.

Al menos tenía una buena percepción espacial. Pisar se sentía inseguro, pero sus movimientos en sí eran suaves.

—Esto realmente es diferente. Así que así es como se siente tener una bendición.

Subaru se dio cuenta del misterioso fenómeno de su mundo actual mientras repentinamente pensaba en la situación entera objetivamente. La bendición de repulsión de viento afectaba al carruaje dragón y a todo aquél dentro. ¿Qué pasaría si algo bajo el efecto de la bendición tocara algo que no lo estuviera?

Sintiendo el deseo de probar su ampliamente insensata hipótesis, Subaru estiró sus dedos hacia arriba. Luego, Emilia recordó algo.

—Ah, es cierto. Subaru, olvidé mencionarlo, por favor no alejes demasiado alguna parte de tu cuerpo del carruaje dragón. Terminarás fuera de la bendición.

—...Ni hablar.

En el momento después de que sus dedos rozaron el aire, el viento estampó en el cuerpo entero de Subaru tan duro que pensó que le arrancaría la mano de la muñeca. El inesperado impacto lo hizo soltarse del barandal, y por ende su soporte, arrojándolo fuertemente hacia un costado.

—fuera del carruaje dragón, obviamente.

Re Zero Volumen 4

—¿¡Ahbuhbuhbuh—!?! Esto es malo, realmente malo, ¡oh viejo!

El viento lo abofeteó hasta que perdió el sentido del arriba y el abajo. Se hubiera estrellado directamente contra el suelo, pero el cinturón alrededor de su muñeca derecha se tensó y lo detuvo. El cuerpo de Subaru flotaba paralelamente al carruaje dragón. El dolor atormentó su muñeca hasta el punto de parecer que sería arrancada. Su vida estaba literalmente vinculada al salvavidas de Emilia.

La feroz tención y el desafortunado giro ya habían dejado en blanco la mente de Subaru, pero volvió en sí en medio del feroz viento cuando el sonido agudo de una cadena alcanzó sus oídos. Justo frente a él, pudo ver una serpiente plateada de cabeza grande, redonda y con púas.

—...Tendré pesadillas de nuevo.

Un momento después, la serpiente se enrolló alrededor del cuerpo de Subaru. Lanzó un grito patético ante lo mucho más apretado que fue comparado a lo que esperaba. Pero su cuerpo fue izado justo antes de que se convirtiera en un cadáver del camino. Flotó sobre el carruaje dragón con facilidad; en el vértice de su arco, la cadena lo liberó y lo arrojó hacia adelante.

Subaru vio a Rem en el centro de su mundo revuelto y giratorio. Ella sostenía las riendas y su lucero del alba con una mano, extendiendo la otra a Subaru para guiarlo.

Cuando se dio cuenta de que su vida había sido salvada de alguna manera, Subaru reflexionó, —Llevaré una vida un poco más tranquila de aquí en adelante...

Subaru, salvado de un aparatoso aterrizaje, prontamente se desmayó.

Capítulo 2

Bendiciones, reuniones y promesas

1

—El corazón de Subaru Natsuki estaba latiendo a un ritmo agitado.

—Em, Emilia-tan... es un poco complicado decirlo, pero ¿no deberíamos parar con esto?

Subaru le mostró una sonrisa amistosa, pero el sudor frío corría por su rostro cuando hizo la sugerencia. El motivo de su preocupación era sobre el cómo se estaban tomando las manos firmemente.

Estaban en la capital real. Específicamente, Market Street, una vía excepcionalmente congestionada. Sin duda, dos personas tomadas de la mano en medio del constante bullicio se verían como una íntima pareja.

Siempre y cuando, mientras que ningún entrometido escuchara los fragmentos de su conversación.

—Absolutamente no. Esto era de lo que estábamos hablando, por lo que *harás* algo extraño tan pronto como estés fuera de mi vista. No permitiré que des un solo paso sin supervisión mientras estemos en la capital real. ¿Entendiste?

—¡Lamento mucho mi estupidez en el carruaje de dragón! ¡Pero me estás tratando demasiado como a un niño pequeño!

La mirada que Emilia le dirigió a Subaru era aguda y fría. Su confianza en él se había desplomado hasta los niveles más bajos. Incluso si estaba cosechando lo que sembró⁴, el trato que le daba era extremo desde la perspectiva de Subaru.

—Después de su salvación milagrosa, el resultado fue una "parada no programada" con el carruaje de dragón, y también el trágico hecho de tener que despertar sobre el regazo de Roswaal, la conversación que hubo después del

⁴ Expresión que puede ser reemplazada por "recibes lo que mereces"

Re Zero Volumen 4

incidente ideó un plan para limitar las actividades de Subaru en la capital real. Esta situación era el resultado.

—Estoy profundamente consciente de que fui imprudente, pero... ¿Podríamos al menos no hacer la cosa de las manos?

—Mmm, así que era eso por lo que te quejabas. Hicimos esto muchas veces en el pueblo cuando se trataba de una 'cita', ¿no es así?

—En aquel entonces estaba completamente preparado en cuerpo y mente, pero en este momento no lo estoy. ¡Mis manos están sudando!

A pesar de que las manos de Subaru estaban sudando por la excepcional tensión de la situación, Emilia se veía completamente tranquila, lo que solo lo ponía más nervioso.

Y, en cuanto a lo que estaba haciendo la extraña pareja en la capital real...

Una voz tosca y varonil interrumpió su linda y pequeña discusión.

—...Oye, ¿puedes dejar de coquetear frente a la tienda de un hombre como esta?

El rostro de Emilia se puso rígido. *Bueno, eso es razonable*, admitió Subaru. Después de todo, la voz del hombre con una cicatriz en la cara tenía un argumento que no podía negar.

—Estás alejando a mis clientes. Compra algo o muévete.

—Bueno, eso es grosero y desconsiderado. Vine aquí listo para cumplir mi promesa. El shock podría haberme hecho olvidarlo por completo, ¿sabes? Me hace querer llorar.

Cuando Subaru se desplomó sobre sus hombros, el hombre, apoyando su codo en el mostrador, gruñó haciéndole una mueca.

Subaru pensó que el mal comportamiento del tendero hacia sus clientes era un perfecto indicador de que había elegido la profesión equivocada. En la tienda, con un cartel que decía CADMON, inscrito con colores brillantes, estaba un vendedor de frutas con coloridos productos en exhibición. La tienda tenía un significado más profundo para Subaru.

—Aquí estoy devolviendo el favor al primer hombre que conocí en un mundo nuevo, ¿Y este es el agradecimiento que recibo?

—Eso es exagerado. Fue hace casi un mes, y solo hablamos unas pocas palabras, ¿verdad? Quiero decir, lo recuerdo vagamente, pero...



Re Zero Volumen 4

El dueño de la tienda, en realidad un hombre muy amable, se esforzaba por recordar el suceso cuando Emilia tiró de la oreja de Subaru e inclinó la cabeza.

—Subaru, no digas cosas raras. Señor, por favor, no se esfuerce por culpa nuestra.

Subaru le suplicó, gritando "¡Ay, ay!" mientras ella le dirigía una mirada penetrante y decía: —Pensé que dijiste que querías saludar a alguien que te ayudó... pero nunca esperé que esa promesa fuera un trato unilateral. Increíble.

—Oye, Emilia-tan, ¿no puedes tirar a la basura de esta manera una promesa entre hombres!

—¡No exagero! ¿Cuántas personas crees que se encuentra un comerciante en el transcurso de un día?

—Emilia-tan, puedes herir a las personas cuando las sobrestimas. Quiero decir, no hay forma de que un comerciante con una cara tenebrosa como esa tenga demasiados clientes... ¡Ay, oye, lo siento!

El comerciante, mirando su *tira y afloja*⁵, aplaudió mientras observaba las lágrimas en los ojos de Subaru.

—Ahora recuerdo esa mirada patética. Eres el chico que no tenía siquiera un lugar donde caerse muerto. Entonces el ingrato regresa para no comprar nada.

—Voy a ignorar la forma en cómo me recuerdas... y te lo dije, ¡he vuelto para poder pagarte!

—Ah, ya veo. Ese es un gran sentido de la responsabilidad. Me gusta.

Ahora que había recordado a Subaru, el comerciante sonrió gentilmente, transportando una caja de madera desde el interior de su tienda y colocándola sobre el mostrador con un pesado ruido sordo. Las frutas rojas, redondas y jugosas brillaban en el interior de la caja bajo el sol.

—Aquí las tienes, manzanas, tal como prometiste que las comprarías. ¿Cuántas quieres? Su precio es de dos monedas de cobre.

—Iré por lo grande y compraré diez. Eso cubrirá la promesa y algunas cosas más.

El comerciante aplaudió la generosidad de Subaru. Con mucho ánimo, Subaru metió la mano en el bolsillo para sacar su billetera cuando notó que Emilia, de pie junto a él, estaba haciendo lo mismo.

⁵ Expresa una alternancia entre momentos de tensión y de conciliación.

Re Zero Volumen 4

—Er, Emilia-tan, ¿por qué sacas tu cartera⁶?

—¿Qué quieres decir con ‘por qué’? No puedes pagar algo si no tienes dinero, ¿verdad?

—No, quiero decir, es extraño que pagues en mi lugar, Emilia-ta... Viejo, ¿Qué pasa con esa mirada?

—Dijiste que sería tú el que los compraría cuando tuvieras el dinero, no puedo permitir que una chica rica pague en tu lugar...

—¡¿No puedes verme aquí discutiendo con mi encantadora señorita?! ¡Soy yo el que está intentando pagarte!

El comerciante lo miró con sospecha mientras Subaru sacaba su billetera rápidamente. El contenido era su sueldo por el trabajo en la mansión y, dado que Roswaal era un empleador generoso, Subaru realmente tenía dinero de sobra.

—Déjame ver, dos cobres por manzane... ¿Entonces dos monedas de plata deberían cubrir diez?

—Oye, ¿no sabes el tipo de cambio actual...? En estos momentos son nueve monedas de cobre por una moneda de plata.

—Entonces, dos platas y dos cobres, ¿verdad? Aquí tienes.

Subaru sacó las monedas apropiadas de su billetera y se las entregó al comerciante. El hombre quedó aturdido, en silencio, inclinando la cabeza mientras suspiraba profusamente.

—Me tomas la palabra, ¿eh? Chico, realmente no necesitas ser tan confiado. Las variaciones en los tipos de cambio se publican en el cartel a la entrada del mercado. Si paseas por ahí sin dar una buena mirada, algún comerciante deshonesto te puede engañar.

El comerciante parecía estar advirtiéndole que su honestidad lo convertiría en un incauto por estos lugares. Es cierto que pagar basado solo en lo que le dijeron podría ser demasiado confiado, incluso si era de sentido común en su país.

Si se tratara del pueblo cerca de la mansión, todos estaban tan estrechamente relacionados en una comunidad aislada que el engaño era inconcebible, pero en una gran ciudad como la capital real era un terreno fértil para hacer maldades. En otras palabras...

⁶ La traducción es de ‘cartera’ por el toque femenino que connota, si se tratase de un hombre sería ‘billetera’

Re Zero Volumen 4

—Hombre, realmente eres una súper buena persona, viejo.

Subaru sonrió juguetonamente en una muestra de buena voluntad hacia el comerciante que tenía una cicatriz en la cara.

—Solo de vez en cuando. Tendría pesadillas si engañaba a un cliente que había vuelto para cumplir una promesa que casi había olvidado y que pagó exactamente lo que le dije. Solo es eso.

—Entonces eres un tipo que aparentemente se ve como alguien malo pero que tiene un corazón de oro. Lo tengo.

—¡Tómalo y muévete! Has pagado por completo. ¡Vengan de nuevo!

La primera mitad fue intimidantemente brusca; la segunda mitad, era la forma que tenía para relacionarse con sus clientes. Subaru, teniendo una gran sonrisa de extremo a extremo, recogió su bolsa de manzanas con una mano, mientras Emilia lo alejaba de la tienda por la otra.

—Gracias, viejo amigo. Tal vez tropiece contigo algún otro día.

—Eres bienvenido siempre y cuando compres algo... Y, señorita, realmente necesitas un mejor gusto con los hombres.

—¡Hey, eso no es asunto tuyo!

Cuando el comerciante los veía alejarse, Subaru le sacó el dedo medio mientras él y Emilia entraban en la multitud. A medida que la distancia entre ellos se amplió, la multitud obstruyó su visión, y el bondadoso comerciante desapareció de su vista.

—De hecho, me alegro de que te haya recordado... Sin embargo, me sorprendió un poco.

—Sí, definitivamente parece aterrador al principio, pero te acostumbras bastante rápido...

—No es eso. Quiero decir, quedé pasmada cuando hiciste los cálculos tan rápido.

—Nadie dice 'pasmada' en estos tiempos...

A pesar de que Subaru bromeó con Emilia por usar palabras obsoletas, no le importaban los elogios. No le prestó atención, pero en realidad era bastante bueno en aritmética.

—Tengo una habilidad especial para las matemáticas básicas. Entonces, vas por los del tipo intelectual y culto, ¿eh?

Re Zero Volumen 4

—Cult... No estoy seguro de lo que quieres decir, pero esa no es la única razón por la que estoy sorprendida... Solo una pequeña coincidencia. Tee-hee, es gracioso, en realidad.

—Ah, esa es una cara linda. ¿Qué, qué, dónde está la coincidencia?

—Ese es un secreto entre la hija del comerciante y yo. ¿Qué es lo que sigue?

Subaru tenía una vaga idea sobre lo que Emilia quería decir con 'secreto', pero no presionó más, optando por reajustar su agarre sobre la bolsa de manzanas. La capital real era demasiado grande para dar un paseo casual. Su primer objetivo del día era el de visitar a la primera persona que había conocido en este mundo. Ahora que había pagado su gratitud al comerciante de frutas, su siguiente objetivo era obvio.

—Mi próximo objetivo... es ver a Felt y al Anciano Rom. Reinhard se hizo cargo de ellos después de que me desmayé, ¿verdad?

—Mm, sí. Al principio, pensé que los dejaría ir sin ningún problema, pero... de repente, Reinhard palideció y dijo que se llevaría a la niña con él.

—Eso suena como un criminal secuestrándola, pero no es exactamente algo que cuadre con su personalidad... Mierda, los tipos guapos pueden hacer todo lo que quieren.

Subaru chasqueó la lengua mientras recordaba con mal humor al pelirrojo y apuesto joven.

Emilia miró a su lado y se llevó un dedo a los labios mientras reflexionaba sobre el problema.

—Si quieres ponerte en contacto con Reinhard, deberíamos ir a la guarnición de este lado del Distrito de los Nobles. Hay un edificio allí que... Bueno, ahora no es más que una pila de escombros.

Subaru estuvo de acuerdo con la sugerencia de Emilia. Después de todo, el hecho de que Reinhard hubiera estado caminando por las calles de la capital mientras se encontraba 'fuera de servicio' dejó en claro que era un guardia, muy probablemente uno de alto rango ...un caballero.

—Supongo que eso lo soluciona. Vamos a la estación y busquemos a Reinhard a partir de ahí. Bueno, vayam... ¿Oh?

—¿Qué? ¿Algo anda mal?

—No, solo estaba contando las manzanas en la bolsa... Hay once de ellas.

Re Zero Volumen 4

Había contado un total de once grandes, redondas, maduras y jugosas frutas rojas. Era muy poco probable que el comerciante, propietario de una tienda, se hubiera equivocado. "Ese viejo es muy generoso".

Mientras recordaba al comerciante, sintió una sensación cálida y confusa burbujeando en su interior y sonrió para sí mismo.

—Mantener su promesa había sido la elección correcta.

2

—Ahora que lo pienso, ¿a qué te refieres con ponernos en contacto con él desde la guarnición? Ahí no hay teléfonos, ¿verdad?

Mientras caminaban hacia la guarnición, Subaru expresó su repentina duda.

—¿Teléfonos?

La expresión desconcertada de Emilia implicaba que nunca había escuchado esa palabra en su vida.

—Quiero decir, como un dispositivo para hablar directamente con alguien en un lugar distante...

—¿Te refieres a un metia? Deberían tener espejos mágicos...

—¿Espejos mágicos?

—Metia, es un objeto que te muestra a la otra persona y te permite hablar mediante ella. Son bastante comunes como artefactos mágicos, por lo que aparentemente se usan en varios lugares...

—Lo tengo. Entonces hay una manera de hacerlo. ¡Espejos! Eso es tan mágico.

Cuando Subaru pensó en ello, se dio cuenta de que nunca había visto un verdadero metia. Había escuchado este término del Anciano Rom en la bodega de botines y fingió que su teléfono celular era uno, pero eso fue todo.

—De cualquier manera, es un rayo de esperanza. Si podemos comunicarnos con Reinhard, podremos aclarar todo.

—Supongo que sí. Rem se molestará si no regresamos pronto, así que será mejor que nos demos prisa...

Rem también había querido ir con Subaru en su recorrido por la capital real.

Sin embargo, tenía mucho trabajo que hacer como guardiana del grupo completo, así que, con gran resignación, permitió que Emilia fuera la que lo guiara por la ciudad.

Re Zero Volumen 4

No había duda de que la chica en ese mismo momento estaría arrasando por despecho con su trabajo.

—Bueno, es una lástima para Rem; pero para mí, el no tenerla aquí es un poco gratificante...

—¿Qué acabas de decir?

—Ahh, nada. Es solo que no tengo que avergonzarme si nos ve tomados de la mano y cosas así... Oye, Emilia-tan, sobre ese tema de la selección real de mañana...

Al ver la mirada tensa y cautelosa en el rostro de Emilia, Subaru abandonó su tono despreocupado. Pero entonces la expresión de Emilia desapareció por completo, y la tristeza que llenaba sus ojos violetas solo acentuaba su comportamiento.

La mañana en que llegó el emisario, así como durante el tiempo antes de su partida, Subaru había interrogado a Emilia varias veces, pero ella nunca bajó la guardia. Su llegada a la capital real no había cambiado eso.

—Te lo he dicho varias veces, ¿no? Te traje aquí para que puedas cumplir tus promesas y te recuperes. No necesitas preocuparte por mí.

—No hay forma de que pueda hacer eso. Quiero decir, aquí estoy, tomándote de la mano... ¿Cómo podría no preocuparme así?

En algún momento durante su respuesta, Emilia había dejado de caminar, deteniendo a Subaru. Debajo de su capucha, un mechón de cabello plateado cayó sobre su cara.

Subaru no pudo evitar pensar que parecía una lágrima que caía.

—Quiero ayudarte. Si está teniendo dificultades, quiero hacer algo. Así es como ha sido hasta ahora... y así es como será en el futuro.

—...

Subaru admitió honestamente sus sentimientos. Tenía la intención de agotar todos los esfuerzos posibles en nombre de Emilia.

Sabía exactamente qué lo motivaba, pero...

—¿Por qué?

—¿... uhh?

—¿Por qué vas tan lejos por mí, Subaru? No entiendo.

Re Zero Volumen 4

La incredulidad en los ojos de Emilia desconcertó por completo a Subaru. Cuando la mano de ella apretó la de él en busca de una respuesta, Subaru sintió que había algo atorado en su garganta, mientras luchaba por encontrar las palabras.

—Es...

—...

—¡E...es...!

Incluso si sabía lo que debía responder, necesitaba la resolución y el coraje para pronunciar aquellas palabras. Y repentinamente puesto a prueba, a Subaru le faltaban ambas cosas. Al final, Subaru no dijo nada mientras Emilia esperaba.

Mientras el silencio se prolongaba, se quedó sin el tiempo que Emilia le había dado.

—...Vámonos. El sol se pondrá si no hacemos esto pronto.

Emilia comenzó a avanzar otra vez, jalándolo de la mano. Subaru la siguió, apretando los dientes ante su propia falta de coraje.

Mientras miraba su pequeña y esbelta espalda, se odió a sí mismo por perder de vista aquello que necesitaba decir.

Despreciaba su debilidad frente a la chica que le había salvado tanto la vida como el espíritu, la chica que encendió el fuego más brillante en su pecho.

Cuando Subaru se hundió en un vórtice de negatividad y auto desprecio, comenzó a escuchar una voz sin género, como alguien que le susurraba directamente al cráneo.

—...*Será mejor que dejes las cosas así, Subaru.*

—...!

—*Soy yo. Estoy hablando directamente a tu mente, por lo que Lia no puede oírte.*

El método de comunicación era extraño, pero la voz era ciertamente familiar. Era el espíritu con el que Emilia había establecido un pacto, el gato sobrenatural que siempre estaba a su lado ...Puck.

Subaru se sorprendió por la repentina comunicación telepática.

—*¡...! ¿Entonces también puedes oírme?*

Re Zero Volumen 4

—Captas rápido. Al principio no estaba seguro, pero... fue fácil establecer una conexión, por lo que es posible que tengas una alta compatibilidad con los espíritus. Quizá es por eso que a Betty le agradas.

El conocimiento unilateral de Puck sobre la situación añadió irritación a la tristeza de Subaru. Se sintió excluido.

—Lia está bien. No pierdas en estos momentos la esperanza sobre esta conversación.

—Eso es... ¿Cómo diablos sabes?

—Solo lo sé. Sé todo lo que hay que saber sobre Lia, después de todo.

Incluso si no lo puso en palabras, el amor paternal de Puck por ella era evidente en su tono.

La garantía que le había dado el espíritu hizo que Subaru se sintiera peor por su propia impotencia. Puck solo le había recordado que, al fin y al cabo, Subaru no sabía nada de Emilia.

La Emilia que él conocía era una increíblemente hermosa chica semielfa.

Ella era candidata para convertirse en la próxima reina de Lugunica, bajo el cuidado de su patrocinador, Roswaal.

Sabía que ella era honesta, ingenua, obstinada y de buen corazón; su personalidad la impulsaba a ayudar a los demás incluso a costa de sí misma, haciéndola parecer como una hermana mayor, pero a la vez, también un blanco fácil.

Pero todos estos hechos apenas arañaban la superficie. No sabía nada de la chica que estaba en su interior, sus emociones, ni siquiera cómo y por qué había venido a perseguir el trono.

—Poner el corazón y alma en todo lo que haces es bastante duro para ti, ¿eh?

Incluso si sus labios cerrados pudieran ocultar sus pensamientos superficiales, no podría silenciar su mente. Era imposible esconder todo esto de Puck, quien sacaba pensamientos superficiales como si de una cuchara en un caldo de sopa se tratara.

—Oye, Subaru.

Él no quería hacerle frente a su propia miseria por más tiempo. De manera poco convincente negó lo dicho por Puck, pero estas palabras, susurradas a la mente y no al tímpano, nunca llegaron. Con Subaru expresando su voluntad a través del silencio, Puck continuó...

Re Zero Volumen 4

—...No me des muchas esperanzas, tanto a mi como a Lia.

—... ¿Eh?

—La esperanza es un veneno suave. Incluso si sabes que te arruinará, no puedes evitar el intentar alcanzar la ilusión que parece lo suficientemente cercana como para atraparla. Eres realmente un veneno.

Para Subaru, que había visto a Puck como un ser tranquilo e imperturbable, esas palabras contenían suficiente fuerza como para cambiar sus impresiones sobre él por completo.

—Que quieres decir con...

Pero antes de que pudiera terminar su perpleja réplica, Emilia, guiando su mano, dejó de caminar y dijo:

—Aquí estamos.

Subaru cayó hacia adelante, en peligro de chocar contra la espalda de Emilia, pero de alguna manera logró enderezarse.

Cuando levantó la cabeza, comprendió de manera tardía el por qué se llamaba Distrito de Nobles. El paisaje era más refinado que el de los barrios marginales o el de Market Street, con mucho más dinero invertido en él. Esto era cierto, no solo por los edificios, sino también por las calles, las paredes y los árboles que tenían un atractivo estético.

Como su nombre indica, este era el distrito donde residía la gente de clase alta.

Su destino era un edificio que servía de puerta de entrada, sellando la única calle que lo conectaba con el mundo exterior.

La sólida estructura trabajada en piedra era mucho más lisa que cualquier otra cosa en el Distrito de los Nobles, que a la vez se encontraba situado detrás ello. La parte trasera del edificio contactaba con una sección del muro, permitiendo que alguien que se encontraba en el techo pudiera inspeccionar toda la ciudad con un simple vistazo.

Sin embargo, el objetivo de este punto observación era vigilar lo que estaba por debajo, no el de disfrutar el paisaje.

—Esta es la guarnición de los guardias de la capital real. También verifican la identidad de las personas que ingresan al Distrito de los Nobles.

—Así que también es como un puesto de control de aduanas. Para eso lo construyeron probablemente, ¿eh?

Re Zero Volumen 4

Podía apreciarlo desde un punto de vista lógico y práctico, pero su disgusto era sin duda una reacción instintiva hacia algo tan emblemático de la burocracia

Emilia no dijo nada al reacio Subaru mientras se dirigía a la guarnición.

Consciente del tiempo y el lugar, ella finalmente soltó su mano. Subaru se sintió triste tras dicho suceso.

Y justo cuando Emilia estaba a punto de llamar a la puerta de la guarnición, esta se abrió hacia el exterior mientras un joven asomaba su rostro.

—...Oh, no es frecuente que me encuentre con un conocido en un lugar como este. Ha pasado un tiempo, señorita Emilia. No ha cambiado nada desde entonces.

El joven se inclinó formalmente ante Emilia ...a quien había reconocido a pesar de que llevaba puesta la capucha. Solo ese hecho hizo que Subaru se pusiera en guardia, pero la expresión de Emilia, cuando ella asintió con la cabeza hacia el joven, era serena.

—...Si, gracias. No hay cambios en particular. Veo que también gozas de buena salud, Julius.

—Me siento honrado de que me recuerde. Su belleza solo ha aumentado, señorita Emilia.

El joven llamado Julius elogió la buena apariencia de Emilia de una manera muy refinada. Tenía el pelo violeta y una mezcla igual de esnobismo⁷ y cortesía. Era aproximadamente 15cm más alto que Subaru, poniéndolo a alrededor de 1.80m, más o menos. Su cuerpo era delgado, pero no parecía débil; más bien, tenía una complexión tanto atractiva como flexible. Sus ojos color ámbar, sin duda cautivadores para el sexo opuesto, le daban un grado detestablemente fino.

—¿No es más raro para ti, un guardia real, estar aquí en la guarnición?

El hombre llevaba un uniforme extravagante con un emblema de dragón. Una fina espada delgada como un estoque colgaba de su cadera. La apariencia y la manera de hablar de Julius se adecuaban a ese título.

—He venido para expresar mi agradecimiento a los soldados por sus servicios y aprovechar la oportunidad para observar la ciudad... o algo así. Un conocido me pidió que hiciera una visita, y supongo que es bueno hacer amigos de vez en cuando. Después de todo, pude poner mis ojos sobre una hermosa flor a lo largo de mi camino a través de estas calles.

⁷ Poner demasiado cuidado en palabras y gestos de modo que pierdan naturalidad.

Re Zero Volumen 4

Con un movimiento bien practicado, Julius estrechó íntimamente la mano de Emilia mientras hablaba, inclinándose sobre una rodilla. Sin una sola pausa para respirar, llevó sus labios al dorso de su pálida mano.

Subaru vio este acontecimiento de los eventos en completo estado de shock. Después de un momento de retraso, sus emociones llegaron a un punto de ebullición ya que el comportamiento engreído de aquel hombre lo hacía enojar de forma inimaginable. Con la respiración entrecortada, Subaru estaba a punto de apresurarse y decirle a Julius lo que pensaba, cuando Emilia lo mantuvo a raya con la otra mano.

—Gracias, Julius. Lamento que esto sea muy repentino, pero... Me gustaría ponerme en contacto con el castillo sobre cierto asunto.

Mientras Julius escuchaba la petición de Emilia, bajó la voz mientras miraba a Subaru.

—Ah, entonces es por eso que vino a la guarnición... Este asunto, ¿le concierne a aquella persona?

No disfrutando de la mirada condescendiente de Julius, Subaru cerró los ojos y le devolvió la mirada.

—...Su carácter y comportamiento no combinan con su ropa. Tal apariencia no causa una buena primera impresión.

—Gracias por el amable consejo. Tengo algunos consejos para ti también. Si comes curry udon en un conjunto como ese, las manchas de caldo realmente se harán notar, por lo que definitivamente no deberías hacerlo.

—Gracias por desviarte del tema para decírmelo. Lo tomaré en cuenta si alguna vez se me presenta la oportunidad.

Las sonrisas que intercambiaron ciertamente no fueron amistosas. A Subaru no le agradaba. Julius sin duda pensó lo mismo. Con ese espíritu, inmediatamente ignoró a Subaru y volvió su atención a Emilia.

—La guiaré hacia el espejo mágico, entonces, aunque me duele el corazón al llevarla a un lugar tan humilde como este, señorita Emilia.

—No debes preocuparte. Estoy bastante bien, así que por favor.

—Muy bien. Adelante.

Con eso, Julius volvió adentro primero. Subaru resopló un poco y dio un paso adelante. Pero Emilia se volteó hacia él frente a la puerta, obstruyendo su camino.

—Subaru, espera aquí.

Re Zero Volumen 4

—... ¿Huh?

Subaru estaba sorprendido. Las largas pestañas de Emilia temblaron un poco mientras bajaba sus ojos.

—Me gustaría que vinieras, pero no creo que Julius lo tome bien, así que espera aquí.

—Diablos. ¿Te importan los molestos sentimientos de ese idiota más que los míos?

—No es eso. No se trata de molestarlo, es que no quiero hacerte pasar por algo que probablemente odiarás, así que, por favor, Subaru, espera aquí.

—Lo odio lo suficiente como ya es. ¡La forma en que ese bastardo lamió la mano de Emilia-tan como si no nada...!

Subaru había relacionado esa acción particular como un signo de perversión, agregando un elemento más a su lista de impresiones negativas. Solo agravó la forma en que él no quería que Emilia tuviera algún contacto con ese hombre. Los instintos masculinos de Subaru querían desesperadamente advertirle que se cuidara de Julius.

—Esto no tomará mucho tiempo, así que, por favor, sé bueno y espera.

Sus palabras fueron muy gentiles, pero fuertemente teñidas de rechazo. Emilia estaba básicamente distanciando a Subaru de sus propios asuntos. Pero temeroso de incurrir en el desagrado de la chica por entrometerse, no pudo decir palabra alguna en señal de protesta.

Ella desapareció detrás de la puerta cuando se cerró, separándolos física y metafóricamente con un ruido sordo. Subaru murmuró...

—... soy súper-no-cool.

Dando patadas a una roca a cierta distancia de la entrada mientras esperaba a Emilia, Subaru se distrajo de su autodesprecio mientras recordaba al molesto hombre.

—Ella dijo que era un guardia real, ¿no?

Si la corazonada de Subaru era correcta, eso significaba que era un Caballero de la Guardia Real. Si las órdenes caballerescas existían en este mundo, sin duda los Caballeros de la Guardia Real servían directamente a la familia real. Pero, ¿dónde se encontraban en un país sin alguien gobernando?

—Toda la familia real murió debido a una plaga, eh. Podrían hacer que las élites de los Caballeros de la Guardia Real asuman la responsabilidad al no prever eso y disolverlos, arrojándolos a ellos y a sus familias a la calle... Bueno, eso

Re Zero Volumen 4

aposta para el resto de ellos, pero no me importaría que ese bastardo molesto pasara por un pequeño infierno...

El sombrío pensamiento le proporcionó cierta satisfacción. Se preguntó de quién había adoptado esa forma de envilecimiento.

En el pasado, Subaru nunca habría dirigido hacia otra persona su ira sobre los inconvenientes que le ocurrieron. No habría pensado ni una sola vez en hablar mal del cielo o expresar sus frustraciones.

En un buen sentido, ahora estaba preocupado por las apariencias de una manera que no había hecho antes de llegar aquí. Quería vivir una vida honesta que pudiera mostrar sin vergüenza alguna a la chica honesta y franca cerca de él.

Era un pensamiento vago... ¿Pero se preguntó si realmente había cambiado un poco? Él no podía decirlo.

—...¿Mm?

Mientras Subaru reflexionaba sobre ello, sintió una perturbación y frunció el ceño al ver algo en el borde de su visión. Por un breve momento, su mirada vagó por la ciudad sin ningún motivo en particular y vio un vestido colorido desaparecer en un callejón. El color era de un rojo vivo que pareció quedarse grabado en sus ojos, incluso con solo haberlo visto una vez. Y si el vestido hubiera estado simplemente pasando⁸ por la calle, sin duda no se habría registrado en la mente de Subaru en absoluto.

Incluso al entrar en un callejón, la prenda no le habría llamado la atención, salvo por el hecho de que la chica que lo llevaba puesto era conducida por hombres con mala pinta.

—Justo ahora... No hay forma de que sea eso, ¿verdad...?

Un gran crimen a plena luz del día frente a la guarnición de los guardias ... o al menos eso pensaba, pero tal vez trataba de esconderse a plena vista. Luego de una inspección más cercana, la ubicación estaba en el punto ciego de la guarnición. Subaru los había visto por pura casualidad en el instante en que él había entrado en un callejón mientras se movía sin un rumbo fijo.

—Dejando a un lado el hecho de que me siento más tranquilo en espacios estrechos, será mejor que vaya a buscar a un gua.

⁸ Se refiere a que, si otra persona hubiese pasado usando ese vestido por la calle, no le habría prestado atención, ya que lo llamativo fue su acción

Re Zero Volumen 4

Subaru vaciló. Nunca había sido testigo de un crimen real que se estuviera llevando a cabo, por lo cual era muy posible que malinterpretara lo que había visto.

En cualquier caso, Subaru guardaba un poderoso y arbitrario rencor contra la guarnición en ese momento.

—Además, si estoy equivocado, podría causarle problemas a Emilia... No creo que sea demasiado tarde si pido ayuda después de que primero confirme las cosas.

Diciendo esta excusa, Subaru lanzó una mirada a la guarnición mientras corría hacia el callejón. Se sentía culpable por haber incumplido la promesa de esperar pacientemente a Emilia, pero un deber más elevado lo llamaba. Además, estaba el resentimiento de Subaru hacia Julius.

Y al oír un grito de enojo en el instante en que entró al callejón, Subaru estaba firmemente convencido de haber tomado la decisión correcta y aceleró el paso.

—...¡Por qué, pequeña perra! ¡No estoy bromeando!

3

—¡No te metas conmigo, mujer! ¡¿Quieres un golpe en esa cara bonita?!

—No te apresures, plebeyo. Aquellos de baja calaña gozan de un apropiado destino humilde.

Se oían varias voces discutiendo, y tres hombres rodearon a la solitaria mujer en el estrecho callejón, cortando sus vías de escape.

Este era un estereotipado encuentro con vándalos callejeros, pero lo que dejó una apremiante impresión en Subaru fue la llamativa apariencia de la chica que ni se inmutaba por la atmósfera que se cernía sobre el estrecho callejón.

Su cabello era de un naranja radiante, como el mismo sol, fluyendo a través de un único pasador antes de caer sobre su espalda. Su vestido era carmesí y, sobre todo, la belleza abrumadora de la chica misma brillaba en el sórdido entorno. Incluso unos ojos inexpertos podrían decir a simple vista que las joyas en su cuello, orejas y dedos eran de la más alta calidad. Su atuendo completo, combinaba de pies a cabeza, tenía que valer al menos cien veces el dinero que Subaru tenía consigo. Y, sin embargo, todas esas joyas extravagantes eran incomparables a su rostro.

Ella tenía ojos rojos y desafiantes. Sus labios ligeramente rosados enfatizaban el tono de su piel, blanca como la más pura nieve. Uno podría pasar toda una vida y fortuna en busca de tal belleza y nunca encontrarla. Subaru se dio cuenta

Re Zero Volumen 4

una vez más de la frecuencia con la que este mundo desafiaba su idea de sentido común.

La chica cruzó los brazos en una postura tranquila que solo acentuaba sus abundantes pechos. Subaru no podía simplemente quedarse atrás y observar, mientras la actitud de la chica aumentaba cada vez más el enojo de los hombres.

—...¡H-hola! ¡Perdón por hacerte esperar, cariño!

Subaru inmediatamente levantó una mano y se metió en el medio de los hechos. Riéndose solo mientras interrumpía al sorprendido trío, Subaru juntó sus manos en súplica.

—Parece que ella te causó un pequeño problema, pero ¿podrías hacerme un favor y dejarlo pasar por esta vez? Estoy seguro de que puedes ver solo con mirarla, pero la chica es un poco... ya sabes... en la cabeza. ¿Me entiendes?

El estilo de celebridad que tenía la chica prácticamente gritaba "¡Róbenme, por favor!", además de que estaba dando vueltas por los callejones de una ciudad con niveles cuestionables del cumplimiento de la ley. ¿Qué persona sensata sería tan imprudente?

Subaru reafirmó sus palabras a los atónitos hombres: "¡Así son las cosas!" Y agarró la mano de la chica.

—¡Mm...!

—Oye, vámonos de aquí antes de causarle más problemas a estos buenos muchachos. Hagamos lo que prometimos que haríamos hoy y vayamos a darnos de comer mutuamente unos dulces, solo los dos...

Subaru rápidamente dejó en claro las cosas, poniéndola en el rol que había asignado en sus fantasías a Emilia, con el objetivo de sacarla de allí lo más rápido posible. Sin embargo...

—¿Uhh?

—¡No... me toques con tanta libertad!

Puso su otra mano sobre la de Subaru, girando su cuerpo para lanzar al chico hacia adelante. Un momento después de que se dio cuenta de que ya no estaba sujetando la muñeca de la chica, su rostro se estrelló contra la pared.

—¿Qué demonios?

—Dios mío, ¿Doy un paso fuera y sucede esto? Los plebeyos babeando sobre mí...

Re Zero Volumen 4

Mientras se levantaba, Subaru la fulminó con la mirada, como si encontrara aquellas palabras más allá de su comprensión.

—¡Sígueme el juego, maldita sea! ¡Este es el consagrado método para salvar a una chica de los vándalos callejeros! ¡Se supone que debes entender estas cosas!

—No sé a qué te refieres. Simplemente hago lo que quiero.

—Una mujer que golpea tu cara contra la pared es el peor tipo de primer encuentro, ¿sabes?

No solo no había comprendido su intento de sacarla de aquel lugar, sino que lo trataba como a un perverso. El dolor y la humillación lo hicieron arrepentirse de haber ejercido su limitado coraje. Pensando que los hombres debían encontrar gracioso el hecho ocurrido, Subaru se volvió hacia sus miradas de compasión.

—Oye, espera un momento, los recuerdo, chicos.

Subaru inclinó su cabeza con la mala sensación de que estaba teniendo un 'deja vu' sobre una crisis previa.

Subaru comparó las caras de los hombres frente a él con los de su memoria, y dio un aplauso cuando su mente se iluminó.

—Ah, Tonto, Más Tonto y Tontísimo. Eh, espera, de ninguna manera. ¿Esta ciudad tiene otros vándalos además de ustedes tres?

Por supuesto, él los recordaba. Estos fueron los Tres Chiflados con los que se encontró el primer día que fue invocado. Ya habiendo experimentado la muerte por sus manos una vez, Subaru los miró con cautela. Pero...

—Más que otra cosa, me siento deprimido. ¿No tienen otra forma de ganarse la vida?

Los tres hombres se miraron el uno al otro y comenzaron a hablar, extrañamente relajados acerca de la presencia de Subaru.

—Primero mete su nariz en un asunto que no lo incumbe, luego se golpea la cara contra una pared, y ahora dice que se acuerda de algo. ¿Está loco?

—Oye, no quiero lidiar con ese tipo. Tú ocúpate de él.

—Yo tampoco quiero. ¿Por qué simplemente no lo acuchillamos por algún lado?

Con los supuestos ladrones finalmente perdiendo todos los rastros de hostilidad, la silenciosa chica rompió la atmósfera.

Re Zero Volumen 4

—Oh vaya, tan indeciso. ¿Son un grupo de niñas? Si es así, vístanse de una manera adecuada para mis ojos. Sí, algunas joyas finas en sus fornidos y peludos cuerpos sería algo que vale la pena ver.

La chica puso una mano sobre su boca, burlándose con una mirada de absoluto desprecio. Por un instante, los hombres no entendieron lo que ella les había dicho. Un momento después, se enfurecieron a la vez.

—¡No te metas conmigo, perra!

—¿Quién crees que eres, niña?

—¿Qué pasa con esa conversación tan altiva y arrogante? ¿eh?

Subaru intervino. —¡Realmente perdiste un tornillo! Deberíamos dar unas nalgadas en su femenino trasero por el hecho de que somos muchachos... espera, ¿por qué estoy del lado de estos idiotas?

Subaru se sorprendió de sí mismo por formar parte impulsivamente de una pandilla de cuatro hombres. Era muy consciente de que la culpa del incidente también recaía sobre la chica.

—Así que terminé llegando hacia donde se dirigían, pero no voy a regresar ahora. Además, llevo mi propio rencor guardado hacia ustedes desde el primer día en que nos encontramos.

—No sé qué pasa con esa pequeña perra, pero ¿cuál es el problema contigo, pedazo de mierda?

Aparentemente no recordaban a Subaru en lo absoluto, una reacción bastante pobre teniendo en cuenta que Emilia los había hecho salir corriendo con magia, habían sufrido una aplastante derrota tres contra uno a manos de Subaru, y habían acuchillado a Subaru hasta la muerte un momento después de eso.

—Bueno, ninguno de esos eventos sucedió en este mundo, por lo que todo lo que recordarían aquí es... Oh, sí, quizás el chico guapo que apareció

—¡Oye, lo recuerdo! El que estaba en un callejón de Market Street hace un tiempo...

—¡Oh, ese! ¡El mocosito con un tornillo suelto! No ha cambiado ni un poco, ¿eh?

—Es realmente él. La ropa es diferente, ¡así que no lo reconocí!

Cuando se dieron cuenta, las caras de Tonto, Más Tonto y Tontísimo se iluminaron en orden. Aunque Subaru no era fan de la forma en cómo lo habían caracterizado, aplaudió para aplaudir su esfuerzo.

Re Zero Volumen 4

—Bien, bien, me alegra que me recuerden. Entonces, ya que me conocen, ¿qué tal si lo dejan pasar esta vez?

—¿Estás loco? Nos gustas mucho menos que alguien que ni siquiera conocemos. Solo porque es un tres contra dos en lugar de un tres contra uno, no cambia nada.

A pesar de que Subaru esperaba salir de esta situación con su ingenio, la caprichosa chica hacía caso omiso a cualquiera de sus planes.

—Corrección. No es tres contra dos, es tres contra uno contra uno⁹.

—¿Puedes callarte un poco?!

Deseó poder haber retrocedido en el tiempo cinco minutos y haberse dicho a sí mismo que no se molestara en ayudarla, pero la suerte había sido echada. Además, Tonto, Más Tonto y Tontísimo no eran tipos pacientes. Viendo la temperatura en sus ojos cayendo, Subaru supo que era solo cuestión de tiempo antes de que hubiera sangre.

—Parece que no hay elección. Realmente no quería recurrir a esto, pero...

—¿Ahh? ¿Dejarías de entrometerte ya? ¿Qué demonios puedes...?

—Se los haré saber, conozco al Sr. Reinhard, muchachos. Reinhard y yo somos mejores amigos. ¡Si grito, va a venir corriendo!

—¿Qué?!

Esta era su carta del triunfo, "El zorro suplicando la ayuda del león", y funcionó de maravilla. La mención del nombre de Reinhard asustó al trío.

El efecto fue inmediato, y Subaru se obligó a sí mismo a actuar como un pez gordo para espantarlos aún más.

—Entonces, ¿qué va a pasar, muchachos? Un grito y él los hará carne picada con sus manos desnudas¹⁰.

Era un engaño de manera desesperada, pero los hombres rechinaron los dientes con resentimiento.

—Bu-Bueno te dejaremos. Por esta vez.

—¡Recuerda esto, no es como si nos hubieras vencido o algo así!

—¡Y no es como si tuviéramos miedo del nombre de Reinhard o algo así!

⁹ No es error de traducción, es 3 vs 1 vs 1

¹⁰ Creo que también se podría usar "con sus propias manos"

Re Zero Volumen 4

Los hombres huyeron de inmediato del callejón, las frases cobardes y clichés con las que se habían despedido solo acentuaban sus imágenes de ladronzuelos mezquinos. Solo cuando se habían ido completamente, Subaru exhaló de manera profunda.

De alguna forma había solucionado la crisis.

Ahora si solo pudiera hacer que la chica se ablandara un poco...

—¿Qué? ¿Son esos los ojos de un mendigo? No recibirás nada de mí, plebeyo.

—Ellos no son. Bueno, no creo que te mataría el hacerlo, así que, ¿Al menos podrías darme las gracias por haberte salvado?

—¿Salvarme?

La chica inclinó su cabeza ligeramente con una expresión de confusión.

Ella cerró los ojos, hundiéndose en sus pensamientos, y dejó escapar un pequeño suspiro cuando llegó a una respuesta.

—Así que ese parloteo tuyo de antes tenía la intención de salvarme. Mm, no me había dado cuenta.

—¿No te diste cuenta? Esto establece nuevos estándares para 'lerdo', ¿sabes?

—No lo malinterpretes. No hubiese tenido dificultad alguna, incluso sin tu ayuda. Solo puedo asombrarme de que te enorgullezcas de resolver algo que, para empezar, no era un problema.

—No entiendo qué quieres decir, así que ¿A qué te refieres? ¿Estás intentando decir que eres súper fuerte, por lo que habrías estado bien incluso si no te hubiera salvado?

—Para nada. Es muy simple. Este mundo está hecho únicamente para mi conveniencia. No ocurre nada que no sea para mi beneficio. Es gracias a mí misma que fui salvada, sin embargo, intentas reclamar eso como tu propia hazaña. ¿No tienes vergüenza de robarle el crédito a otro?

Con un descarado empuje hacia adelante de sus abundantes pechos, la chica afirmaba, como si fuera natural, como si fuera obvio, como si fuera de sentido común ...que ella era absoluta.

La forma en que sus ojos irradiaban, similar a la de un arrogante sol, hizo a Subaru muy consciente de que era alguien con quien no debería asociarse en absoluto.

—A-Así que era eso. Es mi culpa por ser demasiado engreído. Perdón por interrumpir. Me voy ahora.

Re Zero Volumen 4

Decidió que era mejor estar de acuerdo con esa persona tanto como fuera posible ...no provocarla, solo asentir con entusiasmo, evitar cualquier desafío y dar media vuelta para alejarse de ella.

Pero una llamada inesperada vino desde atrás, y Subaru maldijo a sus pies por detenerse.

—...Espera.

—¿Q-qué?

—¿Qué hay en esa bolsa de allí? Muéstrame.

La chica se paseó a su alrededor, asintiendo con la cabeza para indicarle debería dejar la bolsa. No quería ser obligado, pero desafiarla solo prolongaría las cosas, por lo que Subaru abrió la bolsa de mala gana y mostró su contenido...una montaña de fruta madura y roja.

—No las reconozco. Estas frutas... ¿Qué son?

—Son, em, manzenes. El fruto del conocimiento. ¿Nunca habías visto una antes?

Parpadeando debido a la repentina respuesta, la chica resopló mientras miraba a Subaru como si fuera un imbécil.

—Mientes. No me hagas reír. Las manzenes son blancas, ¿entiendes? Nunca he visto frutas como estas.

Atónito, Subaru respondió: —Bueno, son blancas cuando los pelas...

Era el turno de la chica de mirar inexpresivamente.

Él remarcó: —Espera, ¿no me digas que nunca has visto un manzene que no haya sido pelada...?

—Mm, nunca he visto una que no estuviera sobre la mesa en la cena. Muy bien. Entrégamelas.

Asintiendo con satisfacción, la chica audazmente le exigió que le diera las manzenes.

Había salvado a la chica de un robo solo para que ahora la chica intentara robarle.

Subaru quería ver a Emilia de nuevo. Deseó que Rem lo estuviera curando en ese momento.

—Entrégamelas. Voy a coger uno, lo partiré y lo veré por mí misma. ¿O sólo son mentiras las que salen de tus labios?

Re Zero Volumen 4

—...Trátalas con cuidado, ¿de acuerdo?

Juzgando que el resistirse sería la elección de un tonto, Subaru sacó una manzana de la bolsa y la puso sobre su mano. La chica tomó la manzana, dándole la vuelta como si estudiara la sensación sobre su palma.

Luego, su mano izquierda se dirigió hacia la manzana, cortándola vertical y horizontalmente en cuatro partes iguales. La chica lamió el jugo de la fruta que estaba sobre sus dedos, satisfecha con la muestra que tomó.

—Agridulce ... Sin duda, este es el sabor de una manzana. Te perdonaré la vida.

—Perdonar mi ... No, no importa. De todos modos, estás satisfecha ahora, ¿me equivoco?

—¡¡Ab-so-lu-ta-men-te no!!

Su declaración, cruzó la línea de una conducta arrogante a una tiránica, hizo que incluso Subaru se encolerizara con indignación.

—Ni siquiera te importó el cortar una de ellas de la nada. ¿Por qué tengo que darte todas? Estas manzanas no son solo manzanas. ¡Son los lazos entre dos hombres!

—Basta de parloteo. ¿Qué te parece esto?

La chica señaló la bolsa, con los labios curvados en una sonrisa irónica.

—Apostaremos por ellos.

—...¿Apostar?

—Sí, una apuesta simple. Algo fácil, lanzar una moneda y adivinar si es cara o cruz. Una sola manzana dependerá de cada intento. ¿Qué te parece?

Ella estaba proponiendo una competición, pero todo lo que Subaru podía hacer era reírse de aquella sugerencia.

—Solo dices cosas insólitas. ¿Por qué estaría de acuerdo con eso en primer lugar? No hay nada para mí al ganar en esa apuesta. ¡Simplemente podría salir corriendo de aquí!

—Por supuesto, voy a tener preparado algo que valga la pena ganar. Veamos...

La chica se llevó la lengua a los labios y se sumió en su pensamiento. Moviéndole los ojos hacia Subaru, levantando su amplio pecho con sus brazos cruzados.

—Si ganas la apuesta, puedes tocar mis pechos. ¿Qué te parece?

Re Zero Volumen 4

Subaru suspiró largamente y negó con la cabeza al ver que la chica ofrecía su propio cuerpo como una ficha de juego. La forma en la que se ofreció en esta apuesta sin vacilación alguna sobre las consecuencias de perder, indicaba el tipo de personalidad que normalmente arruinaba la vida de los apostadores.

Sin duda, ella pensó que su belleza le permitía seducir a cualquier hombre que la mirara, pero, por otro lado, Subaru pensó que la visión del mundo de aquella chica era lamentable y bastante triste.

Ella le lanzó una mirada ligeramente sospechosa, tal vez preguntándose qué era lo que le estaba llevando tanto tiempo.



Re Zero Volumen 4

Con esa mirada ejerciendo presión sobre él, Subaru le dijo exactamente lo que pensaba.

—Necesitas cuidarte mejor. Eso es una locura... ¡Y no puedes seducirme con esa mirada!

— Y así, Subaru se encontró a sí mismo todavía en el callejón, después de haber perdido siete apuestas consecutivas.

—Eso hace siete victorias para mí. Solo quedan tres manzanas, ¿sabes?

—¡De ninguna manera! ¡Me estás robando por completo!

4

—Ahora, entonces.

La chica recogió una de las manzanas que tenía delante y la depositó en la bolsa que tenía al lado. Subaru estaba con sus últimas dos fichas de cambio, por así decirlo. Cuando el juego comenzó, tenía diez, nunca imaginó que tendría una racha perdedora de ocho, lo que le dejaba en peligro de perder todo lo que había invertido, o incluso más.

—Ahora sabes lo que les sucede a los que me desafían. Existo para estar en la cima, y tú, solo para quedarte en el fondo.

—Oye, ¿no es un poco extremo tratarme como la parte inferior de la pirámide solo porque estoy perdiendo? El orgullo viene antes de la caída, ya sabes... ¡una caída extremadamente profunda!

—Puedes estar tranquilo. Todo está en el fondo excepto por mí. El mundo me tiene a mí, y todo lo demás está por debajo.

Subaru quería refutar su lógica irracional, pero eso solo lo haría sonar como un mal perdedor.

—Ahora bien, ¿qué haremos después? Si no confías en tu suerte con los lanzamientos de monedas, una apuesta diferente estaría bien.

—Oh, lo has dicho... Estoy en tocando fondo con mi novena apuesta, ¡pero propongo que hagamos 'piedra, papel y tijera'!

—¿'Piedra, papel y tijera'...?

Cuando la chica levantó una ceja ante el desconocido término, le dio a Subaru un pequeño rayo de esperanza.

Re Zero Volumen 4

—'Piedra, papel y tijeras' es una forma de resolver las cosas. A la 'señal', haces un gesto con tu mano y gana el gesto que represente al más fuerte. Los gestos son tres: piedra, papel y tijera. Papel vence a la roca, tijera vence a papel, roca vence a tijera. ¿Entendiste?

—Oh, sí, lo entiendo. Un juego bastante divertido, parece. ¿Cuál es esta 'señal'?

—Bueno, cuando terminas de decir 'piedra, papel y tijera', muestras tu mano cuando llegas a la parte en que se menciona 'tijeras'. Oh, y si ambos muestran el mismo gesto, vuelves a decir 'piedra, papel y tijera' como la señal y repites el proceso en el acto.

—¿Eso es todo lo que hay que hacer? Muy bien. Iré con papel.

—¡¿Ya estás mostrando tu mano?!

Subaru se estremeció ante la impresionante velocidad con la que ella propuso su estrategia. Acababa de explicar las reglas, y allí estaba ella, eligiéndolo todo como una profesional, preparada con ansia y con la victoria en su mano. Supuso que debería alabarla. Ella le dijo:

—Comencemos, entonces. Piedra... papel...

Subaru se sintió nervioso por quedarse retrasado en el juego.

—Ah, espera, tiempo fuera. No he decidido qué voy a hacer con...

Con los pensamientos de Subaru aún en un revoltijo, la chica alcanzó la señal y levantó su mano en alto.

—...¡Tijeras!

La mano de la chica indicaba papel, tal como ella lo había proclamado. La mano de Subaru era piedra. Ella mencionó: —Parece que me debes otra manzana, a pesar de que tengo quejas sobre este método.

—¡No es eso! Estadísticamente, las personas subconscientemente mantienen su mano cerrada cuando van a escoger en el 'piedra, papel y tijeras' sin previo aviso. ¡Uf, soy un idiota!

El estratega había sido derrotado por su propio plan. Subaru ciertamente parecía derrotado cuando le dio a la chica la manzana que ahora le pertenecía.

—Con esto, Subaru estaba con su última manzana.

—Ahora, apostemos por la última manzana y concluyamos con esto, ¿de acuerdo?

—No mostrarías piedad de mí y me dejarías quedarme con la última, ¿verdad?

Re Zero Volumen 4

—Todas las manzanas que llevas me pertenecen. Dejar una de ellas en tu posesión es lo mismo que dejar que te quedes con todas. Es todo o nada. Siendo ese el caso, también podemos apostar por todas las manzanas en la ronda final. Eso va para los dos...

Agregó la chica, lo que significa que serían sus diez manzanas contra la única que poseía Subaru. Fue verdaderamente característico de la desastrosa y arriesgada forma de pensar de la chica.

Subaru preguntó: —¿Qué tal un último ‘piedra, papel y tijera’?

—Ya tomé mi decisión. Todo lo que queda es que elijas el método y me des mi manzana.

La chica no mostró vacilación sobre su victoria, ni intención alguna de dejar ir a Subaru. En otras palabras, no tuvo más remedio que fortalecer su resolución... atrapar a un Rakshasa¹¹ aunque sea por el más vil de los medios.

Los dos gritaron simultáneamente, —¡Piedra... papel... tijeras!

Cuando ambos mostraron sus manos, el sonido se desvaneció del mundo.

Con su puño apretado en una roca, el estremecimiento en los ojos rojos de la chica solo aumentó.

—E-esto es...

—¡Escucha y sorpréndete, mira y queda asombrado! ¡Observa, la técnica de combate definitiva: PieTijPel¹²!

—¿¿Que es esa cosa?! ¡No me dijiste que una jugada como esa era posible!

—¡Cállate! No lo mencioné, ¡pero es tu culpa el que no lo hayas preguntado! Esa parte es piedra, aquí están las tijeras, ¡y aquí papel! En otras palabras, ¡el gesto que hice ha vencido a tu roca!

—Si tal lógica se mantiene, una parte diferente pierde ante mi roca.

—¡Ahh! ¡Ahh! ¡Ahh! ¡No puedo oírte! ¡Mi roca está tomando prestado el poder de las tijeras y el papel, formando la santa trinidad de la amistad, el esfuerzo y la victoria! ¡Está todo aquí, bebé!

Levantando la mano del PieTijPel hacia el cielo, Subaru proclamó audazmente la victoria con su flagrante engaño.

¹¹ Demonio hindú

¹² La palabra original es “RoSciPer”, combinación de ‘Piedra, papel y tijera’

Re Zero Volumen 4

Era consciente de que su lógica era absurda, un desesperado intento de lanzar la apuesta misma a la duda. Pero la chica desafió las expectativas de Subaru, suspirando profundamente cuando dijo:

—Ya veo. Ciertamente, soy yo quien estaba equivocada. Al mismo tiempo, me divierte ver cómo se han superado mis expectativas... Muy bien, has ganado. Puedes hacer lo que quieras. Aquí tienes.

Después de su mínima advertencia, ella dio un paso brusco hacia adelante. Sin pensar, Subaru, sorprendido por la rapidez con la que hizo su movimiento, retrocedió una distancia igual a la que ella había avanzado.

—...No me digas que ahora que es el momento de sentir mis pechos, ¿has perdido el valor?

—¿¿Eh?! ¡Realmente no sé de qué estás hablando! ¿Quién está a-a-aterado aquí?

—... En verdad, eres un hombre irritante. Supongo que tal timidez es adorable en su manera, pero...

Y allí se pararon, Subaru se calmó en el último momento frente a la chica cuyo orgullo no le permitía recuperar lo que ella misma le había ofrecido. Uno avanzó y el otro retrocedió, un enfrentamiento que continuó hasta que las fuerzas externas intervinieron.

Abruptamente, la mirada de la chica dejó a Subaru y se concentró en la entrada al callejón.

—...Mm, parece que esto será problemático.

—¿Er? Parece que algunos tipos bastante rudos vienen por aquí.

—Y el que está a la vanguardia es un plebeyo, lo recuerdo. Dios mío, esos tontos no me interesan ni un poco.

—¿¿En qué están pensando, volviendo así después de escuchar el nombre de Reinhard?!

—Parece que han descubierto tu engaño sobre lo de conocer al 'caballero entre los caballeros'. Es bastante fácil de entender. Incluso ellos tienen una reputación que proteger, por lo que han regresado en mayor número para vengarse.

—Maldita sea, este día no trae más que problemas.

Primero, se metió en un lío en el carruaje de dragón, luego había sacado el lado malo de Emilia, y ahora esto. Realmente hoy no era su día.

Re Zero Volumen 4

Como la chica estaba parada allí, Subaru la tomó de la mano y la arrastró, llevando la bolsa de manzanas mientras corría por el callejón.

Ella protestó, —Oye, ¿qué estás haciendo? No me toques tan descuidadamente.

—¡Ahora no es el momento! ¡Si no quieres recibir una paliza antes del matrimonio, corre!

La chica no estaba muy motivada para correr cuando Subaru la arrastró por el callejón y se sumergió en la oscuridad. Los hombres detrás de ellos los persiguieron con un gran grito y una oleada de pasos.

Subaru, maldiciendo a los cielos por su día verdaderamente desafortunado, siguió corriendo con una expresión desesperada en su rostro.

5

—Si no nos damos prisa, nos alcanzarán. ¿Acaso es tiempo de estar jugando?

—Yo n-no quiero oír eso de t ... ¡Tiempo fuera, espera, en serio, espera un ...!

Habían estado corriendo por las deterioradas calles durante los últimos cinco minutos, pero la chica estaba corriendo delante de él, sin mostrar siquiera signos de perder el aliento.

Por otro lado, Subaru, nunca fue bueno para soportar carreras largas, estaba a punto de colapsar debido al agotamiento. Al principio, él había estado al frente, pero sus problemas de resistencia pronto cambiaron sus posiciones.

—Estoy recuperándome, así que esto realmente se está complicando... Pero estamos en un lugar bastante malo. No parece que mucha gente viva aquí... ¿Tienes alguna idea?

El otro grupo estaba a una considerable distancia detrás de ellos. Sin embargo, estaban en un largo callejón, por lo que el haber desacelerado significaba que era solo cuestión de tiempo hasta que fueran atrapados. Le hubiera gustado ver una vía pública concurrida, pero todo lo que pudo ver fue un laberinto de otras callejuelas.

—¡No es mi problema! Todo lo que me propongo hacer resulta bien para mí. No pienso mucho sobre las cosas, porque no es necesario. Solo necesito confiar en este hecho.

—Sí, bueno, perdiste contra mí en 'piedra, papel y tijera' hace un rato...

Re Zero Volumen 4

Al menos no se habían topado con un callejón sin salida, pero eso no mejoraba su situación.

Justo en frente de un Subaru sin aliento, la chica de repente se detuvo.

—...Mm, esto de hecho es bastante molesto.

Subaru, que todavía estaba sosteniendo su mano, también se detuvo. Él la miró, preguntándose qué era lo que pasaba.

—Oye, no tenemos tiempo para detenernos aquí. Si no ponemos tanta distancia como sea posible, ellos nos atrapa...

—... He perdido el interés.

—Ya veo, has perdido el intere... ¿Qué...?

Subaru estaba en completo shock ante la increíble declaración de la chica. Ella le devolvió la mirada, notándose aparentemente aburrida.

—Dije que he perdido el interés. En primer lugar, ¿por qué debo correr? Yo decidiré por mi propia cuenta lo que haré. Absolutamente no seré obligada a hacer nada de lo que digan o hagan esas escorias.

—E-es es más fácil decirlo que hacerlo, ¿sabes? Eso no funcionará en una situación como est...

—Mm, lo he decidido. Tendrás el honor de cargarme.

—¡¡No, gracias!!

Cuando Subaru se cruzó de brazos en un claro signo de rechazo, la chica frunció el ceño como si estuviera estropeando su estado de ánimo.

—El honor de cargarme no es algo que cualquiera pueda recibir. Solo un hombre que no conoce el miedo rechazaría tal cosa.

—¿Me veo como un típico macho que puede cargar a cualquier persona y correr? Incluso cuando me encontraba en plena forma, ¡consumió todas mis energías el tener que cargar a una chica con menos puntos de estilo que tú! ¡Y estoy cansado ahora!

Mientras Subaru usaba los restos de su energía en señal de protesta, la chica le lanzó una mirada de desprecio, pero no podía usar aquello que no tenía.

Sus juegos los llevaron a un punto muerto que les costó un tiempo precioso. Ese era el pensamiento en su cabeza cuando, de la nada, escuchó una voz envejecida.

—Ha pasado un tiempo desde que te vi. ¿Qué estás haciendo por aquí?

Re Zero Volumen 4

La gran silueta de la persona que hablaba emergió de la oscuridad. Subaru levantó su mirada a una altura a la que estaba acostumbrado para hacer contacto visual, pero se encontró mirando el pecho de este hombre. Alzó aún más la mirada hacia su fea y calva cabeza.

Un anciano familiar y musculoso bajó la vista para ver a Subaru y a la chica.

—¡Anciano estás aquí para salvar el día! ¡Podemos ganar esto...!

—Eres rápido para molestar a alguien que no te ha visto en mucho tiempo. Te dejaré aquí.

—¡Espera, realmente necesito tu ayuda! Esta es, como, la décima crisis que he tenido en el último mes.

—¡¡Eso es demasiado!!

Mientras intercambiaban bromas en lugar de saludos, el gigante – Anciano Rom – observó a Subaru y la chica.

—¿Qué? Estás en más problemas, ¿verdad? ¿Causando un alboroto con una mujer? Eres muy aventurero.

—No me mires tan groseramente, tú, asqueroso árbol retorcido.

—¡Oye, también estaba bromeando con él, pero eso que dijiste fue realmente cruel! ¡No le digas eso al anciano que nos está dando un 'pase-libre-para-salir-del-infierno'! No lo tomes como algo personal, Anciano Rom. ¡Solo acabamos de tener un pequeño caso de excesiva honestidad en estos momentos!

—Ciertamente eres bueno para fastidiar a las personas y que acaben ayudándote. ¡Date prisa y escóndete!

Subaru cubrió la boca de la chica antes de que pudiera volver a insultarlo al anciano y corrió en silencio hacia el lugar que Rom había indicado. Allí había una pila de desechos de madera que parecía ser capaz de ocultar cómodamente a dos personas.

Subaru empujó primero a la chica antes de que él se pusiera en cuclillas. Parecía como si la chica quisiera quejarse del polvo, pero la mano de Subaru sobre su boca logró mantenerla en silencio.

—¡Estaremos bien en este extremo, Anciano!

—No, no lo estarás... Te esconderé con mi cuerpo. Si te ven, también se tornará en un problema para mí, así que no te muevas.

Re Zero Volumen 4

Refunfuñando durante todo este trayecto, el viejo Rom los escondió por completo detrás de su enorme cuerpo. Apenas unos diez segundos más tarde, una conmoción de pasos provenía de un callejón cercano.

El líder de los hombres gritó: —¡Diablos, pensé que eran los mocosos, pero solo es el viejo! ¡Mierda!

El viejo Rom respondió al lenguaje grosero con una expresión serena.

—¿Qué? No deberías sorprender a los ancianos de esta forma.

El viejo Rom no había puesto alguna especial intención por sonar agresivo en esa oración, pero el desagrado de un gigante como él, tenía una fuerza propia de por sí en esas palabras. Todo el grupo se estremeció, incluido el líder. Pero uno de los miembros del grupo señaló al anciano Rom y se burló...

—Oye, espera, es el abuelo Cromwell. Oye, ¿realmente deberías estar metiéndote con nosotros en este lugar?

Las facciones del arrugado rostro del viejo Rom se acentuaron aún más en una amarga respuesta.

—No me gusta que me llamen así.

—Sal de aquí, viejo, o destruiremos tu bodega de botines y te convertiremos en el hazmerreír de los barrios marginales.

—Ese lugar se ha vuelto increíblemente sucio con el pasar de los años. Si lo destruyes completamente, me harías un favor. Entonces, ¿qué tal si yo también hago lo que me plazca?

—Sí, está bien. Ahora, Cromwell... ¿Has visto a dos mocosos corriendo por estos lugares?

—No los he visto. ¿Sabes dónde está mi hija rubia?

—Ni idea. La recogiste de la calle, ¿cuál es el problema? Hombre, llegar a la vejez debe apestar.

Los hombres se despidieron, riendo burlescamente mientras dejaban la zona de forma ruidosa.

El viejo Rom vio a sus espaldas en retirada, mordiéndose el labio mientras contenía su ira.

Mientras Subaru observaba el rostro del anciano a través de un pequeño espacio, no pudo evitar sentirse mal por él. Estaba contento de que Anciano Rom fuera amigable en su tardía reunión, pero parecía un poco diferente del Rom que Subaru conocía.

Re Zero Volumen 4

—¿Cnto timp vs... (*¿Cuánto tiempo vas...*)

—¿Mm?

Una voz similar a un susurro interrumpió los pensamientos de Subaru, impulsándolo a observar hacia un lado. Justo a su lado estaba la hermosa chica, tan cerca que prácticamente ambos estaban respirando el mismo aire, su boca aún estaba cubierta por la palma de Subaru.

—... a estr cbrindom la... BOCA?! (*...a estar cubriéndome la boca?*)

Chomp.

—...¡Yipe!

Ante la despiadada mordida, Subaru dejó escapar un aullido agudo parecido al de un cachorro, que resonó silenciosamente a través de un escondrijo en la parte trasera del callejón.

6

—Gracias por escondernos, Anciano Rom. La última vez que te vi, pensé que habías perdido tu sentido común, pero supongo que hoy lo hiciste bastante bien.

—... ¿Quieres que cambie de opinión y llame a esos jóvenes?

—¡Seguro que eres insignificante para ser un tipo grande! ¡Conmigo aquí, solo hay insignificancia para todos los que me rodean¹³!

Subaru sonrió y le lanzó un pulgar hacia arriba. El viejo Rom suspiró con expresión cansada.

Se habían mudado del estrecho callejón anterior a una calle más abierta de la ciudad.

El viejo Rom habló con Subaru mientras guiaba a la pareja a un lugar donde pudieran pasar desapercibidos.

La chica, habiendo mantenido su silencio hasta ese momento, finalmente tiró de la manga de Subaru con irritación.

—Hey, tú. Veo que estás teniendo una conversación personal. ¿Quién es este viejo? Explícamelo.

¹³ Por si no se entiende la expresión, lo que intenta decir es “conmigo aquí, todos los demás son insignificantes”

Re Zero Volumen 4

—Este anciano es la cara de los barrios bajos de la capital real. El gigante Anciano Rom ...comerciante para los jefes de los bandidos y todo en cuanto se refiere a esos bastardos egoístas. Tiene feos ojos, ama a su linda nieta y no es tan fuerte como parece.

—¿Es el mérito que tiene después de haber vivido una larga vida? Ya veo. Lamento tu patética existencia, tú, árbol torcido.

—Tu amiga es una chica molesta, ¿no?

El viejo Rom estaba indignado por la dura valoración de la chica. Aunque la explicación de Subaru había sido verdad, él dejó eso de lado y le dio una sonrisa cálida al Anciano Rom.

—Estoy tan contento por haberme encontrado contigo, de verdad. Incluso yo estaba desesperado en ese momento. No tenía ni idea de qué iba a hacer.

El viejo Rom se echó a reír y casualmente miró a Subaru.

—... La forma tan rápida con la que cambias de tema realmente confunde a un anciano. Parece que también lograste escapar con vida en ese momento...

Su rostro se torció dolorosamente al ver las cicatrices en el cuerpo de Subaru.

—Puede que no sea alguien indicado para hablar, pero parece que la usuaria de cuchillos te dejó bastante mal parado.

—Nah, esa chica solo me hirió en el estómago. Todas las otras heridas son de algo que sucedió después.

—¡Dios mío! ¿Algo más te pasó, ni siquiera ha pasado un mes desde el incidente?

Subaru pensó que la ruidosa reacción del Anciano Rom era bastante sensata cuando él mismo recordaba lo sucedido en el último mes, aunque en realidad, el chico había experimentado casi el doble tiempo. Esas turbulentas semanas habían incluido a las hermanas sirvientas, el incidente de la bestia demoníaca y el asunto de Liliana.

Con Subaru manteniendo su boca cerrada, el Anciano Rom pareció aceptar los hechos por su cuenta, sacudiendo la cabeza mientras planteaba un tema diferente.

—...Hey, mocoso. ¿Sabes a dónde se fue Felt?

—... ¿No lo has oído? Reinhard la llevó con él, o eso me dijeron...

—Reinhard... ¿El Santo de la Espada? ¿Por qué el caballero entre caballeros la llevaría con él?

Re Zero Volumen 4

Al parecer, esta noticia fue como un baldazo de agua fría.

Subaru pensó en cómo se habían desarrollado las cosas la bodega de botines, finalmente notando la inconsistencia de los hechos. El viejo Rom estaba fuera de combate antes de que Reinhard entrara en combate. Rom y Reinhard no habían interactuado mientras Subaru estaba consciente.

—Así que, ¿acababas de despertar en una tienda destrozada sin explicación alguna, y todo lo que podías hacer era preguntarte qué era lo que había sucedido?

—No fue tan desagradable. Desperté en la guarnición de los guardias. Aprecio que me hayan curado, pero después me tuve que escapar inmediatamente.

—Ah sí. No es exactamente un lugar cómodo para ti, ¿eh?

Un criminal no se sentiría cómodo al despertar en un hospital de la policía. Subaru no podía culparlo por salir de allí lo antes posible sin haber escuchado todos los detalles.

—Entonces es por eso que no lo oíste, ¿eh? Bueno. De todos modos, déjame informarte sobre lo que sucedió antes de desmayarme, más lo poco que aparentemente sucedió después.

Después de ese preámbulo, Subaru representó un recuento dramático de los eventos sucedidos en la bodega de botines. El viejo Rom vio con admiración, la teatralidad sin sentido de Subaru, e incluso la chica de aspecto aburrido inclinó su cuerpo hacia adelante, cautivada de principio a fin por la actuación. Subaru concluyó, —¡Ella estaba tan sorprendida! Y luego dije, '—Quiero que... me digas tu nombre'.

La chica respondió: —Ho-ho, una elección bastante buena de palabras, si me permito decirlo. Debo aprobarte de mala gana.

Rom siguió, —Keh, realmente se lo dijiste... Bah, ¡este no es el momento para admirarte! La conclusión es que no sabes nada más de Felt aparte del hecho de que el Santo de la Espada se la llevó, ¿verdad, mocososo?

—Parte de la razón de por qué vine aquí hoy, fue para hacer un poco de 'ejercicio de pies' y lograr descubrir exactamente qué sucedió...

Pero se topó contra un obstáculo en medio de la situación, el intento de hacer contacto con Reinhard.

Rom murmuró para sí mismo tan débilmente que Subaru no lo escuchó.

—Pero... La Casa Astrea, de entre todas las cosas...

Re Zero Volumen 4

El viejo Rom tenía una expresión de seriedad mientras levantaba la cara. Subaru se encogió de hombros sin poder hacer nada.

—Bueno, voy a ver si puedo encontrar a Reinhard, así que te haré saber si escucho algo. Quiero decir, quería saber si Felt estaba sana y salva, para empezar.

—Eso será de gran ayuda... Pareces extrañamente confiable. ¿Esta chica está involucrada con esto de alguna manera?

—No, ni un poco. Ni siquiera sé su nombre.

—¿Cuántas rasguños debes conseguir por chicas cuyos nombres no conoces?

—Oye, cuando no conocía el nombre de Emilia-tan, estaba bastante desesperado, así que no creo que nada de lo que haya hecho fuera tan extraño.

La respuesta indiferente de Subaru hizo que el Anciano Rom se frotara las cejas en señal de cansancio.

—No tiene sentido pensar en eso. Está bien, está bien. Confiaré en ti, así que avísame si descubres algo sobre Felt. Si puedo recompensártelo, lo haré.

—Estás realmente efusivo. Es porque es tu adorable nieta, ¿eh?

—...Es correcto. Ella es... como una nieta para mí, así que por favor.

Subaru quedó boquiabierto ante el acuerdo directo y desprovisto de vergüenza de Rom con él. Se preguntó si la rubia chica ladrona realmente sabía cuán profundos eran los sentimientos del anciano por ella.

Conociéndola, pensó que su cara se pondría roja e intentaría cambiar la conversación.

Mientras la conversación de Subaru con el Anciano Rom llegaba a su fin, la chica murmuró entre dientes: —Reinhard... escuchar el nombre de Reinhard aquí, de entre todos los lugares...

Ella reprimió una risa. La expresión relajada de Subaru se tensó nuevamente cuando se volteó hacia ella.

—Oye, no es cortés oír a escondidas. No escuches de esa forma las conversaciones de otras personas.

—No estaba escuchando. Ustedes dos patanes simplemente comenzaron a hablar justo en frente de mí. Tú. Por la forma en que hablas de él, parece que tu declaración anterior de conocer al Santo de la Espada no era mentira. ¿Son cercanos?

Re Zero Volumen 4

—Sería mucho el decir que nos encontramos una vez y nos hicimos mejores amigos para siempre, pero estamos en buenos términos, sí.

Subaru tenía una deuda con Reinhard. Tenía suficiente sentido de la reciprocidad como para devolverle el favor... incluso si no podía imaginarse a Reinhard en una crisis en la que Subaru pudiera sacarlo de apuros.

Subaru le preguntó a su nueva compañera, —Bueno, ¿qué sabes de Reinhard? No parece que seas una fan de él.

—Por lo que he escuchado, es una persona bastante retorcida. Más allá de eso, solo lo he visto un poco desde lejos.

La forma en que declaró que alguien era retorcido sin siquiera haber hablado con él sugería que su propio pensamiento era el que estaba retorcido. Pero con el silencio de la chica indicando que no tenía intención de dar más detalles, Subaru regresó su atención al Anciano Rom.

—Dejándola de lado, ¿cómo debería ponerme en contacto contigo?

—Hay una tienda llamada Cadmon en Market Street. Dale mi nombre al hombre de aspecto gruñón y se pondrá en contacto conmigo.

—Bien, bien. Cadmon... ¿Cadmon?

Mientras Rom le explicaba cómo ponerse en contacto él, Subaru inclinó su cabeza ante la palabra familiar.

De cualquier forma, había cumplido con su promesa de visitar al Anciano Rom. Esa era una de las actividades en su lista de cosas por hacer. Para encargarse del resto, primero, necesitaba algo más...

—Por cierto, la chica y yo estamos completamente perdidos. No quiero que mi aventura termine aquí antes de que pueda cumplir con mi promesa, así que, ¿podrías llevarnos de vuelta a la calle principal?

—Mm, está bien. Déjame a mí. ¿Qué calle es esa?

—De camino a la guarnición. Por favor y gracias.

—¿¿No me oíste decir que escapé de la guarnición?!

El grito exasperado del viejo Rom llenó el cielo sobre el callejón.

Según lo que ese cielo indicaba, había estado separado de Emilia durante casi una hora.

Re Zero Volumen 4

7

La chica de cabello naranja miró al callejón con indiferencia y murmuró:

—Al principio, pensé que los disturbios de un lugar tan mugriento serían prometedores, pero ahora que estoy acostumbrada, no tiene nada que haga llamar mi atención. Es bastante inútil para calmar mi aburrimiento.

Levantó el dobladillo de su vestido y lo sacudió, con una expresión contundente de su insoportable descontento.

Subaru comentó, —No creo que el diseñador de la capital real elaborara estas calles para con la intención de hacerla emocionante.

—El mundo existe por mi bien, así que ¿no debería servir todo para entretenerme? No tengo idea de qué estaba pensando el hombre que aprobó la realización de estas calles tan aburridas. La realeza debería tener un ojo muy perspicaz. La falta de eso parece haber sido, sin duda alguna, fatal en los últimos tiempos.

Al escuchar su declaración, el corazón de Subaru se aceleró. Su cabeza giró observando por todos lados para ver si alguien por casualidad la había oído.

—E-eso es algo muy arrogante como para decir justo en la puerta del rey, ya sabes...

La chica resopló ante la cautela de Subaru, o mejor dicho, cobardía.

—Una reacción aburrida y una preocupación inútil. Parecería que tú también eres parte de la plebe común.

—Estoy muy consciente de que soy un tipo ciento por ciento común, ordinario, recto, y no me molesta. De todos modos, no quiero perder más tiempo dando vueltas contigo alrededor. La chica que me está esperando me odiará.

—Qué absurdo. Es un insulto para ti el pensar en alguien que no sea yo, durante el tiempo que estamos juntos. Puede que me acompañes ahora, pero no tengo en mente el tener que caminar sola.

—Bueno, deberías tenerlo en mente. Estar contigo es deprimente.

Era el acompañante de una chica que parecía ser la personificación de la arrogancia.

Re Zero Volumen 4

La autocompasión de Subaru se encendió de nuevo en su interior al ver que una vez más se había lanzado bajo un autobús¹⁴ sin siquiera pensarlo por el bien de alguien a quien nunca antes había visto. Pero se dijo a sí mismo:

—Ah, lo que sea...

Para empezar, eran extraños. Ninguno sabía el nombre del otro. Una vez que llegaron a la calle principal, nunca más se volverían a ver. No era lo suficientemente generoso como para aislarse de sus propios sentimientos de incomodidad e intentar hacerse amigo de cualquiera. Entre las reglas de Subaru, el obligarse a hacer que le gustara algo que odiaba era una de las cosas más desagradables.

Que Subaru hubiera decidido esto, aunque no tenía intención de dejar sola a la chica hasta que salieran a la calle principal, era evidencia del tipo de persona que él era.

Casualmente, el Anciano Rom no los acompañaba. Le fastidiaba el salir a la calle principal, así que los condujo a un callejón adyacente antes de marcharse. Subaru lamentó un poco la pérdida de su compañía, pero...

—...Mientras estaba pensando en todo eso, hemos llegado.

Justo antes de llegar a una curva, finalmente pudo ver el brillante sol sobre la carretera. Subaru observó el ininterrumpido flujo de personas que pasaban de un lado a otro, aliviado de que su sufrimiento finalmente había llegado a su fin.

—Ahora que estamos fuera de ese lugar, volvemos a ser totalmente desconocidos. Tengo que buscar a mi adorable compañera, así que no quiero meterme en más problemas, como tener que pasar el rato contigo. Estoy seguro de que tu acompañante ha estado desesperado por encontrarte, así que si no te mueves de este lugar, estoy seguro de que te reunirás pronto con él.

Estando tan cerca el momento de su separación, Subaru expulsó todo el resentimiento que se había acumulado durante todo este tiempo. Naturalmente, la chica estaba lista para responder, pero en cambio, se detuvo y se cruzó de brazos en silencio.

—¿Qué, nada que decir? De acuerdo, tal vez fui demasiado lejos, pero no puedo cambiar lo que siento. Las cosas no han ido bien, pero si intentaras tener un poco más prudencia de vez en cuando, estoy seguro...

Subaru estaba simultáneamente excusando sus palabras de resentimiento y sermoneándola, cuando ella se burló.

¹⁴ Solo por las dudas, es una expresión que hace referencia a que Subaru, por intentar hacer una buena acción acabó en problemas, y no literalmente que se lanzó debajo de un autobús

Re Zero Volumen 4

—Mmm, creo que me compadezco un poco. Ya sea que lo sepas o no, eres muy tonto. No es virtud. Es simplemente una fina capa dentro de la cual ocultas tu debilidad. Es tan repugnante para la vista como tu rostro.

—La primera parte sonaba seria, pero esa última parte definitivamente se burlaba de mi aspecto, ¿cierto?

—Si pretendes seguir el juego hasta el final, no me concierne...

Lo que sea que la chica había querido decir, no fue entendido por la cabeza de Subaru. Consecuente con su actitud y sus acciones, hizo declaraciones sin ninguna consideración por la comprensión de los demás. Sin duda, él no obtendría una respuesta directa, incluso si continuaba con el asunto. Con eso en mente, Subaru dejó de mantener una conversación con la chica.

O, tal vez el decirse a sí mismo que la chica era incomprensible era su forma de evitar la verdad. Pero él, para comenzar, no recibiría más respuestas. Después de todo, en el instante en que ambos salieron del callejón, fueron recibidos por una voz ...la voz de Emilia.

—...Finalmente te encontré.

A diferencia del callejón, los brillantes rayos del sol iluminaban todo sobre la calle principal. La luz del sol era deslumbrante y cegadora. Ese resplandor rodeaba la túnica blanca de Emilia mientras miraba a Subaru.

Sus elegantes cejas estaban fruncidas. Sus dedos jugueteaban inquietos con su cabello brillante. Sus sombríos y violetas ojos se estremecieron cuando sus labios se relajaron con leve alivio. Era tan claro como el agua lo mucho que ella se había preocupado por él.

Subaru lamentó profundamente el haberla hecho preocupar, aunque en el fondo estaba feliz de que se hubiera preocupado por él. Su expresión se iluminó ante aquella inesperada reunión, pero que a la vez también era ansiosamente esperada.

—Ah, Emili...

Pero cuando Emilia dejó escapar un suave suspiro, él sintió que algo andaba mal. Comenzó a llamarla por su nombre, pero se detuvo cuando vio a alguien a su lado ...un hombre con un pecho fornido.

—¡Espera, espera, espera! ¡No vayas a estar coqueteando con Emilia-tan cuando yo no estoy cerca!

Subaru se lanzó hacia adelante para ponerse entre el hombre y Emilia. Pero la mirada dirigida a la silueta del hombre se congeló frente a un torrente de palabras agudas.

Re Zero Volumen 4

—Hey, hey, pequeña señorita. Creo que tu chico de aquí tiene un tornillo suelto. ¿Él realmente se encuentra bien?

La voz amistosa que se dirigía a Emilia era un tanto difícil de entender. Eso era natural, ya que la cabeza de la persona que hablaba estaba cubierta por completo con un casco.

El casco color negro azabache, destinado a ocultar toda su cara, se veía muy refinado, aunque el casco por sí solo no era lo que lo hacía sobresalir —esa descripción era un poco engañosa. Se destacaba debido a que el casco en realidad estaba solo¹⁵.

—¿Estás más preocupado por un intruso que emocionado por tu reunión? Qué sentido de masculinidad tan fascinantemente complicado.

—Bueno, tienes un sentido de la moda bastante horrible, ¿verdad?

—Y tienes un poco de respeto hacia tus mayores. Soy un viejo tranquilo, así que lo dejaré pasar, pero si se tratase de otra persona, lo más probable es que te cortarían la cabeza.

Subaru se quedó boquiabierto cuando el hombre se golpeó la nuca con un dedo, en un estado de evidente diversión. Sí, la nuca desnuda de su cuello, porque mientras el hombre llevaba un casco negro muy oscuro sobre la cabeza, debajo de ello solo llevaba un descuidado manto y una combinación entre un chaleco abierto y pantalones cortos color lino que lo hacían parecer un bandido. Sus "zapatos" eran sandalias con calcetines que tenía una hendidura entre en los dedos¹⁶. Detrás de su cintura, llevaba una hermosa espada con una hoja gruesa que se asemejaba a una espada china en forma de media luna.

Todas sus ropas estaban en desacuerdo entre sí.

El chándal de Subaru no se encontraba menos fuera de lugar, pero el atuendo del hombre era seguramente la mayor ofensa al sentido común. Subaru tentativamente le hizo a Emilia aquella pregunta que lo estaba molestando.

—Emilia-tan, ¿no me digas que la vestimenta de este tipo es tomada como normal aquí en la capital?

—No te preocupes, Subaru. Estoy tan sorprendida como tú por lo que está usando.

El hombre estalló en carcajadas y de inmediato dio a conocer lo que estaba haciendo con Emilia en primer lugar.

¹⁵ Se refiere a que no había armadura que lo acompañara.

¹⁶ Si gustan pueden buscar 'Split-toe socks' para que vean a lo que me refiero.

Re Zero Volumen 4

—Oh sí, ella estaba realmente sorprendida. Fue muy lindo. Dijo que estaba buscando a alguien, y quedé bastante sorprendido cuando dijo que me acompañaría.

Subaru puso una mano sobre el hombro de Emilia y miró hacia donde probablemente estaban los ojos del hombre.

—El corazón bondadoso de Emilia-tan es una verdadera virtud, pero aún tienes que aprender a elegir quién te ayudará. ¿Por qué crees que un hongo venenoso se ve tan mal? Está diciendo, 'Soy venenoso. Peligro. Cómeme y morirás'. Eso es para prevenir el daño antes de que sea causado.

El hombre respondió: —Estás haciéndolo sonar como si fuera un tipo peligroso. Eso es horrible.

—Si estuviéramos en el lugar donde solía vivir, uno te miraría y reuniría a todos los niños de la escuela local y les contaría sobre los secuestradores.

Subaru dejó escapar el comentario frívolo sobre el hombre y volteó la mirada a Emilia.

—De todos modos, Emilia-tan, como siempre te digo ...ten cuidado con los hombres y con los autos. Los hombres son lobos, así que no puedes mostrarles esa indefensa, adorable y sonriente cara... ¿Estás enojada?

—No, solo estaba pensando que esto suena más como algo que yo te he dicho a algo que me dirías tú, Subaru. Sin ofender.

Subaru estuvo tentado de cubrirse la cara, lamentando que su desliz de lengua solo había causado más problemas. Pero el sermón venidero fue interrumpido misericordiosamente por un tercero. La chica de cabello naranja dio un paso adelante y con gran ostentación declaró:

—Mmm. Cuán perspicaz es que me esperes justo en el lugar que acabé llegando. Tu lealtad es admirable, Al.

Sus palabras hicieron al hombre —Al— reír en voz alta.

—... Para ser sincero, quisiera decir que fue pura suerte el que haya pasado por aquí, pero eso solo la pondrá de mal humor. Estoy de acuerdo contigo, Princesa. Sip, ¡es como dices!

Él se paró junto a la chica y agitó su cabello naranja con la palma de su mano.

—Aparentemente, por pura coincidencia, la persona que la señorita estaba buscando y la persona que yo estaba buscando estaban juntas. ¿Tal vez podrías llamarlo destino?

Re Zero Volumen 4

—Entonces, ¿es como dice el dicho, que incluso las reuniones fortuitas son el resultado del karma? No, gracias, no quiero ningún hilo del destino, a no ser que se trate de uno color rojo que esté unido a Emilia-tan.

Hubo una pausa momentánea antes de la respuesta de Al.

—...Este tipo tiene una boca grande.

Pero la risa de Al y el leve gesto de su mano borraron las dudas de Subaru. Durante todo este tiempo, todas sus acciones habían sido hechas con la mano derecha ... eso era debido a que el hombre no tenía mano izquierda.

Así que el hombre tenía solo un brazo, un casco muy oscuro y un atuendo raído y descuidado. A juzgar por su tono de voz y la apariencia debajo del cuello, probablemente tenía un poco más del doble de la edad de Subaru. A pesar de eso, no parecía mucho como alguien mayor a Subaru, luciendo una actitud tan ligera al igual que su ropa.

Para decirlo amablemente, era fácil llevarse bien con él. Para decirlo groseramente, era un adulto que necesitaba ser recompuesto.

Subaru comentó: —Con Puck allí como tu guardián, me pregunto por qué fue que te dejó ir con este tipo...

Puck respondió a la pregunta de Subaru telepáticamente.

—Lia lo vio mirando en los contenedores de basura a un lado de la calle tan pronto como salió de la guarnición. Su intromisión en los asuntos de ese hombre, ocurrió a la velocidad de un rayo, así que no tuve tiempo de detenerla.

—Oh vamos...

La respuesta de Subaru no pudo ocultar su descontento. Ciertamente, la naturaleza de buen corazón de Emilia no era nada nuevo, pero el que Al estuviera buscando a su compañera de viaje en los contenedores de basura era completamente descarrilado.

Se preguntó si el hombre había puesto alguna idea divertida en la cabeza de la chica mientras estaban solos. Subaru miró a Emilia con preocupación cuando se dio cuenta de que...

—...?

... sin una palabra, Emilia se había deslizado detrás de la espalda de Subaru como para evitar los ojos de otras personas. Se bajó la capucha para ocultar su rostro una vez más, manteniendo su voz en silencio como si eso borrara su presencia.

Re Zero Volumen 4

Subaru levantó sus cejas y miró a la chica de cabello naranja que parecía ser la causa de la vacilación de Emilia.

La chica dijo, —¿Qué? ¿Mirándome?...

—¿Deleitándote de la belleza que echarás de menos una vez que nos separemos? Ciertamente, es cruel que mi belleza sea tan divina, pero es grosero el únicamente observarla en silencio.

—Lo siento, mis ojos están en perfecto estado... Todos hemos encontrado a las personas que estábamos buscando, así que ¿qué tal si terminamos con esto?

Subaru le dio a la chica ...de la que Emilia parecía estar escondiendo ...una respuesta desdeñosa mientras dirigía el centro de atención de ella hacia Al. No sabía por qué, pero Emilia parecía reacia a la atención.

De esta manera Subaru hizo lo que sintió que serviría de la mejor manera posible.

Al respondió: —Bueno, está bien... La decisión de cambiar la conversación hacia mí en lugar de incluir a la Princesa.

—... simpatizo contigo solo un poco... No, mucho.

Al se encogió de hombros ante las palabras bastante serias de Subaru y miró a la chica.

—Un adulto con una mente amplia puede soportar mucho sin siquiera hartarse de ello. Incluso un gato orgulloso que nunca ha sido domesticado. Quizás solo he llegado a la edad suficiente como para encontrarlo adorable.

Subaru no podía ver sus ojos a través del casco, pero sonaba como una figura paterna que protege a su hija amada.

‘*Se llevan bastante bien, eh*’, pensó Subaru vagamente en su mente. Agregó en voz alta, —Bueno, vamos a ir por este camino... ¿Qué hay de ustedes?

La chica respondió: —Entonces iré por allí también.

—... Entonces, nos dirigiremos hacia el otro lado.

—Entonces iré por el otro lado, tal como...

—Oh, por Dios. ¡¿Me estás acosando?! ¡¿Qué, te enamoraste de mí o algo así?!

—Imagino que es una broma, y una de muy mal gusto. Los hombres mediocres mueren de maneras mediocres, ¿Lo sabes?

Re Zero Volumen 4

Con gran ostentación y gloria, la chica, insensible hasta el final, se fue con su acompañante. Sus indecisos pasos anunciaban que, aunque ella quería que tomaran caminos separados, le resultaba inútil el hacerlo.

Así que con todas las invectivas¹⁷ que aún permanecían en él, Subaru le dijo a la chica que se alejaba: —Oye, chica arrogante, toma esto.

—Qué lengua tan insolente para dirigirme. Con una simple orden, Al podría quitar esa cabeza de tu...

Cuando la chica se giró, con unas palabras muy amenazantes en los labios, sus ojos rojos se abrieron de par en par. Sus manos se estiraron y atraparon al par de manzanas, que vagamente formaban un arco en su recorrido, dirigidas hacia ella.

—Tómalos. Estas son manzanas que representan un vínculo. Al final pude haber ganado la apuesta, pero el ganador tiene el derecho de mostrar misericordia al igual que un noble guerrero. Ten cuidado de no vagar por donde hay tipos malos a partir de ahora, ¿de acuerdo?

—Te haré saber que no me involucré con esos hombres actuando como un niña tonta.

—... Por cierto, ¿por qué te involucraste con ellos?

—Cuando les pregunté si acaso no era imperdonable el que tuvieran que vivir con esas caras y con vestimentas tan empobrecidas, se agitaron.

—¡Tú eres la que está equivocado aquí!

Subaru simpatizó una vez más con Tonto, Más Tonto, y Tontísimo, entonces le dio la espalda a la chica, tirando de Emilia por el brazo. La pequeña muestra de desquite hacia la chica le dio cierta satisfacción.

Emilia mantuvo su cabeza baja mientras lo acompañaba. Cuando se marchaban rápidamente, oyeron un último grito ahogado desde la calle detrás de ellos, lleno de gratitud aparentemente genuina.

—...Pequeña señorita, ¡gracias por acompañarme en mi búsqueda!

8

Subaru preguntó, —Oye, Emilia-tan, ya se han ido, entonces ¿por qué no hablamos finalmente?

¹⁷ Discurso violento contra alguien.

Re Zero Volumen 4

Al separarse de la chica arrogante y de su guardián, Subaru y Emilia caminaron juntos durante un rato antes de detenerse.

Estaba preocupado de que algo que había dicho haya provocado el repentino cambio de comportamiento en Emilia. Después de un breve silencio, Emilia levantó su rostro y, justo como Subaru esperaba, el sujeto del que había intentado esconderse era la chica.

—Subaru. ...Acerca de la chica de antes... Ella... ¿De dónde ... ¿Por qué estabas ...?

—Ehh, ¡Emilia-tan! ¿Qué, estás celosa? ¿Estamos en el punto en el que solo estás ardiendo de envidia?

—...Subaru.

Con una palabra, Emilia cortó la respuesta típicamente simplona de Subaru. Tenía una expresión seria, y la tensión en las mejillas de la chica le decían a Subaru que las bromas pesadas no iban a arreglarlo.

—¿Error? Emilia-tan, ¿qué pasa con esa mirada realmente seria...?

—Por favor, Subaru, no te lo tomes a la ligera. ¿Por qué estabas con esa chica...?

Emilia parecía querer escuchar algo de Subaru. Eso lo dejó desconcertado, pero él se dejó llevar por la idea de intentar darle la respuesta sincera que buscaba. Pero justo cuando Subaru se enfocaba apropiadamente en las cosas primera vez... sus esfuerzos fueron en vano cuando un grito enojado, áspero y grosero interrumpió su conversación.

—¡Finalmente te encuentro! ¡¡Me causas un montón de problemas, maldita sea!!

Ante la voz, Subaru observó el área intentado observar de dónde venía el sonido, horrorizado. Los matones estaban en ambos lados, bloqueando la calle para evitar su escape. Tonto, de la pandilla conformada por Tonto, Más Tonto y Tontísimo, estaba en la línea delantera, observando a Subaru.

—He estado esperando a que tú y la mujer paguen por haberse burlado de mí antes.

Subaru respondió, —... ¿Así que trajiste a todos tus amigos para vengarte debido a una guerra de palabras? No importa cuánto te moleste un insulto, un hombre que tiene un problema se las arregla por su propia cuenta... ¡Eso es en lo que... siempre creí...!

—¡Oye, no trates de hacerme sentir mal! ¿Qué sabes de mí, de todos modos?

Re Zero Volumen 4

Subaru escuchó los insultos de Tonto, que se complementaban con la saliva voladora que salía de su boca cuando hablaba, mientras observaba alrededor en silencio. Había quince o dieciséis hombres bloqueando la calle. No podía esperar exactamente que Reinhard lo rescatara de esta.

—Es decir, es patético, pero lo mejor que puedo hacer es confiar en Emilia-tan y en Puck, ¡así que...!

Puck elogió telepáticamente la rápida decisión de Subaru por ayudar a los demás.

—Realmente es patético, pero creo que es admirable que aceptes de forma rápida tu impotencia para ayudar.

Subaru sintió pena por Tonto y compañía, pero Puck el Gran Espíritu podía enfrentarse a matones callejeros sin importar su número. Sería un Festival de Invierno en Lugunica en pleno verano.

Pero antes de que Subaru pudiera gritar:

—¡Ocúpate de ellos, maestro!

Y cediera el paso como un villano en una obra de teatro histórica, llegó un importante pensamiento telepático de Puck.

—Tienes una imagen bastante inquietante allí en tu mente... Pero aparentemente no me necesitan.

Más rápido de lo que Subaru pudo hacer para preguntar sobre a qué se refería, una declaración bastante aterradora llegó desde lo alto, anunciando el descenso de una cierta sirvienta de pelo azul.

—...Vine aquí siguiendo el rastro de Subaru. ¿Qué tipo de disturbio es este?

Descendiendo de un lado a otro mientras caía, Rem sostuvo el dobladillo de su falda y aterrizó con un estruendo. Se sacudió el polvo de las mangas mientras todos la miraban boquiabiertos.

Rem hizo una adorable pequeña inclinación con su cabeza.

—Así que, Subaru. ¿Hay algo que quieras decirme?

Subaru señaló hacia los pies de la chica y expresó su pregunta.

—Para empezar, err... Está ah, no está muerto, ¿verdad?

Rem bajó la mirada. Debajo yacía Tonto, se estrelló contra el suelo en el momento en que ella había aterrizado.

Re Zero Volumen 4

Con la cabeza enterrada en la calle de la ciudad, el matón dijo unas últimas palabras antes de dejarse de mover por completo.

—No otra... sirvienta...

Rem asintió lentamente.

—Él está respirando.

—¡Entonces está todo bien! ¡Esta es Rem para ti, la sirvienta multiusos que todo el mundo desea en los momentos de necesidad!

—Oh no... diciendo que no puedes hacer nada sin mí, me haces sonrojar.

Subaru y Rem estaban comprometidos en una rutina diaria, incluso cuando la violencia de Rem tenía a los matones tambaleándose. El elogio de Subaru hizo que las mejillas de Rem se pusieran rojas mientras ella se mostraba obstinada. Mientras tanto, los hombres gradualmente empezaron a recuperar la orientación.

—¡N-no juegues con nosotros! ¿De verdad crees que saldrás de esto con vida...?

La voz de Rem disminuyó su tono mientras cambiaba a su, desprovisto de emociones, Modo Trabajo.

—Considero que estos hombres están amenazando la seguridad de Subaru y la señorita Emilia.

Los vándalos vacilaron ante el repentino cambio de la chica. Subaru sintió una punzada de compasión por ellos mientras levantaba un dedo hacia Rem.

—Rem.

—¿Sí?

—No los mates, ¿de acuerdo?

—Eres tan amable como siempre, Subaru ...entonces solo los medio mataré.

En una maravillosa combinación de partes iguales tanto en violencia como en belleza, Rem saltó hacia aquella multitud.

Algunos se abalanzaron sobre ella solo para acabar siendo golpeados. Otros dieron media vuelta y echaron a correr. Otros aún se mantenían en cuclillas y se encogían de miedo, incapaces de comprender lo que estaba sucediendo...Rem impartió el castigo sobre ellos de manera imparcial.

Subaru miró boquiabierto a la gente que volaba por el aire como si no pesaran nada.

Re Zero Volumen 4

—Whoa, eso es increíble.

El inminente final de la contienda ante sus ojos llenó la cabeza de Subaru con tranquilidad, como si lo hubieran apartado del alboroto. Ni siquiera notó los ojos violetas que lo observaban, o el murmullo suplicante que los acompañaba.

—...Subaru.

9

Un matón le dijo a la chica, —Así que es por eso que vamos a maltratarte un poco. Solo un poco, un poquito.

Los hombres que bloqueaban el camino y se reían lascivamente incluían a Más Tonto y Tontísimo. Su grupo, separado de Tonto, había rodeado a la chica y a su acompañante.

No necesitaban poner en palabras exactamente qué tipo de venganza tenían en mente después de capturarla. La vulgar lujuria en sus ojos lo decía todo.

Pero la chica no les prestó atención a los hombres mientras se llevaba una rebanada de manzana a los labios.

—... Mm, agrídulce. De hecho, por dentro es una manzana. Me veo obligada a concluir que el payaso de antes simplemente no los tiñó de rojo como una especie de broma. ¿Entonces las manzanas son de hecho de este color? Estoy sorprendida.

Al respondió: —Oye, ah, princesa, ¿te das cuenta lo que está sucediendo aquí?

—Lo que sea que tengas que decir, dilo claramente. No me gusta las indirectas.

—Bien, seré directo y lo diré. Hay dos manzanas, así que ¿una de ellas es mía?

—¡Ja! Qué absurdo. Ahora escucha esto, fui yo la que atrapó las dos manzanas que lanzó el payaso. En consecuencia, ambas son mías.

—Es de sentido común que, si tienes dos cosas y también dos personas, entonces cada uno de ellos debería tomar uno.

La indiferencia tanto del amo como del sirviente llevó la ira de los rufianes a su límite. Con clara malicia, cada uno sacó su espada mientras comenzaron a estrechar el círculo para atraparlos.

Al le preguntó a la chica: —Entonces, Princesa. ¿Qué pasa con lo que quiere el mundo que te rodea?

—Mi elección es la elección del mundo. Deberías tener esto en mente, Al.

Re Zero Volumen 4

—Lo intento.

La chica asintió con satisfacción ante las palabras de Al y continuó mordisqueando su manzana. Sus mejillas se relajaron ante el sabor agridulce, trayendo una sonrisa angelical sobre su hermoso rostro. Y como si estuviera arrancando las alas de un insecto con una inocencia angelical, declaró con naturalidad:

—Ahora estoy de muy buen humor ...En consecuencia, puedes perdonarles la vida.

Escuchando estas palabras, Al puso su mano sobre el mango de la gran espada envainada horizontalmente detrás de su cadera. Hubo un lento *shing*...el sonido de una espada siendo sacada de su funda. Con eso como música de fondo, dijo...

—...Sí, sí, madam.

La sonrisa bajo el oscuro yelmo era vívida y feroz.

Capítulo 3

En los peores términos

1

—¿¡—Ehh!? ¿¡Me estás haciendo a un lado!?

Temprano por la mañana en la posada, Subaru levantó la voz impactado mientras se enteraba de los planes del día.

Subaru estaba pasmado mientras Emilia y Rem estaban sentadas a la mesa frente sus ojos. Roswaal había dejado la posada temprano, alegando que tenía un compromiso importante; los otros tres acaban de terminar el desayuno que Rem había preparado.

Emilia le respondió, —Por supuesto que sí. Subaru, las razones de que estés aquí en la capital real eran que te cercioraras de que tus conocidos estuvieran bien y que seas tratado. Ese era el trato.

—Er, pero, ya que me siento muy bien, podrías pasarlo por alto un poquito...

—Absolutamente no. Lo de hoy no es para divertirse y jugar, y los forasteros tienen prohibido entrar. Ni siquiera puedo traer a Rem conmigo.

Las típicamente estrictas instrucciones de Emilia eran difíciles de discutir para Subaru dado que las había ignorado el día anterior. Miró a Rem buscando salvación, pero la sirvienta de cabello azul negó con la cabeza.

—Esta vez, Lady Emilia está en lo correcto absolutamente. Por favor escúchala.

—Mierda, ¿¡nadie está de mi lado!?! Y tampoco puedo decir nada por lo que pasó ayer. ¡Ugh!

Incluso si Rem estaba fundamentalmente predispuesta hacia Subaru, las prioridades eran prioridades. Como resultado de no haber cumplido las instrucciones de Emilia y haberse ido a vagar solo el día anterior, estaba totalmente castigado.

Con Subaru dirigiendo su lamento hacia el cielo, Emilia puso sus manos en sus caderas y exhaló.

—No durará tanto... O me gustaría decir eso, pero en realidad no sé cuándo estaré de regreso. Así que sigue adelante y cena con Rem. De lo contrario, creo que podría ser una espera bastante larga.

Re Zero Volumen 4

—Pfft. Si eso es lo que quieres, tengo mis propias ideas, Emilia-tan. Oye, Rem. ¡Tengamos un festín para nosotros solos!

—No, el menú de hoy es chips de manzana con ensalada de manzana, pay de manzana relleno de jalea de manzana, y tengo jugo de manzana recién exprimida listo para el postre.

—¿¡Manzana en todo!? ¡Maldito seas, Cara de Cicatriz!

Aparentemente, ya que había regresado con nueve manzanas en su bolsa, significaba que el menú de esta mañana sería un verdadero festival de manzanas. Subaru rio desesperadamente mientras venía a su mente la imagen del tendero de la cicatriz sonriéndole y mostrándole los pulgares arriba.

—Bueno, está bien, ¡la manzana es mi fruta favorita de todos modos! ¡Estar rodeado por manzanas es el mismo cielo! ¡¡Muy bien, Rem!! ¡¡Comámoslo todo entre los dos!!

—Oh, no podría. Si te gusta tanto, te lo dejaré todo.

—Actúas como si fueses complaciente conmigo, pero a veces sólo me arrojas al precipicio, ¿¡Sabes!?

Subaru estaba horrorizado porque Rem estaba desinteresada ante las posiciones, pero siempre buscaba sacarle ventaja. Emilia dejó caer los hombros ante la interacción entre los dos antes de enfocarse en la sirvienta.

—De cualquier manera, estoy contando contigo para esto, Rem. Creo que Roswaal te lo ha dicho también, pero... Sé estricta... En serio, sé estricta, ¿de acuerdo?

—La manera en la que lo repetiste para ti misma después de esa pausa... Emilia-tan confía mucho en mí, ¿eh?

Subaru hizo un gesto de aprobación ante el serio recordatorio de Emilia. Ella, ya acostumbrada a esa situación, apoyó suavemente su mano en su espalda.

La respiración de Subaru se detuvo por el repentino contacto.

—Subaru, no te estoy pidiendo mucho...

—¿B-bien...?

—Por favor, déjame confiar en ti, ¿está bien?

Por un momento, el sonido de la petición de Emilia congeló los pensamientos de Subaru.

Luego, captó su significado, lo asimiló y tragó saliva asintiendo.

—¡S-sí! ¡Haré justo eso! ¡Prácticamente vivo para cumplir tus expectativas!

Re Zero Volumen 4

Todavía no entendía la causa de la persistente inquietud en los ojos de ella cuando él aceptó reflexivamente todas sus condiciones. Sólo aceptaría por ahora y las tomaría en cuenta cuando se pusiera en acción.

En contraste, los ojos violetas de Emilia se oscurecieron. Luego, tranquilamente añadió...

—Sí...Confío en ti.

2

Había pasado probablemente menos de una hora desde que Emilia se había ido al palacio real.

Subaru pasaba su tiempo estudiando en la posada el sistema de escritura local bajo la tutela de Rem. Copiaba los caracteres mecánicamente, pues sus pensamientos se consumían por sólo una cosa.

—La cuestión: ¿Cómo podría él estar al lado de Emilia mientras competía en la selección real?

Emilia estaba en lo correcto al preocuparse por cómo él tomaría sus suplicas pidiendo que esperara. Subaru no había considerado esperar pacientemente en la posada a su regreso en lo más mínimo.

Sentía una pequeña culpa por romper su promesa. Pero, aun así...

—Definitivamente hay gente aquí en la capital real que buscan a Emilia...

La última vez que había venido a la capital real fue el primer día que Subaru la había encontrado.

Aparentemente estaba de incógnita durante su visita. A pesar de ello, los enemigos habían apuntado al emblema que ella cargaba, intentando robarle su calificación para la selección real, e incluso su propia vida.

—Recordando aquel encuentro destinado entre los dos, Subaru no pudo aguantar el calor en su pecho.

Habiendo sido invocado repentinamente en otro mundo, había vivido hasta ese día sin una sola palabra de nadie. Todavía no tenía idea de quién lo había invocado o por qué. No tenía ninguna pista. Era esa la razón por la que Subaru estaba pensando en cómo explotar la situación actual.

Si nadie iba a concederle un propósito, habría de decidirlo por sí mismo.

—...Yo voy a... ayudar a Emilia.

Probablemente Subaru había sido invocado a ese mundo por esa misma razón. Y si no, lo haría de todos modos.

Re Zero Volumen 4

Ese fue el pensamiento que animó a Subaru Natsuki y le dio fuerza.

—Y es por eso que...

—...¿?

Rem acababa de captar la atención de Subaru mientras endurecía su resolución interna. Con un poco de rubor en sus mejillas, la sirvienta interrumpía firmemente su camino, formando una barrera infranqueable frente a la puerta.

Ya había tratado con varios métodos para que dejara su puesto, pero ella incluso trajo un orinal consigo.

—*Observar...*

—¿Qué es eso, Subaru? Esos intensos ojos están haciendo esto un poco incomodo...

—*Observar...*

—No puedes. Incluso si me ves con ojos de cachorro abandonado, no puedes.

—*Observar...*

—Le prometí a mi hermana que cumpliría mis deberes. Así que no puedes.

El poder de la mirada silenciosa de Subaru estaba acorralando a Rem. Lucía cada vez más agitada mientras aguantaba la mirada de Subaru, mirándolo de vuelta con reproche.

—Tu estas... ¿tan preocupado por Lady Emilia? El palacio real está lleno de numerosos invitados privilegiados además de ella, así que imagino que la seguridad es muy elevada.

—No se trata de que tan buena es la seguridad... Odio ser dejado atrás cuando Emilia tiene momentos realmente importantes.

—Subaru...

Lo que Rem estaba diciendo tenía total sentido. Él era muy consciente de sus propias deficiencias. El poder que Subaru poseía era exiguo e inútil, y solo podía llevar al dolor y las angustias.

Pero a él no le importaba si era un inútil.

—Si algo pasa, probablemente no seré útil. Y si no es probable que algo suceda, es genial que así sea. Lo entiendo.

—...

—Pero si algo ocurre, quizá no se resuelva si no estoy ahí. No sé cuándo eso podría venir, así que quiero estar ahí con Emilia cuando pase.

Re Zero Volumen 4

Si algunos eventos no podían ser deshechos salvo a través de Regreso por la Muerte, una táctica que sólo Subaru Natsuki podía usar, entonces esa era una etapa en la que él debería estar luchando.

—Subaru no se daba cuenta de que su proceso de pensamiento, tomando su propia “muerte” en el cálculo, era disparatado para empezar.

—...Por Dios, Subaru, eres realmente incorregible.

El murmullo entrecortado de Rem sonó como una rendición, haciendo que Subaru levantara su rostro con la esperanza de que su deseo hubiera sido concedido.

—Entonces me...

—No, no puedes. Incluso así, no puedo permitirte pasar, Subaru.

—Espera, ¿¡Qué hay con la manera en la que estabas hablando ahora mismo!? Sonaba totalmente a que...

Mientras Subaru le reclamaba, Rem esquivó su pregunta y levantó un dedo.

—Sin embargo... Estaré trabajando en un nuevo platillo de manzane que se acaba de ocurrir. Como esto requiere gran concentración, estaré extremadamente ocupada en la cocina. Es altamente probable que alguien pudiera escabullirse fuera de su habitación sin que me dé cuenta.

—...

—Pero no debes hacer nada inadecuado. Por favor, continúa tus estudios hasta que regrese. Cuando todo esté arreglado... te trataré con la mejor cocina de manzane que cualquiera haya hecho.

Subaru fue intimidado en silencio mientras Rem le ofrecía una sonrisa maternal antes de ponerse de pie. Justo como había anunciado, se ató un delantal y salió de la habitación. Subaru escuchó sus leves pisadas bajando las escaleras antes de desplomarse pesadamente en su silla.

—Ahh, Rem es tan adorable... Soy el peor por aprovecharme de ella.

Cerrando sus ojos, le agradeció a Rem por su torpe idea y se levantó de su silla. Antes de dejar la habitación, Subaru lo reconsideró por un momento, tomó una pluma, y arrancó una página del libro de trabajo.

3

Rem regresó a la habitación vacía, tocando la mesa mientras murmuraba sin rodeos, —...Estoy un poco decepcionada de que no haya dicho, ‘ven conmigo.’

Había dejado atrás una nota en la mesa que tenía escrito, “*Lo siento, y gracias*” en crudo I-script.

Re Zero Volumen 4

—Subaru, eres verdaderamente incorregible.

Cuando Rem miró la nota, su expresión traicionó al verdadero significado de sus palabras.

Rem tomó la nota, presionándola contra su pecho y cerrando sus ojos mientras la trataba como un precioso regalo de Subaru.

—...Pero, ¿me pregunto qué está pensando el Maestro Roswaal?

Inclinó levemente su cabeza mientras expresaba sus dudas sobre las instrucciones que su maestro había dejado esa mañana.

—Él dijo, ‘No te pongas en el camino de Subaru sin importar lo que Lady Emilia pueda decirte.’

Era como si hubiera anticipado las acciones de Subaru y la hubiera instruido de acuerdo a ello. También se preguntaba por qué estaba valorando la opinión de Subaru por encima de la de Emilia. Pero en cualquier caso...

—...Por favor, regresa a mí a salvo, Subaru.

No creía que se hubiera escapado sin ningún plan, pero sabía que era un chico que haría tal cosa por el bien de otro, poniendo la seguridad de los demás antes que la propia. Lo único que Rem podía hacer era cumplir su pedido y rezar para que saliera ileso.

Por un tiempo, Rem cerró sus ojos, imaginando a Subaru en su mente mientras ofrecía una plegaria. Luego terminó de ordenar los materiales de estudio a medio completar que Subaru había abandonado, antes de retirarse a la cocina.

Y así, Subaru Natsuki fue dejado suelto en la capital por segunda vez, quizá bailando en la palma de alguien...aunque nadie podría decirlo.

4

Subaru, habiéndose escapado de la posada gracias a la amabilidad de Rem, corría dentro de la capital real, sus pies lo llevaban a la frutería Cadmon para que pudiera contactar al Viejo Rom.

—Escabullirse en un castillo... no es muy realista, ¿o sí? Bueno, nada va a pasar a menos que lo haga en la entrada del palacio real...

Podría haber sido posible ganar la entrada explicando que estaba conectado con Emilia y Roswaal. Pero Subaru tenía unas cuantas cartas que jugar antes de llegar tan lejos.

—Incluso si llego a la guarnición y explico, probablemente Emilia rechazaría un mensaje de espejo mágico...

Re Zero Volumen 4

Si lograrse llegar al pie del castillo, confiaba en que podría ganarle verbalmente a Emilia. Emilia era débil bajo presión. No pensaba que lo corriera después de haber pasado por una peligrosa aventura para alcanzarla.

Subaru fue al distrito comercial con la esperanza de mejorar posibilidades de éxito. Quería ponerse en contacto con el Viejo Rom y contarle tan pronto como fuera posible su plan para infiltrarse en el Distrito de los Nobles.

El día anterior, Emilia había intentado contactar al palacio real desde la guarnición, pero sus esfuerzos aparentemente habían fallado. Pero como estaba claro que Reinhard había sido asignado a los Caballeros de la Guardia Real, seguramente asistiría a la reunión de la selección real ese día.

Antes de que Emilia dejara la posada, había dicho que luego le preguntaría por el paradero de Felt.

Subaru quería contarle al Viejo Rom, un paranoico a pesar de su gran contextura, tan pronto como pudiera.

Abriéndose paso entre la multitud a paso veloz, Subaru encontró el letrero de la tienda que aún estaba fresco en su memoria. Los excéntricos colores del letrero de Cadmon eran fáciles de asociar mentalmente con la inconfundible cara llena de cicatrices del tendero.

Es un mundo pequeño, pensó Subaru saltando frente a la tienda, cuando...

—...Oye, viejo amigo. Tiempo sin v...

Mientras Subaru intentaba llamar al tendero, una amistosa voz lo interrumpió justo a su lado.

—¡Llegas tarde, hermano! Justo a tiempo. Suertudo, iba a esperar un poco más antes de partir.

Una voz de timbre metálico acompañada de una risa amortiguada. Subaru se zafó del brazo que rodeaba sus hombros, poniendo algo de distancia entre él y la muy cercana voz.

—¿Quién... Espera, ¿eres el tipo de ayer?

—Sí, soy el tipo de ayer. Me alegra que te aparecieras. Ahora no seré regañado por eso.

Sin importarle que hubieran quitado su brazo, el hombre del casco negro—Al—palmeó su pecho con su único brazo. La apariencia del excéntrico espadachín estaba tan desbalanceada como el día anterior.

Al se rio de nuevo, viendo la obvia sorpresa de Subaru ante la inesperada reunión.

—Oye, no te confundas. Es tu culpa por hablar de reunirte aquí justo frente a la Princesa. Ella es alguien difícil para comenzar.

Re Zero Volumen 4

—Justo frente a... ¡estaba espiando! ¿Así que por qué estás en el lugar donde se supone me encontraré con el Viejo Rom, de todos modos? Entiendo que la chica te lo ordenó, pero no es razón.

—Oye, no me preguntes por qué. La Princesa hace las cosas por capricho, muchas veces no tiene sentido preguntar por qué. ...Así que, ¡vamos!

—¿‘Vamos’?

Aparentemente, tanto maestro como sirviente esperaban que se metiera en un nuevo asunto sin haber resuelto sus dudas. Con Al listo para partir sin suficientes explicaciones, Subaru frunció el ceño y objetó...

—Espera un minuto. ¿Ir a dónde? No me has explicado nada... Quiero decir, ¡tengo un lugar a donde debo ir!

—¿Por qué estas encadenándote? Oye, es un mundo grande y la gente se deja llevar por la corriente, así que olvídate de tus dudas y sigue la corriente. ¡Es divertido!

Subaru apuntó al yelmo de Al, incapaz de ver la expresión detrás mientras declaraba en voz alta...

—No quiero escuchar la filosofía de un haragán como tú. Tengo cosas que hacer. ¡No tengo tiempo para liar contigo o tu princesa!

Subaru no tenía idea de cómo Al había terminado asociado con dicha princesa, pero eso no significaba que tuviera que callarse y seguirle el juego. Él continuó...

—Realmente deberías reconsiderar el mimarla antes de que se convierta en una situación en la que ustedes dos...

—...Estas buscando una manera de entrar al palacio real, ¿cierto?

—¡.....!

El murmullo de Al detuvo el severo discurso de los labios de Subaru.

—Guau, realmente funcionó. Eso dejó la Princesa para ti. Es justo como dijo.

—¿¡Qu... qué sabes...!?

—Nah, no sé nada. Solo lo estoy diciendo porque la Princesa me lo dijo. Y funcionó, ¿eh?

Los hombros de Al se movieron en deleite mientras Subaru mordía su labio y contenía su respiración. Si lo que el hombre decía era verdad, Subaru estaba bailando en la palma de una chica que ni siquiera estaba ahí. Sospechando que estaba completamente atrapado, Subaru lamió sus resecos labios.

—... ¿Puedo... entrar al castillo, si... voy contigo?

Re Zero Volumen 4

La manera en la que Al evitó el corazón del asunto fue inquietante.

—Bueno... Lo descubrirás si vienes, ¿no crees?

Subaru desvió la mirada y resistió el impulso de chasquear su lengua. Al había puesto su oferta y ahora esperaba tranquilamente su respuesta.

A pesar de ello, parecía saber exactamente qué respuesta daría Subaru, lo cual quemaba a Subaru sin fin.

Después de una corta y silenciosa pausa, el chico frunció el ceño derrotado, mostrando una bandera blanca.

—...Entendido. Iré contigo.

—No estés tan triste. Sabía cómo iba a terminar esto desde el momento en que llegaste frente a esta tienda conmigo esperándote, justo como la Princesa quería.

—... ¿Realmente crees tanto en ella?

Al no contestó a la débil pregunta de Subaru, usando su único brazo para bloquear el problema mientras hacía avanzar la conversación.

—...Bueno, se acabó el tiempo. Si no nos ponemos en marcha, nos dejará atrás. Ella es muy estricta con esas cosas.

Subaru estaba a punto de dar un paso detrás de Al, pero antes miró atrás y dijo...

—Así que ahí lo tienes. Hay algo de lo que quiero hablar, pero lo dejaré para la próxima vez, viejo amigo.

Le estaba hablando al tendero, quien había estado haciendo muecas mientras Subaru y Al conversaban dentro de la tienda. El tendero trazó la cicatriz de su cara con un dedo y dejó salir un corto resoplido.

—Realmente no me importa. No se puede evitar... Tener un bicho raro como ese frente a mi tienda estaba alejando a mis clientes. Váyanse de una vez.

—No estoy seguro de que Al sea la razón de que tus clientes se alejen, pero... Tengo un favor que pedirte. Puedes contactar a ese enorme y loco vejestorio llamado Viejo Rom, ¿verdad?

Subaru, sintiendo confianza en la inusual conexión, escogió sus palabras con mucho cuidado cuando añadió...

—Quiero que le digas esto al Viejo Rom: Subaru Natsuki dice, me dirijo al castillo para ver a Felt. Espera buenas noticias.

Re Zero Volumen 4

5

—Cuando Subaru alcanzó el destino de Al, miró hacia arriba, completamente abrumado.

—Esto es... Cómo decirlo...

De pie a su lado, Al asintió para mostrar su simpatía con las palabras vacilantes de Subaru.

—Lo sé, hermano. Lo entiendo, ves esto y te preguntas qué deberías decir.

Luego, los ojos de los dos se encontraron, señalando lo que estaba frente a ellos, y dijeron simultáneamente...

—Gente rica.

Ese carruaje dragón era la mera definición de la extravagancia innecesaria.

La cabina de pasajeros estaba sutilmente grabada y adornada con numerosos ornamentos extravagantes. Una brillante y radiante capa de oro había sido aplicada en el exterior, e incluso las ruedas habían sido incrustadas de joyas. El dragón de tierra al frente también tenía una apariencia ostentosa. Tenía dos cabezas y piel carmesí con plumas extravagantes por toda la espalda, con los intrincados diseños en las riendas completaba la imagen de opulencia con excelencia.

—... ¿La gente pasea en esto? ¿No es algún tipo de error?

—Desafortunadamente, incluso en un vasto reino como este, solo la Princesa usaría una cosa tan embarazosa.

Subaru se lo preguntó dos veces mientras Al le daba una palmada en la espalda y se adelantaba hacia el vehículo ocupado.

Estaba estacionado en la orilla de la calle, pero, sin embargo, un carruaje dragón innecesariamente grande estando parado ahí sin más, causaba un gran impacto en los transeúntes. Recibía muchas miradas, más por crudo shock que por la indignación por la interferencia.

Profundamente consciente de sus miradas, Subaru finalmente se resignó a subir al carruaje dragón. Casi podía oír los susurros acallados tras él: *Se está subiendo a eso...*

Yaciendo en un cómodo asiento, una chica los saludó con una astuta sonrisa.

—...Me han hecho esperar un rato. Esa grosería puede costarles muy cara.

El atuendo de la chica en este día pulía y amplificaba su belleza más que nunca. El vestido estaba muy abierto en el pecho, presentando su amplio busto con tal asertividad que su sensualidad tentaba a los ojos a vagar.

—...Me siento muy honrado y encantado por tu invitación.

Re Zero Volumen 4

—No es problema. Estas a bordo para mi entretenimiento, nada más. Una pequeña diversión a la que me escabullí de último minuto.

—¿Así que soy un super sobresaliente sirviente que está aquí para ejercer como entretenimiento por la noche? Vas a hacerme llorar.

Mientras Subaru se burlaba desde la puerta, el maestro y el sirviente intercambiaban miradas sentados. La incomodidad hizo que Subaru rechinara los dientes a la vez que Al le dijo...

—Siéntate. No podemos hacer que este carruaje dragón se mueva si te quedas parado allí. Incluso si la bendición mantiene quieto el interior, es mucho más cómodo sentarse. Además, la Princesa odia que la vean hacia abajo.

—En efecto, me entiendes muy bien, Al. Así que, plebeyo, así son las cosas. Siéntate de una vez. Si sigues sobresaliendo sobre mí, tendré que reducir tu altura... a la mitad.

Ya que eso no sonaba como un chiste, Subaru se desplomó inmediatamente. En ese instante el carruaje dragón se puso en marcha. El escenario detrás de la Ventana se movió sutilmente. Muy suavemente.

Al adivinó lo que había en la mente de Subaru, tratando de no reír mientras decía, —Las apariencias se priorizan a costa de la velocidad. Aspecto antes que función. Fácil de entender, ¿no?

Subaru se rascó la cabeza ante la mentalidad tan distinta a la del mundo del que había venido, pero la chica en el carruaje lo pinchó con el dedo, hablando con un tono muy juguetón.

—Entonces, campesino. ¿Cuál es tu propósito al subir a este carruaje dragón?

—Err... ¿Ah? Propósito o no... Es porque le dijiste al tipo de allí que me invitara a abordar, ¿verdad?

—No. Esa fue la acción, pero no la razón. No estoy preguntándote por qué viniste aquí. Te estoy preguntando, ¿Cuál es la razón por la que *estás* aquí?

Por un momento, Subaru se abstuvo de responder mientras buscaba mejores palabras.

Lo consumía, pero claramente no era momento para sacar el lado malo de esta chica. Podría simplemente echarlo fuera del carruaje, pero en el peor de los casos, descubriría como era estar en la mira de la espada en la cintura de Al.

Además, ella había escogido su pregunta deliberadamente...no por qué había venido, sino por qué estaba allí después de todo.

—...Porque necesito ir al palacio real. Es por eso que estoy en este carruaje dragón.

Re Zero Volumen 4

—Correcto. Esa es tu razón para estar aquí. Puesto de otra forma, mientras cargaras ese motivo contigo, seguirías buscando otra forma de entrar al palacio, incluso si no estuvieras en este carruaje, ¿verdad?

Subaru bajó la cabeza, incapaz de refutar las palabras de la chica.

—Es... cierto... Tal vez hubiera terminado escabulléndome en uno de los carruajes de los ricos.

Tanto como para no aceptar “rendirse” como una opción, Subaru habría buscado a tientas una manera de entrar al palacio real por cualquier medio necesario, incluso si eso significara escabullirse a bordo del vehículo de un noble. Pero, mientras Al señalaba...

—Eso es muy imprudente. Incluso si normalmente podrías, este es un día realmente especial. Los chequeos van a ser mucho más estrictos. No hay muchas posibilidades de que funcione sin ayuda de los guardias de la guarnición y la gente que cuida de los carruajes.

Naturalmente, Subaru no tenía conexiones con las cuales hacer tales arreglos. Sin duda habría fallado completamente si hubiera intentado tal plan sin estar preparado.

—Si ese es el caso, ser invitado aquí es un gran salvavidas, ¿eh...?

—Entonces abordaste este carruaje dragón porque pretendes entrar al palacio real. En otras palabras, crees que este carruaje se dirige al palacio real... No tiene sentido ocultarlo. Seguramente estás muy consciente de esto.

—...Sí, es cierto... Y si no va hacia allá, déjenme bajar porque estoy en el lugar equivocado.

Al interrumpió con una risa baja.

—Lo siento, este es un expreso especial que no se detendrá hasta la cuarta estación de la línea.

Subaru levantó sus cejas ante la expresión, pero la chica continuó antes de que pudiera seguir. Echó un vistazo a Subaru diciendo, —Afortunadamente para ti, el carruaje dragón se dirige, en efecto, al palacio real... ¿Y entiendes por qué este carruaje dragón se dirige al palacio real?

—.....

—Rezo para que no me decepciones siendo un tonto plebeyo manipulado por la información ante tus ojos e ignores lo obvio. Si lo eres, eso te convierte en un tonto cuya vida no tiene ningún valor. ...Responde con cuidado.

Mientras Subaru se tragaba su aliento, la chica descruzó las piernas y se sentó. Se sentó con las piernas a un lado, su espalda recta y hasta atrás del asiento mientras miraba a Subaru y preguntó, —¿Por qué se dirige este carruaje al palacio real?

Re Zero Volumen 4

—Este carruaje dragón... se dirige al palacio real, porque...

Cautivo por aquellos ojos rojos, Subaru sentía su estómago estrujar. La extrema presión saliendo de la chica sin duda haría que los de espíritu débil se doblen en ese mismo momento.

Era una chica orgullosa que hablaba y actuaba como si viera al mundo entero desde una posición superior. Tenía un sirviente obediente y un lujoso carruaje dragón. Eso creaba el contorno, y cuando Subaru añadió la pieza final, el rompecabezas se completó.

Sólo había una respuesta posible.

—...Porque estas participando en la selección real. Este carro está transportando una candidata.

—...Por Dios. En otras palabras, lo entiendes.

—...Eres una de las candidatas luchando por el trono del Reino de Lugunica, ¿verdad?

Ante la réplica de Subaru, la chica estrechó sus ojos color sangre y dejó salir una escalofriante, risa sádica.

—...Al.

—Bien, bien, entendido. Es lo que imaginas, hermano. Esta joven dama es una candidata para la sucesión del Reino de Lugunica. ...Es Lady Priscilla Bariel.

Al llamó Priscilla a la chica que posaba relajadamente...un nombre que mencionó con reverencia.

Priscilla asintió con satisfacción ante las palabras de su sirviente antes de ver a Subaru.

—Uno podría argumentar que incluso un tonto habría respondido correctamente después de haber recibido tantas pistas. Independientemente, puedes descansar tranquilo. Por lo menos, has evitado el derramamiento inmediato de tu sangre.

—Bueno, estoy aliviado también. Esta cosa puede ser enorme, pero no creo que logremos quitarle el olor a sangre y vísceras nunca.

—Simplemente compraría un nuevo carruaje en ese caso. Preocúpate menos por cosas triviales y más por mi humor.

—Un pequeño burgués como yo no puede entender el sentido del dinero de la Princesa.

Priscilla y Al se involucraron en una charla casual de maestro-sirviente. Mientras Subaru miraba, dejó salir un largo suspiro.

Re Zero Volumen 4

Se había formado una conjetura cuando se separaron el día anterior. Sin duda, la arrogancia de Priscilla la marcaba como alguien de la alta sociedad, lo cual le decía a él que tenía fuerte pedigrí. Pero lo que realmente lo había confirmado fue la reacción de Emilia.

Emilia se mostraba temerosa de entrar en contacto con Priscilla a pesar del manto que usaba para ocultar su identidad. Si Priscilla era el rival político de Emilia, todo tendría sentido.

En ese caso, el hecho de que hubiera invitado a Subaru a abordar el carruaje dragón significaba...

—¿Entonces sabes con quién estaba ayer?

—Pareciera que intentaba ocultarse con algunos trapos patéticos. La forma en la que se escondió en un rincón de la calle se ajusta muy bien a su imagen pública.

—Por qué, tú. Hay cosas que se dicen y cosas que no...

Subaru fue incapaz de ocultar su indignación por la burla de Priscilla hacia Emilia.

—Oye, no sigas hermano. Acabo de conseguir que se relaje con el derramamiento de sangre.

Sólo tomó un instante, Cuando Subaru se puso de pie, Al sacó su espada media luna y tocó el mentón de Subaru con su punta. Un paso más cerca y la cabeza de Subaru habría caído de sus hombros.

Al continuó, —Ahora entiendes cómo es la princesa, ¿verdad? Así es normalmente, así que sólo sé el mayor hombre y acéptalo. Si no... bueno, escogiste mal.

—Para ser un tipo con un solo brazo, eres muy hábil con esa cosa.

—He vivido más con uno que con dos. La gente se adapta.

Incapaz de ver el rostro de Al para juzgar si estaba bromeando, Subaru chascó su lengua y dio un paso atrás. Aceptando esto, Al giró su afilada arma y la regresó a su funda. Subaru se sentó de nuevo en su asiento y se tranquilizó.

Frunció el ceño mientras el casco de Al se sacudía con satisfacción, frotando sal en sus heridas. Subaru lo miró y abordó el tema que lo había estado molestando todo este tiempo.

—¿Es muy grosero que pregunte dónde perdiste ese brazo?

Apuntaba al brazo izquierdo de Al, lo más distintivo en él. *Si tiene problemas en responder, no me importaría*, pensó él.

—Pero eso estimuló un giro de eventos muy diferente de lo que había esperado.

Re Zero Volumen 4

—Por supuesto, puedo ver por qué te había estado molestando. Fue mi bautismo para un mundo completamente diferente. Sabes lo que quiero decir, ¿verdad, hermano?

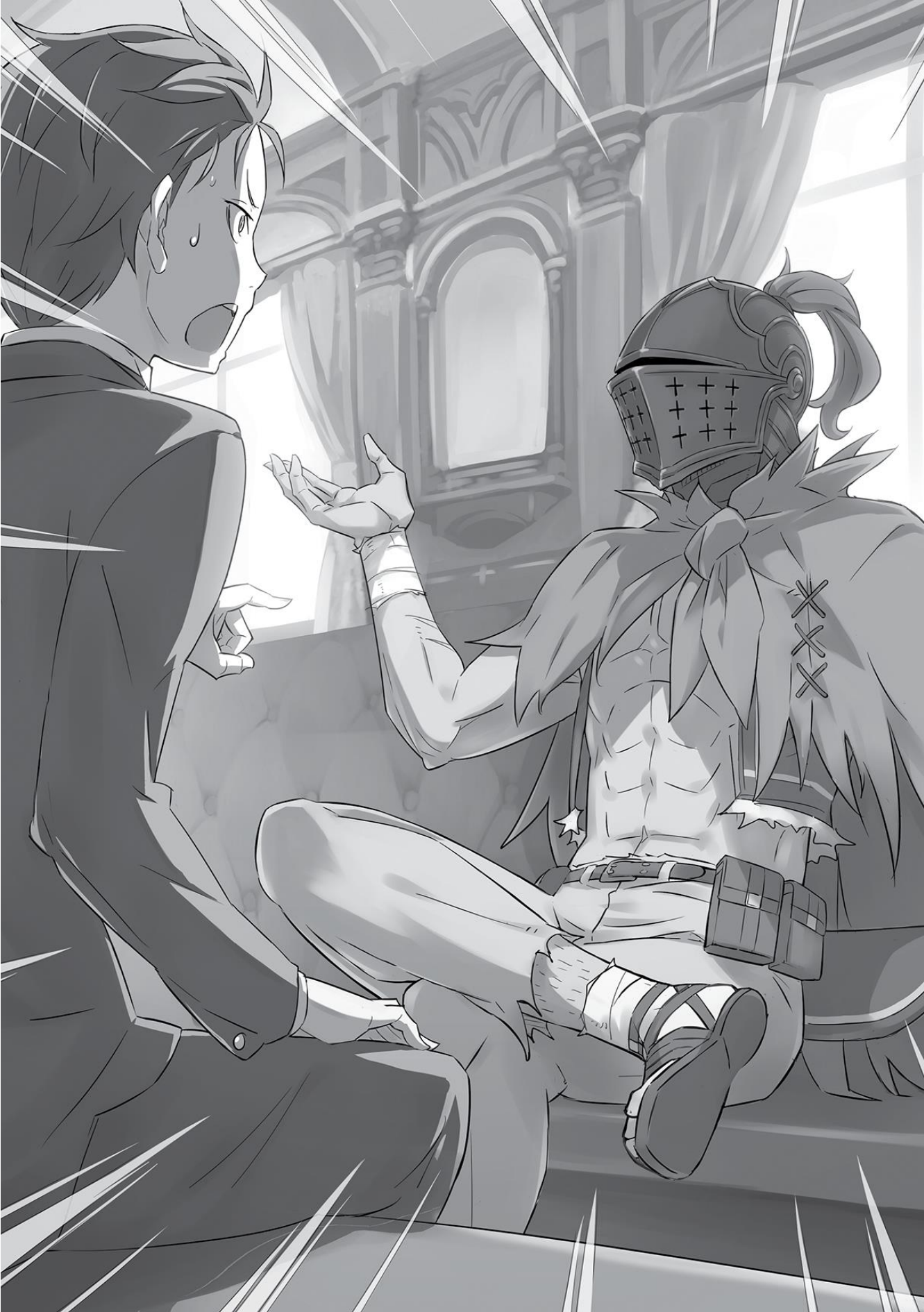
—¿...Ah?

Subaru tenía la intención de vengarse un poco de él, pero la inesperada verdad desvaneció esa idea. Miró completamente sorprendido mientras Al jugaba con el hueco de su yelmo con su mano izquierda e inclinaba su cabeza un poco.

—¿Qué, no me digas que no te habías dado cuenta hasta ahora? Soy el único que sabe por lo que estás pasando, hermano.

—...¿Ah?

Subaru dejó salir su aliento mientras sus ojos se abrían como platos. La espada de Al había congelado sus pensamientos. Con su cerebro en blanco, estaba completamente sin palabras.



Re Zero Volumen 4

El chico levantó una mano, su cabeza se sentía revuelta mientras procesaba las implicaciones.

—Espera... Espera. Me entiendes... Tú, ah, ¿en serio?

—Realmente no te puedo culpar por dudar de mí. No podía creer lo que oía ayer. Esas cosas acerca de cómo incluso los encuentros casuales son resultado del karma, los hilos rojos... No había escuchado esas cosas en dieciocho años.

—¿¡Dieciocho...!?

Esa escandalosa cantidad de tiempo hizo que la voz de Subaru se ahogara en su garganta. En tiempo real, sólo había pasado un mes desde que él había sido invocado. Pero, si lo Al decía era verdad...

—Es cierto, hermano. Han pasado dieciocho años desde que fui invocado aquí. Perdí mi brazo por esos tiempos... Casi en la misma edad que tienes ahora.

Así como así, Al confesó a Subaru que había experimentado la misma situación. Sin embargo, estaba muy contento de haber encontrado tan fácilmente a alguien como él. Que Al hubiera pasado dieciocho años enteros en ese lugar le había quitado el aliento.

—¿Siquiera descubriste... cómo, o algo...?

—¿Qué?, ¿cómo perdí mi brazo, o la invocación? Si es el brazo, fue cuando no conocía bien el lugar. Fue un error simple y ordinario. Si te refieres a la invocación... Todavía no sé.

—...

—No es como que haya buscado la razón por la que fui llamado a este mundo debajo de cada roca... He estado trabajando duro para sobrevivir.

Entonces, en verdad Al había vivido dieciocho años en otro mundo. Ser bendecido con una relación como la de Subaru y Emilia no era común. Realmente se sintió identificado: Muy fácilmente podría haber perdido un brazo o pasar sus días desesperadamente tratando de vivir, olvidando todo con el tiempo. Había sido una fortuna que Subaru Natsuki no estuviera caminando un camino tan desolador.

El arrogante comportamiento de Priscilla rompió el sombrío silencio que cayó sobre el carruaje.

—Ustedes dos y sus caras sombrías están opacando el brillo de mi carruaje dragón. Por lo que he oído, todos esos son asuntos insignificantes del pasado. Incluso esas payasas historias sobre su tierra natal más allá de La Gran Catarata hacen la conversación más entretenida para mí.”

—¿Más allá de La Gran Catarata...?

Re Zero Volumen 4

—¿No lo sabes? En los límites del mapa del continente, el suelo acaba en los cuatro rincones del mundo, donde todo es arrasado por grandes cascadas de agua...en otras palabras, La Gran Catarata. De vez en cuando, hay rumores de gente que ha venido de más allá de ella, como tú y Al. La mayoría son disparates... Pero Al es diferente.

—¡...! ¿Por qué crees eso? ¿Tienes alguna razón concreta para pensarlo...?

—...Intuición.

No era lo que Subaru esperaba, pero la razón le encajaba a Priscilla perfectamente.

—¿Entiendes? Nada pasa en este mundo si no es conveniente para mí. En otras palabras, mi intuición no es una razón, porque no necesito ninguna. Es una respuesta por si misma. Al es un bufón de una raza distinta a la de los otros campesinos vulgares con sus tonterías. Y... parece que tú lo eres, también.

—Eres increíble... ¿Realmente te beneficia que yo, alguien relacionado con tu rival político, aborde el mismo carruaje dragón que tú?

Incluso si sus palabras eran consistentes, sus acciones no lo eran. Eso era lo que Subaru estaba tratando de entender. Sin embargo, Priscilla le sonrió como carnívoro apreciando a su presa.

—¿...Qué tal esto? Te tomo a ti, alguien relacionado con mi rival político, como rehén y te uso para chantajearla para que abandone la selección real. O, le envío tu cabeza y la amenazo diciéndole que es la siguiente. Cualquiera de las dos, es una cuestión simple, ¿no es así?

—...

Priscilla dio rienda suelta a su lengua con deleite ante Subaru que ensanchaba los ojos con angustia.

Había una posibilidad que ni siquiera había imaginado hasta el momento. La razón de esto era simple: Subconscientemente, no pensaba que fuera tan valioso como para ser capturado como rehén y ser cebo para Emilia.

—Tu rostro dice que está más allá de lo que anticipaste. Eso te hace un bufón incluso más grande, ¿no?

Subaru ni siquiera había pensado en el riesgo de que pudiera convertirse en una carga para Emilia. Priscilla aplaudió con sus manos como si hiciera burla de su propia, mascota adiestrada.

—A juzgar por tus ojos, has tomado el bando de la chica por razones de pasión. Tus locas emociones han nublado tu visión, haciendo que descuides lo yace a tus pies... No existen palabras para describir tu estupidez.

Subaru fue incapaz de dejar salir un *ugh* siquiera mientras se marchitaba ante Priscilla. Tenía la intención de acercarse al lado de Emilia ya que quería

Re Zero Volumen 4

ayudarla, estar ahí para ella, pero se había convertido en una farsa de tragicomedia.

Al intervino, —Oye, Princesa, él es de mi tierra natal. No lo molestes mucho, ¿está bien?

Priscilla encogió sus hombros mientras una mirada de tedio caía sobre ella.

—No lo estoy criticando, en absoluto. Este campesino se ha dado cuenta de sus descuidos y ha caído en la desesperación y la tristeza por sí mismo. ...Me aburre. No necesitas pensar tanto, plebeyo. Si tuviera la intención de utilizarte de esa manera, te había desmembrado en la calle ayer. Que no lo haya hecho, y te haya invitado a subir a mi carruaje dragón, hace mis intenciones tan claras como el cristal, ¿o no?

—...Sea que me tomes como rehén o no, no es el origen de mi autodesprecio... Soy patético por no haber pensado en ello. ...¿Y por qué me *hiciste* montar esta cosa, de todos modos?

Subaru no podía evitar pensar que muchas de sus acciones habían repercutido en Emilia. Las declaraciones de Priscilla podrían haber sido difíciles de escuchar, pero simplemente habían señalado los hechos. Por dura que sea la lección, era la verdad.

Cuando Subaru dirigió una interrogante mirada hacia Priscilla, ella alteró su posición nuevamente, descansando su mentón en una mano.

—Ya te lo he dicho. Estas aquí para mi entretenimiento. Creo que será divertido llevarte a la asamblea de selección real que usarte como rehén o como amenaza. Esa es mi decisión.

Subaru fue tomado por sorpresa por su completamente inesperado proceso de pensamiento. Para esto, Priscilla bostezó.

—Todo en este mundo existe a mi conveniencia. Además, decidiré el curso de todo lo que me plazca. Lo que sea que decida, así será. Por lo tanto, todo lo que necesito hacer es decidir qué me entretendrá, y qué no. No hay inconveniente para mí.

—...

Con Subaru todavía aturdido, la chica cerró los ojos, declinando de seguir discutiendo el asunto. A juzgar por su postura y comportamiento, intentaba tomar una siesta hasta el momento de su llegada.

Dado que había un encuentro crucial para la selección real dentro de una hora, era un movimiento muy atrevido.

Cuando Subaru miró en dirección de Al, el guardián levantó una mano para indicar sumisión a su descuidada maestra una vez más, se hundió

Re Zero Volumen 4

silenciosamente en su asiento. Subaru no estaba seguro de si debería hacer igual y sentarse para el largo recorrido, cuando Priscilla añadió...

—Si hay una razón además de mi gozo...

—¿Eh...?

—Las manzenes.

Después de esas dos palabras para un Subaru completamente confuso, Priscilla quedó completamente en silencio. Ya que su conducta hacía claro que no le permitiría ninguna pregunta o duda, Subaru atormentó su mente confundida, llegando a una simple respuesta posible al final. En otras palabras, *¿El viejo en la frutería salvo mi vida, entonces?*

Recordó que, por alguna razón, el tendero había estado involucrado en un gran porcentaje de sus hazañas en la capital real. La idea de haber sobrevivido gracias a algo tan banal y trivial le proveyó a Subaru un breve respiro de su odio hacia sí mismo.

6

—El carruaje llegó al palacio y entró por las puertas principales.

Mientras Subaru caminaba directo a las escaleras frontales, se era dolorosamente consciente de que era un pequeño pez en ese océano.

—Oye, em, ¿está bien que este aquí? Para ser honesto, estoy tan fuera de lugar que es un tanto escalofriante...

Subaru miró su atuendo antes de ver a Al, caminando a su lado.

—Bueno, sí. Básicamente somos unos colados. No hay duda de que no extienden la alfombra roja para nosotros dos.

La actitud siempre distante de Al sugería que no tenía reparos en parecer mucho más fuera de lugar que Subaru.

Aparentemente, sus dieciocho años en otro mundo habían borrado todo su interés en el código de vestimenta.

No sólo eso, todas las miradas estaban en la chica caminando frente a ellos...Priscilla...mientras continuaba hacia la cámara central. El corredor estaba decorado con pinturas y otros trabajos de arte, y los guardias, vestidos con armadura completa, se alineaban a la izquierda y derecha, levantando espadas a manera de saludo.

Subaru tenía dificultad respirando bajo la presión, aunque no fuese el objeto de atención. Mientras tanto, llegaron al final del pasillo. Él levantó su mirada para ver un enorme par de puertas dobles al frente.

Re Zero Volumen 4

—Soldados bordeando el corredor, puertas enormes...

La vista de las puertas cerradas lo abrumó con su grandeza. Sintió su postura más recta por tan solo estar en su presencia, su incomodidad llegaba a un punto febril.

Mientras Priscilla guiaba al grupo hacia adelante, un soldado cubierto completamente por armadura dio un paso al frente, saludándola con su espada. Se quitó su gran yelmo y miró a Priscilla y los otros con un aire intelectual.

—Hemos estado esperándola, Lady Priscilla.

El hombre tenía unos cuarenta años de edad, más o menos, y una expresión no muy severa. Su rostro era tan austero como una imagen tallada en roca, emitiendo el aire de un hombre que había visto bastantes combates.

Priscilla replicó a su saludo asintiendo arrogantemente y giró ligeramente la cabeza hacia Subaru y Al.

—Ellos vienen conmigo. Uno es mi caballero, y el otro... mi chico manzane.

—¡Oye...!

Subaru comenzó inmediatamente a objetar a Priscilla, el caballero evaluó a Subaru y Al mientras sus ojos azules titilaban débilmente.

—No puedo detectar ninguna magia peligrosa. ¿Esa espada es la única que trae, señor caballero?

—.....Oh, por ‘caballero’ te refieres a mí. Sí, sí, correcto. Si veo algún villano de cabello oscuro y bigote rizado por aquí, lo cortaré por la mitad con una mano.

—Si ocurriera un incidente, por favor concéntrese en proteger a su maestra, Lady Priscilla, y deje el resto a nosotros los guardias.

Con sus bromas casuales despreciadas, Al respondió sin entusiasmo, “Claro.” El hombre inclinó su cabeza y dirigió su mirada hacia las enormes puertas, que comenzaron a abrirse lentamente.

—Todo mundo ya está dentro esperando, así que apresurémonos...

—Yo soy superior, así que lo apropiado es que las masas esperen por mí. Lo contrario es inadmisibile, sin embargo.

Completamente ensimismada, Priscilla atravesó la puerta, aun con todas las miradas sobre ella. Viendo cómo Al la siguió sin vacilación, Subaru afirmó su resolución y entró también.

— A medida que su visión se aclaraba, se encontró a sí mismo en un enorme salón cubierto con alfombra roja.

Los relucientes adornos en las paredes estaban iluminados por el extravagante candelabro que colgaba del alto techo. El salón tenía pocos lugares para

Re Zero Volumen 4

sentarse considerando su tamaño, aunque un pequeño conjunto de gradas daba hacia las sillas al otro lado de la cámara. Había cinco asientos de izquierda a derecha, y lo que resaltaba más era el asiento en el centro.

Posada contra la pared, la silla más interior estaba estilizada con la forma de un dragón, como si mostrara que quién descansaba en esa silla llevara el dragón en su espalda, siendo protegido por él a cambio.

Era una clásica sala de trono de un palacio real. Lo que significaba que la silla tenía que ser el trono del Rey de Lugunica.

Después de que el trono atrapara su atención, Subaru miró tímidamente alrededor del resto de la cámara.

A diferencia del exterior, no podía ver ni un solo guardia empuñando su espada. En su lugar, él miraba filas de tropas de elite vestidas con uniformes blancos con espadas de caballeros en sus caderas... Los Caballeros de la Guardia Real.

Más adentro había un grupo de aparentemente funcionarios públicos con vestimenta ceremonial, todos hombres de alto rango basándose en su apariencia. Sus rostros dignos se adaptaban al salón de trono.

Y en el centro de la sala, separados del grupo de caballeros y nobles, un pequeño grupo de personas formaba una línea. Y entre ellos estaba...

Una chica de cabello plateado. Cuando ella vio a las tres personas entrando a través de las grandes puertas, habló con obvia sorpresa.

—...¿Subaru?

Sus ojos violetas ampliamente abiertos vacilaban con desconcierto, como si fuera incapaz de creer que Subaru estuviera ahí. Inundado con la sorpresa y conmoción de Emilia, el corazón de Subaru latió tan fuerte que fue doloroso.

Ahora que sabía que Emilia estaba ahí, sentía alegría, pero también culpa al haberla traicionado para llegar ahí. A pesar de todos los pensamientos y sentimientos que lo habían impulsado a la acción, estaba completamente sin palabras frente a sus temblorosos.

—Er, Emilia, yo...

—...

Aunque esto era lo que él había buscado, las palabras simplemente no salían. Los ojos de Emilia se paseaban sobre Subaru mientras ella misma, también, buscaba palabras, pero sus labios estaban apretados. Ninguno de los dos rompió el silencio, pero una tercera voz asaltó desde atrás...

—¿Qué haces viendo a mi sirviente, imbécil?

—...Err.

Re Zero Volumen 4

El tacto en su espalda era espantosamente suave. Los brazos que entrelazaban su pecho y cuello eran francamente hechizantes. Priscilla, presionándose contra él desde atrás, descansaba su mentón sobre el hombro de Subaru para poder ver a Emilia juntos, sus caras estaban lado a lado.

—¡Qué ha...! ¡Q-quírate! ¡Emilia-tan se va a hacer una idea equivocada!

—¿Una idea equivocada? ¿Los compromisos entre tu y yo no forman una relación íntima? Lo permito. Acércate.

—¡No te di esas manzanas de compromiso para que las usaras para propósitos nefastos!

Mientras Priscilla bromeaba, Subaru se liberó de ella y puso distancia entre los dos. El aparente rechazo incitó a Priscilla a dar un taconazo, estrechando los ojos en desagrado.

Pero antes de que cualquier inquietud pudiera estallar, la familiar voz de un hombre de facciones delicadas intervino.

—Dios, oh por Dios. Lady Priscilla, lamento profusamente el problema que el sirviente de mi casa le ha causado. E incluso cuidó de él luego de que se perdiera en el castillo... Por favor perdone esta terrible grosería.

Antes de que Subaru lo notara, Roswaal, el personaje de cabello largo violeta, se encontraba de pie a su lado con una sonrisa dudosa, vistiendo un uniforme formal con un emblema de arce no relacionado a su condición como Mago de la Corte.

—Y así el estafador da un paso adelante. No tengo recuerdos de tal cosa. Recogí a este campesino yo misma... ¿Tienes pruebas de que este sea uno de tus sirvientes?

Priscilla dio una respuesta astuta. Sin embargo, Roswaal recibió su pregunta encogiéndose de hombros.

—Afoortunadamente, las tengo. Tengo la costumbre de marcar lo que es mío. La cresta de mi familia debería estar bordada en el forro de su uniforme.

—...

La cara de Priscilla quedó sin expresión. Miró a Subaru como si buscara confirmación de los hechos. Ante su mirada, Subaru volteó la manga de su saco y vio que ahí, en efecto, había algo parecido a un halcón bordado en el forro. Le mostró el bordado a Priscilla también, a lo que ella respondió con un corto resoplido.

—Un truco barato. Bueno, está bien. Jugar con el bufón y la imbécil ha alejado mucho de mi tedio en el proceso... Y, además, mi vasallo me lo pidió.

—Princesa, prometiste no mencionar ese a...

Re Zero Volumen 4

—No te preocupes por insignificancias. Nunca serás más alto de otra manera.

—No deberías esperar que un tipo llegando a los cuarenta crezca de todos modos...

Priscilla silenció a Al con una mirada antes de seguir su marcha, haciendo caso omiso a Subaru. Se dirigía hacia el grupo en el centro del salón, junto a Emilia.

Emilia se tensó cuando Priscilla se acercó, pero la chica de cabello naranja pasó de largo sin prestarle la menor atención. Emilia se encogió de hombros al ser ignorada, luego volteó de nuevo hacia Subaru.

—Pero debo decir, que fuiste encontrado por Lady Priscilla después de todo... Tu desgracia ciertamente es considerable. Me pregunto qué te podría haber pasado si ella no hubiera sido quien te encontró.

—¿El infierno? No estarás diciendo que el pavo real es famoso por su vasta benevolencia y compasión, ¿verdad?

—Oh, nooo. Simplemente pensé que los demás podrían haberlo encarcelado o cortado en el mismo instante. En ese sentido, Lady Priscilla te da las mismas posibilidades de sobrevivir, dependiendo de su humor.

—Sí, entiendo que estoy caminando por la cuerda floja aquí... ¿No estás... molesto?

Con Roswaal hablándole como si no fuera nada, Subaru expuso tímidamente la pregunta.

—¿Por qué lo estaría? Después de todo, estaba pensaaando que podrías presentarte. Y en efecto, llegaste. Pareciera que la creesta de la familia en tu uniforme sirvió de algo en la entrada.

—¿En la entrada...? Er, no realmente, pensé que tenía noventa porciento de posibilidades de colgar los tenis ahora mismo, pero...

Subaru inclinó la ante la extraña elección de palabras, pero fue la cara de Roswaal la que registró sorpresa.

—¿No fuiste detenido cuando entraste al castillo? ¿Entonces cómo entraste para empezar?

—Esa princesa ególatra me recogió fuera del castillo. Er, es una larga historia...

Hablaban cada uno en su turno, pero cada quién con una comprensión diferente de la situación. Pero antes de que Subaru pudiera cerrar la brecha, se dio cuenta de que Emilia estaba caminando con resolución hacia él.

—¿Por qué...?

—...

Re Zero Volumen 4

Con una simple pregunta sincera, Emilia transmitió toda la gama de emociones conflictivas que se arremolinaban en su interior. Su *por qué*, con tantas dudas en él, hizo que Subaru contuviera el aliento.

—¿Cómo...? No, por qué. ¿Por qué estás aquí, Subaru?

—Esto... va a ser una larga historia... supongo que podría resumirlo en una palabra, pero...

—No hagas caso a esto. Subaru, te lo dije. Te lo dije, ¿no es así? ¿No recuerdas...?

La manera en la que Emilia repitió sus palabras para hacer énfasis hizo que Subaru cerrara su boca y apartara sus ojos. Ella, por supuesto, se refería a la promesa que había hecho con ella en la posada—la promesa de esperarla que él había roto.

Por un lado, en efecto había roto esa promesa. Pero, por otro lado, no era mentira que hubiera salido preocupado por Emilia. Y así, confiando en una serie de coincidencias, había llegado para ayudarla.

Quería que al menos ella confiara en sus motivos. Pero antes de que Subaru pudiera aclarar cómo se sentía en su interior, una clara voz resonó desde el frente del trono.

—...Todos han sido reunidos. El Concejo de Ancianos puede entrar.

Las grandes puertas se abrieron una vez más. El caballero de armadura posicionado en la puerta dirigió a un grupo de ancianos hacia la cámara. Todos los hombres vestían túnicas que identificaban su estación. Cada paso solemne dejaba claro que estos eran hombres de gran dignidad y experiencia.

El que más destacaba era un hombre de cabello blanco de barba tan larga que casi tocaba el suelo. Aunque su espalda no estaba encorvada, medía casi una cabeza menos que Subaru. Incluso entre los otros, las profundas arrugas de su rostro lo hacían parecer especialmente viejo, pero sus ojos eran tan afilados como para cortar acero.

Mientras Subaru observaba la silenciosa procesión, le remarcó a Roswaal con un susurro...

—El Concejo de Ancianos, son las personas que dirigen el reino en lugar del rey, ¿verdad?

Roswaal se encogió de hombros declaró con extremo irrespeto...

—Formalmente son un órgano consultivo, pero sí. Los asuntos del estado actualmente están en manos del Concejo de Ancianos... Pero habiendo dicho eso, no es realmeente muy diferente a cuando la familia real todavía existía.

Re Zero Volumen 4

Eso sonó como que el Concejo había estado llevando las riendas desde reinado del previo monarca, aparentemente un hombre de poco talento en asuntos públicos.

Al, guardando silencio hasta ese punto, señaló con su mentón hacia una sección con Caballeros de la Guardia Real cuidadosamente alineados.

—Es hora, hermano. Debemos alinearnos allá, no acá.

Los reunidos se habían ordenado naturalmente, con caballeros y oficiales a la izquierda, y funcionarios civiles y nobles a la derecha.

—Así parece, ¿pero está bien que me forme también?

Roswaal respondió, —Lo correcto sería sacarte del castiillo inmediatamente, pero ya que esto será divertido, puedes ir con él.

Las cejas de Emilia se dispararon ante la actitud de Roswaal. Ella se acercó a objetar.

—¡Roswaal, espera un...!

—Desafortunadamente, Lady Emilia, este no es el momento ni el lugar para que discutas. Si todos los hechos se aclaran, Subaru se quedará aquí... por mucho, muuucho tiempo.

—Pero si dejamos a Subaru quedarse ahí, él...

—El momento de la discusión ha llegado a su fin, Lady Emilia. La conferencia está comenzando. Al centro...

El rostro de Roswaal se tensó mientras miraba los asientos alrededor del trono, siendo ocupados por el Concejo de Ancianos en ese mismo momento. El único asiento dejado vacante fue el trono del rey en el corazón de la cámara.

Y frente a los ancianos del Concejo había una ordenada fila de personas que habían emitido un aura especial desde el momento de su nacimiento.

La chica de cabello naranja estaba en la parte superior de la lista de tres chicas con una postura magnífica, conspicua y vibrante. De pie en el centro, Priscilla puso una mano en sus caderas y echo sus hombros atrás, causando que su falda se balanceara ligeramente. Incluso ante los ancianos que gobernaban la nación, todavía tenía esa mirada despectiva en su rostro.

A la derecha de Priscilla estaba una chica vestida con ropas parecidas a un uniforme de la armada. El color de su cabello era un verde tan oscuro que casi parecía negro, pero bajo una inspección cercana, el lustre brillante definitivamente reflejaba verde. Su largo cabello estaba atado de la punta con un listón. Su hermoso y digno rostro estaba bien entrenado. Era alta para una chica, casi la misma altura que Subaru, pero sus piernas tenían longitudes muy diferentes. En su cadera, portaba una espada que llevaba una cresta familiar

Re Zero Volumen 4

con un león mostrando sus colmillos. Lucía como una hermosa chica vestida como un hombre apuesto.

Y en contraste con el ambiente serio de la chica peliverde, la chica a la izquierda de Priscilla con su cabello violeta claro, exudaba una imagen serena. Su ondulado cabello caía hasta la mitad de su espalda, luciendo suave como el algodón. Era de baja estatura en comparación con las otras dos chicas y vestía un vestido blanco fabricado con una generosa cantidad de peluche. Particularmente llamativo era la bufanda de zorro alvino y el bolso ridículamente grande en su cadera.

Todas eran hermosas, proyectaban un aura única y particular. Claramente eran madera de un árbol diferente.

Emilia mordió su labio con pesar, dejándole a Subaru un recordatorio antes de regresar a la fila de chicas.

—...Discutiremos esto más tarde.

Cuando Emilia se alineó con las otras, con su cabello plateado bailando alrededor, su atuendo definitivamente parecía un paso detrás del de las demás. Sin embargo, el encanto en ella sobresalió sobre las demás, al menos según Subaru.

—En otras palabras, ellas son las futuras candidatas a la realeza para la selección... ¿Eh?

Todas las participantes eran chicas, Emilia incluida. Mientras se daba cuenta de esto con sorpresa, la gente a su alrededor comenzó a moverse uno tras otro. Subaru siguió el ejemplo de Al y se dirigió hacia los Caballeros de la Guardia Real formados. Mientras lo hacía, cierto joven apuesto de cabello rojo que estaba al frente de los caballeros, saludó a Subaru con una brillante y amigable sonrisa.

—...Así que viniste, Subaru.

Era Reinhard. El agradable joven aparentemente no lo había olvidado en el último mes. Todavía tenía cabello rojo flameante y ojos tan azules como si mismo cielo estuviera contenido en ellos. El único cambio era que estaba vistiendo un uniforme formal de la guardia real. Él añadió...

—Cuando oí que Lady Emilia asistiría, me preguntaba si te aparecerías.

—Esa es una estimación muy alta para mí de tu parte, ¿no es así...? Pensé que la imagen principal que tenías de mí era la de un tipo patético que lloraba en busca de ayuda y era rebanado...

Reinhard contestó a Subaru sin el mínimo tinte de sarcasmo.

Re Zero Volumen 4

—Creo que subestimas tus propias virtudes. Tú, por supuesto, protegiste a Lady Emilia de un arma malvada, pero además tomaste elecciones virtuosas en otras áreas también.

Él se encogió de hombros afablemente. Incluso ese gesto estaba perfectamente pulido, y Subaru no pudo evitar sentirse celoso.

Y entonces Subaru estaba al lado de Reinhard, y Al enseguida. Justo cuando se daba cuenta de que estaban en primera fila entre los caballeros en una posición muy prominente, escuchó el llamado demasiado amistoso de una chica con orejas de gato, acompañado de una juguetona sonrisa mientras saludaba con la mano...

—¡Subawu, eres tú!

Era la chica mensajera que había desencadenado su viaje hacia la capital real. Subaru estaba un poco sorprendido de verla con los caballeros, vestida con un uniforme femenino para la Guardia Real, completo con una falda.

Y de pie al lado la chica de orejas de gato, asintiendo hacia él silenciosamente, estaba nada más y nada menos que Julius.

Reinhard preguntó —Subaru, ¿qué con ese gesto molesto tan repentino?

—En mi tierra natal, te enseñan a hacer esta cara cuando vez a un insecto llamado *archienemigo*.

Reinhard intentó sonreír mientras Subaru trataba de ocultar el disgusto que se hacía evidente en su rostro.

—Espero que no tomes esto personal, Julius. Pareciera que Subaru hace esto para causar una primera impresión más humilde en las personas.

—No, no hay un significado más profundo aquí. ¿Podrías no hacerme parecer más astuto de lo que soy?

Reinhard atribuyó un elogio incómodamente grande a las palabras y acciones de Subaru, por lo que Subaru lo desmintió de inmediato. Julius, en respuesta, se acarició su cabello hacia atrás mientras decía,...

—No me importa, Reinhard. Es el deber de un caballero comportarse de manera acorde a su posición. ...Soy Julius Juukulius de los Caballeros de la Guardia Real. Es un placer conocerlo... así como al buen caballero a su lado.

Después de su pomposa introducción, Julius trató de meter a Al en la conversación. Sin mucha energía, Al replicó...

—Aw, no pierdas tiempo en formalidades, ¿está bien? Deja de llamarme buen caballero o señor caballero o cualquier otra cosa. Soy, 'como se llame' un asesino común. No soy de los grandes y poderosos como tú.

Re Zero Volumen 4

Subaru levantó una ceja reflexivamente ante su comportamiento. Él pensaba que Al era del tipo que se llevaba bien con cualquiera, así que su actitud hacia Julius fue inesperada.

Pero desafortunadamente, no quedaba tiempo para un seguimiento.

—...Los caballeros del Concejo de Ancianos y las candidatas han sido reunidos. Si se me permite, yo, el capitán de los Caballeros de la Guardia Real, Marcus, supervisaré estos procedimientos.

—Mmmm... Muy bien, hágalo por favor.

Todavía en su asiento, el que se cruzó de brazos y asintió débilmente se llamaba Miklotov. Marcus, capitán de los caballeros, asintió con la cabeza y presentó una expresión solemne a todos los reunidos.

—Tengo un importante anuncio que hacer a esta asamblea para la elección del nuevo gobernante... para la selección real. Es por este motivo que he reunido al Concejo de Ancianos y los he llamado hasta el palacio.

La voz de Marcus no era especialmente fuerte, pero reverberaba para que todos en la sala del trono pudieran oír. El capitán de los caballeros tenía una voz acorde a su título, uno que lo marcaba como un hombre destinado de nacimiento a dirigir a otros.

—Hace medio año... comenzando con el último rey, los miembros de la familia real fallecieron en una rápida sucesión. Cualquier reino que carezca de rey está en crisis, pero es un asunto especialmente grave para el Reino del Dragón de Lugunica, profundamente relacionado con el Convenio.

El Convenio... aparentemente esto se refería al pacto entre el reino y el Dragón.

Él había oído el termino en cuentos de hadas y en conversaciones en el Feudo Roswaal muchas veces. Sin embargo, justo como en la misma selección real, había numerosos detalles que permanecían poco claros para él. En ese sentido, Subaru estaba agradecido por cómo se estaba desarrollando la conferencia.

—La relación del reino con el Dragón comenzó varios siglos atrás. El rey de ese tiempo, Su Alteza, Falseil Luginica, y el Santo Dragón Volcánica formaron un convenio entre ellos. Desde ese tiempo, el reino ha sido rescatado de la crisis por el Dragón muchas veces, preservándolo junto a su prosperidad.

—El Santo Dragón Volcánica es extremadamente confiable, tiene un fuerte sentido del deber. Incluso varias generaciones después, ha seguido protegiéndonos desde más allá de la Gran Catarata en la lejanía.

Mientras Marcus pronunciaba su solemne discurso, Miklotov acariciaba su barba y asentía.

—Mmmm. Además, la continuidad de la familia real está profundamente relacionada a la mantención del Convenio. Esto hace que la pérdida de todos

Re Zero Volumen 4

los miembros del linaje real sea un asunto especialmente lamentable. Una Doncella del Dragón es requerida para comenzar la próxima era y no hay tiempo que perder.

—La renovación de Convenio a través del Divino Ritual del Dragón, un encuentro de las mentes con el Dragón, requiere una doncella que cumpla con ciertos criterios. Este deber fue asumido por generaciones sucesivas de la familia real, pero ahora buscamos a otro para llevarlo a cabo.

Manteniendo las emociones en su voz tan contenidas como era posible, Marcus se dirigió al Concejo de Ancianos sentado en el estrado y tocó con una mano su pecho.

—Por este propósito, nosotros, los Caballeros de la Guardia Real, bajo el comando del Concejo de Ancianos, hemos asumido el deber de localizar doncellas seleccionadas por la luz de las Joyas del Dragón.

Marcus metió la mano en su bolsillo. Sobre su palma, levantó una piedra preciosa con un pequeño emblema. Era una que Subaru había visto muchas veces, la que marcaba a aquellos calificados para participar en la selección real.

—Todas, presenten sus Joyas del Dragón...

Las chicas respondieron, presentando sus propios emblemas.

Instantáneamente, la sala del trono se vio inundada por el vívido resplandor de las joyas con la insignia. La de la mano de Emilia era roja, y cada uno de los otros emblemas alumbraba con un color diferente.

Los caballeros suspiraron maravillados. Incluso las caras arrugadas del Concejo de Ancianos mostraron leves señales de alivio.

—Como pueden ver, cada una de estas candidatas está calificada para convertirse en una Doncella del Dragón. Habiendo contemplado este hecho, haremos lo que ordena la Tabla del Dragón y...

El solemne proceso se detuvo por una voz suave.

—... ¿Disculpe?

Mientras Marcus detenía su aliento, una chica frente a él sosteniendo una Joya del Dragón destellante de azul inclinó su cabeza. Tenía cabello violeta y llevaba un vestido blanco.

—Entiendo que el capitán quiera contar su historia, pero cómo la gente dice en Kararagi, el tiempo es dinero.

En contraste con su gentil tono y dócil rostro, su pedido fue tan claro y tan directo como una bola rápida. Guardó su Joya del Dragón y sonrió suavemente.

—Si igual vas a repetir lo que ya sabemos, preferiría oír más sobre por qué estamos aquí.

Re Zero Volumen 4

La demanda de la chica con el acento particular pareció sorprender a Marcus. Pero Subaru quedó sorprendido en un grado mucho mayor.

—Oye, espera un... Imposible, ¿ese es el dialecto de Kansai?

Al, que estaba al lado de Subaru, solo pudo susurrar en simpatía de su murmullo.



Re Zero Volumen 4

—Oh, ¿es la primera vez que lo oyes, hermano? Aparentemente todos hablan de esa manera en el área de Kararagi en el oeste. Quiero decir, nunca he visto el lugar por mí mismo, pero la forma en la que hablan sí que destaca.

Para él, oriundo de la misma tierra natal que Subaru, el dialecto de Kansai debería haberle sido familiar. La forma en la que dijo las cosas desalentó a Subaru un poco, pero de un de repente sintió mucha curiosidad acerca de cómo era esta tierra de Kararagi al oeste.

La chica de enseguida dijo, con una voz clara que hizo eco entre los sorprendidos ocupantes de la sala del trono...

—Ella tiene un punto.

Mientras la chica de cabello violeta se cruzaba de brazos desafiante, la chica de cabello verde ofreció su acuerdo. Marcus apeló a ella...

—Lady Crusch, la cabeza de la Casa Karsten no debería...

—Las formalidades pueden ser importantes, pero no tenemos todo el tiempo del mundo. Deberíamos referirnos a la razón por la cual nos reunimos lo más rápido posible. De hecho, ya lo intuyo en gran medida.

La chica a la que Marcus se refirió como Crusch cerró un ojo, inspeccionando al Concejo de Ancianos con el otro. Miklotov dejó escapar un suspiro de admiración.

—Como se esperaba de la Duquesa de Karsten. ¿Entonces ya entiende el significado de esta reunión?

—Sí, Lord Miklotov. ...Un banquete, ¿no? Eventualmente seremos rivales, pero aún hay mucho que no sabemos de los otros. Al sentarnos a la misma mesa para compartir alimentos, podremos obtener una cierta comprensión del carácter de nuestros competidores...

Crusch decidía que la ocasión sería un banquete particularmente formal cuando Miklitov interrumpió.

—No, ese no es el caso.

La chica levantó sus cejas ante su respuesta y lentamente se volvió hacia Subaru y los otros.

—Ferris, esto no es lo que me dijiste.

—Oh no. Todo lo que Ferri dijo fue que estaban trayendo montones de comida y vino al castillo así que tal vez tendrían un banquete. Upsi.

—Ya veo, asumí demasiado. Disculpa por dudar de ti.

Eso fue un extraño tipo de trato maestro-sirviente sin mucho afecto.

Re Zero Volumen 4

Crusch volvió a mirar al frente, dejando escapar un pequeño suspiro mientras dejaba atrás esa breve conversación.

—Y así, con algo de vergüenza, regreso a mi declaración anterior.

—Oh Dios, Lady Crusch, ¡estás siendo demasiado varonil...!

La chica llamada Ferris puso una mano en su mejilla con un aire de preocupación. Aparentemente, no estaba demasiado preocupada por haberle dado información falsa a su maestra. Dada su reacción actual, Subaru sintió que lo había hecho a propósito.

La chica que hablaba en el dialecto de Kansai aplaudió en busca del acuerdo de las otras candidatas.

—Ahora. Solo porque Crusch retrocedió no significa que mi opinión haya cambiado. Todos conocen la esencia de esta selección real a estas alturas, ¿verdad?

Crusch asintió en respuesta a la pregunta, pero Priscilla la evadió groseramente con un pequeño esnifo. Luego, Emilia levantó su mano un poco.

—Creo q-que deberíamos escuchar la historia completa.

Sin embargo, el trato de la chica hacia Emilia fue totalmente cruel.

—Lo siento, pero no estoy pidiendo tu opinión aquí.

Como si hubiera sido golpeada por la hostilidad, el dolor recorrió el perfil de Emilia. Subaru no pudo soportar verlo.

—¿Por qué, tú, qué pasa con esa actitud...?

Mientras Subaru bramaba enojado, Al avanzó delante de él desde un costado, levantando en alto su brazo.

—¡Sí! No sé sobre este asunto de la selección real, ¡así que quiero escuchar el resto de la historia!

Cuando todos los ojos se fijaron sobre el comportamiento de bufón de Al, él cómicamente agitó su mano para establecer aún más su inofensividad.

—Oigan, no me vean así, voy a sonrojarme. Se que estoy muy fuera de lugar, así que no me traten como un intruso sospechoso o algo así. Van a hacer llorar a un hombre de mediana edad.

Marcus parecía ser el único que mantenía su temperamento intacto.

—Lady Priscilla, su caballero lo solicitado, pero... ¿le gustaría oír la explicación acerca de la selección real?

Priscilla avivó las llamas con grandioso tono.

Re Zero Volumen 4

—Lo desee o no, amas tus contar tus historias largas. Es una pérdida de tiempo para mí. Las palabras repetidas no son diferentes a los delirios. Ni siquiera digo sinsentidos mientras duermo.

En contraste con las actitudes ególatras de los demás reunidos, el buen carácter de Emilia destacaba. Pero había quedado claro por el intercambio de palabras de recién que no estaba siendo tratada con justicia.

Al le dijo, —Esa es una que me debes. No, ¿ya son dos?

En su interior Subaru se sentía agradecido con Al, quien levantaba dos dedos e inclinaba su cabeza hacia el chico más joven. Era aterrador incluso pensar en lo que hubiera pasado si continuado y hubiera perdido el temperamento. Al había echado toda la culpa sobre sí mismo en lugar de Subaru.

Priscilla continuó, —Por mi gracia, sigamos el guía del plebeyo. Regocijense y bailen sobre mi palma. Continúa, Marcus. Dile a mi caballero cómo me convertiré en monarca.

La chica de cabello violeta dejó caer sus hombros y tiró la toalla ante el comportamiento de Priscilla.

—Es increíble cómo pasas la responsabilidad a los demás. Sólo mantendré mi boca cerrada.

Con un consenso aparentemente en formación, Marcus miró a Emilia y Crusch, ambas asintieron también.

—Muy bien, con esa corta digresión finalizada, regreso al tema. ...Ustedes que están calificadas para convertirse en Doncellas del Dragón están reunidas aquí a causa de la profecía inscrita en la Tabla del Dragón. Esta profecía estipula, 'En caso de que el Convenio de Lugunica caduque, la nación será guiada por aquella que forme un lazo con Dragón de nuevo.'

Miklotov replicó, —Mmmm. Las palabras de la tabla son providencia en sí. La Tabla del Dragón, con una historia tan larga al menos como la del Convenio, contiene las palabras por las cuales el destino del reino se decidirá. Considerando el impacto de esos detalles sobre la historia posterior, seguramente es nuestro deber obedecerlos.

Los otros miembros del Concejo de Ancianos solemnemente asintieron en respuesta a las palabras de Miklotov. Marcus continuó...

—La tabla del dragon, transmitida por el Santo Dragón Volcánica, ha guiado el sendero de nuestro reino desde los días de antaño. Han proveído a nuestra tierra con advertencias previas de varias crisis, desde La Gran Hambruna de Cuedegra y La Pesadilla de la Plaga del Dragón Balgren, hasta la embestida de la Serpiente Negra en los últimos años, permitiéndonos minimizar el daño sufrido.

Re Zero Volumen 4

—Mmmm. No hay necesidad de seguir enumerando esos logros. Todos los presentes lo saben.

Los logros antes mencionados eran probablemente los mayores logros en la historia de del reino, pero no le sonaron para nada a Subaru, con lo ignorante que era. Él pensaba que una profecía que te permitiera planificar los próximos eventos era algo muy agradable de tener.

De cualquier manera, aparentemente Emilia y las otras candidatas, o, mejor dicho, las doncellas capaces de comunicarse con el Dragón, habían sido reunidas de acuerdo con esta profecía.

En voz baja, Subaru expuso una duda que había estado albergando con Reinhard a su lado.

—Recién pensaba en esto, pero, si el problema sólo es el Convenio con el Dragón, la Doncella del Dragón no tiene que convertirse en reina necesariamente, ¿verdad? ¿No pueden hacer que la gobernante y la doncella estén separadas?

Las comisuras de los labios de Reinhard se levantaron en una sonrisa forzada.

—Creo que tienes un punto válido, Subaru. Pero no se puede hacer.

—¿Importa si pregunto por qué no?

—Porque el Convenio para la prosperidad del reino es formado entre el Dragón y el rey. El Dragón no elige simplemente alguien con quien poder comunicarse. El pacto es formado porque esa persona lleva el reino sobre sus hombros. En otras palabras, el Dragón es muy particular respecto a sus compañeros.

—Pero si ese es el caso, ¿convertir a una doncella en monarca no molestaría más al Dragón solamente? Es como, cierro los ojos por un momento y *puf*, el rey se ha ido, y aquí esta una doncella para tomar el lugar del rey. ¿El Dragón aceptaría eso?

—Ese es un argumento bastante sólido. Pero al final, la Tabla del Dragón sobre la cual esta grabado el destino del reino tiene prioridad. Eso es lo que el Concejo de Ancianos ha decidido, y lo que nos han ordenado a nosotros los caballeros en consecuencia. Quiero pensar que hacer eso fue lo correcto.

Incluso si tenía dudas, los superiores habían zanjado el asunto. El único que sabía cómo juzgaría el Dragón era el Dragón mismo. Ciertamente era cómo Rem había dicho: Sólo el Dragón sabe.

Con un problema resuelto, la voz de Marcus resonó en la tranquila reunión.

—La profecía continua de esta manera: ‘Habrán cinco capaces de guiar una nueva nación. De estas, una será seleccionada como doncella para formar un nuevo Convenio con el Dragón.’

Re Zero Volumen 4

Al escuchar esa frase de la profecía, algo molestó en la mente de Subaru y lo hizo fruncir el ceño.

—¿Cinco...?

—Sí, cinco. Actualmente hay solo cuatro candidatas...así que la selección real ni siquiera ha comenzado todavía. Es una vergüenza nuestra el haber sido incapaces de encontrar una quinta.

—Su población es de, como cincuenta millones de personas, ¿verdad? Encontrar cuatro en una mitad de año suena francamente rápido.

Tuvieron que buscar personas en un mundo sin ninguna red de transporte nacional. Esas fueron condiciones bastante duras. Subaru pensaba que encontrar cuatro candidatas en tan poco tiempo era digno de elogio.

Marcus terminó su explicación, disculpándose con la chica que habían planteado la objeción inicial a su proceso.

—Eso resume las circunstancias actuales. Lady Anastasia, por favor perdone mi enorme insolencia.

—No, no lo hagas. Este lío no es mi culpa. ¿Feliz ahora, Princesa?

—Me pregunto. Al, ¿tu pequeña Cabeza ha ganado algún conocimiento nuevo?

—Sí, lo tengo. Perdón por hacerte pasar por el problema. Me disculpo con la pequeña dama de Kararagi también.

Mientras Al agitaba su único brazo con poca seriedad, Priscilla replicó...

—Ahí lo tienes.

La chica ...Anastasia... frotó su frente frente los irresponsables maestra y sirviente y miró de nuevo hacia el Concejo de Ancianos.

—De cualquier manera, si todavía hay más, ¿podemos seguir con esto? No tengo todo el tiempo, y tengo mucho que hacer después. Ustedes viejos de los morrales, entienden lo que digo, ¿verdad?

La insolencia de la declaración de Anastasia agitó la habitación, y Subaru se puso rígido. Pero anastasia parecía tener una buena comprensión de su posición, y el Concejo de Ancianos no mostro señal de irritación.

Abruptamente, Miklotov bajó la voz.

—Me duele tomar tanto de su ocupado tiempo, Lady Anastasia, pero tengo que pedirle que se quede un poco más en la conferencia. Después de todo... este día será marcado en la historia del reino.

Aunque la habitación había perdido gradualmente su tensión original, la declaración desencadenó un ambiente que obligó a todos a pararse un poco más rectos.

Re Zero Volumen 4

Y apresurando el proceso adelante estaba Priscilla, sacando el pecho sin una pizca de vergüenza.

—¿Así que la historia avanzará, eso dicen, viejos fósiles? En otras palabras, se refieren a eso, ¿no?

Miklotov respondió a la tranquila pregunta de Priscilla asintiendo ligeramente desde su posición. Luego, los ojos bajo sus gruesas cejas buscaron a Marcus. La mirada era una especie de señal, a la que Marcus saludó y repentinamente gritó a través de la cámara.

—...¡Caballero Reinhard Astrea! ¡Venga!

Los hombros de Subaru temblaron del susto mientras Reinhard, aparentemente esperando la llamada, respondió, “¡Sí, señor!”

Avanzo directo hacia adelante, saludando a las cuatro candidatas antes de ponerse de pie ante Marcus y el Concejo de Ancianos.

—Muy bien, Reinhard. ¡Reporte!

—¡Señor!

Marcus dio un paso atrás y cedió el centro de la plataforma. Con todas las miradas sobre él, Reinhard dio un paso adelante y encaró al Concejo de Ancianos sin un solo rastro de timidez.

—Estimados miembros del Concejo de Ancianos, soy Reinhard van Astrea de los Caballeros de la Guardia Real, aquí para reportar que mi misión está completa.

Miklotov instruyó, “Mmmm. Dilo para que todos puedan escuchar.”²

Reinhard dio la vuelta, viendo a todos en el salón.

—...Finalmente hemos encontrado a la quinta candidata para convertirse en Doncella del Dragón, y monarca.

Las filas de caballeros se movieron y formaron un espacio entre ellos. Las expresiones de las candidatas cambiaron, registrando fuertes emociones: determinación, deleite, tedio y desconcierto.

—Tráiganla dentro, —dijo Reinhard secamente.

Recibiendo su orden, dos guardias en la entrada saludaron y lentamente abrieron las puertas. Más allá de ellos, una chica, acompañada de damas de honor, fue conducida a la sala del trono.

Cuando Subaru la miró, su mandíbula cayó instintivamente en shock absoluto.

El dobladillo de su vestido amarillo claro revoloteó cuando sus zapatos de tacón alto pisaron la alfombra. Su escrupulosamente arreglado cabello rubio,

Re Zero Volumen 4

prácticamente centelleaba. La chica era notable por la fuerte determinación en sus ojos rojos y la apariencia pícara de su sonrisa desalineada.

Lucia tan diferente que casi dudaba de lo que estaba viendo. No pudo evitar quedarse sin palabras.

Con Subaru paralizado por la sorpresa, el anuncio pareció resonar contra sus tímpanos varias veces.

—Esta joven dama que busca la corona se llama... Lady Felt.

—Y así, la selección real que determinaría el destino del Reino de Lugunica dio inicio.



Capítulo 4

Las candidatas para el trono y sus caballeros

1

Antes, la chica con ojos salvajes y cabello rubio desaliñado vestía ropas viejas y mugrientas. Ella era una chica tempestuosa de los barrios bajos, más sucia que resistente. Esa era la imagen de la chica llamada Felt en la mente de Subaru.

Ya que Reinhard hizo su declaración, las damas en espera acompañaron tranquilamente a Felt mientras ella entraba a la sala del trono. Caminando elegantemente sobre la alfombra roja, se parecía a la hija de un noble.

Subaru antes había pensado, *Ella podría brillar si alguien la pule bien*. Pero esta piedra inacabada, pulida por el poder de la familia Reinhard, no sólo estaba brillando...De hecho, el término para hacerle justicia era *radiante*.

Felt cruzó lentamente por la mirada aturdida de Subaru, y se detuvo en frente de Reinhard. Él asintió con una sonrisa encantadora a su apariencia, y se dirigió hacia ella con el mayor respeto.

—Dama Felt, gracias por agraciarnos con su presencia.

Felt levantó sus ojos, y lo llamó.

—...Reinhard.

Reinhard respondió a aquella voz tan clara con una campana.

—¿Si?

El caballero y la dama, sus ojos se encontraron. Y luego...

—¿...Por qué tú? ¡Qué gran idea, arrastrándome aquí sin ninguna explicación!

...levantó su dobladillo, y su pierna, larga y delgada, trazó un arco – un arco que estuvo a punto de golpear el mentón de Reinhard, cuando el caballero levantó su mano, deteniéndola por poco.

—Estoy bastante sorprendido. ¿Qué trajo esto tan de repente?

Re Zero Volumen 4

Permaneciendo balanceada en una pierna, Felt golpeó violentamente su vestido en enojo.

—¡No me bloquee y luego juegues al tonto! ¡Es este lugar! ¡Estas ropas! ¡Ellos! ¡Tú! ¿¡Qué demonios está sucediendo aquí!? ¡No puedo soportarlo más!

Ese era un vestido costoso, sin lugar a dudas uno diseñado para ella. Al verlo tratado así de brutalmente, envió a las damas presentes al suelo, como si sus ojos estuviesen girando.

—¿No te gustó el vestido? Creo que se ve bien en ti.

—¡No es sobre el vestido, y no es que sea vergonzoso! ¡Estoy diciendo que lo odio! ¡Y no sólo el vestido! ¡También te odio! ¿¡No crees que abducir y sostener a una chica en contra de su voluntad es vergonzoso para un caballero de honor!?

Reinhard declaró sin dudar, —Si es para la prosperidad del reino, debe hacerse.

Felt puso una mano en su frente, como si él le estuviese dando una jaqueca.

Subaru remarcó para sí mismo...

—Estoy tan feliz. Pensé que cambiaría por completo, pero fue sólo su apariencia. ¡Supongo que los leopardos realmente no cambian sus manchas, y no soy sólo yo!

Habría sido una historia lamentable para el Anciano Rom si le hubiese tenido que reportar que ella se había convertido en una persona completamente diferente.

Estaba aliviado de ser capaz de confirmar que ella estaba a salvo en un lugar inesperado para él. Por otra parte, no pudo evitar pensar que Felt siendo arrastrada para convertirse en una candidata real fue arreglado de antemano en lugar de ser una mera coincidencia. Después de todo, Reinhard se había encontrado con ella, en primer lugar, debido a que había sido la única en robar la medalla de Emilia...

Emilia, al darse cuenta de quién era Felt, había alcanzado aparentemente la misma conclusión que Subaru.

—¿Esa chica...fue la de antes...?! Por eso Reinhard estaba tan sorprendido...

Desde el punto de vista de Emilia, Felt se había convertido de la ladrona de su medalla, a su rival para el mismo trono.

Las otras candidatas, los caballeros, y los nobles, todos exhibieron reacciones apropiadas hacia la actitud cruda de la recién llegada, unas nada amigables. Bajo las miradas severas, Felt casqueó su lengua rudamente.

En el corto tiempo en que Subaru la había conocido, nunca había sido así de malcriada. Supuso que era producto de las varias cosas que sucedieron este

Re Zero Volumen 4

mes pasado. Subaru había pasado por mucho, pero la transformación de ella, de una niña de calle, a una candidata real, era una historia de Cenicienta que rivalizaba con la suya.

Felt estaba escaneando el salón para analizar sus alrededores, cuando notó súbitamente a Subaru entre los caballeros en frente de la fila principal, y se alegró.

—¡Oh, hey! ¿Qué estás haciendo aquí, señor?

Felt alejó a Reinhard con una mano en su pecho y caminó sin cuidado alguno.

¿A dónde fue ese comportamiento elegante? Subaru se preguntó mientras que levantaba una mano, encantado de saludar a una cara conocida.

—Hola, ha pasado un tiempo. ¡Parece que está bien! —dijo Felt.

Al instante en que el saludo brillante escapó de sus labios, pateó a Subaru directo al estómago, enviándolo a caer en rodillas.

Violencia injustificada. Subaru gruñó, forzándose a levantarse con una pierda, mientras que Felt cruzaba sus brazos y asentía, remarcando...

—Parece que su estómago se recuperó del todo, pero conseguiste un montón de nuevas cicatrices en otros lugares. ¿Estás bien?

—¡Si estás preocupada, tómalo con calma, maldición...! ¿Qué con ese golpe en lugar de un hola? Geez, ¿qué si rompes algo...? No es como si hubiese pasado tanto tiempo, tampoco.

Aunque la herida ya estaba completamente cerrada, Subaru tenía una cicatriz horizontal, blanca y enorme, justo en su estómago. También tenía cicatrices de mordidas de bestias demoníacas en todo su cuerpo.

No podía hablar de las cicatrices en la espalda, al ser la vergüenza de un caballero.

Aunque estaba calmado y reservado en la superficie, Marcus hizo un gesto hacia el estrado, queriendo continuar con los procedimientos de la reunión.

—Dama Felt, si ya terminante de saludar a tu viejo amigo, ¿podrías por favor venir hacia este lado?

Felt frunció el ceño ante la mirada solemne en su rostro, mientras caminaba hacia delante.

—Entonces, ¿qué quieres que haga aquí?

Reinhard respondió, —‘Actúa más como una dama’, me gustaría decir, pero en lugar, me gustaría que sostuvieses esto.

Re Zero Volumen 4

Felt frunció el ceño hacia la broma de Reinhard. Reinhard sacó un emblema de dragón de su bolsillo, y lo situó en la palma de ella. La gema emitió inmediatamente una luz blanca.

—Pensé esto cuando robé uno de esos, también, pero son rocas extrañas. ¿Por qué brillan?

Felt había dicho alegremente algo muy peligroso. Marcus parecía haber notado su declaración descuidada.

—¿Robar?

Pero Reinhard habló de inmediato, —Como puedes ver, la Gema del Dragón reconoce a la Dama Felt como una doncella. Ahora que su participación ha sido confirmada, creo que esta selección real comienza ahora de verdad.

Marcus puso una mano en su pecho y se arrodilló en una rodilla. Reinhard siguió el ejemplo, y luego todos los Caballeros de la Guardia Real.

Los caballeros reportaron su misión como exitosa. Gracias a sus esfuerzos, habían encontrado a cinco Doncellas del Dragón – en otras palabras, las candidatas para la próxima reina de Lugunica se habían reunido.

Priscilla remarcó, —Ya veo. Por tanto, este día pasará a la historia.

Este era la definición de un gran evento imperdible. *Seguramente, todos los presentes tenían que estar profundamente conmovidos por la ocasión, o eso pensó Subaru mientras observaba la situación – y notó que, por su parte, los funcionarios del gobierno parecían estar inquietos, con desconcierto y asombro en sus expresiones.*

Y un hombre entre ellos dio un paso adelante.

—Perdón, si puedo.

Él era un hombre de mediana edad con unas bolsas poco saludables bajo sus ojos. Acarició su gruesa barba como un aparente tic nervioso.

—No tengo las palabras suficientes para agradecerles a los caballeros del reino, y a los Caballeros de la Guardia Real en particular, por todo lo relacionado con la ceremonia de la selección real. Sin la asistencia de ellos, seguramente no habría sido posible arreglar todo esto en tan poco tiempo.

Marcus replicó, —Es muy amable.

—Sin embargo, y no estoy contento de decirlo, aunque estamos siguiendo la Tableta del Dragón, ¿no hay varios...problemas con los seleccionados?

—¿Qué intentas decir exactamente?

Re Zero Volumen 4

—Me estoy preguntando si nos hemos concentrados mucho en aquellas calificadas de ser Doncellas del Dragón, y no lo suficiente en aquellas calificadas para portar la corona del reino sin convertirnos en objetos de burla

La declaración del hombre jorobado estaba acompañada claramente de ira.

—¡Escuchen, escuchen!—dijeron unos pocos funcionarios civiles en muestra de apoyo.

Continuó, —El Pacto con el Dragón es un asunto grave. Lugunica ha llegado hasta aquí como el Reino Dragonfriend, y no podemos sobrevivir como nación sin el Pacto. Pero valorar el Pacto, mucho más que las personas, sembrará semillas de futura discordia.

—En otras palabras, ¿las Doncellas del Dragón, las cuales nosotros los caballeros escupimos nuestra sangre por encontrar no hacen a los reyes dignos de nuestra lealtad?

—N-No no es como lo dije, pero esencialmente, sí.

El hombre rompió en sudor frío ante el resumen franco de Marcus, y después de un momento, reconoció el verdadero significado de sus comentarios indirectos. Los caballeros habían trabajado desesperadamente por resolver un problema casi insoluble. Esta ridícula hacia sus esfuerzos no les produjo exactamente emociones agradables.

Subaru, yaciendo al lado de los caballeros, sintió el enojo ardiente alrededor de él con su piel. Remarcó...

—Huele como si algo estuviese ardiendo aquí...

Al escuchar el murmullo de Subaru, Al habló alegremente con las dos personas en la misma fila.

—Bueno, sonó como si estuviese insultando a los caballeros. No me importa, pero ¿qué piensan ustedes dos?

Los dos que él llamó, Julius y Ferris, giraron sus cabezas hacia Al y Subaru. Ferris habló de primero.

—Tú querido Ferri no le interesa mucho, ¿*meow*? Digo, lo que sea que el Barbudo diga, la lealtad de Ferri ya está en una sola persona, como ves.

Julius siguió después, —No iré tan lejos como Ferris, pero siento lo mismo. Ya juré lealtad con mi hoja. Un día, ellos ofrecerán su lealtad a otro. No intento ser tan intolerante para que mi corazón deba ser perturbado hasta este día.

Como no podía ser menos, Al dijo, —Ha, eso podría estar bien para ti. Por supuesto, es lo mismo para mí, en lo que concierne a la Princesa.

Los otros dos sólo pudieron sonreír irónicamente.

Re Zero Volumen 4

Subaru no estaba disfrutando exactamente ser el hombre extraño aquí.

Ferris tenía a Crusch. Al tenía a Priscilla. Eso haría a Julius un seguidor de Anastasia. Ellos eran tres caballeros, poniendo toda confianza en sus maestros. Al comparar la posición de ellos con la suya, un sentimiento de inferioridad despertó en Subaru, incluso a pesar de no dudar en cumplir los deseos de Emilia, al menos no tanto como el resto...

Subaru sintió un sentimiento extraño de inquietud mientras las discusiones en la sala del trono se intensificaban. La opinión anterior fue sólo el comienzo, mientras los funcionarios civiles exhibían su descontento uno por uno.

—Uno debe ser ambos, una doncella y un rey. ¿Tal vez no son lo suficientemente conscientes de que ellas deben portar la corona?

—Sin importar como se vistan, sus conductas exponen sus verdaderas naturalezas.

—No son lo suficientemente refinadas. Carecen de educación. ¿Cómo podían ser los monarcas?

Una voz familiar interrumpió a los funcionarios civiles.

—Seguramente no es un probleeema. Yo creería que tal abundancia de personaaalidad hará la selección real más diveeertida.

—¡Tú cállate!

Subaru miró a Emilia y a las otras. Sin duda alguna, la anterior actitud cruda y provocativa de Felt fue lo que había hecho explotar a los funcionarios civiles. Pero no podía decir que las otras candidatas no habían despertado ninguna inquietud por sí mismas.

En verdad, la expresión de Emilia, como si estuviese soportando el dolor, lo hería mucho. Él quería, desde el fondo de su corazón, correr en ese momento y darle un hombro en que apoyarse.

Una sola palabra de Miklotov tranquilizó el salón del trono.

—...Silencio.

Como el hombre con la estatura más alta aquí, Miklotov entrecerró sus ojos mientras que observaba a Felt. Después de permanecer en silencio por un momento, el anciano dejó salir su respiro.

—Mmmm. Ese fue un comportamiento algo irreverente, así que entiendo la opinión del Sr. Rickert. En este contexto, creo que todos deberían escuchar un breve resumen de la historia personal de la candidata.

Un anciano calvo, y de rostro severo, apoyó la opinión de Miklotov.

—...De hecho. Podemos decidir si ella es adecuada o no por ello.

Re Zero Volumen 4

Al ver que el resto del Consejo de los Ancianos asintieron, el funcionario civil aparentemente llamado Rickert dio un paso adelante. Miklotov continuó...

—Sir Reinhard, primero escucharemos los aspectos más destacados de lo que sabes.

Después de ser llamado, Reinhard se inclinó en una rodilla en muestra del mayor respeto. Subaru no estaba incluso involucrado, pero, sin embargo, rompió en sudor frío. Después de todo, un decir contundente de la verdad expondría naturalmente la vida criminal de Felt, y produciría problemas.

—Hasta hace aproximadamente un mes, la Dama Felt estaba viviendo en una esquina del Cuarto Inferior de la capital real ... también conocido como 'los barrios bajos'. Una ocasión se presentó, y tuvo la oportunidad de tocar la Gema del Dragón. Al haber juzgado que estaba calificada para ser una Doncella del Dragón, la traje conmigo por rutina.

Tranquilizando las preocupaciones de Subaru, Reinhard hizo su reporte mientras evitaba las partes problemáticas. La explicación era extensa, llena de lagunas, pero la asamblea no se enfocó en ello, sino en lugar, en otras cosas.

—Una niña abandonada de los barrios bajos... Sir Reinhard, ¿estás loco?!

Rickert explotó. —¿¡Trajiste a una vagabunda de las calles para la ceremonia de selección del monarca, quien debe cargar con el futuro de Lugunica!? ¿¡Sólo qué crees que es el trono real!?

—...

Reinhard había hecho como le pidieron, expresando su mayor cortesía hacia aquellos en la plataforma. Su perfil valiente no revelaba la más ligera pisca de negatividad. Luego, Rickert dirigió sus palabras hacia Miklotov.

—Alguien digno debería ser seleccionado para la corona. No podemos poner nuestras manos en cualquier peatón...

Mientras que Rickert intentaba influenciar elocuentemente a Miklotov, una voz familiar quebrantó sus esfuerzos.

—Sr. Rickert, estás un pooco apasionado con este asunto, ¿nooo?

—Qué sin sentido, Roswaal. No apruebo tu conducta. No sólo yo, sino todos los funcionarios. Hasta ahora, hemos dejado pasar este asunto ya que estamos en tiempos de crisis, pero ya no me contendré más tiempo. ¡No sobre la Casa de Astre arrastrado a una niña abandonada, ni a ti, el tonto nominando a un mitad-demonio para ser el monarca...!

—...Sr. Rickert. Sugeriría que modere sus comentarios.

Las palabras frías reverberaron a través de todo el salón. El rostro de Rickert, rojo de la indignación, se tornó pálido. Roswaal continuó,...

Re Zero Volumen 4

—Qué pocos modales dirigirse a un mitad-elfo como un ‘mitad-demonio’ Además, la Dama Emilia permanece como una candidata real... ¿Entiendes quién debería recordar su lugar?

El tono de Roswaal no cambió en absoluto, pero el poder detrás de él hizo que Rickert desviase su mirada. Sacudió su cabeza, intentando ocultar la intimidación, y se dirigió dramáticamente hacia el estrado.

—¿Y-y qué? No creo que mi demanda esté errónea. Estar calificada como la Doncella del Dragón no significa que lo esté para ser rey. ¡Lord Miklotov! ¡Por favor reconsidérelo! La prosperidad futura del reino no se puede construir sobre la elección de una candidata real obscena tales como...

—...Sir Reinhard.

El sabio se dirigió no a Rickert, quien intentaba influenciar su punto de vista, sino al caballero con cabello rojo.

—¿Es esta chica...?

—No puedo estar completamente seguro, ya que los medios para comprobarlo con seguridad no existen más. ...Sin embargo, debo de resistir la tentación de llamar esto una coincidencia pasajera.

—¿Entonces cómo lo llamarías?

—...Lo llamaría Destino.

Tras la respuesta de Reinhard, Miklotov cerró los ojos, como si esa declaración sostuviese un significado en especial.

Ni Subaru o aquellos alrededor de él tenía alguna idea de lo que los dos estaban hablando. Parecía que sólo ese par sabía a lo que se referían. Rodeado de tal confusión, Miklotov situó una mano en su frente, como si estuviese lamentando la situación, y observó a los otros ancianos.

—¿No lo han notado? Échenle otro vistazo a la Dama Felt. —Si no pueden decirlo incluso después de eso, debo cuestionar la lealtad de ustedes hacia su propio reino.

En respuesta al desafío de Miklotov, los ocupantes del salón contuvieron sus respiraciones y miraron a Felt. Felt, en el ojo de la tormenta de miradas desenfundadas, frunció el ceño.

Rickert señaló francamente los defectos de Felt.

—¡Mírenla, por supuesto, uno puede decir... todavía está muy joven, y hay muchas cosas que ella debería aprender antes de situar un pie cerca del tro...!

Súbitamente, su rostro se tornó rígido, como si se hubiese dado cuenta de algo, y abrió sus ojos en shock.

Re Zero Volumen 4

—¿Cabello rubio y ojos carmesí...?!

Una vez Rickert dijo eso, los otros funcionarios fueron golpeados con una fuerza similar, como una fila de dominós. El único inafectado fue Subaru, ignorante del sentido común de este mundo.

Cuando Subaru miró a su lado, Ferris y Julius parecían comprender. No podía decir en qué diablos Al estaba pensando, pero Al no mostró signo alguno de sorpresa.

—Cabello rubio y ojos carmesí...son las peculiaridades del linaje de la Familia Real de Lugunica. ¡Pero! ¡No puede ser! ¡Todo el linaje de la familia real falleció en el incidente de hace medio año! Es claramente imposible que esta chica pueda...

Reinhard interrumpió calmadamente la negación forzada de Rickert.

—Sr. Rickert, ¿estás consciente de aquel incidente que tomó lugar en el palacio hace catorce años?

Las palabras de Reinhard golpearon a Rickert con incluso más fuerza.

—Sir Reinhard... Seguramente no estás diciendo...

—Hace catorce años, algunos ladrones se infiltraron en el castillo y abdujeron a la hija del segundo príncipe, Lord Fold. Los ladrones pudieron escapar, y la hija nunca fue encontrada.

Este era el tipo de falla nacional el cual nunca se filtró al exterior.

—Como el asunto no estaba escrito en la Tableta del Dragón, los ladrones se pudieron infiltrar fácilmente al palacio real. Ya que había un número de asuntos urgentes, no se condujo una búsqueda total de la hija.

—Mmmm. Ese incidente fue el detonante para la disolución y reconstitución de los Caballeros de la Guardia Real. Tus parientes estuvieron involucrados en este asunto, ¿creo?

—Por tanto, tengo información que, de otra manera, sería desconocida para mí. Y basado en esto...

Miklotov replicó a la respuesta minimalista de Reinhard con un movimiento de cabeza. Sin embargo, el frenesí de Rickert no mostraba signos de apaciguarse.

—¡Esa es una position extre...no, irracional! ¿¡Nos vamos a creer que una hija de la familia real se desvaneció sin rastro alguno hace catorce años, fue a vivir a los barrios bajo, y ahora la descubres de paso con la selección real cerca!? ¡Y además, ¿sucede que ella también está calificada como una Doncella del Dragón?!

Incluso después de ese bombardeo de información, Rickert todavía yacía en pie.

Re Zero Volumen 4

—¡Esto es absurdo!— Rió.

—Está todo arreglado. Pudiste encontrar fácilmente a una chica con las calificaciones de doncella y le teñiste el cabello y utilizaste magia para alterar el color de sus ojos. ¿...De seguro no has hecho tal comportamiento deshonroso?

—Lo juro por mi espada.

Reinhard posicionó la punta de la espada contra el suelo, ofreciendo una muestra de respeto. Rickert, al ver que el caballero entre caballeros exhibir tal respeto, se hundió.

—...Con toda la familia real ya perdida, no existen medios para confirmar si ella tiene la sangre real o no. No creo que alguien incline su cabeza basado en una mera suposición sobre su identidad.

—Es natural. Sin embargo, estoy seguro que la Dama Felt es digna del trono... incluso sin un reclamo de sangre.

La respuesta imperturbable de Reinhard produjo un suspiro resignado de Rickert.

—Parece que el Santo de la Espada de nuestra época está inclinado hacia ella.

Una vez más, giró su mirada hacia Felt, el sujeto de todo el asunto.

—Dejando a un lado las calificaciones de doncella, procedes de los barrios bajos. —Y es posible que poseas la sangre real, presumida perdida. Incluso yo no puedo comprender la angustia que esto te va a traer. ¿Estás determinada a verlo?

Esta declaración sonaba como una prueba, un ritual para que así Rickert pudiese usar su respuesta para dejar ir sus dudas. Sólo cuando recibiese la respuesta de Felt, podría permitir acabar esta discusión.

Pero Felt negó planamente su calificación, ignorando completamente el flujo de la conversación.

—¿Huh? ¿Qué estás diciendo, anciano? Nunca dije una sola palabra sobre ser rey.

La respuesta inesperada tomó por sorpresa a todos en el salón.

—Me arrastran aquí en contra de mi voluntad. —Continuó...

—Le dije que me llevase de regreso y no quiso, y escondió mis ropas viejas así que tuve que vestir esta cosa estúpida. ¡Estoy muy enfadada! ¡Estoy un millón de veces molesta! ¡No, no puedo aceptar esto!

El lenguaje lleno de ira de Felt produjo otro silencio incómodo en el salón. Incluso Subaru, quien era famoso por ser incapaz de leer el estado de ánimo, podía decir que las cosas se estaban saliendo de control.

Re Zero Volumen 4

Entre las candidatas, Priscilla, quien tenía los brazos cruzados y una expresión aburrida, vociferó...

—¿...Cuánto más van a continuar con esta discusión aburrida e ilógica?

Mientras que todos los ojos caían sobre la chica, su pecho se sacudió por completo sobre sus brazos cruzados.

—Incluso si es sólo de nombre, cinco han sido reunidas, así que los procedimientos pueden comenzar. Todos lo que necesitamos hacer es empezar, y las indignas serán eliminadas en el transcurso. Después de todo, seré la última en pie. Si el exceso de equipaje está calificado para ser el rey o no, es un punto aparte.

El argumento irracional y temerario de Priscilla evocó una reacción alterada de Felt.

—¿Ahh...?

Bajó del estrado y miró directo hacia Priscilla.

—Antes estaba pensando que eras una chica bonita, pero supongo que también hay una cama de flores dentro de tu cabeza, ¿huh? Si quieres pelear, estoy adentro. Todos saben que conmigo ganas más de lo que pides.

—Qué arrogancia. ¿No sabes quién soy...?

—¡Ha, como si supiera...!

Felt negó el comentario de Priscilla con una risa ruidosa. Los ojos de Priscilla se entrecerraron cruelmente.

Con la respiración de Subaru atrapada en el cambio decisivo de la atmósfera, Al gritó al lado de él...

—Princesa, esto...

Él debía saber exactamente qué estaba a punto de hacer Priscilla.

Luego, tras el grito de Al, una briza cruzó a través del salón. En una fracción de segundo, Reinhard se movió hacia ella, y habló con una voz calmada.

—...Perdóneme, Dama Priscilla.

En literalmente un abrir y cerrar de ojo, el caballero, quien estaba sobre su rodilla hace un momento en el estrado, había aparecido entre las dos candidatas reales. El caballero con cabello rojo estaba enfrentado a la chica con cabello naranja —y detrás de él, Emilia sostenía a Felt cerca de ella para protegerla.

Los ojos violetas de Emilia estaban llenos de ira mientras que le decía a Priscilla.

—Qué hostilidad en un lugar tan importante como este... ¡¿Qué estás pensando?!

Re Zero Volumen 4

Sin embargo, Priscilla sacudió su mano, insensible a cualquier tipo de culpa.

—Sólo le estoy enseñando a una perra desenfundada cuál es su lugar. Después de todo, la descortesía hacia mí sólo se puede pagar con la vida de uno.

Emilia continuó presionando ese hecho contra la impenitente de Priscilla.

—¿No vas a decir que lo lamentas? ¿O en verdad no te diste cuenta que hiciste algo malo?

Por un instante, esas palabras hicieron que el rostro de Priscilla se volviese blanco. Luego, miró a Emilia con una risa apenas restringida.

—Ahh, esto es divertido. Rara vez me entretienen de esa forma. Puedes tomar eso como un cumplido.

—Qué niña tan desagradable que eres. ¿Qué estás dicien...?

—Uno debería disculparse por algo hacer algo malo, ¿dices? Si ese es el caso, ¿por qué no te disculpas, mitad-elfo con cabello plateado? En tu caso, 'Lamento haber nacido'.

Incluso Subaru podía decir que todo el cuerpo de Emilia estaba en shock. Sus hombros se estremecieron, y su intrepidez se desvaneció de sus ojos, remplazado por dolor.

—N-No tengo...ninguna relación con la Bruja...

—¿Será que esa excusa significa algo para alguien? Eres la imagen viva del ser que es tabú para el mundo. Tu mismo rostro llena a las personas de miedo, y hace que sus corazones tiemblen. ¿No es por eso que te ocultas a ti misma y eclipsas tu apariencia?

Asaltada por las palabras ásperas de Priscilla, Emilia inclinó su rostro pálido en silencio.

Incluso Subaru entendía la intención de Priscilla. La entendía, pero no podía aceptarlo, por traerle un dolor injustificado a Emilia por razones que no tenían nada que ver con ella.

No podía soportarlo más. Aun así, una vez más, Subaru tenía que esperar para actuar mientras que Al, con un rostro ilegible bajo su casco, ofrecía una crítica franca al despotismo de Priscilla.

—Princesa, ¿no lo puedes dejar ir? Agregar más enemigos aquí nos coloca en un aprieto, especialmente si uno de ellos es el Santo de la Espada. ¿Qué tal si sólo te disculpas?

—Mi vasallo no debería hacer una actuación tan patética. ¿Y qué si es el Santo de la Espada? Sólo es el supuesto más poderoso en la tierra. Haz algo.

—No duraría ni un minuto...

Re Zero Volumen 4

Al confesó calmadamente el fin de la historia, levantando una bandera blanca en poco tiempo. Su conducta provocó un rastro de exasperación en el rostro de Priscilla, y toda la malicia y enemistad parecía haberse disipado en este punto.

Nadie en la habitación, incluido Subaru, pudo ocultar su shock hacia el manejo hábil de Al hacia esta bestia feroz. Pero al menos, la amenaza inmediata de una situación explosiva había desaparecido.

Con ese asunto acabado, el salón permaneció de nuevo en silencio. Abruptamente, un ruido agudo reverberó a lo largo de la cámara —el sonido de una moneda cayendo en un cuenco. Miklotov reunió la atención del grupo.

—¿...están satisfechos? Parece que ambas, la Dama Felt y la Dama Emilia se han calmado lo suficiente...

Emilia replicó de primera.

—S-Sí... estoy bien. Parece que ella también...

—¡Ya, déjame ir! ¡No es como si hubiese hecho algo malo!

En respuesta al estallido de Felt, Emilia asintió con apuro y la dejó ir.

—¡Estoy bien, así que no debiste hacer nada! —Exclamó furiosa...

—¿Me veo como niñita débil para ti?!

—...Sí, fue innecesario. Lo siento.

—...No te estoy agradeciendo.

Felt frunció el ceño. Al notar su actitud, Reinhard le asintió cortésmente a Emilia antes de regresar a los caballeros, dejando que Emilia y Felt se alineasen incómodamente con las otras candidatas. Sólo Priscilla parecía inmutable, vistiendo la misma expresión aburrida con la que había empezado. No parecía estar reflexionando sobre sus errores en lo más mínimo.

De cualquier manera, Miklotov, al ver que la disputa se había acabado, anunció...

—Entonces, procedamos con nuestra agenda...la disputa por la sucesión real. El Concejo de Ancianos propone una reunión entre todas las candidatas para la selección real.

2

El anuncio solemne de Miklotov trajo tensión al salón. Espontáneamente, incluso las candidatas se pararon más rectas; los rostros de los espectadores ya no se veían relajados.

Re Zero Volumen 4

Miklotov escaneó las expresiones de los otros miembros del Concejo de Ancianos, buscando confirmación hacia su anuncio sobre el comienzo formal de la reunión. En respuesta, los ancianos asintieron con sus cabezas uno por uno.

— Gracias por su aprobación. Comencemos el debate. Aunque el sujeto a discusión es quién debe ser el rey... el problema es el método de selección. Hemos reunido a las candidatas mediante las Gemas del Dragón, pero el método de selección no está establecido en la piedra. Para determinar esto, pienso que es mejor preguntarles a las candidatas cuán lejos están dispuestas a ir.

Los miembros del Concejo de Ancianos asintieron junto a las palabras de Miklotov. Viendo que no había objeciones, Miklotov miró hacia Marcus, quien yacía listo en una esquina del estrado. El caballero dio un paso al frente una vez más, haciendo una reverencia en representación de todos en la sala.

— Entonces, si me permiten, debo continuar. Creo que cada candidata presente tiene un caso que hacer. Me gustaría que todos en la cámara escuchasen sus argumentos. Primero, por favor comencemos con la Dama Crusch. ¡...Sir Felix Argyle!

Crusch asintió calmadamente hacia las palabras de Marcus.

— Mm.

Ferris levantó casualmente una mano.

— ¡Sí, señor!

Mientras que Ferris trotaba para unirse al lado de Crusch, ella miró a Marcus a lo largo del camino, empujando hacia arriba sus mejillas con sus dedos índices.

— Capitán, Ferri sigue diciendo mew, es *Ferris*, no Felix. Hierde los sentimientos de Ferri.

De inmediato, Marcus levantó su mentón.

— No tengo la intención de otorgarle un trato especial a ninguno de mis subordinados, incluyéndote a ti. Preséntense.

Ferris sacó su lengua en insatisfacción mientras que yacía al lado de su maestra—Crusch.

— Crusch Karsten, candidata real y líder de la Casa de Karsten.

— Ferris de la Casa de Karsten, caballero de la Dama Crusch.

Crusch se anunció a sí misma sin rastro alguno de timidez, y Ferris permaneció tan casual como siempre. Marcus corrigió la auto-introducción de ella.

— Sir Felix Argyle.

Re Zero Volumen 4

El ceño en el rostro de Ferris era bastante evidente.

Subaru remarcó, — Huh, ¿así que su nombre real es Felix? Ese es un nombre muy masculino.

En Japón, el hijo/a mayor de las familias samuráis eran conocidos por heredar cierto nombre sin importar el género. También había una moda bien establecida en donde los juegos de citas cambiarían los géneros de los libros de historia, y los convertirían en chicas muy bellas.

— Subaru, ¿no escuchaste?— Replicó Reinhard.

— ¿Escuchar qué?

— Ferris no sólo tiene un nombre de hombre. También es un hombre.

— ...

La declaración de Reinhard detuvieron los pensamientos de Subaru. Plegó sus brazos, inclinó su cabeza, cerró los ojos, y reflexionó seriamente sobre el significado de esas palabras.

— ¿Qué...dijiste?

— Ferris no sólo tiene un nombre de hombre. También es un hombre.

Palabra por palabra, sílaba por sílaba, Reinhard repitió esa declaración tan importante.

Al instante en que su mente procesó la información, el grito de Subaru resonó en toda la sala.

— ¡¿Queeeeeee...?!

— ¿¡Es un chico!? ¿O es el caballero entre caballeros muy malo para hacer bromas? ¡No es divertido!

Protestó mientras miraba a Ferris de arriba hacia abajo.

Seguramente, Ferris era alto para ser una chica. Pero aquellos rasgos faciales y contornos corporales lo hacían ver completamente femenino. Algunos partes eran pocas para el cuerpo de una mujer, pero había bastantes mujeres en el mundo con pechos planos, incluso como adultas. Eso no era ningún tipo de prueba.

Sin embargo, Crusch, tras haber permanecido en silencio hasta ahora, afirmó que la causa de su shock era la verdad.

— Ah, ¿es la primera vez que lo ves? Puedo declarar firmemente que mi caballero, Ferris, es un hombre.

— C-Cualquiera puede decir algo... Necesito pruebas. ¡No me lo voy a creer sin ninguna prueba!

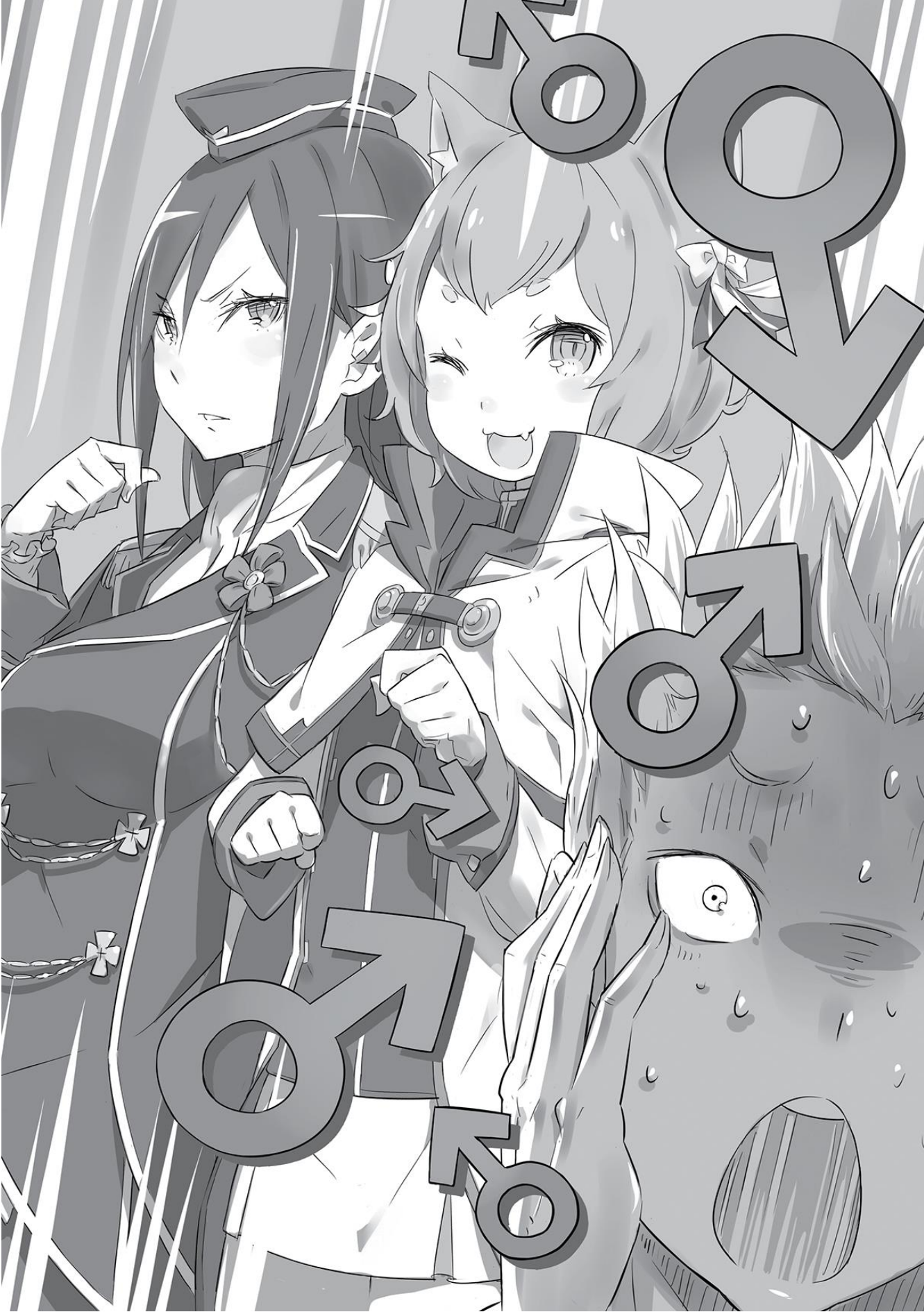
Re Zero Volumen 4

— Cuando era joven, Ferris y yo nos bañamos juntos, y él de seguro tenía un órgano masculino entre sus...

— ¡Lo siento! ¡No quiero que una chica hermosa hable sobre órganos masculinos! ¡Mi error!

Y por tanto, Subaru se rindió. Miró a Ferris, quien ahora yacía al lado de Crusch.

— ¡También es tu culpa, maldición! ¡Lo provocaste! ¡Un chico con orejas de gato, ugh! ¡Sólo recuerda que eso me está haciendo temblar!



Re Zero Volumen 4

— Hey, *meow*, te equivocaste tú solo, Subawu. Ferri nunca dijo una palabra sobre ser chica.

— ¡No te metas conmigo, perra...corrección, bastardo!

Ferris se rió, sacando su lengua con un guiño. Crusch parecía estar satisfecha mientras comentaba...

— Todos hacen ese rostro cuando lo descubren, *meow*. Es tan divertido y nunca me aburrido de ello. ...Aunque no muchos tienen una reacción así de grande.

Esto provocó un ceño inusual en el rostro de Miklotov.

— Mmmm. Es de mal gusto continuar con esto, sabiendo en qué resultará, Dama Crusch.

Por su parte, el rostro de Crusch se enderezó mientras que sacudía ligeramente su cabeza.

— Parece que no lo comprendió, Lord Miklotov. No le instruí a Ferris vestirse de esa manera. Todo es de su libre albedrío.

Rickert presentó una objeción hacia las palabras de Crusch.

— Aunque yo creo que es el deber de un maestro ver que un vasallo esté apropiadamente vestido...

Los ojos de Crusch se entrecerraron en respuesta.

— Es el deber de un maestro ver que el vasallo esté apropiadamente vestido, ¿dices? En ese caso, de hecho, deseo que Ferris esté vestido como lo está ahora. ¿Entiendes por qué?

— ¿Me pregunto por qué?

— Es muy simple ...Uno debería vestirse de forma en que el alma de uno brille al máximo. El atuendo actual de Ferris le sienta mucho mejor que una armadura de caballero, justo como yo visto mi propio atuendo porque se me ajusta mejor que cualquier otro.

Crusch sacó su pecho en muestra de orgullo personal mientras hablaba. Mientras Ferris yacía al lado de ella, ella...o mejor, él...sonrió en vista de su elegante maestra.

La vista de Crusch era tan natural que Rickert perdió todo el apetito para argumentar. Mientras que guardaba silencio, Subaru tampoco pudo evitar sentir su pecho agitado ante la compostura de Crusch.

Reinhard remarcó, en una voz que parecía bastante ruidosa considerando las circunstancias...

Re Zero Volumen 4

— Esa es la Dama Crusch para ti... Entre las candidatas, ella es la primera en expresar su opinión, pero también la única con el apoyo más fuerte. Lo que sea que diga, lo dice con un sentido diferente de confianza que las demás.

— ¿Qué tratas de decir?— Subaru le preguntó a Reinhard.

— La Casa de Karsten que dirige la Dama Crusch es una familia de duques y duquesas la cual ha apoyado el Reino de Lugunica desde el inicio de su historia. La casa ha probado su lealtad a la nación a través de muchos hechos. Y la sabiduría con que la propia Dama Crusch dirige como una joven duquesa la hacen la favorita de la selección real.

— Así que ella es... Ya veo, la favorita basado en una puntuación temprana.

Incluso Subaru, quien carecía de un conocimiento detallado de los rangos y títulos, sabía que ella estaba a sólo pocos pasos del pico de la pirámide. Con la familia real eliminada, la opinión pública probablemente favorecía a alguien cercano al difunto rey.

El leve murmullo se propagó a través de la sala mientras que las personas de alrededor asentían acerca de la superioridad de Crusch. Aparentemente, ella siendo la favorita en la selección era algo fácil de aceptar.

Sin embargo, fue la misma Crusch quien interrumpió los murmullos.

— Parece que muchos aquí albergan una idea equivocada.

Cuando la calma regresó al salón, ella asintió con una mirada compuesta.

— Me esfuerzo por estar completamente consciente de lo que todos esperan al tenerme en el trono. La Casa de Karsten es una casa que ha cargado gran autoridad e influencia política por muchos años. Si tengo éxito como monarca, la política nacional está garantizada de continuar sin ningún efecto negativo... ¿Correcto?

Varias personas en la cámara asintieron mientras escuchaban el discurso elocuente de Crusch.

— Lamento arruinar sus expectativas, pero no puedo garantizar tal cosa.

Tras la declaración de Crusch, la sala del trono cayó en silencio, sólo para estallar pocos segundos después.

— ¡¿Cuál es el significado de esto?!

Varios de aquellos reunidos exclamaron mientras que Crusch miraba hacia el estrado, con una expresión imperturbable. Sacudió su cabello verde mientras que su mirada galante pasaba de ellos, hacia un mural grabado en el muro detrás del trono real.

— El Reino Dragonfriend de Lugunica... Esta nación ha permanecido prospera al honrar el Pacto hecho con el Dragón hace tiempo. Gracias a el Dragón, varias

Re Zero Volumen 4

crisis se han evitado, desde guerras, hasta plagas y hambrunas. La palabra *Dragón* nunca se ha desvanecido del reino en ningún punto de la historia.

Todo esto estaba de acuerdo con la historia de Marcus de “El Pacto con el Dragón” al inicio de la reunión.

El Pacto entre el Reino de Lugunica y el Dragón le había traído fama y prosperidad a lo largo de la historia. Mientras que todos reflexionaban el significado de sus palabras, Crusch plegó sus brazos y escaneó la reunión.

— En la mayor parte, la prosperidad traída al hacer el Pacto con el Dragón ha sido una buena cosa. Si emerge una guerra, el Dragón respira y quema a nuestros enemigos. Si hay una plaga, emplea su mana para curar a las personas. Si hay hambruna, al remojar la tierra con la Sangre de Dragón otorga la bendición de la abundancia. Y así, la administración del Dragón nos ha salvado de sufrimientos y ha garantizado nuestra gloria...

A pesar de los detalles resplandecientes que salían de los labios de Crusch, su rostro no estaba brillante. Bajo la atención de toda la asamblea, remarcó...

— Déjenme preguntarles algo. ¿...No creen que es vergonzoso?

La cámara regresó al silencio con una sensación de tensión aún más grande que antes. Pero si uno fuese a comparar las emociones de los presentes, la mayor parte de la ira cruda estaba viniendo, sin duda alguna, de Crusch, quien yacía ante el trono.

— El Pacto garantiza que seremos protegidos de cualquier crisis y sufrimiento mientras que la mantengamos. Y así, hemos descendido a la debilidad y depravación, confiando ahora en un cambio de liderazgo para su continuación. Y pensar que dan esto por sentado.

La lectura severa de Crusch estimuló a uno entre el Concejo de Ancianos a levantarse, su voz vibraba con ira.

— ¡...Fuiste muy lejos, Dama Crusch! ¡No permito que nadie se burle del Pacto! ¿Tienes alguna idea de los sacrificios que el reino ha evitado desde el Pacto con el Dragón...? ¡¿Estás negando el propio peso de la historia?!

— Ya declaré que esta prosperidad pasada es en gran parte una cosa buena. Ninguna palabra ha cruzado mis labios la cual clame que yo misma no he sido una beneficiaria de su bendición. La Casa de Karsten nació con el reino y ha compartido su gloria. Si una crisis hubiese destruido el reino, mi casa habría compartido su destino. Cada vez que el Dragón ha salvado la nación, también ha salvado mi casa.

Crusch se detuvo por un momento...

— Sin embargo, el futuro es un asunto diferente. ¿No piensan nada de la vista patética que hacen en este momento? ¿No han cesado de utilizar sus mentes debido a que se aferran al Dragón y al Pacto? Cuando la guerra, la plaga, y la

Re Zero Volumen 4

hambruna asalten al reino de nuevo, ¿no hay nada más que hacer que cantarle alabanzas al Dragón?

— Eso es...

— Esta nación ha confiado en los escritos de la Tableta del Dragón por mucho tiempo, convirtiéndose tan flexible y débil que no puede mantenerse en pie con su propio poder. La nación da por hecho que el Dragón y la profecía los guiará cada vez que se estremezca. Pero para comenzar, ¿pueden argumentar que nos hemos esforzado para evitar que ocurran tales asuntos? Un número de calamidades en los años recientes, incluyendo el fallo de la Gran Subyugación de hace catorce años, son cosas que cortejamos a través de esa debilidad.

Todos contuvieron sus respiraciones en shock, con los ojos abiertos debido a la declaración de Crusch.

Bañada en miradas de shock e ira, levantó un puño y declaró con nobleza, — Si el reino ha de caer sin la protección del Dragón, entonces deberá caer. Una nación muy bendecida se estanca, ese estancamiento lleva a la corrupción, y la corrupción lo lleva a su caída. Eso es lo que pienso.

— ¿Estás diciendo...? ¡¿Estás diciendo que vas a destruir la nación?!

— No. Si la nación ha de caer sin el Dragón, debemos convertirnos en el mismísimo Dragón. Todo lo que el reino le ha confiado al Dragón hasta ahora, debería ser cargado por el rey, el ministro, y las personas. Además...

Crusch tomó un respiro profundo.

— Cuando me convierta en rey, haré que olvidemos el Pacto con el Dragón, pase lo que pase. El Reino Dragonfriend de Lugunica no le pertenece al Dragón, sino a nosotros

— ...

— Tiempos duros nos esperan. Tal vez sean desastres que evitamos en el pasado debido al poder del Dragón, o talvez calamidades aún más grandes. Pero no deseo vivir en una manera que deshonre mi alma.

La voz de Crusch se apagó. Sacudió su cabeza, y bajó la mirada.

— Desde hace tiempo he albergado dudas sobre el estado del reino. Creo que este curso de eventos es una oportunidad enviada por el Cielo para corregirlo.

En términos de lealtad hacia el difunto rey, o por falta de él, era una declaración blasfema por la cual podrían colgarla en el acto.

Subaru tomó en cuenta las palabras de Crusch.

Mucho de lo que ella acaba de decir es difícil de negar, pensó para sí mismo. Al mirar a su alrededor, vio que no era el único; nadie estaba dispuesto a levantar una voz en contra del argumento valiente de esa chica. Aquí estaba

Re Zero Volumen 4

una chica, dispuesta a destrozarse la historia del reino...la esencia misma que se necesitaba para ser un monarca.

Miklotov, tras haber escuchado las declaraciones de Crusch, le pasó la palabra a Ferris, quien yacía al lado de ella.

— Mmmm. Entendemos el punto de vista de la Dama Crusch. Ahora entonces, Sir Felix Argyle, ¿hay algo más que desees agregar?

Aparentemente, era el lugar del vasallo defender al maestro.

— Gracias por preguntar, pero no tengo nada más que añadir. Los pensamientos de la Dama Crusch son exactamente como dice. Y la historia probará que las acciones de la Dama Crusch son las correctas. ...No tengo duda que es mi maestra quien se convertirá en rey.

Ferris inclinó solemnemente su cadera delgada mientras expresaba su inmensa confianza. Luego, su rostro regresó a su típica expresión aduladora conforme miraba a Crusch.

— Dama Crusch, eres tan increíble como siempre. Ferris se va a desmayar...

— De vez en cuando, falló en entender lo que estás diciendo. Ferris. ...Pero te perdono. Nunca harías algo que me perjudicase.

El cálido respeto por Ferris en los ojos de Crusch hacía evidente la fuerza de su relación.

Con la conclusión de esa expresión de confianza en Crusch, Miklotov puso las cosas en orden.

— Mmmm, finalmente hemos escuchado a una persona... Mmm, aunque parece que su opinión ha creado algo de alboroto.

Para el Concejo de Anciano y los funcionarios civiles, los planes de la candidata con el respaldo más fuerte fueron como un rayo inesperado. Era evidente que el intercambio había alienado a muchos posibles partidarios. Pero cualquiera que escuchase ese discurso albergaría ninguna duda que aquellos quienes la apoyaban le tenían mucha confianza.

Subaru remarcó para sí mismo, — Aunque todavía no sé cómo van a elegir a alguien...

El punto de esta exhibición era determinar cómo lo harían. La falta de reglas duras y rápidas significaba que todo lo que él podía hacer era seguir observando el debate, con sentimientos encontrados.

Marcus, tras haber recuperado aparentemente su compostura, procedió.

— Entonces, déjenos continuar, seguida de la siguiente en la línea al lado de la Dama Crusch.

Re Zero Volumen 4

La chica con cabello naranja dio un paso adelante con una mirada arrogante en su rostro.

— Hmph, por fin. Entonces es el Momento de Súper Priscilla...

Suburu estaba en shock por la extraña combinación de palabras.

— ¿Justo ahora, ella dijo, el Momento de Súper Priscilla...?

Al caminó hacia allí y se detuvo al lado de Priscilla, dándole un pulgar hacia arriba, como si tomase el crédito.

— Parece que los ojos de toda la chusma están mi hermoso ser.

— Lo dijiste muy bien, Princesa. Derrotémoslos con un gran gancho.

Ignorando el hecho que las personas la miraban menos como “asombrosa” y más como “bizarra”, Priscilla empujó sus hombros hacia atrás en orgullo tras el halago fuera de lugar de Al.

— Bien, Dama Priscilla Bariel, si gustas...

— Aunque me duele, los complaceré. Sólo necesito mostrarles a los vejestorios mi majestuosidad y establecer que ellos simplemente me deberían elegir para obedecerme, ¿cierto? Algo fácil.

Mientras hablaba, sacó un abanico de entre su escote, abriéndolo ruidosamente y usándolo para ocultar su boca mientras reía. Su apariencia adorable chocaba con su risa sarcástica y malévola.

— ...La Novia Sangrienta. Qué agallas.

Tales palabras hirientes y de profundo resentimiento recorrieron toda la cámara.

Gracias a la declaración explosiva de Crusch, la atmosfera en la sala estaba lejos de ser cálida. Los murmullos enfriaban aún más el aire.

Y el prólogo de la selección real apenas había iniciado.

3

Sin duda alguna, Priscilla cortó la inquietud que gobernaba la cámara con una voz agotada.

— Qué comentario tan aburrido e insignificante. Estoy tan acostumbrada a ellos que incluso no sirven como una canción de cuna.

Obviamente, se estaba refiriendo a la reacción hacia ella momentos antes, incluyendo los comentarios bulliciosos que la llamaban la Novia Sangrienta. Priscilla no se molestó por ello, o hizo el intento de refutarlos.

Seguido de la declaración de Priscilla, Miklotov interrumpió inquisitivamente.

Re Zero Volumen 4

— Esto ha estado en mi mente desde hace tiempo. Bariel... ¿Como el Sr. Lyp Bariel? Mmm. Ahora que lo pienso, no he visto ninguna señal del Sr. Lyp. ¿Dónde está...?

— Ese anciano pervertido se volvió senil hace medio año. Permaneció incapaz de decir la diferencia entre sueño y realidad, y falleció hace pocos días.

— ¿Qué? ¿El Sr. Lyp ha...? Mmmm. Dama Priscilla, ¿entonces cuál es tu relación con el Sr. Lyp?

Con Miklotov expresando sorpresa, Priscilla comentó tranquilamente la muerte de su compañero.

— Supongo que me hace su viuda. Apenas me tocó con un dedo, así que nuestra relación es, bastante literal, sólo en nombre.

Al comentó prontamente, — Princesa, ¿no es un poco rudo ponerlo de esa manera?

Priscilla no le prestó atención, barriendo a la multitud con su mirada, como si estuviese desafiando a alguien a quejarse.

— Una muerte sin sentido al final de una vida sin valor. Si la vida de ese anciano tuvo algún significado en algún momento, fue cuando me transfirió todo su estado. De acuerdo a ello, la Casa de Bariel es mía.

Su mirada sólo incrementó el descontento en el salón, pero nadie presentó una objeción. Incluso Rickert, quien había protestado contra Crusch con tanta vehemencia, carecía aparentemente del coraje para entrar en una guerra de palabras con un oponente inmune a la lógica. Y así, Miklotov replicó...

— Mmm. Ahora entiendo. Ya que el Sr. Lyp fue un conocido de muchos años, lamento oír sobre su fallecimiento... Pero veo que tu declaración está en tierra firme, Dama Priscilla.

— Pero por supuesto.

Mientras Priscilla asentía arrogantemente, Miklotov transfirió la conversación hacia el vasallo al lado de ella.

— Aunque me gustaría presionar por más detalles, ¿el caballero al lado tuyo tiene algo que añadir?

— *Aahhh...* Ah, ¿yo?

El bostezo de Al hizo un trabajo esplendido al atraer todo el antagonismo hacia él. Era como si el sirviente estuviese enfriando la ira que su maestro había traído a la sala.

— Sí, tú. Tu atuendo es bastante inusual. No te he visto entre los Caballeros de la Guardia Real... ¿y ese casco?

Re Zero Volumen 4

— Oh, ¿lo puedes notar? Este fue hecho en el sur de Volakia. Fue bastante problemático sacarlo de allí. Es resistente, así que lo utilizan por bastante tiempo. Además, se ve genial, así que es muy importante.

— ¿El Imperio de Volakia...? Entonces no está asignado entre los Caballeros de la Guardia Real.

— Ya corté toda conexión con Volakia. Ahora soy un viajero quien va con la corriente... Así que por favor, sólo llámeme Al. Además, parece estar enojado de que no esté mostrado mi rostro... ¿me da un momento?

La profusión de declaraciones rudas de Al atrajo incluso más miradas penetrantes. Bajo tanta atención, Al deslizó su única mano bajo el mentón de su casco y comenzó a levantarlo.

— ¡*Urk...!*

Inesperadamente, alguien dejó salir un grito mientras que el casco se elevaba al nivel de la boca. Era difícil culparlo por ello. Después de todo, la parte visible del rostro de Al estaba cubierta con cicatrices viejas de quemaduras, cortes, y tal vez otras fuentes.

No era una exageración decir que sus cicatrices eran diez veces peores que las de Subaru.

— Como pueden ver, mi rostro es una escena espantosa. Por eso espero que me permitan la descortesía de mantener mi rostro cubierto en frente de todos.

Marcus interrumpió.

— Esto podía ser una descortesía incluso más grande... Si provienes de Volakia con tales heridas, ¿por coincidencia fuiste un Esclavo de la Espada?

— Hehhhh, ese el capitán de los caballeros. Ese Imperio le gusta mantener sus secretos, pero aparentemente sabes una o dos cosas sobre las partes más oscuras de él. Sí, fui un Esclavo de la Espada, un veterano de diez años.

Murmullos se propagaron en la cámara de nuevo, mientras el término *Esclavo de la Espada* era repetido en los labios de muchos caballeros. Por las palabras que forman el compuesto, parecía significar “un esclavo que empuña la espada”.

— ¿Entonces supongo que estuviste en una batalla o dos?

— Ese es el número, bro. Me equivoqué cuando era joven y perdí un brazo de esa manera, como puedes ver.

Al, jugando como siempre al tonto, no se inmutó al discutir sus experiencias espantosas. Por su parte, aquellos quienes lo había mirado con hostilidad antes, ahora estaba aturdidos.

Pero Subaru estaba aún más aturdido que el resto.

Re Zero Volumen 4

En el carruaje del dragón, Al no había hablado mucho sobre su propio cuerpo. Minimizó la causa de la pérdida de su otro brazo y esquivó el asunto de su casco. Pero Subaru también había estado evadiendo subconscientemente ese tema. Después de todo, justo como él, Al había sido convocado de otro mundo –en otras palabras, sus experiencias eran muy cercanas a la de Subaru. Perder un brazo, tener su rostro lleno de heridas hasta el punto en que no podría mostrárselas a alguien más –ese era un futuro que Subaru, con incontables cicatrices ya talladas en su cuerpo, se podría encontrar consigo mismo.

Si el escalofrío recorriendo su espina era alguna indicación, Subaru nunca sería capaz de soportarlo.

Miklotov habló de nuevo.

— Mmmm. Procedente del Imperio de Volakia... ¿Es por eso que estás al lado de la Dama Priscilla?

Priscilla replicó, — En absoluto. Es el resultado de un pequeño juego mío. Desde el comienzo, yo convirtiéndome en rey será tan bueno como la divina providencia. Y el resultado será el mismo sin importar quien sea mi vasallo. Así que, soy libre de elegir al vasallo que quiera. Como una obra maestra, este hombre es lo suficientemente divertido y algo más.

— ¿Entonces cómo lo seleccionaste?

— ¿Qué, quieres saber? –Lo vi en un concurso de culturismo que tuvo lugar en mi estado, y al ganador se le ofreció el trabajo de ser mi vasallo. Fue una vista fascinante.

Priscilla le envió una mirada rica de significado a Al mientras que le replicaba a Miklotov.

— Mmmm, ya veo. Así que él fue el ganador del concurso...

Al lo corrigió, — Nah, no gané. La vida no es lo suficientemente amable para dejar que un chico armado venza a una manada de culturistas fornidos. Tuve suerte de quedar entre los cinco primeros en la ceremonia de victoria.

El rostro de Miklotov exhibió sorpresa tras la interrupción de Al.

— ¿Entonces cómo te convertiste en el vasallo de la Dama Priscilla...?

Priscilla se enderezó con orgullo mientras que le daba una palma fuerte a la espalda de Al.

— Ya te dije. Soy libre de elegir a quien quiera.

Al gritó un fuerte y duro ¡*Ahhh!*, audible para todos, mientras ella continuaba...

— Para empezar, mis ojos perspicaces me permitieron discernir que él es una maravilla física, mucho más que una colección de puros idiotas demasiados

Re Zero Volumen 4

seguros de sus brazos llenos de músculos. Y más que eso, sólo él se jactó de un escape de Volakia y un nacimiento más allá de las Grandes Cascadas.

Priscilla concluyó enérgicamente su historia, pisando ruidosamente con su tacón alto mientras que todos los ojos caían sobre ella.

— Y así, elegí a Al para ser mi vasallo. Es providencia que, mi elección de Al y mi camino para convertirme en rey, brillen de acuerdo a mi gloria.

No poseía ni la más ligera molécula de duda. Estaba tan llena de confianza que era aterrador.

— ¿Dices que...el Cielo te ha elegido?

— Pero por supuesto. Después de todo, nada sucede en este mundo que no me beneficié. Además, soy la única digna de convertirse en rey, y nadie más. Sólo necesitan inclinarse ante mí y servirme.

Todos estaban boquiabiertos por su declaración insolente. El único quien estaba inafectado por su arrogancia era el hombre quien llamaba a esta chica como su maestra.

— Princesa, ¿qué bases tienes?

— Es muy simple. Servirme significa estar al lado del ganador. Podrían tener lo que desean; lo permitiré. Pero no permitiré que le sirvan a alguien más. Eso es todo.

Priscilla envió su cabello naranja hacia atrás, levantando su mano en un ademán noble hacia los cielos. Era un gesto que significaba, *ya dije todo lo que hay que decir*. Con eso, dio su espalda hacia el Concejo de Anciano y el estrado, y se alejó. Antes de girarse para seguirla, su caballero miró hacia el estrado y dijo...

— Podría no gustarle como ella lo dice, pero la Princesa está en lo correcto. Si ella quiere algo, mientras que no cambie de parecer, lo conseguirá. —Eso es debido a que los mismos cielos han elegido a Priscilla. Estoy seguro de que han escuchado cómo las tierras del anciano... Er, del Sr. Lyp se han recuperado últimamente, ¿no?

Al envió una mirada significativa hacia la dirección de Marcus.

— Ya lo hemos confirmado por nuestra cuenta. Después del fallecimiento del Sr. Lyp Bariel, la Dama Priscilla tomó control de la política dentro de sus tierras... resultando en la prosperidad sin precedentes de la región.

— Bueno, no lo confundas como nosotros trabajando duro por el bien de las personas o algo así, ¿de acuerdo? Las suposiciones de la Princesa siempre están en lo correcto, como si fuese natural. Ella sólo tiene la razón en todo, sin dudas, quejas o peros.

—

Re Zero Volumen 4

— Bueno, si están bajo la Princesa, puede hacer lo que quieran. Si le van a apostar al caballo ganador, creo que es mejor hacerlo tarde o temprano.

Era como si ambos, maestro y sirviente, tan llenos de confianza, hubiesen olvidado la humildad en el vientre de sus madres. Cuando regresaron a sus lugares entre las candidatas, la tensión en el aire se relajó automáticamente.

— Un chico travestido y una chica hermosa, una viuda rica y un chico de otro mundo, esto es algo que rompe con todo género...

Mientras que Subaru murmuraba, la ceremonia de la selección real continuaba. La próxima persona en ser llamada por Marcus fue la chica con el cabello violeta.

— Entonces, la siguiente es la Dama Anastasia, y su caballero, Sir Julius Juukulius. ¡Un paso adelante!

La chica reaccionó elegantemente, pero Priscilla había dejado vestigios de agitación en la cámara. Ahí fue cuando Julius levantó una mano hacia el cielo y la ondeó hacia abajo. Un crujido seco reverberó en la sala, forzando un cambio inexplicable en la atmósfera.

A esta obra generosa, Anastasia dijo, — Muchas gracias, sonriendo agradablemente mientras avanzaba. Julius yacía a su lado.

—Por tanto, el maestro y sirviente de aspecto más convencional avanzaron hacia el estrado.

Frente a la próxima candidata real, Subaru aclaró sus pensamientos y se concentró de nuevo.

4

Anastasia sonrió cálidamente.

— Si esperan que sea tan intensa como las otras dos, estoy en problemas. Dudo que me quieran ver tan emotiva, así que supongo que no tengo ningún truco.

Su comportamiento y sonrisa agradable relajaron un poco la tensión de la habitación.

— Entonces ahora, Yo...Anastasia Hoshin...hablaré un poco. Espero que perdonen mi indiscreción, ya que soy una forastera y todo.

Julius acarició la parte delantera de su cabello con un movimiento innecesariamente pulido para llamar la atención.

— Soy el caballero de la Dama Anastasia, Julius Juukulius. Por favor sean gentiles con ella.

Re Zero Volumen 4

Subaru finalmente razonó que el discurso sobre su “truco” era una broma de alto nivel. Pero lo que no se podía sacar de la cabeza era el contraste en el acento de Anastasia. Aparentemente, Subaru no fue el único en darse cuenta, ya que Miklotov preguntó...

— Con ese acento peculiar, ¿eres una nativa de Kararagi?

— Exacto. Nací en Kararagi, en la clase más baja de la Liga de las Ciudades de Libre Comercio.

Los ojos de Miklotov se entrecerraron un poco tras oír eso.

— Mmmm. La clase más baja ¿...entonces cuál es tu conexión con Lugunica?

Si la clase más baja significaba la misma cosa que era en Lugunica, Anastasia nació como plebeya. Dependiendo del significado del término, podría implicar algo incluso más bajo.

— Nací en la clase más baja, pero ahora tengo una apropiada mansión en la ciudad. Tengo tiendas en una multitud de ciudades... Así fue como me impuse en Lugunica.

Julius añadió, — Ella sirve como la presidenta de la Compañía Hoshin, la compañía más influyente de Kararagi. Por muchos años, esta posición en su nación fue ocupada por la Compañía Industrial Lushika, pero gracias a que la Dama Anastasia es un genio de los negocios, fue reconstituida bajo un nuevo nombre, la Compañía Hoshin.

Yaciendo al lado de Julius, las cejas de Anastasia se levantaron, como si estuviese un poco avergonzada.

Si la declaración de Julius se podía tomar como un hecho, entonces el pronunciamiento de Anastasia había sido muy humilde con sus hazañas. Julius continuó...

— Acompañado de su vasta expansión por Kararagi, su expansión también tomó lugar en Lugunica. Ese fue el ímpetu de mi primer encuentro con la Dama Anastasia.

Miklotov replicó, — Mmmm. Así que, a pesar de haber nacido con orígenes plebeyos, se estableció por cuenta propia como una brillante joven comerciante... Debo decir, esto me recuerda a las historias del mismísimo fundador de Kararagi.

Mientras los labios de Miklotov se curvaban hacia arriba, Anastasia aplaudió, y sus ojos brillaron.

— Sí, exacto. Siempre admiré a ese hombre, Hoshin de los Desechos. Cuando el momento llegó, y pude establecer mi nombre familiar como una comerciante, decidí adoptar el nombre Hoshin en su honor.

Miklotov elogió el espíritu de Anastasia.

Re Zero Volumen 4

— Hoshin es el nombre de un gran hombre conocido por todo el continente, reverberando desde la antigüedad hasta el presente. Para nombrarte a ti misma de esa manera... Ya veo, una exhibición esplendida de espíritu.

Incluso Subaru había escuchado de Hoshin de los Desechos. Si recordaba correctamente, el hombre era el personaje principal de una de las baladas cantadas en este mundo.

Anastasia continuó, — Una de las grandes cosas sobre Kararagi es cómo le dio, a una chica como yo, una oportunidad. Resultó ser que yo tenía una verdadera habilidad para oler la esencia del oro, y también es divertido.

Subaru vio que esas declaraciones estaban creando un revuelo considerable alrededor. Juzgando sólo por las apariencias, Anastasia era más joven que él. Dada su edad y la reacción alrededor de él, aparentemente tenía una reputación monstruosa en el mundo de los negocios.

Julius remarcó, — El don para los negocios de la Dama Anastasia es un regalo divino... No es una exageración decir que ella rivaliza con el mismo Hoshin. Mi falta de habilidad en esta área me da envidia de ella.

El ademán retórico de Julius provocó un cabeceo generoso por parte de Miklotov.

— Oh mi, ella debe ser algo para hacer que ‘El Mejor de los Caballeros’ alardee así de ella.

Pero Subaru, incapaz de aceptar esa última sentencia, le preguntó al hombre al lado de él...

— ¿Escuché mal? ¿Lo acabó de llamar ‘El Mejor de los Caballeros’?

Reinhard contestó la pregunta de Subaru de manera práctica...

— Es así como lo llaman. Entre los Caballeros de la Guardia Real del Reino de Lugunica, Julius es sólo segundo a Marcus, el capitán de la guardia. Hay un vice-capitán, pero es una posición ceremonial que existe sólo en nombre, así que es mejor pensar que está vacío. En habilidad con una espada, manejo de mana, linaje, y hazañas, Julius cumple todos los requisitos de un caballero y es segundo de nadie. Él es, sin duda alguna, digno de ser llamado ‘El Mejor de los Caballeros’.

— Pero cuando las personas en la capital hablan sobre el ‘caballero entre caballeros’, hablan de ti, ¿no? Eres bastante conocido, además nunca lo niegas, ¿cierto?

— Los requisitos para ese apodo son algo diferentes. Seguramente, en términos de fuerza con sólo la espada, soy más fuerte que Julius, todavía no he encontrado a alguien más fuerte que yo.

Justo así, él se declaraba el más poderoso de todos.

Re Zero Volumen 4

Subaru no estaba seguro cómo responder a eso, pero Reinhard no estaba alardeando. En todo caso, sus ojos estaban llenos de envidia, y sus labios apretados.

La forma en que Reinhard parecía acorralado dejó a Subaru preguntándose qué hacer, pero, rápidamente, el debate procedió con algo que no se podía ignorar.

Miklotov dijo, — Está claro que las relaciones entre maestro y sirviente están muy bien. Mmmm. Dama Anastasia, hay algo que deseo preguntar. ...Eres una nativa de Kararagi. ¿Cuál es el propósito de querer ser rey?

— Ahh, así que mi lugar de nacimiento en verdad te molesta, ¿no?

Era un tema natural que mencionar. Las naciones existían en este mundo, también, significando que fronteras existían entre estados y personas. Subaru no sabía cuán altas eran las barreras, pero incluso en un estado de emergencia, el trono de tu propio reino no era algo para entregarle a un visitante de otra nación tan a la ligera. Toda la cámara contuvo su respiración mientras Anastasia, rodeada por la tensión, sonreía con amargura.

— Todos tienen expectativas muy altas, me hacen poner nerviosa. Desafortunadamente, no tengo ideales tan altos como la Señorita Crusch, o la confianza de la Señorita Priscilla.

— Seguramente no estás diciendo que... ¿la Gema del Dragón respondió hacia ti por pura casualidad?

Frente a la pregunta de Miklotov, Anastasia sacó su lengua y replicó casualmente.

— Ah-ha-ha, si fuese así, incluso yo no mostraría mi caso en este lugar. Por supuesto que tengo una meta. ...Como pueden ver, en realidad soy bastante codiciosa.

Esa declaración, una tan inesperada, hizo que la mayoría de los presentes dudasen de sus oídos.

— Creo que he sido más codiciosa de lo normal desde pequeña. La razón del por qué me convertí en una comerciante de primer nivel con una nariz en busca de oro fue debido a que quería más que todos.

— ¿Quieres más?

— Como una criada en la primera compañía que trabajé, le hice un par de sugerencias al dueño y fueron grandes éxitos, así que me involucré en tratos más y más grandes, y pronto, ya estaba viviendo tan bien que olvidé que era estar en la clase baja. Debió ser divertido, pero descubrí que no estaba libre. Estaba incluso menos libre que antes.

Anastasia, contando con los dedos los escalones que había escalado, sacudió su cabeza.

Re Zero Volumen 4

— ...Mmmm. ¿Y por qué fue eso?—Preguntó Miklotov.

— Esa es la parte aterradora de la codicia. Entre más tienes, más quieres. ‘Quiero eso, quiero aquello’. No es suficiente. Nunca es suficiente...y fue entonces cuando me di cuenta.

Anastasia sonrió mientras apuntaba hacia sus pies. Era obvio que era lo que indicaba...el palacio en sí.

— Soy codiciosa, así que quiero todo a mi alrededor. Pero todavía no estoy satisfecha. No sé qué se necesita para lograrlo. Así que quiero un país para mí.

— ¿Estás diciendo que quieres este reino para pesar tu codicia?

Anastasia contestó a la reprimenda de Miklotov con una sonrisa robusta.

— Hey, si eso rompe mi báscula en pedazos, que la rompa. Estaré realmente feliz si quedó llena y completamente satisfecha.

En otras palabras, estaba anunciando que ella buscaba el trono real por pura avaricia.

— Pero si tener mis manos en el reino no es suficiente... Probablemente utilice este país como un impulso para conseguir incluso más.

— ¿Y en qué se convertirá el reino si lo obtienes? Ya que no tiene valor para ti.

— Lo dije, ¿no? Soy codiciosa. Una vez algo es mío, es mío a pesar de las dificultades. Y si consigo un anhelo incluso más fuerte, usaré lo que sea que tenga para satisfacerlo. Mi vida en Kararagi, la Compañía Hoshi, y todas las personas quienes trabajan allí. Todos son parte de mi carrera hacia el cumplimiento. Nunca los desecharía. Así que...

Anastasia barría con sus ojos los rostros de todas las personas en la cámara.

— ¿...Qué tal si sólo se relajan y se convierten míos?

Miró a través de la cámara con la misma sonrisa gentil y cálida que tenía al inicio.

Su forma de pensar fue fundada por su deseo, pero eso hacía su argumento muy simple. Ella quería el trono por deseo propio, y, desde el día que fuese suyo, trabajaría incansablemente por la prosperidad del reino. No lo desecharía, dado que su personalidad demandaba que ella tenía que hacer todo lo que podía para convertirlo en algo más y más grande que antes. Ese era su mensaje.

— Mmmm. Dama Anastasia de seguro ha expuesto su declaración lo suficiente. ¿Tienes algo más que añadir, Sir Julius?

Con el discurso de su maestro finalizado, era momento para que el vasallo hiciese su caso. Ambos habían discutido de antemano sobre la aptitud de

Re Zero Volumen 4

Anastasia para ser rey, pero Julius dio un paso adelante y señaló a Anastasia con su mano mientras decía...

— La Dama Anastasia utilizó la palabra *codicia* para expresar sus deseos, pero poniéndolo de otra manera, esto revela cuán profunda es la emoción detrás de su ambición. Por otra parte, desde un punto de vista de negocios, ella es capaz de hacer cualquier decisión sin incluir lo emocional, una cualidad indispensable para un estadista.

— Mmmm. Cierto, es como dices.

— Además, como declaré antes, la Dama Anastasia es una mujer de negocios brillante...algo que este reino necesita desesperadamente. Repito, choques severos con naciones vecinas...en particular, escaramuzas con el Imperio...han drenado nuestros cofres; con la gran hambruna del año pasado, las finanzas del Reino de Lugunica están en un estado precario.

Varios rostros se tornaron rojos mientras que Julius tocaba abruptamente la ropa sucia de la nación.

— Creo que tales detalles no deberían divulgarse fácilmente en un lugar público, Sir Julius.

— La importancia de la reconstrucción financiera para la nación ha sido conocimiento común desde hace varias décadas. No siento ninguna razón de ocultarlo de aquellos reunidos aquí. ¿No creen que la razón del por qué los asuntos de la nación se han estancado es debido a que hemos apartado nuestros ojos de este difícil estado financiero por mucho tiempo?

— ¿Así que un mero caballero habla con nosotros sobre asuntos políticos más allá de su alcance...?

— Es cierto. Esos asuntos afectarán muy poco la Casa de Juukulius. Incluso si apartamos nuestros ojos, seguramente no será algo irreversible para mi generación. Sin embargo, incluso si mi casa emerge ilesa, no puedo ignorar el hecho de que el trono, al cual sirvo, caiga en angustia.

Con las venas brotando de las frentes en el Concejo de Ancianos, Julius miró de nuevo a Anastasia.

— Sin embargo, la Compañía Hoshin nos ha conectado con la extrema prosperidad disfrutada en Kararagi, trayendo aire fresco a Lugunica. Yo mismo he visto que la Dama Anastasia es digna de ser rey si continuamos en este camino. ¿No llaman esto destino?

Tal vez Julius había sido vencido por su fervor, ya que su tono se levantó y sus palabras se aceleraron.

— Si el Cielo elige al rey, entonces ha elegido a la Dama Anastasia. Yo, devoto a la Familia Real, tras haberle jurado mi lealtad al reino, aquí declaro que la Dama Anastasia es digna del trono. ...Gracias por prestarme sus oídos.

Re Zero Volumen 4

Julius se comportó como un expositor mientras que resumía su discurso hacia la audiencia. Aquellos que atendían, hipnotizados por su aura, parecían regresar a sus sentidos mientras que miraban al maestro y vasallo. Aun así, incluso entonces, la expresión calmada de Marcus no fluctuó.

— Sir Julius, ¿podría juzgar que esto es suficiente?

Julius, acostumbrado probablemente a la actitud de su oficial superior, declaró...

— Sí, muchas gracias.

Y regresó al lado de Anastasia. — Estuviste esplendida, Dama Anastasia. De hecho, es un lugar como éste en donde tu flor realmente florecerá.

— Sí, sí, eres muy gentil. Sheesh, no necesito que lo digas. Es embarazoso.

Una Anastasia con su rostro rojo se ventiló a sí misma con una mano mientras regresaba con Julius hacia las otras candidatas. Ahora que la campaña de la tercera candidata había afirmado su declaración, la siguiente en línea era...

Después de un silencio breve, Marcus llamó el nombre de la chica con cabello plateado quien había permanecido en silencio hasta este punto.

— Entonces, la siguiente candidata...Dama Emilia.

Ella era la única candidata que carecía de caballero. Después de que su nombre fue llamado, levantó su cabeza. Desde un lado, Subaru podía ver la preocupación en su hermoso y pálido rostro, pero, con una mirada de fuerte determinación, Emilia respondió.

— Sí

Dio un paso adelante. Su parte en la selección real ahora había empezado.

—Ahí fue cuando Subaru Natsuki tuvo un pensamiento.

5

Al instante en que la mano y pie derecho de Emilia se movieron hacia delante reuniéndose en su primer paso hacia el centro, Subaru pensó.

Tengo que hacer algo.

En cualquier día normal, él podía apreciar lo adorable que se veía...E P C (Emilia-tan es Principalmente un Cachorro)...pero era un mal augurio dada las circunstancias. De alguna forma, aunque las manos y pies de Emilia se movían a un ritmo normal, notó que su ritmo parecía tenso justo antes de llegar al centro.

Re Zero Volumen 4

El Concejo de Ancianos la observó mientras que ella daba un paso adelante. Y, aun así, los murmullos no se detuvieron. Repetidamente, los oídos de Subaru atraparon la palabra *mitad-demonio*.

Reinhard se movió para calmar los nervios de Subaru provocados por la atmosfera incómoda.

— ...Todo está bien, Subaru. No necesitas preocuparte.

— No leas mis pensamientos. ¿Soy como un libro abierto aquí?

— Las malas palabras se superan al ver las cualidades de una persona en tus mismos ojos. Cree en la Dama Emilia.

Pero Subaru debería haber sido el único en afirmar esto. Tener a Reinhard decir esto le dejó una decepción desconocida en su pecho.

Seguido de la declaración de Reinhard, la charla retrocedió como la marea, como si se lo probase ahora mismo. Roswaal había avanzado para yacer al lado de Emilia.

Al ver a Roswaal al lado de Emilia, Marcus, el maestro de las ceremonias, inclinó su cabeza con una mirada pesada.

— Entonces, Dama Emilia, Lord Roswaal L. Mathers, si desean...

El tono de Roswaal era casual incluso ahora.

— Sí, siii Miiii dios, siguiendo los pasos de todos esos caballeros, me siento taaaan fuera de lugar.

Empujó a Emilia con un — ¿Soy?

Por supuesto, no ganó ninguna reacción. Una respuesta normal podría haber sido mucho de esperar daba la tensión que tenía momentos antes. La insensibilidad de Roswaal frotó los nervios de Subaru incluso más.

Pero puso instantáneamente a un lado esos fuerte pensamientos. Después de todo...

— Miembros del Concejo de Ancianos, es un placer conoceros por primera vez. Mi nombre es Emilia. No tengo un apellido. Por favor, sólo llámenme Emilia.

Su nombre, hablado con una voz tan clara como una campana, parecía grabarse en los corazones de todos los presentes. Su voz no fluctuó, y miraba hacia adelante, estable y fuerte.

Subaru tuvo que preguntarse a dónde había ido toda la ansiedad de antes. Emilia, declarando su nombre ante el Concejo de Ancianos, no fue superada por ninguna de las otras candidatas.

Re Zero Volumen 4

Roswaal siguió, — Y yo soy el humilde hombre nominando a la Dama Emilia, Roswaal L. Mathers, con el cargo de Marqués. Estamos agradecidos por el valioso tiempo del Concejo de Ancianos.

Miklotov acarició su barba mientras dirigía a dónde debía proceder la conversación.

— Mmmm. Así que ella fue nominada, no por los Caballeros de la Guardia Real, sino por el Mago de la Corte. Me gustaría escuchar los detalles de por qué es así.

Miklotov le dio una mirada penetrante a Emilia.

Para Roswaal, continuó, — Por favor provéenos los detalles de la Dama Emilia, incluyendo su linaje.

— Entiendo. Primero, aunque creo que todos están muy conscientes de ello, debo comenzar con las circunstancias del nacimiento de la Dama Emilia. Como pueden ver por su hermoso cabello plateado, y su piel pálida, uno puede ver casi a través de sus ojos violeta que parecen capturar la misma alma, y su voz, como una campana de plata, haciendo un eco inolvidable en los oídos, incluso en los sueños de uno. Como ya saben, esas cualidades encantadas son prueba que la sangre élfica fluye a través de las venas de la Dama Emilia.

Un anciano calvo sentado entre el Concejo de Ancianos interrumpió la explicación de Roswaal.

— Y la otra mitad de su sangre es humana...en otras palabras, ¿ella es una mitad-elfo?

Una vena brotó en la frente enorme del anciano, y con odio en sus ojos miró a Emilia mientras escupía...

— Cómo te atreves. ¿No tienes vergüenza de traer a una porquería mitad-demonio con cabello plateado ante el trono real?

Mikloov se opuso, — Sr. Bordeaux, tus palabras fueron muy lejos.

— Sr. Miklotov, ¿no entiendes? ¡Una mitad-demonio con cabello plateado y con una apariencia similar a la Bruja de los Celos han sido transmitidas en las historias de la antigüedad! ¡Ella consumió una vez la mitad del mundo; dirigió a todos los seres vivos a la desesperación, caos, y aniquilación! ¡No reclames ignorancia!

— ...

— ¿Sabes cuánto hace temblar a las otras personas sólo tu apariencia y linaje? ¿Nos pides poner a tal ser en el trono real? Inconcebible. ¡Incluso los plebeyos de otras naciones nos llamarían una colección de locos, por decir algo de las personas del Reino Dragonfriend de Lugunica...la nación en donde duerme la Bruja!

Re Zero Volumen 4

Bordeaux estampó su pie contra el suelo, y separó sus brazos mientras gritaba, con un tono desdichado. Incluso este acto produjo reacción alguna de Emilia. La atmosfera en la sala se enfrió. Y luego, Roswaal replicó...

— Maestro Bordeaux, ¿acabaaste?

— Si preguntas si eso es todo lo que tengo que decir, entonces no he dicho lo suficiente. ¿Incluso comprendes lo que has hecho, Alto Hechicero de la Corte?

Bordeaux parecía estar intentado intimidar a Roswaal.

— Lo entiendo muuuuy bien. Maestro Bordeaux, hablando en nombre del Concejo de Ancianos, expresa que la reacción del pueblo al ver a la Dama Emilia sería preocupante, ¿cierto?

Roswaal levantó un dedo.

— Sin embaaargo, ¿tal vez lo has olvidado, Maestro Bordeaux? El problema del que hablas no tiene naaaaaada que ver con la selección real.

— ¿...Qué tratas de decir?

Roswaal bajó su voz mientras miraba hacia el Concejo de Ancianos.

— Si puedo, es precisamente como la Señorita Priscilla declaró al inicio. Incluso si son meras formalidades, hay cinco candidatas, así que la selección real puede comenzar. Y si comienza, uno necesitar verla, ¿cierto?

Los ojos de Miklotov se entrecerraron.

— Mmmm. En otras palabras, ¿estás diciendo que, lo que es importarte, es que le Gema del Dragón eligió a la Dama Emilia, y que su aptitud real para ser monarca es...irrelevante?

— Aunque podría sonar muy rudo de esa manera, piensen en ella como un pretexto. La apariencia de la Dama Emilia es muy particular. Virtualmente, ningún ser humano puede mirarla y no pensar en la Bruja de los Celos. Es empleada fácilmente como un peón en nuestro tablero de ajedrez.

Y justo así, Roswaal negó toda posibilidad de Emilia en suceder al trono.

La gran sorpresa fue suficiente para hacer a Subaru olvidar completamente su enojo hacia los comentarios intemperantes de Roswaal.

Él era el patrocinador y respaldo de Emilia, quien sabía cuán duro se estaba esforzando Emilia para ser rey, y aun así, dijo eso.

Bordeaux preguntó, — ¿Así que la selección real entre las cinco candidatas sería en realidad entre cuatro?

— ¿No crees que, al reducir las opciones, reduces la posibilidad de disolución? La carencia actual de un rey invita a las otras naciones a intervenir en nuestros

Re Zero Volumen 4

asuntos internos. ¿No deberíamos preparar una contramedida para mitigar esta amenaza?

La sugerencia de Roswaal envió a Bordeaux a pensar profundamente. Los otros miembros del Concejo de Ancianos parecían estar listos para decir, *Bueno, si es así...*

Decidir abandonar todo el trabajo duro de Emilia para usarla como un pretexto.

Un grito de ira reverberó a través de toda la cámara.

— ¡¡No digas esa mierda...!!

Mientras que los ecos morían, la sala se volvió silenciosa de nuevo.

El único sonido atrás en la cámara era la respiración entrecortada del chico quien había gritado...Subaru.

Con su rostro rojo de la ira, Subaru anunció en su mente, *Ahora sí la cagaste.*

Pero era demasiado tarde para retroceder. No se podía retirar.

Ahora que Subaru había caminado delante de la nada, Roswaal giró su cabeza y le dio una mirada fría.

— No pensé que fueras así de estúpido. Este no es un lugar en donde tiiiipos como tú puedan hablar. Discúlpate y vete.

— No digas esa mierda. Digo lo que quiero. Y voy a añadir esto. Todos ustedes se deberían disculpar.

La actitud distante de Roswaal había desaparecido. En su lugar, fue remplazada por un aura abrumadora y espeluznante; sólo daba escalofríos con mirarlo. Tal vez las ondulaciones en el aire alrededor de él eran debido a una vasta cantidad de maná.

— Estoy bastante sorprendido...a la indiferencia hacia tu propia vida.

Subaru molió sus dientes. En su mente, sabía qué esperar...un poder abrumador, un vórtice de gran llama. Recordó la escena de las bestias demoniacas de Urugarum en el bosque, quemadas sin piedad o lástima.

— Si te arrodillas en este instante, te permitiré irte. Pero si insistes en ser tan obstinado...

La selección real era el problema más grave para toda la nación. Por deshonrarla con sentimientos individuales, Roswaal sentenciaría a Subaru hacia la llama en nombre de la dignidad del reino.

El enorme peligro hizo que las rodillas de Subaru rogasen por piedad. El temblor se extendió hacia sus dedos; si no fuese porque apretaba su mandíbula, todos escucharían en traqueteo en ellos.

Re Zero Volumen 4

Pero...

— ¡Di-Dije que no soy yo quien debería disculparse, sino que todos ustedes!

Su voz aguda tembló. Pero incluso así, Subaru no se arrodilló. No se podía arrodillar, puesto que Emilia no había hecho nada malo.

— Muuuy bien. Uno no puede hacer nada sin poder. Debo grabarte esta lección. Aunque no podrá servirte en este mundo, tal vez lo haga en otro.

Con su ultimátum final ignorado, el poder fluyendo de Roswaal se manifestó en la forma de una esfera llameante, tan brillante que su luz deslumbraba toda la cámara. La masa de fuego sobre la mano de Roswaal ardía con intensidad, como un sol en miniatura, suficiente que Subaru, quien yacía en la distancia, sintió que su piel comenzó a arder.

— He aquí, el maná de fuego más poderoso de todos...Algoa.

Con una palabra cruel al final, Roswaal dirigió su mano hacia Subaru. La bola de fuego salía propulsada de su palma, con el calor acercándose lentamente hacia Subaru para dejarlo en cenizas.

Subaru intentó de inmediato esquivar, pero su cuerpo no se podía mover. Tal vez era debido a que sus piernas estaban temblando, o talvez debido a que el reconocimiento de una muerte inminente se había propagado desde sus ojos hacia el resto de su cuerpo.

No.

Era debido a que Emilia yacía detrás de Subaru.

Era por eso que, en ese momento, no se podía mover de allí...

— ¡...!

De inmediato, todos contuvieron sus respiraciones a lo que siguió.

Al instante en que la bola de fuego chocó con Subaru, fue eliminada por una luz azul pálido que cubría todo su cuerpo. Los poderes de color rojo y blanco se empujaron mutuamente...y se desvanecieron en nada más que humo blanco.

Y mientras que los presentes jadeaban, una voz, tan clara como una campana, habló con el mismo tono frío.

— ...Eso es suficiente. No permitiré más violencia en mi presencia. Si deseas continuar con esto...

La voz resuelta de Emilia fue seguida por una más neutral.

— ...Entonces estoy preparado para ejercer mi poder como mi amada hija demanda.

Re Zero Volumen 4

Cejas dudosas se levantaron en la fuente de la voz, pero al siguiente instante, todos lo notaron...el frío penetrante que se propagaba en la cámara era la manifestación de la ira gélida del Gran Espíritu.

El pequeño gato gris cruzó sus brazos, haciendo un pequeño bufido con una nariz rosada mientras flotaba lentamente en el aire. Sus ojos negros estaban congelados en una expresión sin precedentes de frialdad.

— Ustedes humanos miserables están diciendo bastantes cosas en frente de mi hija.

— ...

Mientras que la mirada apática de Puck barría el área, las reacciones más fuertes vinieron de los caballeros. Sus espadas ya estaban desenfundadas mientras levantaban la guardia hacia el pequeño gato flotando sobre sus cabezas.

Subaru, dejado atrás por el cambio de eventos, no había comprendido completamente la situación.

— ¿...Ah? ¿Er, qué?

Fue un momento después de que estuviese seguro de que Roswaal realmente lo quemaría hasta la muerte. Él pensaba que estaba protegiendo a Emilia, pero ella yacía en frente de él, y todos estaban mirando cautelosamente a Puck, quien estaba preparado para defenderla.



Re Zero Volumen 4

Y sus miradas cautas también contenían algo que parecía ser miedo.

El murmullo ronco de Miklotov estalló en la galería silenciosa como un rayo.

— ...La Bestia Apocalíptica del Frío Eterno.

Al escuchar esas palabras, las orejas de Puck se retorcieron mientras le contestaba al anciano.

— Ah, es cierto, algunas personas me han llamado de esa manera. Parece que estás bien informado jovenzuelo.

Aunque todos los demás estaban tenso, el ingenio agudo de Miklotov le permitió mantener su calma ante la presencia de Puck.

— Ser tratado como un jovenzuelo a mi edad es una experiencia que debo atesorar profundamente.

Puck respondió a la actitud del hombre con un pomposo movimiento de cola.

— Eres libre de llamarme como quieras. Pero si quieres detalles sobre quién o qué soy, deberías preguntarle a él, no a mí.

Con la sugerencia de Puck, Miklotov llamó a Roswaal.

— Supongo... ¿Lord Roswaal?

Aceptando el llamado, Roswaal inclinó solemnemente su cabeza antes de señalar hacia Puck y Emilia con una mano respectivamente.

— Como ya ha conjeturado, Lord Miklotov... Este es un ser supernatural, uno de los Grandes Espíritus de antaño, conocido por nuestros antepasados como la Bestia Apocalíptica del Frío Eterno. Y actualmente, es el espíritu contratado de la Dama Emilia.

La mirada de Bordeaux estaba fija en Puck, y su voz ronca salió de su boca en shock.

— ¡No puede ser! Uno de los Cuatro Grandes Espíritus le está sirviendo a alguien... ¡y es a ese mitad-demonio!

Pero incluso el anciano no podía sacar coraje para apuntarle a un ser capaz de convertirlo en una escultura de hielo.

— Incluyendo a ese jovenzuelo, todos deberían estar agradecidos hacia Lia de que no esté convirtiendo este lugar en un glaciar. Mi hermosa y amada hija me rogo, así que me comportaré. ...Si ella no me estuviese deteniendo, todos ustedes ahora serían carámbanos.

La forma casual con la que lo dijo sólo hizo que la amenaza fuese mucho más fría, congelando a todos en la cámara hasta el hueso. Frente a su presencia, estaba muy claro que no estaba alardeando.

Re Zero Volumen 4

Cuando las vidas de todos los presentes estaban a la merced de su pata supremamente poderosa...el súbito sonido de una inhalación resonó bien alto.

— ¡...Ho ho ho!

La escena de Miklotov golpeando jubilosamente sus muslos parecía estar muy fuera de lugar.

— Incluso yo me asusté un poco. Permítanme llamar esto una presentación bastante entretenida.

Las palabras de Miklotov acusaron que Puck eliminase su expresión y se encogiese de hombros.

— Mm, nos atraparon. ¿Ves, Roswaal? Te dije que no era bueno exagerar las cosas.

En ese instante, el frío que envolvía la cámara se desvaneció. Entre los espectadores desconcertados, Roswaal se golpeó ligeramente en la frente.

— Oh miiiiii, y yo que tenía tanta confianza... Es muy desaleentador.

— ¡Es-Esperen...! ¿De qué demonios están hablando?

Parecía que sólo Puck, Roswaal, y Miklotov estaban en esta broma elaborada. Roswaal finalmente desplazó su mirada hacia el desconcertado de Bordeaux y dijo...

— Para ponerlo simple...este intercambio fue el discurso del grupo de la Dama Emilia. Entiendo que el formato es algo diferente de las otras candidatas, pero...

Bajo la mirada de Miklotov, Roswaal levantó sus manos en muestra de rendición.

Subaru estampó un pie contra el suelo, mirando a Roswaal mientras el último adoptaba una expresión burlona familiar de nuevo.

— ¿¡Entonces estás diciendo que todo fue una actuación para mostrar el poder de Puck y decir que él puede hacer más que esto!? ¿¡Es eso!?

Mientras Subaru gritaba la explicación, fue Bordeaxus quien tenía el sentido más fuerte de ser engañado.

— Fue una actuación... ¿¡Dices que fue una actuación!? ¡Entonces fue una farsa desde el comienzo! ¡Roswaal! ¡Maldito, ¿qué crees que es este lugar?!

Puck comenzó a disculparse.

— Sí, sí, por supuesto que estás enojado. Me disculpo. Me disculpo profundamente. Perdóname. Lo siento. Fue mi error. ...Pero todo lo que dije fue la verdad.

Re Zero Volumen 4

La última parte, sin embargo, hizo que el corazón de Bordeaux latiese más fuerte. El pequeño gato flotó alrededor del anciano y añadió...

— ...La razón del por qué no te estoy congelando justo ahora es debido a la benevolencia de Emilia. No lo olvides.

La voz de Puck era tranquila, pero de alguna forma amenazante. Bordeaux refutó con la terquedad de un anciano.

— Y-Y ahora amenazas. Esas palabras y esta exhibición de fuerza comunican, 'Haz como digo o si no te congelo.' ¡Si esto no es chantaje, ¿entonces qué es?!

Luego, Emilia afirmó con entusiasmo sus sospechas.

— ...Sí, te estoy amenazando. —Continuó...

— Debo hacer mi discurso hacia los miembros estimados del Concejo de Ancianos. Mi nombre es Emilia. Gasté mucho tiempo en el Gran Bosque de Elioor, El Mundo del Hielo eterno, y me sirve Puck, el Gran Espíritu que gobierna el maná de fuego¹⁸. Soy una mitad elfo de cabello plateado. Las personas de las villas cercanas me llaman...

Emilia se detuvo, inspeccionando los rostros del Concejo de Ancianos en el estrado.

— ...La Bruja Helada, nacida en el Bosque Congelado.

Bruja. Con esa palabra, la atmosfera en la cámara cambió. Las bocas de todos estaban completamente cerradas, incapaces de hablar; todos excepto uno, Miklotov, quien aparentemente estaba hecho de cosas más resistentes que el resto.

— Exhibiste tu poder, y ahora declaras tus demandas. Estas en verdad son los modales de una bruja. ...Entonces, ¿qué busca la Bruja Helada al amenazarnos de esta forma?

— Sólo tengo una demanda. ...Simplemente quiero un trato justo.

— ¿...Justo?

— Entiendo que me miran con prejuicios, ambos por ser una mitad-elfo y una bruja. Pero incluso así, rechazo que este trato me deba robar esta posibilidad.

— ¿Y entonces deseas ser tratada con justicia como una candidata para la selección real?

¹⁸ Puck en realidad es un espíritu de fuego. También maneja el agua, y el hielo, esto viene a causa del contrato con Emilia.

Re Zero Volumen 4

Sin duda, los recuerdos de Emilia estaban llenos con una malicia inexpresable los cuales había experimentados día tras día. De seguro ser perseguida debido a las circunstancias de su nacimiento no habían ocurrido sólo una o dos veces.

— Justicia es una cosa excesivamente valiosa para mí. Esa es la única cosa que demando de ustedes: ser tratada con imparcialidad. En regreso, no haré nada injusto, como utilizar mi espíritu contratado como escudo con el cual usurpar el trono real.

Esa era una opción disponible para Emilia. Pero no la eligió, y en lugar, optó por una situación que, en todo caso, la ponía en desventaja. Después de todo, como explicó...

— Comparada a las otras candidatas, soy inexperimentada y carezco en muchas áreas. Hay una montaña de cosas que no sé y que debo estudiar. Incluso así, creo que mis esfuerzos para alcanzar mi meta no son menos que la de cualquier otro.

Subaru había visto por sí mismo cómo Emilia tomaba muy seriamente sus estudios en la mansión. Es por eso que él sabía la verdad detrás de su afirmación más que cualquier otro presente.

No podía ocultar su temblor. Era extraño cómo su garganta estaba tan seca, sin embargo, sus ojos estaban listos derramar lágrimas. Se contuvo desesperadamente para no llorar.

Emilia continuó, — No sé si mis esfuerzos son dignos del trono. Pero mi deseo de hacer mis esfuerzos iguales a la tarea es genuino. Creo que estos sentimientos no son desiguales a aquellos de las otras candidatas. Por tanto, por favor mírenme con ojos imparciales. Mírenme como Emilia, sin apellido, y no me vean como la Bruja Helada, o un mitad-elfo con cabello plateado. Mírenme a *mí*.

El murmullo final hizo eco como una declaración solemne. Pero la fuerza de voluntad oculta detrás de ello no disminuyó el poder de su pedido.

La cámara cayó en silencio por un momento. No era que no tuviesen palabras. Estaban esperando.

Finalmente, Bordeaux, bañado por las miradas de todos los reunidos, suspiró.

— Mi punto de vista no cambia. Es inequívoco que tu apariencia, la cual evoca recuerdos de la Bruja de los Celos, tendrá efectos adversos al pueblo. Colocaría a la selección real en un estado precario.

Su voz baja había, hasta este punto, argumentado su posición contra Emilia. Una leve sombra se formó alrededor de los ojos violetas de Emilia. Pero Bordeaux continuó.

— Sin embargo...el sentimiento es un área en donde nadie se puede entrometer. Además, es algo sobre lo que nadie puede hacer nada, sin importar

Re Zero Volumen 4

lo que piensen. Incluso así, me disculpo por mi previa rudeza. ...Lo lamento profundamente, Dama Emilia.

Bordeaxus se arrodilló allí, exhibiendo el mayor respeto que podía.

— Me pudiste haber congelado si no me sometía a tu voluntad. Aun así, no lo hiciste, sólo pediste un trato justo. ...Ese es un acto digno de respeto.

Ahora que él estaba hablando con calma, el rostro de Bordeaux era gentil e intelectual; ahora Subaru podía entender el por qué estaba en el Concejo de Ancianos. Su respuesta eliminó la sombra en los ojos de Emilia, remplazándola por una expresión más natural y brillante de alegría por ser aceptada.

Sus labios se curvaron en una sonrisa agradable y florida.

Bordeaux, bajo la completa fuerza de su mirada, perdió su respiración y su rostro se tornó rojo.

Miklotov redirigió la conversación.

— Aunque eso fue una digresión bastante tormentosa, se dijo lo suficiente, creo. Dama Emilia, Marqués Roswaal, ¿tienen algo más que decir?

— No.

— No he hablado lo suficiente. Qué hago, qué...

Marcus trajo fin al comentario travieso de Roswaal.

— ...Entonces muchas gracias.

Le dio una ligera palmeada a Roswaal antes de que Emilia se girase hacia Subaru, quien yacía todavía detrás de ella.

Sus ojos violetas traicionaron un torbellino de sentimientos encontrados. Su lengua roja salió de su boca como si estuviese a punto de decir algo...

Desde el estrado, Miklotov levantó una ceja y miró a Subaru.

— De paso, ¿cuál es la posición de este joven?

La pregunta, sobre el Subaru desorientado, trajo tensión al rostro de Emilia.

— Ah, err, este es mi, ah... Err...

Toda su compostura previa desapareció. Y así, Emilia había regresado a la chica quien había encendido el amor ardiente en el pecho de Subaru días tras día.

Aliviado por esta escena, Subaru palmeó el hombro de Emilia mientras daba un paso adelante.

— Está bien, Emilia. ...Estoy listo para esto.

Re Zero Volumen 4

— ¿Listo para...? Espera, Subaru, ¿qué piensas ha...? Espera un...

Mientras ella lo llamaba desde atrás, Subaru dio un paso adelante. Bajo las miradas del Concejo de Ancianos arriba en el estrado, el chico molió sus dientes y levantó su cabeza. Como había aprendido por observación, Subaru se arrodilló en una rodilla como los caballeros, y abrió su boca. Su corazón estaba acelerado mientras hablaba con el mayor respeto que podía ejercer.

— Es un gusto conocerlos, miembros del Concejo de Ancianos. Primero, me gustaría disculparme por mi presentación tardía. ¡Mi nombre es Subaru Natsuki! ¡Un sirviente del Señorío de Roswaal y caballero de la candidata real, la Dama Emilia!

Subaru, sintiendo el peso del silencio sobre él, molió sus dientes para luchar contra la tensión.

— Estoy extremadamente complacido al hacerme su conocido. — Continuó.

El Subaru en fuera de lugar se había unido a la batalla para definir claramente su propio lugar en el mundo.

Sintió la temperatura caer, incluso más fría que cuando Puck había aparecido.

6

Subaru Natsuki había evitado los esfuerzos de Emilia por detenerlo y se declaró a sí mismo como su caballero.

Cuando Subaru hizo su anuncio, el salón se quedó sin sonido, remplazado por una nube gruesa y desagradable. Al ver las miradas en conflicto de los espectadores, Subaru se dio cuenta que algo estaba yendo inesperadamente mal mientras Miklotov preguntaba...

— Mmm. Un caballero. Marqués Roswaal... ¿quién es este?

— Ahhh, un chico algo ignorante, ¿no? ...Es una demostración pobre, incluso para él.

— Cierto, ¿cuál es el estado del caballero actual de la Dama Emilia?

— A diferencia de las otras candidatas, la Dama Emilia carece actualmente de un caballero en quien colocar su confianza. Esto es, sin duda alguna, un asunto de preocupación. Sin embargo, eso no significa que cualquiera puede ser un caballero, particularmente uno quien clama ser el caballero de alguien quien podría convertirse en rey.

Roswaal continuó hablando con un tono normal, aparentemente por el bien de Subaru.

Re Zero Volumen 4

— La fidelidad hacia el amo es una de las calificaciones para ser un caballero. Además, se necesita el poder para defender al señor de uno. Debe tener una calidad algo especial para permitirle abrir el camino para que su maestro se convierta en rey. Si no lo hace, entonces...

Una voz interrumpió abruptamente el discurso de Roswaal, proveniente de la línea de candidatos. Todos los ojos cayeron en un joven guapo con cabello violeta...Julius.

— ...Eso no es suficiente, Marqués Roswaal.

Julius se inclinó elegantemente.

— Perdón por mi intrusión. Sin embargo, hay algo que debo preguntarle.

Cuando Julius le dirigió hacia él, Subaru frunció el ceño, recordando la hostilidad del primero, previa a la selección real.

— No necesito estar tan a la defensiva. Sólo tengo una pregunta. Una vez la contestes, puedes hacer lo que plazcas.

— ¿Me veo tenso para ti? ¿Por qué no me dejas relajarme un poco, abandonas la pregunta, y la guardas para mañana?

— Deja de actuar como un payaso. Al menos, si en verdad deseas ser el caballero autoproclamado de la Dama Emilia.

— ¿...Qué tratas de decir?

Julius miró a Subaru con exasperación, como si fuese un completo tonto.

— Al parecer no entiendes. Justo ahora, anunciaste ser un caballero ante todo el cuerpo de Caballeros de la Guardia Real del Reino de Lugunica.

Julius señaló lentamente hacia la línea de caballeros detrás de él. Impulsados por sus palabras, los caballeros en las filas yacían en atención sin perturbar un simple hilo de la alfombra, saludando con sus espadas levantadas.

— Es-eso estuvo bastante bien. ¿Lo practicaron sólo para hoy?

Subaru se estaba escondiendo para mantener su cordura bajo la presión, pero la compostura calmada de Julius no fluctuó.

— De hecho, lo hicimos, ya que estamos conscientes de que encarnamos la dignidad del reino día a día. Entrenamos en cuerpo y espíritu, incluyendo cómo comportarnos en un sitio ceremonial. ¿Estás preparado para aprender todo eso?

Sólo entonces, Subaru apreció la verdadera intención detrás de la pregunta dirigida hacia él. Julius le estaba preguntado si él estaba preparado para soportar el peso del título de caballero, como lo hacían los Caballeros de la Guardia Real detrás de él.

Re Zero Volumen 4

Subaru se autoproclamó caballero para demostrar que él era partidario de Emilia y la persona quien la sostenía como lo más importante en sus pensamientos...para sus candidatas rivales, para los caballeros, para el Concejo de Ancianos, y para todos aquellos envueltos en la selección real.

— Yo...quiero...hacer que la Dama Emilia sea rey. No, *haré* que sea rey.

— ¿Tienes la resolución suficiente, y la fuerza suficiente, para hacerlo?

— La resolución no lo es todo, y sé que no soy lo suficientemente fuerte. El sentimiento en mi corazón tal vez no sea la misma lealtad y fidelidad que otras personas tienen... pero mi respuesta no cambiará.

Subaru tomó un respiro profundo, mojó su lengua, y se preparó mientras daba un paso adelante.

— ...Haré que la Dama Emilia sea rey. Haré que su sueño se vuelva realidad.

— ¿...No crees que eso es una respuesta excepcionalmente arrogante?

Un rastro de consternación apareció en la expresión de Julius, como si estuviese escuchando la historia de un sueño vacío.

— ¿Lo entiendes? Las personas están divididas de acuerdo a su nacimiento. Tal vez es mejor utilizar el término *capacidad*. Nada se gana al intentar superar la propia capacidad de uno. Además, nunca ganarás lo que buscas al hacerlo, especialmente no el título de caballero, el cual sale tan frívolamente de tus labios.

Julius empujó la vaina de su propia espada enfundada contra el piso con un golpe sordo. En ese momento, los caballeros reunidos detrás de él produjeron el mismo sonido momento después. El eco duro y pesado mostraba que él tenía a todos los caballeros de su lado.

— Aquellos quienes persiguen el título de caballero requieren lealtad hacia el lord y el reino, y el poder para proteger su feudo por la fuerza. Nadie se puede llamar a sí mismo caballero sin tener una de esas cosas. ¿...Todavía puedes decir que hay voluntad, poder, y resolución dentro de ti?

— No te hagas el alto y poderoso en frente de mí con tus compañeros. Yo sé que no tengo el poder para seguir a través de cómo me siento ahora...

— ¿Dices que aceptar su falta *actual* de poder? Ya veo; eso es un pensamiento precioso. Si no hubieses reconocido tu debilidad, tal vez me habría forzado a reducirme a tu nivel vergonzoso.

Subaru fue incapaz de responder, mientras Julius, incapaz de ocultar su desprecio, dijo con desdén.

— ¿Entiendes que careces de fuerza? ¿Te declaraste de esa manera en espera de una recompensa? La debilidad es un asunto de vergüenza, no de orgullo.

Re Zero Volumen 4

— ¡...!

— Ahora dirás que tus sentimientos te ayudarán a avanzar. Ya veo. Te controlan las emociones. Correcto. ¿Te esforzaste para ganar el derecho de yacer en este palacio con el poder de tus fuertes y nobles *sentimientos*? ¿Viniste aquí con la intención de insultarnos, a los Caballeros de la Guardia Real, a un máximo nivel posible?

Las palabras severas lo hundieron. Pero incluso así, Julius no enfundó su espada verbal.

— Sólo aquellos con cierto nacimiento pueden ser recomendados para entrar a los Caballeros de la Guardia Real, el pináculo de un caballero. Esto no es por deferencia de linaje, sino porque sus antecesores han exhibido su lealtad al reino, hasta la misma sangre que fluye a través de sus venas. No acepto que tú, o al mercenario quien se llama a sí mismo Al, tengan las calificaciones para llamarse caballeros.

— Linaje... ¡No es como si una persona pudiese hacer algo sobre ello...!

— Cierto. Es justo como dije. Las personas están separadas por el nacimiento. Era lo mismo en tu casa. Sólo porque dos personas habían nacido no los hacía iguales.

— ...

— Por supuesto, no todos los que nacen en hogares caballerescos se convierten en caballeros. Muchos carecen de la voluntad. Un caballero se esfuerza eternamente por alcanzar alturas más grandes, incluso están dispuestos a entregar su vida y toser sangre para proteger cualquier grandeza detrás de él. Ese es el último honor de aquellos calificados.

Con el pensamiento de un noble clásico, Julius pisoteó los sentimientos de Subaru, rechazando la esencia de su muy existencia. Y cada caballero aquí se sentía de la misma manera.

Ni una sola persona en este lugar reconocía a Subaru como un caballero. Y, aun así, replicó...

— ...Aun así, haré que Emilia sea rey.

— No lo entiendes. En frente de tal rechazo, ¿por qué todavía estás aquí?

Miradas frías desde toda la cámara observaban la imprudencia de Subaru con desdén y desprecio. Pero Subaru no podía sentir nada.

Sintió algo aún más fuerte...la mirada de la chica con caballo plateado detrás de él. Sintió a Emilia.

No podía mirar atrás. No tenía el coraje.

Sintiendo su presencia, dudó por un breve momento, y luego respondió.

Re Zero Volumen 4

— ...Porque ella es especial.

Esa fue su respuesta.

Los ojos de Julius se abrieron en aparente sorpresa. Sin embargo, la ola de emoción se ocultó de inmediato, y su rostro se calmó de nuevo.

— Eres obstinado. Acepto que tienes una razón para yacer allí sin importar si estás calificado o no. En ese caso, no tengo nada más que decirte.

Julius le dio la espalda a Subaru, como si estuviese regresando a la línea de candidatas. Pero su primer paso se detuvo, y su cabeza se giró hacia Subaru.

— ...Sin embargo, no creas que te acepto como un caballero, nunca.

— ¿Qué estás...?

— Entiendo que la estimes lo suficiente para desear protegerla. Sin embargo, tus pensamientos son... No, sería feo profundizarlo de esa manera.

Julius sacudió su cabeza, sintiendo lástima por Subaru.

— Un hombre quien traje tal expresión hacia la única con quien desea estar al lado... no es un caballero.

Los pensamientos de Subaru se dirigieron hacia detrás de él. Todo se sentía frío.

Se preguntaba qué tipo de expresión tenía Emilia en su rostro.

Estaba aterrorizado de descubrirlo.

Es por eso que la siguiente cosa que salió de los labios temblorosos de Subaru fue un intento transparente por llegar a la última palabra.

— ¿Es-estás diciendo que si puedes convertirte en caballero o no está decidido desde el nacimiento? ¿Qué, cada uno de ustedes fue un niño de oro, lo mejor en todo? No me hagas reír. No eres aquél quien es llamado el caballero entre caballeros en este lugar. No crees que todo lo que dices me puede llegar.

Fue un insulto barato. Pero Julius no demostró sus emociones mientras replicaba con calma...

— Subaru Natsuki, ¿cierto? Deberías saber que decirle insultos baratos a otros no sólo disminuye tu propio valor, sino que también daña el valor de todos alrededor de ti. Subaru Natsuki. ...No hay belleza en ello.

Y así, Julius resumió las palabras y acción de Subaru hasta la fecha, rechazándolas, y a él, de un solo golpe.

Esa simple frase hizo que Subaru se diese cuenta que él, y su propia conducta, habían tocado fondo.

Re Zero Volumen 4

Las candidatas le dieron a Subaru miradas en blanco. Detrás del Julius majestuoso, muchos de los caballeros se pusieron furiosos por la declaración ruda de Subaru.

Por su parte, las filas de funcionarios civiles no perdieron el amor por Subaru, quien parecía ser incapaz de hacer algún argumento basado no únicamente en sentimentalismo. Incluso no tenía el coraje para mirar hacia arriba y ver que pensamiento tenía el Concejo de Ancianos sobre él.

Incluso si eso significaba hacerle el enemigo de todo el mundo, estaría de parte de Emilia.

Hasta ese momento, su resolución para esa parte, al menos, se había mantenido fuerte, pero...

Antes de que Subaru convocase los nervios para girarse, una voz, tan clara como una campana, se movió hasta al frente de él.

— Subaru, es suficiente.

El temblor de la mano tocando su hombre lo aturdió lo suficiente que incluso quería mirar a otro lugar.

Emilia agarró la muñeca de Subaru mientras inclinaba su cabeza hacia el Concejo de Ancianos y dijo...

— Me disculpo por desperdiciar su tiempo. Él se irá de inmediato.

Las palabras *desperdiciar su tiempo* impactaron en el corazón de Subaru más fuertemente que cualquier otra cosa.

Pero no podía decir nada.

Había tomado indisputablemente su resolución, determinación, y a sí mismo, y los pisoteó ante todos.

Subaru no se resistió mientras era dirigido fuera del escenario. Mientras Emilia lo halaba hacia delante, él todavía no podía mirar su rostro.

Desde el estrado, Miklotov sonaba ronco, pero misteriosamente, su voz era muy lejana.

— Juzgo que algo de esto ha sido un tiempo bien empleado, Dama Emilia.

Ninguno de los dos se detuvo, mientras Miklotov continuaba.

— Él nos demostró que, al menos, no eres una mitad-elfo como el mundo teme. ...Tiene un buen vasallo.

Emilia se detuvo y miró hacia atrás.

— ...Subaru...

Re Zero Volumen 4

Ella estaba mirando al Concejo de Ancianos en el estrado. Subaru, yaciendo al lado de ella, no estaba en su campo de visión. Pero cuando ella se giró, pudo ver claramente su rostro.

Su expresión se congeló. Sus ojos eran fríos con la disposición para dejar de lado las emociones, cuando su voz clara y tranquila declaró...

— ...no es mi vasallo.

Por tanto, rechazó las palabras y sentimientos de Subaru hasta ese punto.

7

Subaru deambuló en un corredor afuera de la cámara, completamente sin rumbo.

No recordaba mucho después de humillarse a sí mismo ante Emilia y la gran audiencia. Todo lo que recordaba era que el capitán de los caballeros había permitido su partida y había dejado su destino en manos de Emilia.

Habría sido equivocado decir que él estaba allí porque no le quería causar más problemas a Emilia. La razón del por qué había huido, incluso después de que había ido en contra de sus instrucciones al llegar al palacio en primer lugar, era mucho más simple.

...Ya no podía soportar más los ojos fríos de Emilia.

Subaru se estaba reprendiendo mentalmente mientras el guardia, quien lo había escoltado a la sala de espera en el castillo, le daba una mirada de preocupación.

— ¿Algo sucedió?

Él no había visto la humillación de Subaru ya que estaba fuera de las enormes puertas dobles. Además, su rostro mostraba respeto hacia alguien, quien él creía, estar involucrado con una de las candidatas reales.

— No...es nada. Lamento causarte problemas en medio de un trabajo tan importante.

— No importa. Dentro de la sala del trono, están decidiendo el futuro de toda la nación. Incluso si no estoy calificado de estar adentro, me siento orgulloso de sólo estar a un lado.

La ironía de las palabras, habladas con una voz clara, dejaron a Subaru con una molestia incómoda. Aquí estaba un chico lleno de orgullo por lo que estaba haciendo a las orillas de la selección del próximo rey.

¿Qué hay de Subaru? ¿Podría estar orgulloso de lo que había hecho?

Nadie lo estaría. Y la única persona quien él quería que reconociese su esfuerzo lo había rechazado.

Re Zero Volumen 4

— ...

Incapaz de quedarse quieto, Subaru desplazó su mirada cuando notó súbitamente un disturbio al final del corredor. Justo cuando giró su cabeza para mirar, un guardia apareció, aparentemente en apuro.

— ¡Perdón, despejen el camino! Hemos capturado a un intruso. ¡Necesitamos órdenes del capitán!

— ¡Espere, todavía estamos en medio de la conferencia! Contenga al intruso en el cuartel hasta...

— Las circunstancias no nos permiten hacer eso. ¡¡De cualquier forma, no podemos hacer una decisión por nosotros mismos!!

Ignorando las urgencias de su camarada, el guardia gritó en el corredor. Varios hombres estaban arrastrando al intruso quien se había escabullido en el castillo.

Subaru, preguntándose qué era tan mal para que necesitasen interrumpir la selección real, miró al intruso. Luego...

Un remordimiento aún más fuerte despertó en Subaru Natsuki.

— ¿...Ah?

Observó estupefacto mientras cuatro hombres arrastraban a un hombre por sus manos y pies, intentando moverse desesperadamente hacia delante con un anciano calvo que Subaru conocía muy bien.

Era el Anciano Rom, quien no tenía nada que hacer aquí en absoluto.

— ...

Le había dejado un mensaje en el puesto del vendedor de frutas diciendo que esperase. Qué estaba haciendo el Anciano Rom aquí...

La mente de Subaru se quedó en blanco, pero entonces, por una vez, encontró de inmediato la respuesta para su pregunta.

— Es-espera... No me digas, él me...

Me siguió. Al comienzo, Subaru dudó de sí mismo, pero luego, lo invadió la certeza.

Si el Anciano Rom había intentado escabullirse en el castillo aquí y ahora, el detonante no habría sido más que el mensaje que Subaru le había dejado en Cadmon. El astuto anciano había deducido que Subaru tenía una razón para pensar que Felt estaba en el palacio real. Y había intentado entrar por cualquier medio.

Sin duda alguna, la propia torpeza del Anciano Rom lo había conducido a su descubrimiento y captura. Pero Subaru era el único quien había producido tal

Re Zero Volumen 4

resultado. Subaru sabía cuán preciosa era Felt para el Anciano Rom. Debió haber sabido que Rom perdería la cabeza por ello...

— ¡...!

Los guardias pasaron ante sus ojos. Al momento en que despertó, el Anciano Rom ya estaba muy lejos. Subaru se congeló en su lugar, observándolos irse en silencio.

Si les hablaba a los guardias aquí y ahora, les podría explicar quién era el Anciano Rom. Pero eso también significaba admitir que Subaru estaba conectado con el intruso quien había intentado entrar ilegalmente al palacio.

No terminaría sólo con Subaru. Y sólo haría la carga más pesada para Emilia.

Eso fue todo lo que consiguió antes de hacer una doble toma mental.

Cuando consideró la posibilidad de dejar al Anciano Rom pudrirse, usando a Emilia como la razón del por qué, se sintió sucio.

— ¡Hey, espera un...!

Subaru gritó para detenerlos, pero un grito mal hablado enterró sus palabras. Tranquilamente, sus ojos se abrieron mientras se daba cuenta del torrente de insultos que le decía el Anciano Rom.

— ¡Ha! ¡Los nobles de alto-pode' tienen un gusto horrible! ¡¿Es un captivo, anciano y tonto, algo interesante que mirar?! ¡Si se va a reír, ríase, jovenzuelo de mente sucia!

El Anciano Rom, mientras observaba a Subaru contener su respiración, hizo una mueca asquerosa con su rostro magullado.

— ¡Si quiere mirar, échele un buen vistazo a este sucio anciano de los barrios bajos!

Uno de los guardias, ofendido por las palabras rudas del intruso hacia Subaru, un VIP, sacudió su puño en castigo.

— ¡...Vigila, tu, lengua!

— ¡Ugh!

Subaru se opuso, — ¡Espere, por favor! ¡No hay necesidad de ir tan lej...!

Rom replicó, — Eres un joven muy amable. Hey, ¿qué creen, caballeros? Su amado maestro les está dando una orden. ¿Por qué no sólo agitan sus colas y hacen lo que...? ¡Ugh!

— ¡¿No has dicho suficiente, vagabundo?!

Los caballeros respondieron al continuo abuso verbal del Anciano Romo con unos ataques aún más fuertes que antes.

Re Zero Volumen 4

Por un momento, la mirada del chico se encontró con la de Rom, y Subaru comprendió su intención.

—Incluso en ese lugar, el Anciano Rom lo estaba cubriendo ya que, si Subaru decía mucho, sólo pondría a Subaru en una posición peor.

— ...No te metas, jovenzuelo.

El murmullo, leve y casi audible, fue seguido por insultos como los de antes para el beneficio de los guardias. Sólo Subaru se dio cuenta del verdadero significado de las palabras de Rom.

Y esa frase dejó una cicatriz muy profunda en Subaru.

Subaru había tendido su mano, sólo para ser rechazado, su ayuda negada, justo como en la cámara. Sin importar qué intentase hacer, la persona en cuestión no necesitaba, o quería, su ayuda.

— ...

Subaru quedó en silencio. Los guardias saludaron, arrastrando al Anciano Rom con ellos de nuevo. Su destino, la sala del trono, la cual yacía adelante. Se preguntó qué tipo de trato recibiría Rom en la selección real.

Sacudió su cabeza, dejando a un lado las imágenes. Rom tenía una mayor probabilidad de perdón sin que Subaru abriese su gran boca. Por otra parte, había tres personas presentes que lo conocían, con prácticamente un familiar. Nada malo le sucedería.

Probablemente nada. Definitivamente casi nada. Su juicio no debería estar mal, pero...

— ¿Para qué...estoy haciendo esto...?

8

Murmullos se propagaron en la sala del trono. La causa de este intercambio de susurros era obvia. La conmoción había comenzado cuando Marcus, tras recibir el reporte de los guardias, arrastró a un vagabundo quien se había infiltrado al castillo en la sala del trono. Al comienzo, muchos dudaron del juicio del capitán, pero una mirada al intruso hizo que numerosos participantes entendiesen la razón detrás de su decisión.

Y luego...

— Ya te dije, dejar ir al Anciano Rom. Eso es todo lo que pido.

— ...Desafortunadamente, no puedo.

Re Zero Volumen 4

En el centro de la cámara, un estancamiento tenso continuó, con Felt y Marcus discutiendo. Una vena apareció en la frente de Felt al momento que Marcus rechazó su demanda.

Reinhard levantó su voz en un intento de intermediar.

— Capitán, creo que esa explicación es insufi...

Pero Marcus rechazó su intervención.

— Silencio, Reinhard. Entiendo que desees ayudar al maestro a quien le juraste tu espada, pero su aceptación a tu espada tiene como premisa si está dispuesta en convertirse en tu rey. Durante los procedimientos de esta conferencia de la selección real, la Dama Felt anunció públicamente que no tiene intención alguna de participar en el proceso de selección. Abandonar sus calificaciones significa abandonar cualquier derecho de darle algún comando a los Caballeros de la Guardia Real... ¿Entiendes?

Marcus presentó la lógica de su negación a la demanda de Felt. Sus palabras provocaron un ceño fruncido en el rostro de la ex-ladrona mientras se rascaba su propio cabello rubio.

— Esto se está volviendo molesto, así que resumámoslo, ¿bien? ...En otras palabras, ¿no harás nada ya que no quiero hacer esta cosa de la selección real?

— ...Ese es el punto.

— Ohhh, ya veo. Lo entiendo... Eres tan fastidioso.

Los ojos felinos de Felt observaron fieramente a Marcus. Marcus mantuvo fácilmente su postura usual bajo la presión de la mirada casi asesina de la chica.

Luego, el anciano, tras haber guardado silencio hasta este punto, hizo un grito dolorido que resonó a través de toda la cámara.

— ¡Que no te importe...! ¡¡...Rápido, sálvame!! ¡Felt, soy yo! ¡El Anciano Rom con quien has vivido en los barrios bajos! No entiendo nada, pero me puedes salvar ahora, ¿cierto? ¡Entonces sálvame! ¡¡No quiero morir!!

Arrodillado en la alfombra extendida en el suelo, el anciano hizo una sonrisa más amigable que podía mientras le rogaba. La escena vergonzosa dejó a Felt sin palabras. Incluso los presentes mostraron rastros de disgusto hacia el miserable anciano.

— ¡Yo siempre te salvé cuando estaban en problemas! ¡Muchas, demasiadas veces! ¡Ahora regresa esos favores! ¡Ahora, digo! ¡¡Rápido, rápido!! ¡Haz algo, ¿lo harás?!

El anciano envió saliva al aire mientras gritaba por un rescate rápido, agitándose con esa lógica egoísta. Era una escena que miserable que incluso aquellos predispuestos a la simpatía y compasión sólo querían alejarse.

Re Zero Volumen 4

En un breve momento, el anciano se había hecho enemigo con casi todos los presentes en la sala.

Reinhard, sintiendo peligro en el comportamiento del anciano, comenzó a caminar hacia delante.

— Esto es malo...

El caballero con cabello rojo se dio cuenta instintivamente de la verdadera intención del anciano y juzgó que necesitaba adaptarse a las circunstancias.

— ...No te muevas, Reinhard. No es bueno hacer algo allí...

Pero sus esfuerzos fueron frustrados desde el principio por Priscilla, quien sonreía astutamente mientras ocultaba su boca con su abanico.

— ¿Por qué actúas con tanto apuro, Reinhard? ...Casi parece como si desearas silenciar a este anciano antes de que diga algo problemático para ti. Simplemente aterrador...

Me descubrió, pensó Reinhard, moliendo sus dientes mientras se daba cuenta de su error. Priscilla se encogió de hombros en una manera más típica de ella. Alrededor de ellos, las personas parecían recuperarse del estupor, susurrando sobre lo que habían visto...un anciano rogando miserablemente por su propia vida.

— ¿Lo viste? Qué feo.

— Y ese rostro es incluso peor. No puedo sentir incluso simpatía. Es la imagen viva de un ladrón.

— No debería ser liberado, aunque la Dama Felt lo defienda...

Incluso los caballeros, quienes esperaban descartar el crimen, comenzaron a insultar levemente al anciano.

— La Dama Felt fue criada en los barrios bajos... ¿en dónde las personas como él viven?

— Incluso si ella en verdad tiene sangre real, ¿alguien con tal crianza es capaz de manejar los deberes reales...?

— Necesitamos pensarlo de nuevo. O sólo hacer lo que la Tableta del Dragón dice en nombre...

Reinhard se movió el labio mientras los murmullos confirmaban sus miedos más grandes. Era muy tarde, negando cualquier oportunidad de refutar las palabras que caían sobre la chica que él veneraba como su maestro.

Luego, con los murmullos de los caballeros alrededor de ella, observó desde detrás, mientras la chica bajaba ligeramente su cabeza.

Re Zero Volumen 4

Finalmente, incapaz de escuchar más, la chica dejó salir un grito agudo y grosero...

— ¿Por qué no se *callan*, idiotas sin cojones?

Una ola de shock sumió la cámara en silencio. Los presentes se miraron mutuamente, incapaces de creer lo que sus oídos escucharon, cuando la chica, con sus hombros desplomados, marchaba hacia delante. El anciano gigante estaba arrodillado, y ella era una chica pequeña, pero todavía lo tenía que mirar hacia arriba. Sus ojos rojos estaban llenos con dolor.

— ¿Por qué estás aquí? Esa es la súplica más fea y patética para tu vida, y en verdad lo odio, *en verdad* lo odio.

— ...

La sonrisa amigable del anciano al verla acercarse se congeló.

— Oye, Anciano Rom. Nosotros, las personas de los barrios bajos, no tenemos auxilio, ¿cierto? Sabemos que las personas sobre nosotros desprecian las vidas pobres que llevamos, y todos tenemos personalidades podridas, incluida yo. Es un lugar terrible para vivir.

Tras haber calificados tantas cosas tan miserablemente, incluida ella, Felt se detuvo para respirar y añadió...

— Pero...

— Sí, somos una pila de basura al fondo de un montón de basura... pero incluso si vivimos en un lugar como ese, hemos llegado así de lejos al tener, por lo menos, una pisca de orgullo en nosotros mismos. Sin importar cuán miserables las otras personas nos vean, no bajamos nuestras cabezas.

— Felt...

— Me gustaría poder mostrarte tu rostro en un espejo ahora mismo, viéndote todo sumiso y manso, meneando tu cosa y ansioso por agradarle a las personas, sólo para salvar tu vida... ¡No puedes llamar eso *vivir!*

Muchos de los presentes asintieron rápidamente hacia las palabras de Felt, con Crusch entre ellos. Las ideas que Crusch había declarado eran muy similares a las palabras de Felt.

La chica puso sus manos en sus labios y declaró francamente...

— Si querías que te perdonase la vida, fuiste en el camino equivocado. No hay manera de que renuncie a mi derecho de huir a un lugar horrible sólo para salvarte, si eso es lo que vas a hacer.

En joven con cabello rojo observó. Esa declaración significaba que estaba abandonando a alguien muy cercano, abandonando su derecho de emitir comandos...y negándose a participar en la selección real.

Re Zero Volumen 4

— ...Dama Felt.

Reinhard no pudo soportar el dolor que esa declaración le envió a través del corazón. Lo veía venir. Había imaginado qué tipo de reacción esa chica orgullosa exhibiría cuando viese el comportamiento del anciano. En ese sentido, estaba jugando justo en las manos de Priscilla y de los ancianos...no, de un anciano.

Ahora abandonado, los hombros del anciano se cayeron, inclinándose hacia delante, como si toda la fuerza de voluntad lo hubiese dejado. Pero Reinhard no se perdió el leve e instintivo aflojar en los labios del anciano. Esto no era ni una muestra de desesperación o arrepentimiento; no, él estaba lleno con un sentimiento de que sus acciones habían logrado su intención.

El anciano había jugado con su vida, y había tenido éxito.

En verdad, Reinhard quería exponer el plan del anciano incluso ahora, y decirle a Felt que necesitaba cambiar de opinión. Pero Reinhard no podía hacer tal cosa...Sus manos estaban atadas, precisamente debido por quien, o que, él era.

Marcus, observando al anciano colgar su cabeza ante la chica, debió haber decido que la discusión acabó. El caballero tiró de las cadenas del anciano, provocando que el tintineo hiciese eco a través de toda la cámara.

— Me disculpo por causar este incidente ante el trono. Debo remover inmediatamente este...

De repente, Felt interrumpió la disculpa de Marcus y su intento por irse.

— O algo como eso, creo. Estaba esperando a que alguien saltase a conclusiones...

La boca de Marcus se cerró con una mirada extraña de vergüenza. Al ver su fachada solemne derrumbarse, Felt se sintió radiante, muy orgullosa de sí misma. Se giró ante la audiencia estupefacta.

— Así queeee, libere sus manos, capitán. Esos grilletes son muy pequeños para él. Me duele con sólo verlo.

— Ya le he informado varias veces, Dama Felt, no puedo cumplir ese coman...

— Porque no quiero hacer esta cosa de la selección real, ¿cierto? Entonces es simple. ...Lo haré, la selección real. Sólo tengo que intentar ser rey, ¿no?

— ¡...!

La declaración, acompañada por una risa que mostraba sus dientes, envió un escalofrío a través de toda la cámara.

Muchos espectadores parecían estar atónitos por cómo hizo esa decisión tan crítica a la ligera

Re Zero Volumen 4

Pero naturalmente, la reacción del anciano fue incluso más grande, sus sentimientos sobre ellos se mostraron en su rostro

— ¿Qu-qué estás diciendo, Felt? Y-Yo lo acepté Lo que dijiste es cierto. No puedes vivir al perder tu orgullo. Al dejarme libre no podrás...

— No digas más, anciano de mierda. ¿Qué? ¿Has vivido tanto sin saber que no puedes actuar si no vale la pena? ¡He estado contigo lo suficiente para saber muchas cosas sobre ti, como...cuando dices una mentira, el remolino de tu frente gira hacia atrás!

Felt levantó sus mejillas y dibujó un patrón en su cabeza para demostrarlo. Su gesto hizo que el rostro del Anciano Rom se tornase pálido. Gritó...

— ¡Estás mintiendo!...

Y tocó con sus brazos atados su propia cabeza en apuro.

Felt lo observó y dijo, — Síp, estoy mintiendo. Guau, te ves tan estúpido. No me simpatizas.

— ¿i...Ah!?

El Anciano Rom estaba fuera de sí al caer fácilmente en su trampa. Felt sacudió su cabeza.

— Así que hay tienes. Quítenle los grilletes. Todo hasta ahora sólo eran las fantasías de un vejstorio senil.

Marcus arrastró sus pies incluso entonces.

— No podemos dejarlo ir co...

— ...Este anciano es mi familia,—Felt declaró con resolución, — Déjenlo ir, *ahora*.

Al escuchar esas palabras, el rostro de Marcus registró sorpresa por un breve instante. Al siguiente momento, su duda desvaneció.

— Como comande.

Marcus se paró en atención y soltó los grilletes del Anciano Rom. Luego, le ordenó al guardia al lado de él...

— Quítale las esposas.—Pero Felt levantó una mano para detenerlos.

— Muy lento...¡Reinhard!

— Aquí.

Reinhard respondió al instante hacia la voz aguda de la chica, y su cuerpo alto avanzó al centro de la cámara. Mientras el joven con cabello rojo yacía al lado

Re Zero Volumen 4

de Felt, Felt ni siquiera lo miró. En lugar, cruzó sus brazos y señaló con su mentón.

— Hazlo.

Era el comando más corto del mundo.

— Sí, mi Dama...

Reinhard levantó una mano a cielo, con sus dedos rectos, cortando a través del aire como un cuchillo. Las muñecas del anciano estaban aprisionadas por grilletes de metal, pero la mano del caballero cortó a través de ella como si fuesen papel. Las esposas, cortaban limpiamente en dos, se deslizaron como si se hubiesen derretido, cayendo al suelo. Un sonido agudo reverberó en la cámara. En un verdadero sentido, este sonido anunciaba que este era el momento en donde los dos se habían convertido en señor y vasallo.

Felt remarcó, — Así que todo fue del modo que querías, ¿no?

— En absoluto. Esto fue guiado por la mano del Destino.

— ¡Ha! De nuevo con el destino. ¿Qué? ¿Eres un esclavo del destino?

— No... Soy, más que nada, su caballero, Dama Felt.

Felt parecía ceder ante este apoyo implacable mientras murmuraba, — No eres divertido...

El Anciano Rom todavía estaba postrado en el suelo mientras los dos bromeaban justo en frente de él.

— ¿Por qué, Felt...? Y-Yo quería que...

Felt replicó, — Tengo una buena idea del por qué dijiste todas esas cosas vergonzosas y qué era lo que planeabas... Viste cómo odiaba estar aquí, tanto que no podía soportarlo, ¿cierto? Así que pensaste en darme un pequeño empujón útil.

— Si entiendes eso, entonces por qué...

Cuando el anciano intentó preguntar, Felt estalló en una risa incómoda.

— ¿Qué? ¿Piensas que puedo regresar a la ciudad luego de abandonar a mi propia familia? No hay forma de que pueda ser tan descarada.

Cuando el Anciano Rom escuchó esas palabras, su rostro mostró una expresión diferente a la amargura. Le mostró su espalda, acariciando un brazo sobre su rostro para esconderlo.

— ¡Perdí! Y todo porque...

El Anciano Rom miró hacia los cielos, su voz ronca temblaba con disgusto y algo poderoso e inexpresable.

Re Zero Volumen 4

— ...te crie muy bien...¡!

9

El grito dolorido de Rom sobre cómo había criado a la chica resonó en la sala. Miklotov, tal vez movido por el lamento, aclaró su garganta, buscando limpiar el aire en el proceso.

— Bueno, entonces, Dama Felt, Sir Reinhard, ¿puedo concluir que ambos tienen la intención de participar en la selección real?

— Claro, hagámoslo.

— Sí, como mi Dama quiere.

El comportamiento de Felt fue insolente hasta el final, con Reinhard siguiéndola. El sabio indulgente dejó pasar la incongruencia sin comentario alguna, replicando con calma...

— Entiendo...

Mientras asentía. Continuó, — Aunque ha habido algunos problemas menores, juzgo que las preliminares han concluido. Dama Felt, ¿tiene algo más que añadir?

Seguramente, pensó que era apropiado darle a Felt la misma oportunidad que las otras candidatas habían tenido de dar un discurso.

Ella respondió al mensaje con un...

— Hmm.....

Y lo pensó un poco...

— Una cosa más.

Dando una propuesta, Felt levantó un dedo y miró hacia arriba, bañada por las miradas del estrado. Sus ojos rojos brillaron, mientras escaneaban los rostros de aquellos presentes. Finalmente, tomó un respiro profundo y sonrió con optimismo mientras barría con una mano hacia el Concejo de Ancianos.

— ...Odio a los nobles.

Siguió con esa sonrisa en su rostro mientras apuntaba a los Caballeros de la Guardia Real con su otra mano.

— ...Odio a los caballeros.

Luego, con sus brazos todavía estirados, dijo, con una sonrisa espectacular y máximo veneno...

— ¡...Odio este reino!

Re Zero Volumen 4

Continuó.

— ...Odio a todos lo que están en esta habitación, odio la estructura, odio cada cosa de aquí. Es por eso que creo que lo romperé todo. ¿Qué tal?

Felt inclinó su cabeza. Por un simple momento, su comportamiento detuvo al mismo tiempo. Luego, la cámara explotó.

— ¡¿Qu-qué está diciendo?!

— ¡Aquí es en donde el rey es elegido, ¿y dice que destruirá la nación?!

— ¡¡¿Para qué hemos gastado todo este tiempo?!!

Felt rechazó los gritos enojados y vociferantes de los espectadores a la vez.

— Ohh, ¿ahora dónde está sus discursos altos y poderosos? ¿Qué sobre esa orgullosa historia? Ahora miren, cuando se convierta en rey, lo romperé todo. Los golpearé a todos ustedes, cabezas huecas, quienes no pueden ver que el suelo se está derrumbado bajo ustedes. Todos necesitan un poco de aire fresco.

El discurso de la chica arrojó la sala al caos, justo como antes.

Miklotov, al escuchar la proclamación sin precedentes, asintió generosamente, y su expresión no cambió mientras miraba al caballero quien yacía al lado de la chica.

— Tu señor es una luchadora. Tras haber escuchado sus palabras, ¿qué piensas sobre ellas?

— ...A decir verdad, creo que los deseos de la Dama Felt, desafortunadamente, todavía están en el reino de la fantasía.

— ¡Hey, tú!

— Sin embargo, algún día, las palabras de la Dama Felt alcanzarán a todos. Es mi deber darle todo mi apoyo hasta que ese día llegue.

Miklotov se opuso, — Pero la Dama Felt te cuenta entre aquellas cosas que quiere destruir, ¿no?

Reinhard se inclinó en una rodilla hacia Miklotov, mostrando signo alguno de rendición.

— Seguramente después de la destrucción, habrá renovación. Si ella me mantiene, no tengo otro deseo más que estar a su lado durante ese momento.

Felt acarició furiosamente su cabello mientras observaba ese perfil caballeroso.

— Así que al final, ¿qué eres? ¿mi aliado o mi enemigo?

— Su aliado. Suyo, y sólo suyo.

— ...Bien. Te tendré un buen uso.

Re Zero Volumen 4

Con su aceptación, la candidata final de la selección real los declaró como señor y vasallo.

Miklotov bajó la cabeza mientras miraba a la fila radiante de candidatas reales.

— Finalmente, todas las candidatas se han reunido. Le pregunto al Concejo de Ancianos, ¿tenemos un consenso?

Mientras Miklotov cerraba sus ojos, la atmosfera alrededor de él cambió. La voz del anciano llevaba el poder de una voluntad fuerte.

— ...Mis hermanos, les pido su consentimiento para anunciar que esta selección real comenzará con las cinco candidatas reunidas hasta la fecha.

— ...Por la autoridad del Concejo de Ancianos, lo apruebo.

— Igual.

— También lo apruebo.

Uno por uno, los miembros del Concejo de Ancianos aprobaron la propuesta de Miklotov, asintiendo solemnemente con sus cabezas. Al escucharlos hasta el final, Miklotov se levantó de su asiento, caminando hacia el lado del trono vacío ante sus ojos abiertos.

— ...¡Entonces, anunciaré las reglas para la selección real!

Crusch Karsten, lord de la Casa de Karsten.

El primer caballero de Crusch, el Caballero Azul, Felix Argyle.

— Las candidatas son: Crusch Karsten, Priscilla Bariel, Anastasia Hoshin, Emilia, y Felt. ¡Todas ellas poseen las calificaciones para ser las Doncellas del Dragón!

Priscilla Bariel, la Novia Sangrienta.

Al, el mercenario, viajero con un brazo de otro mundo.

— ¡El día será un mes antes de la Ceremonia Dragonfriend en tres años, renovando el pacto con el Dragón!

La joven presidenta de una compañía de una nación extranjera, Anastasia Hoshin.

El primer caballero de Anastasia, El Mejor de los Caballeros, Julius Juukulius.

— ¡La selección se hará de acuerdo a la dirección del Dragón mediante el brillo de la Gemas del Dragón y la voluntad combinada de las personas de la nación!

Felt, del linaje real perdido (no confirmado).

El primer caballero de Felt, Reinhard vas Astrea, el Santo de la Espada.

Re Zero Volumen 4

— ¡Hasta el día señalado, todas las candidatas para el trono deberán trabajar por sus propias tierras y el reino lo más posible!

La mitad-elfo con cabello plateado, Emilia, la Bruja Helada.

Y ausente de ese lugar, su caballero auto-declarado, Subaru Natsuki.

— ¡Con las condiciones mínimas cumplidas, anuncio por la presente que la selección real ha comenzado...!

El gran grito de Miklotov llenó la cámara con un enorme fervor. Nadie habló, pero todos eran incapaces de contener sus gritos de corazón.

Miklotov, sintiendo las olas de emoción chocando contra él, se enderezó y declaró...

— ¡¡Que la selección real...comience!!

Capítulo 5

Subaru Natsuki, el autoproclamado caballero

1

— Subaru supo el cómo habían pasado las cosas durante su ausencia gracias a Reinhard y Ferris, quienes llegaron juntos a la sala de espera del castillo.

—Y la magnífica selección real comenzó

Ferris concluyó. —Subawu, ¿tu servirás como caballero de Lady Emilia, eh? Buena suerte a ambos.

Ferris terminando su resumen, pero el afilado giro sarcástico del final fue muy claro de hecho. Él había estado en la cámara de principio a fin; seguramente él sabía en qué estado mental se encontraba Subaru. Pero Subaru no tenía tiempo para prestar atención al golpe. Los detalles de la selección real fueron cruciales, pero, por el momento, el problema fue que Subaru tenía que averiguar más acerca de ello.

Viendo como Subaru estaba muy tímido para preguntar correctamente, Reinhard contestó la pregunta que este no hizo.

—...El Viejo esta ileso, su liberación fue asegurada por la amabilidad de Lady Felt.

—...!

—No pensé que el llegaría por el mismo corredor sin que tú lo vieras a la cara, y yo sabía que ustedes dos se conocían. Fue fácil adivinar por qué estabas ansioso.

Cuando Subaru levanto un dedo, Reinhard se movió rápidamente para calmar sus preocupaciones. Pero el incluso no sabía la verdadera fuente del sentimiento de culpa de Subaru.

En el instante en que Subaru dejó al viejo Rom para pudrirse, Una nube oscura se formó en el fondo de su corazón del cual no tenía salvación.

Re Zero Volumen 4

Ferris intervino, —es maravilloso, deberías agradecer a Reinhard y lady Felt por que todo es gracias a ellos. ¡Ahora no necesitas poner ninguna excusa, Subaru!

—...

Un escalofrío recorrió la espalda de Subaru, el levanto la mirada hacia la cara de Ferris, sus ojos color ámbar brillaron como si pudieran ver a través de Subaru, todo hasta su alma.

Que alguien mirara dentro de él se sintió profundamente desagradable. Entonces, Subaru forzó una cara rígida para cubrirlo.

—Y-yeah... ¡estoy muy feliz! ¡totalmente como lo imagine! Fue realmente buena idea dejárselo todo a Emilia-tan y Felt ...la mejor cosa que pude haber hecho... ¿verdad?, ¿Es correcto, no es así?

Subaru extendió sus brazos mientras daba a ambos una dosis de comportamiento deliberado, exagerado y payaso, sus siguientes palabras incluso más apresuradas y más frívolas, —pero hombre, Felt realmente puso su corazón para ganar la selección real, por mi culpa, eso significa un fuerte rival más para el trono. Emilia-tan podría darme a un gran regaño por esto.

De diferentes maneras, la expresión facial de Reinhard y Ferris cambio con la respuesta del cambio repentino de Subaru, pero al final, ellos decidieron no tocar el tema.

Ambos caballeros le demostraron lastima, Subaru, dolorosamente consiente del hecho, ignoro las suplicas de su corazón lastimado.

—entonces ahora que la conversación termino, ¿dónde está Emilia- tan y los demás?

—los candidatos permanecieron en la cámara para discutir los detalles del proceso de selección real. Durante ese tiempo, dije que iría a verte y Ferris vino conmigo— respondió Reinhard.

Las acciones de Reinhard tenían sentido, pero no podía dejar de preguntarse por qué Ferri estaba dando la cara también. Por lo tanto, Subaru le preguntó a esta última:...

—gracias por venir, pero ¿está bien, que no estés al lado de tu amo?

—Está totalmente bien, Lady Crusch es mucho más fuerte que Ferri, ¡así que es perfectamente seguro!

—Solo está ahí sin hacer nada... De todos modos ¿cómo es que un holgazán como tu está en la Guardia Real?

Ferri le dio a Subaru una mirada de lado moviendo su dedo hacia él. La punta de su dedo brillaba con una luz azul.

Re Zero Volumen 4

—*Miu* sabes por qué, Ferri tiene un talento especial que tiene mucha demanda.

—Eh... ¿Por qué me siento más ligero, como si mis hombros, rodillas y cadera ya no estuvieran funcionando tan pesados?

—Subawu, tu cuerpo esta adolorido como el de un anciano.

—¿con eso quieres convencer, eh...? Correcto, escuche que eres un grandioso usuario magia tipo agua.

En primer lugar, la razón por la que Subaru le fue permitido ir con Emilia a la capital fue para mejorar la pobre condición en la que él estaba.

Quien debía sanarlo no era otro que el hombre con orejas de gato que estaba ante sus ojos. Reinhard le contesto a Subaru su comentario, diciendo...

—buenas palabras no son suficientes, Subaru, es más justo llamar a Ferri el mejor maestro de magia tipo agua del continente. No por nada el lleva el título de 'Blue', él está en la cúspide de quienes comparten su afinidad mágica a pesar de su corta edad .

los elogios de Reinhard hicieron que ferri alzara el pecho, sin mostrar ni la más pequeña modestia.

—Miau, el título viene de todos los fans de ferri.

Dado que el realmente él era un buen sanador como su título, Subaru vio a sus numerosos admiradores de otra manera. Realmente puso en perspectiva a la persona que lo estaba tratando.

El tono de Subaru era pesado e hiriente cuando llego a la respuesta que estaba esperando.

— Entonces Emilia-tan realmente lo hizo...

—De hecho Lady Emilia lo organizo—concluyó Reinhard.

Subaru solo podía adivinar todo lo que paso para organizar su curación.

Por eso no pudo detener la pesada melancolía que crecía en el fondo de su corazón.

Pidiéndole a ferri, en el campamento Crusch, que tratara su cuerpo significaba confiar en un rival político tan cercas de la selección real. En otras palabras, Subaru había sido una carga para Emilia... de nuevo.

El pregunto, —Oye, sin embargo, ¿porque tengo que aceptar el tratamiento?

—Porque ella ya pagó. Si Ferri no te sana, Subaru, significara que Lady Emilia hizo todo ese esfuerzo por nada.

—¿Cuál fue el pago?, si solo fue un objeto, puedes devolverlo, aho...

Re Zero Volumen 4

—No fue un objeto, y una vez que lo sabes no puedes devolverlo, Ferri tiene que decir no a tu pedido Subawu .

Sin poder decir más, Subaru solo podía poner su mano en su frente y sostener su cabeza.

Aunque Subaru no quería ser una carga, parecía que era lo único que ha sido para Emilia. Él quería ayudarla. La única razón que le daba sentido a su existencia.

El eco de una voz tranquila se escuchó en la sala de espera. El que hablaba no era ni Reinhard ni Ferris, si no un hombre con refinados rasgos apoyado contra la puerta abierta- Julius.

—Sí maldices tu propia falta de fuerza, creo que tienes una elección que puedes hacer .

el rostro de Subaru reacciono como si hubiera sido abofeteado.

—¿Qué? ¡Oh!, eres tú.

Subaru frunció el ceño con resentimiento. Julios recibió su mirada con calma.

—Preferiría que no hicieras una expresión tan desagradable. Yo no esperaba una cálida bienvenida, pero dejar que tus emociones te superen...

—Superarme... ¿y qué?

—... puede llevar a que el carácter de quienes te acompañan sea cuestionado. Esfuérzate por recordar esto.

—¡Agh...!

La garganta de Subaru se contrajo con ira. No eran palabras al aire, si no lugares que dolían al ser tocados.

El mantuvo silencio mientras Julius caminaba hacia una ventana abierta.

—Ahora, supongo que quieres preguntarme ¿por qué estoy aquí?

El caballero le dio la espalda, contemplando los terrenos más allá del palacio, cerrando un poco los ojos cuando la brisa soplaba.

—naturalmente, vine a verte. Me gustaría que me acompañaran un rato .

—¿Les parece bien?

Julius pregunto con un gesto de su mano. La mirada aguda del hombre mostraba que no era una sugerencia amistosa.

—Para que lo sepas, nunca diría que si a algo así, sin saber el destino o para que, incluso en horas de sueño .

—El Lugar es la arena, El objetivo... Si

Re Zero Volumen 4

En respuesta a las palabras que sonaban casuales, pero extremadamente irritantes de Subaru, Julius miro hacia abajo en aparente pensamiento, luego con una sonrisa arrogante hablo con tanto veneno como Subaru.

—¿Qué te parece... enseñarte una o dos lecciones sobre la realidad?

2

Alrededor de 10 minutos después de la amistosa platica sarcástica, Subaru estaba de pie en un suelo firme.

El cambio de escenario lo mostraba ahora en la sala de espera de la guarnición de caballeros. El campo de entrenamiento rojizo estaba rodeado por fuertes paredes que daban un gran sentido de la historia del lugar.

El área era quizás de la mitad del tamaño de un campus de una secundaria, proporcionando un amplio espacio para correr alrededor y cruzar espadas.

Subaru puso a prueba su equilibrio y comenzó a realizar estiramientos.

Reinhard de pie en la entrada de los terrenos intento convencer a Julius.

—Julius debes detener esto. No es como tú

La expresión en su cara no era de nervios o enojo, si no de preocupación por el bienestar de Subaru. El continuó...

—Acepto que fue fácil para el decirlo, pero no es nada que no pueda resolverse disculpándose. Normalmente, tú lo juzgarías de otra manera, ¿no?

—Eso es precisamente, mi buen Reinhard, Normalmente lo haría .

Julius estaba quitando las condecoraciones ceremoniales de su uniforme de Caballero de la Guardia Real, una a una mientras miraba hacia Reinhard, sus ojos no delataban ninguna emoción.

—Si no hubiera sido este día, y si lo hubiera conocido en otro lugar, simplemente podría haberlo dejado así, sin embargo, no fue así. Mi nombre fue manchado delante de los candidatos al trono, el hablo a la ligera de la caballerosidad. Además, no solo fallo al disculparse si no siguió insultando.

Y así, los débiles murmullos que habían llenado el lugar se callaron.

—...¡Ahora voy a castigar al rufián que mancho mi honor como caballero! ¿alguna objeción?!

—¡!

Bruscamente, un tifón de palabras rugió en aire alrededor de los campos de entrenamiento, los caballeros y los guardias reunidos gritaron, sus voces

Re Zero Volumen 4

crearon un vendaval. Sin duda, las cosas se veían muy simples: Julius era su representante por otra parte Subaru, el hombre que le faltó el respeto a todos.

Nunca en su vida Subaru había estado ante tanta gente dirigiéndole miradas tan hostiles.

Él dijo, —Las probabilidades son de setecientos a cero sin que nadie apueste por mí. Soy tan impopular, podría llorar...

La verdad, de cierta manera él se congeló hasta los huesos, su cuerpo se llenó de una necesidad abrumadora por caer de rollas, pero su corazón estaba calmado y aunque su cuerpo pesaba, no tembló.

No era que se hubiera resignado a su destino. Subaru realmente no entendía el estado mental en el que se encontraba. Luego, Julius habló de nuevo.

—Entonces, antes de que comencemos, preguntaré una vez más: ¿Planeas disculparte por tu anterior falta de propiedad y pedirás perdón? Si pides una sincera disculpa por tus repetidas trasgresiones en este momento y lugar, te perdonaré.

—Múltiples insultos, eh. No pienso en ninguno... ¿y como disculparme?

—Pon tu frente en el suelo con lágrimas en tus ojos, o si lo crees más adecuado, rueda en el suelo y muéstrame tu barriga como el perro faldero que eres si es que quieres ser perdonado.

—ninguna opción es buena, así que si no te importa voy a pasar de ambas .

El caballero no esperaba que Subaru aceptara.

—ya veo—, Julius murmuro para sí mismo mientras finalmente pidió espadas a uno de sus compañeros que estaba junto a él. Aceptó un par de espadas de madera en su lugar.

—hablando correctamente, no sería extraño que un hombre te asesine por tu lengua suelta asquerosa. Sin embargo, eres vasallo de Lady Emilia, me guste o no. Así que me enfrentare a ti usando estos desechos de madera .

¿Alguna objeción? Preguntaban los ojos de Julius.

Subaru respondió moviendo brevemente su mano, indicando que no había problema.

Concluyendo que su oponente había aceptado por sus gestos y expresiones, Julius asintió.

—El Arbitro será ... Ferris .

Julius miro de reojo, mientras Ferris levantaba la mano y le saludaba.

—sí, sííí.

Re Zero Volumen 4

El acepto fácilmente su rol como árbitro. No había forma de saber lo que pensaba por dentro. Al contrario de Reinhard con la esperanza de aun poder detener esto, Ferris parecía ansioso por comenzar.

—vamos a ello ustedes dos. No importa que heridas graves sufras Ferri puede sanarte mientras no mueras, Subawu, ¡así que buena suerte!

—¿Por qué solo me dices eso a mí? Preocúpate por el otro tipo también, maldición .

—*Miau*, ¡que determinación tan fuerte! ¿Oyen eso todos? Bien, *one, miu, ¡three!*

Dirigiéndose hacia los espectadores, Ferris levanto sus manos y las dejo caer, fue su señal, la plaza estalló en una risa ruidosa, en contra de las palabras de Subaru.

Bañado en carcajadas, Subaru dio un paso hacia adelante y se giró para mirar a Julius. Cuando Julius le dio una de las espadas de práctica, agarró la empuñadura con firmeza, como si ya estuviera acostumbrado.

Del mismo modo, Julius tomo la otra espada y anuncio el comienzo del duelo.

—Al menos eres entusiasta, ¿deberíamos comenzar?

Subaru, con su piel erizada por la energía de la audiencia, apoyo la espada de madera y se movió hacia atrás, luego giro la espada en sus manos mientras se quejaba

—ah tiempo fuera. Esto no se ve bien.

—¿Es eso así? No creo que sean muy diferentes, pero si lo prefiero puedes usar está si lo prefieres

—Lo siento, lo siento. Soy un chico de la era moderna, así que no quiero usar algo que no se sienta bien.

Mientras hablaba, el acepto la espada de madera que Julius le ofreció.

A cambio le dio a Julius la que tenía antes...

—Ups

—...

La mano de Subaru soltó la espada de madera momento antes de que os dedos de Julius pudiera tomarla. Naturalmente, la gravedad causo que la misma cayera. Julius instantáneamente se inclinó mientras su mano la perseguía. El caballero, con su cuerpo en inclinado hacia adelante, perdió la ventaja de altura sobre Subaru.

—...Hmph.

Re Zero Volumen 4

Subaru siguió hacia adelante y abalanzo de abajo hacia arriba, apuntando directamente a la barbilla de Julius, al mismo tiempo empujo su mano izquierda hacia adelante, lanzando arena que había recogido durante su calentamiento hacia los ojos de Julius ...un típico ataque cegador de dos pasos.

—*Toma esto*, pensó Subaru, sonriendo con maliciosa satisfacción por su pequeño truco. Al momento siguiente, el escucho una voz en su oído.

—parece que realmente no tienes vergüenza- debe ser que la vulgaridad es fácil de conseguir

Al mismo tiempo, un impacto golpeo a Subaru. Sintió un fuerte y duro golpe directo al plexo solar.

El impacto en su torso recorrió el resto de su cuerpo. Se sintió ligero; justo después de que sus pies dejaran el suelo, su cara se estrelló fuertemente contra la tierra, el polvo lleno su rostro, mezclando con el vómito expulsado por el golpe. El dolor y el calor golpearon su cerebro con la misma fuerza. Al momento siguiente, la plaza estallo en porras por como Subaru el tonto que no conocía su lugar recibió lo que merecía.

El chico se acurruco en el suelo cuando el dolor se apodero de él gritando en el cielo sobre el cuadrilátero, más alto, más alto, más lejos más lejos.

3

—Reportando, Sir Julius y ... el sirviente de Lady Emilia, Sir Subaru Natsuki, están en un duelo el campo de prácticas

—...Eh

Al escuchar el reporte del guardia los pensamientos de Emilia se deslizaron en un susurro sin aliento.

Mantén la calma, Compórtate, la voz dentro de ella le decía. Ella no lo entendía.

—¿¿Po- porque estarían ellos haciendo tal ...?¿ campo de prácticas, te refieres al edificio de los caballeros al lado del palacio real, ¿verdad? Julius y Subaru están.... ¿Peleando allí?

Emilia no pudo ocultar su desconcierto. El guardia, sin embargo, no pudo dejar un malentendido sin aclarar.

—discúlpenme, pero es solo un combate de práctica, no es una pelea que sea por odio personal, sino por cuestión de honor de Sir Julius.

Sus emociones al borde del descontrol perturbaron a Emilia fuertemente.

Re Zero Volumen 4

Ella pensó en el intercambio de palabras entre Subaru y Julius en el salón del Trono. Ninguno tuvo una buena impresión del otro, si ese era el motivo del duelo...

—De todos modos, necesito detener esto de inmediato. Llévame al campo de entrenamiento...

Emilia estaba a punto de salir corriendo hacia el campo de entrenamiento para intentar detenerlos, cuando una voz aguda intervino, la de Anastasia

—Ah, creo que deberíamos dejarlos.

Cuando Emilia volteo, vio que Anastasia había levantado su mano llamando la atención de todo hacia ella. Habiendo cambiad de la sala del Trono a la sala de conferencias, los candidatos estaban sentados con sus asociados a un lado.

Naturalmente, todos escucharon el informe. Anastasia continuo, —Quiero asegurarme de algo, ¿Quién propuso el combate?

El guardia contestó, —tengo entendido que fue Sir Julius, sin embargo, por que acepto Sir Subaru Natsuki, estamos en la presente situación

Anastasia le dio un gesto de aprobación a la respuesta del guardia antes de mirar hacia Emilia.

—Ahh, está bien, está bien, solo necesitaba saber que fue idea de Julius...Desde que el empezó, estoy en contra de detenerlo .

La respuesta de Anastasia la puso en desacuerdo con Emilia.

—Tu caballero y mi... mi amigo están peleando. ¿no estas preocupada?

—¿Preocupada? ¿acerca de? ¿qué Julius podría ir demasiado lejos y hacerme pagar la curación de tu chico?

Anastasia inclino la cabeza un poco mientras respondía, mirando desconcertada. Emilia estaba sin palabras.

En lugar de la semi-elfo, Priscilla mostro una pequeña sonrisa detrás de su abanico.

—Ciertamente, por lo que vi, él es un idiota incorregible. Imagino que está arrastrando su cara en la tierra por segunda vez del día, por su excesiva terquedad

Anastasia agregó, —quizás. Regresando a lo del salón, él estaba nervioso, hace que quieras ir a verlo, es probable que alguien lo haya arrojado al otro lado de la habitación.

Las sonrisas hostiles que intercambiaban las dos dejaron a Emilia incapaz de creer en lo que veía, su voz temblaba.

—¿N-no tienes nada más que decir...?

Re Zero Volumen 4

Pero solo aumento su sorpresa, Crusch rompió el silencio y dijo su postura a Emilia.

—si el sirviente de Emilia pidiera un duelo, yo estaría de acuerdo en que es correcto detenerlos. Sin embargo, fue Sir Julius quien lo hizo y el sirviente Emilia acepto, creo que detenerlos es un error.

—¿Por qué? Quiero decir, Subaru no es mi...

—si no lo entiendes, ninguna explicación será suficiente. Además, Aunque su temperamento fue rápido, esto es algo necesario.

Crusch interrumpió a Emilia con un tono fuerte que no permitió más discusión. Crusch, también, había tomado una postura dura con la que Emilia no debería meterse.

La conversación varada provocó una expresión amarga al rostro de Felt andes de que levantara la voz con fastidio...

—Entonces, ¿Por qué ese guardia vino a contarnos sobre esto?, quiero decir, si vas a reportar algo hazlo antes de que empiece, pero ¿Por qué a la mitad de todo? Solo espera a que termine la pelea y nos dices que paso después.

Pregunto Felt, posada con los brazos cruzados y una mala actitud, hizo que la cara del soldado titubeara. Marcus, sintiendo que por su comportamiento algo andaba mal, se paró frente a su subordinado y rompió el silencio.

—Reporte.

—¡S-Sir He venido en busca de ordenes porque... el duelo entre Sir Julius y Sir Subaru Natsuki es extremadamente unilateral!

—... ¿Qué quieres decir con unilateral?

—Sir Julius seguramente se está conteniendo.... Pero no parece ser así.

El guardia parecía angustiado, como si hubiera visto una visión tan miserable que no podía obligarse a mirar en dirección de Emilia. Eso anuncio a todos los presentes el espectáculo terrible que estaba ocurriendo.

Esa noticia fue el detonante de Emilia, quien lanzo su indecisión al viento y salió corriendo de la habitación.

—¡Tengo que detenerlos!

Ella corrió por el pasillo hacia la guarnición de los caballeros y el campo de entrenamiento.

Una vez que Emilia se fue, la habitación parecía estar al borde del alboroto cuando Al levanto la mano y sugirió —entonces, ¿y si seguimos a la dama y echamos un vistazo también?...

Re Zero Volumen 4

Señalo la puerta abierta y se encogió de hombros hacia Priscilla, que estaba a su lado.

—Te gusta este tipo de cosas ¿verdad princesas? Mirar una bestia feroz jugar con una creatura débil.

Priscilla se volvió ligeramente dándole la espalda mientras su risa encantadora sacudía sus pechos abundantes.

—No, me inventes ese tipo de cosas con tus pequeños delirios, Al. Bien lo haré disfrutémolo... muy bien, de todos modos, quería un descanso de esta charla terriblemente larga, mirar a un grupo de tontos reírse de ellos es bueno para el alma

El guardia perturbado estalló en sudor helado mientras Priscilla empujaba la punta de su abanico hacia él.

—Ilévanos al campo de entrenamiento ...te lo ordeno

4

La sangre en la cabeza de Subaru recorría hasta sus ojos, él se limpió para aclarar un poco su visión que estaba teñida de rojo.

Ya había perdido la cuenta de cuantas veces había sido derribado, su ojo izquierdo estaba hinchado y cerrado; el probo mucha sangre para decir si solo era de sus labios, o si se había herido dentro de su boca también.

El no sentía el dolor.

Él no estaba Seguro si el dolor se había hecho tan grande que había vuelto insensible o su adrenalina había llenado su cerebro.

Probablemente fueron varias cosas.

Pero lo que estaba alejando el dolor de la mente de Subaru era pura *ira*.

—¿Y si finalmente reconoces tus propias limitaciones?

Su rostro elegante aun sin ningún rasguño o gota de sudor mientras movía con tranquilidad la espada de madera con la que golpeaba a Subaru continuó...

—Seguramente ahora eres dolorosamente consiente de la diferencia entre nosotros y como me insultaste gravemente al usar la palabra *caballero* tan a la ligera.

No fue un intento de llegar al corazón de Subaru, si no de aplastarlo en pedazos.

Julius solo estaba golpeando a Subaru para mostrarle el significado de lo que era ser un caballero. Subaru solamente resistía, resistiendo fuertemente la realidad que Julius estaba grabando en él. No era el lugar para que creciera

Re Zero Volumen 4

algo entre ellos. Y nada lo hizo, no importo cuanto tiempo duró el enfrentamiento.

Julius le dijo, —creo que ir más lejos puede poner tu vida en peligro.

—...Algo como esto matara a alguien. No hables como si supieras de eso

—Suenas como si tuvieras experiencia.

—Sé tanto como cualquier hombre de este mundo.

Desde que Subaru puso pie en esta tierra, él había tenido que morir un total de siete veces. En este mundo no había nadie más que se enfrentara a la muerte tantas veces como Subaru.

La gente usa palabras como *duele a morir, preocuparse a morir, hasta morir, para morirse*, pero él sabía que la gente no moría por esas cosas.

Sacudiendo su cabeza Subaru levanto lentamente su arma, levantándola voz también. En el instante en que tuvo a Julius dentro de su rango, la punta de su espada de madera hizo un sonido al ser levanta para dar un golpe.

—No hay belleza en ti

Un momento después de que Subaru estuviera a punto de dar su golpe, recibió un golpe en la muñeca derecha en la cual tenía el agarre de la espada de madera, mandando está a volar siendo seguida instintivamente por los ojos de Subaru, al momento siguiente recibió otro golpe en el plexo solar. Perdió el aliento e incapaz de evitar caer de nuevo, Subaru rodo en el suelo, la tierra y el cielo cambiaban de lugar fueron cerca de cinco veces antes de terminar boca arriba, con sus brazos y pernas abiertos. Subaru literalmente tosió sangre.

Aún estaban los caballeros y guardias en el lugar, para mirar el castigo público de Subaru por manos de Julius, pero ya no estaban tan animados como antes.

Subaru era el Villano quien había menospreciado la naturaleza de los caballeros en la Selección Real que determina el futuro del reino. Y así, Julius se levantó como representante de los Caballeros de la Guardia real para reprenderlo. Haciéndole sentir dolor hasta que se disculpara. Esa era la escena que habían esperado ver.

De hecho, cuando empezó, entre aplausos y risas por la patética exhibición de Subaru, apoyando a su compañero Julius, ahora entendían que esto era una golpiza, y nada más que eso.

Hubo una gran diferencia de capacidades entre Julius y Subaru.

Sin habilidad en el ataque y totalmente abierto en defensa, el chico fue derribado una y otra vez.

Al principio, las risas sonaban cada vez que el caía. Los suspiros exagerados comenzaron cuando el número de veces sobrepaso la décima. Para cuando la

Re Zero Volumen 4

gente perdió la cuenta, todos querían apartar la vista. Solo término ya, muchos pensaron. Habían aprendido una y otra vez que los caballeros eran superiores. Mas allá de eso, ya era una disputa sin sentido.

Pero Julius continuó golpeando a Subaru y no mostro ningún signo de piedad.

Como árbitro, Ferris tenía la autoridad de detener la pelea en cualquier momento, pero había señales de detenerlo, sin importar las heridas o las heridas que Subaru llegue a tener. Subaru rompiendo las esperanzas de los caballeros, Se levantaba nuevamente, todos entendieron. Esto ya no tenía ningún significado, no era más que una demostración patética de obstinación sin sentido. Por lo tanto, al final, fue lo menos que pudieron ver a Subaru ser terco hasta el final, no se marcharon, por que aquellos que vieron el espectáculo comenzar se volvieron parte de él y compartieron la responsabilidad por ello.

—...

El cuerpo demacrado de Subaru se incorporó ante los ojos de los caballeros que miraban. Él recogió la espada de madera que estaba a su lado, usándola como un bastón para apoyarse. Tosió violentamente, escupiendo una gran cantidad de sangre. La vista sombría confirmo los pensamientos de todos. Como si por naturaleza, entendieran... el siguiente intercambio de golpes sería el final de esta pelea sin sentido.

5

—*Un golpe más y estoy acabado.*

Curiosamente, Subaru había logrado llegar a la misma conclusión que los demás espectadores que veían su pésima actuación. Pero esto ya no le importaba. Para Subaru no había nadie más que Julius y él en ese lugar.

Él ya no se levantaría del siguiente golpe. Incluso si la espada de Subaru hiciera contacto milagrosamente, Subaru no podría continuar.

¿Por qué retarlo a él, entonces? Si el resultado sería el mismo ¿para qué intentarlo?

No pudo ver la respuesta. Había perdido la razón original para comenzar la pelea, se llenó de odio por Julius, el cual permaneció indiferente en su hinchado campo de visión. Y entonces, decidió que pondría todo lo que tenía en un golpe final, con el objetivo de romperle la nariz a Julius.

—...

Le dolían los pulmones simplemente por respirar. Exhalar hizo que le doliera mucho más.

Re Zero Volumen 4

lo demás para hacer lo que se les ordenaban para que la punta de “algo” pudiera alcanzar.

—¿Entonces, esta es tu arma secreta?

Claramente, Subaru escuchó la voz en un mundo que debería ser silencioso. La nube negra se ilumino y desde la fuente de luz, una espada de madera corto el aire, golpeando despiadadamente el cuerpo de Subaru contra el suelo.

La voz que venía desde arriba sonaba sorprendida en lugar de herida.

—no esperaba que usaras magia de tipo oscuridad, admito que me tomaste por sorpresa .

Subaru estando en el suelo con su cuerpo extendido, miro hacia el cielo aturrido mientras enfrentaba la realidad de frente.

—sin embargo, tu entrenamiento es deficiente. Tal magia de bajo nivel solo puede funcionar en alguien más débil que tu o tal vez una bestia poco inteligente. Tu plan no funcionaría contra un Caballero de la Guardia Real.

La voz parecía tener compasión, lástima que aplasto el corazón de Subaru y le dijo que renunciara a todo.

Él había pensado que podría cambiar su situación. Pensó que incluso él podría lograr algo.

—eres irremediabilmente impotente. No tienes lugar a su lado.

Esas palabras, al menos, deseaba refutar, palabras que le negaban a su vida algún significado. Subaru movió su cuello para mirar al hombre, tratando de que al menos le quitara esa parte...

— ...

... Pero en cambio, miro a la chica de cabello plateado y ojos violetas.

Estaba inclinada estaba inclinada en la terraza a medio camino de la pared del palacio real que daba hacia el campo de entrenamiento. Detrás de ella estaban las chicas que reconocía, cada una mirando los resultados fríamente.

Los pensamientos dentro de su cabeza ya no importaban.

A Subaru ya no le importaba lo que alguien pensara de él.

O, mejor dicho, si hubiera sido cierto, si la persona que estaba parada allí no hubiera sido la última persona en el mundo por la que quisiera ser visto en ese momento.

—...

Dentro de él, Subaru escucho un sonido como un hilo que se rompía.

Re Zero Volumen 4

Eso fue lo último que supo antes de que su conciencia comenzara a desvanecerse, yendo muy lejos.



Re Zero Volumen 4

Con su mente, diferente hasta el momento, liberada, el mundo pidió rápidamente su color, esta vez, la mente de Subaru realmente dejó algo y todo atrás mientras se sumergía en el fondo del abismo.

—...Subaru.

Creyó oír un murmullo que debería haber sido incapaz de hacerlo. Entonces eso desapareció junto con el resto.

6

Cuando Subaru despertó, frunció el ceño mientras miraba un tejado desconocido.

Para Subaru, que usualmente se despertaba más rápido de lo que le gustaría, el corto periodo de vaguedad mental entre dormido y totalmente despierto era un tiempo precioso. Por varios segundos, Subaru se encontraba inmerso en este estado nublado y flotante mientras su mente luchaba por sus recuerdos, como qué había hecho antes de dormir y qué lugar era...

Subaru sentía su frente palpar dolorosamente. El dolor trajo todo de regreso rápidamente.

—Yo... recuerdo...

Recordó la desgracia que había aguantado antes de acabar donde estaba dormido.

Levanto una mano hacia su frente, pero sus ojos fueron atraídos por el descubrimiento de una cicatriz seria cerca de su muñeca que él no recordaba. Inmediatamente se dio cuenta de que tenía los rastros de magia de sanación.

Y que pudiera sentir los rastros de heridas en su cuerpo significaba...

—...No morí.

Tocando su frente presumiblemente rota y su muñeca que lo más probable era estuviera fracturada, dejó salir un suspiro, lamentando que la sanación hubiera eliminado todo el dolor físico. Si no fuera por el ardiente sentimiento de humillación en su pecho, casi hubiera pensado que la cosa entera nunca pasó. No...

Ahora que Subaru había recuperado la conciencia, la mirada traicionada que *ella* le ofrecía era algo que ningún encanto podría sanar.

—...Subaru.

Emilia estaba sentada al lado de la cama, con sus ojos violetas llenos de melancolía. Por ninguna razón que él pudiera discernir, mientras hablaba con Subaru había doblado sobre su regazo la túnica que blanca que vestía.

Re Zero Volumen 4

Los rayos del sol occidental filtrándose por la ventana abierta hicieron a Subaru suponer que habían pasado varias horas del mismo día.

Lo primero que salió de sus labios fue suficientemente inocuo e inofensivo.

—...¿La discusión de los candidatos a la realeza ya ha acabado?

Emilia abrió los ojos un poco más al ser atrapada con la guardia baja por cómo él trató de pretender que nada había pasado, aparentemente esperaba que pusiera algún tipo de excusa.

—Sí, ha terminado... La mayor parte de lo que todos querían decir se expuso en la sala del trono, por lo que el resto fue resolver los detalles menores acerca de la selección real. La mayoría de las cosas fueron resueltas por Roswaal al aprobarlas.

Emilia agitó su cabeza con un sutil lamento en su voz ante su propia impotencia. Subaru se dio cuenta de que eso lo hizo sentir cómodo ...El que Emilia se lamentara de que no pudo hacer nada en la selección real, de alguna manera la hacía compartir su miseria.

Subaru trató de ocultarlo al intentar ser superficial.

—Fue así. Entonces probablemente perdiste mucho tiempo esperándome mientras estaba dormido. De cualquier manera, regresemos directamente a la posada. Pasemos por Rem y trabajemos en planes para la selección real, ¿correcto?

—Subaru.

—Aquí en el castillo no se sabe quién esta viendo o escuchando, así que mejor guardar la charla profunda para cuando regresemos a la mansión, ¿verdad? ¿O tienes que hablar con los altos mandos aquí en la capital, primero?

—Subaru...

—Errrr, ¿tal vez es mejor hacer pactos de no agresión con algunos de los candidatos en vez? Es duro cuando no sabes quién viene hacia ti y cuándo...

—...¡Subaru!

Emilia le gritó bruscamente a Subaru en medio de su parloteo, interrumpiendo sus excusas. Él volvió su mirada de vuelta hacia ella.

Ella habló tranquila, pero con seriedad, sin dejarse influenciar.

—...Hablemos.

Emilia se levantó de su asiento, abrazando fuertemente la tela de su manto doblado. La rigidez de sus mejillas decía mejor que cualquier palabra que la conversación próxima no se trataba de nada bueno.

—Hay cosas que quiero preguntarte... En verdad, muchas cosas.

Re Zero Volumen 4

Sus labios temblaban como si dudara, pensando en exactamente qué tema debería abordar.

—...Sí, yo, supongo que sí.

Subaru tenía una muy buena idea de por qué ella estaba dudando. Todo lo que Subaru había hecho hasta entonces había sido completamente inesperado. ...Por consiguiente, Emilia estaba pensando en la manera correcta para preguntar acerca de la verdadera intención detrás de las acciones de Subaru en ese día.

Tenía solo una descarada razón con la cual contestar. Pero, la pregunta que salió de los labios de Emilia no fue la que él quería.

—Err, entonces... ¿Por qué... peleaste con Julius?

Esta pregunta fue mucho más difícil de afrontar. ¿Qué significado *tuvo* esa batalla...?

—Tuviste una razón para ello, ¿verdad? Eres tú, así que estoy segura de que tuviste una importante...

Ya derrotado, Subaru había estado esperando en el corredor cuando Julios apareció ante él. Cuando Julius lo invitó a la plaza de marcha, Subaru inmediatamente consideró que sería la venganza por lo grosero que se había mostrado en la sala del trono.

Ciertamente trataba de apreciar la diferencia en el poder que Julios poseía respecto al suyo.

Sabía desde el principio que no tenía oportunidad de victoria. Y, aun así, Subaru había tomado la espada de madera, lo había desafiado a una batalla sin esperanza, y había sido molido a golpes en el suelo.

¿Por qué hizo todo eso? La respuesta era...

—Yo quería... venganza.

—... ¿Ah?

Subaru levantó su rostro. Mirando el desconcierto en los ojos de la belleza de cabello plateado, él continuó...

—Quería mostrarle que... no soy algo que lanzas a la orilla del camino. Pensé que podría vengarme y mostrarle que podía... soportar con chicos como él, aunque sea solo un poco.

Sus palabras estuvieron todas revueltas. Él se resintió consigo mismo por no haber sido capaz de decirlo más claramente. Si no fuera por las emociones ardiendo en su pecho, atacando a su corazón, no tendría necesidad de aguantar esos pensamientos conflictivos.

Re Zero Volumen 4

—Subaru...

—Fui un... terco. Lo odie. Por decir que soy vergonzoso, impotente, que estoy en el camino... cómo no te merezco, cómo trató de alejarme de ti... Por eso acepté.

Asumió que lo último fue la gota que derramó el vaso.

Sí, Julius había estado reprendiendo duramente a Subaru, diciéndole que no merecía a Emilia. Pero ni siquiera tenía que decirlo. El mismo Subaru sabía eso más que nadie. Para disimular eso, desesperadamente había usado una máscara, fingiendo ignorancia, pero ese hombre había descubierto fácilmente su engaño. Así, incapaz de perdonarlo, Subaru lo había enfrentado, llevando al resultado inevitable.

—¿Es por eso... que tú...?

Sin duda no era la respuesta en concreto que ella estaba buscando. Sin importar los altos ideales que ella haya tenido, la verdad tras la terquedad banal de Subaru los traicionó.

Subaru escuchó el tinte de desconcierto que se notó en sus labios.

—...Emilia...tan, tú...

Las palabras dudosas de ella habían forzado al impotente Subaru a una confesión.

Emilia no pretendía eso. Ella no entendía cuán cruel e implacable era su actuar.

—...Es solo que no entiendes.

Eso fue lo que él dijo.

En el momento en que lo dijo, Subaru se dio cuenta de que había estado atacando. El negar que alguien entiende es el peor tipo de excusa, alejando a esa persona de tu corazón.

Subaru fue incapaz de mantener el rostro arriba cuando escuchó una voz sin aliento.

—...Tienes razón.

Su respuesta, pronunciada casi como un suspiro, hizo que sonara como si ella entendiera lo que había dicho, que aceptaba no seguir más adelante en el asunto.

Su reacción hizo que los hombros de Subaru se relajaran con una sensación de alivio. Fue entonces cuando ella dijo...

—Mañana, Roswaal y yo regresaremos a la mansión. Tu te quedarás en la capital para enfocarte en el tratamiento médico.

Re Zero Volumen 4

Subaru no pudo encontrar sentido en sus palabras.

—¿Eh?

Cuando inclinó su cabeza en confusión, Emilia se forzó a ocultar sus pesadas emociones mientras se giraba hacia él.

—Eso es lo que acordamos en primer lugar, ¿no? Viniste a la capital real para que tu puerta exhausta pudiera ser sanada. Ferris aceptó, por lo que serás sanado por él, hasta que te recuperes.

—E-espera un minuto.

Emilia expuso los planes para Subaru a toda marcha. —Mientras estés en la capital, estarás al cuidado de Ferris... o más bien Lady Crusch de la Casa de Karsten. Rem se quedará contigo, así que no tienes que preocuparte por nada.

Subaru, dándose cuenta de que su intento había fallado por completo, llamó con una voz desesperada.

—¡Dije, espera!

Sus dedos se extendieron inmediatamente, sujetándose de la manga de ella como si eso fuese a evitar que se vaya.

—Por qué estás... tan repentino... Yo...

En respuesta a la débil voz de Subaru, Emilia miró hacia otro lado mientras decía, —...Te esfuerzas mucho cuando estás a mi alrededor. ¿No es así?

Subaru contuvo el aliento ante sus palabras. La expresión de Emilia era ilegible. Él se forzaba, tratando de atraer su atención.

—No tienes que... decirlo así...

—No estoy equivocada, ¿verdad? Fue así cuando nos encontramos por primera vez, fue así en la mansión. Y fue así el día de hoy... Todo eso es porque estabas junto a mí, ¿no?

Su forma de hablar contenía mucho descontento.

Enfrentado a la negatividad y el cinismo que estaba tan fuera del carácter de Emilia, Subaru solo pudo agitar su cabeza.

—Eso no es lo que trataba de decir... Yo solo...

—¿Solo?

—Solo hice esas cosas porque... quería darte algo...

—¿Por... mí?

Cuando ella repitió sus palabras, Subaru asintió determinado en su dirección.

Re Zero Volumen 4

Había luchado seriamente contra el destino por el bien de Emilia, y solo por ella. Era ese sentimiento, por encima de todo lo demás, lo que él quería que entendiera.

...Fue por eso que las siguientes palabras que salieron de su boca dejaron a Subaru en completo shock.

—...Todo fue por tu propio beneficio, ¿no es así?

—...

Más allá del silencio, el cerebro de Subaru estaba completamente en blanco.

No sabía que decir. No sabía que *quería* decir.

—Yo... yo solo... quería... darte...

¿Tristeza? ¿Sufrimiento? ¿Arrepentimiento? ¿Enojo? ¿Pena?

—*Quería darte felicidad.*

—*Quería ayudarte a cumplir tu deseo.*

—*Quería protegerte de todo lo que te hace triste.*

Esos eran los sentimientos puros que Subaru tenía por Emilia y formaban el fundamento de cada una de sus acciones.

Había actuado con la creencia de que sus esfuerzos comunicarían sus sentimientos más fuertes que cualquier palabra.

Pero esa había sido su presuntuosa asunción, hecha sin ninguna consideración por los sentimientos de las otras personas.

—...¡Mff!

Subaru aturdido, gritó en sorpresa ante el repentino impacto de la suave tela en su rostro. Cuando quitó inmediatamente el material, se dio cuenta de que era la túnica blanca con el grabado de halcón que Emilia había estado sosteniendo en sus manos, y que ella lo había golpeado con eso.

Pero él no podía asociar a Emilia con una acción tan violenta. Incluso si aceptaba lo anterior, lógicamente, Emilia se lo había lanzado, él no podía aceptarlo emocionalmente.

Después de todo, la Emilia que Subaru conocía siempre era amable, llena de afecto maternal, y, aunque no estaba consciente de su propia mancha de terquedad, era una chica de corazón afable que no podía evitar ayudar a los demás, aunque quisiera.

Entonces, ¿por qué?

Re Zero Volumen 4

La mirada violeta de Emilia titiló con una ola de emociones. Su rostro estaba tenso mientras mordía su labio, el cual parecía estremecerse por la fuerte emoción. Él nunca lo había visto.

Ni su expresión, ni la mirada encajaban con la chica que él conocía. Aun así, ambas eran dirigidas hacia él, entre todas las personas.

Entendía cuán fuera de lugar estaba su sentimiento, pero pensaba que, a pesar de ello, ella era... hermosa, estando así.

La ola de emociones se convirtió en lágrimas que llegaron sus ojos púrpuras.

—¡Deja de mentir acerca de hacer todas esas cosas por mi bien...!

Sacudiendo ligeramente su cabeza, ella parecía estar descargando hasta la última cosa que la molestaba.

—Viniendo al castillo, peleando con Julius, usando magia... ¿Dices que todo eso fue por mí? ¡No te pedí ninguna de esas cosas!

—...!

—¡Todo lo que quería es que hicieras las cosas que te pedí!

—

—Oye, ¿recuerdas? ¿Qué pedí?

—Y-yo...

Escucharla rechazar sus acciones tan claro congeló en terror la mente de Subaru. Fue por eso que no pudo producir una respuesta a su pregunta desde el interior de su cabeza revuelta.

Con Subaru incapaz de responder, Emilia cerró sus ojos firmemente.

—Te pedí que te quedaras en la posada con Rem y esperaras.

—

—Usar más magia sería muy malo para ti, así que te pedí que no la usaras.

Él recordaba que había usado las palabras *por favor* para ambas.

Ambas veces, Emilia le había rogado que se comportara por el bien de su salud. Pero Subaru había pasado por encima de sus palabras cada vez basándose en sus propias ilusiones egoístas. En algún lugar profundo de su interior, pensaba las cosas muy frívolamente, como si los buenos resultados siempre lo dejaran limpiar las asperezas de sus promesas rotas. Pero, como resultado, Subaru no solo había ignorado sus súplicas, sino que tampoco tenía un resultado para compensar propiamente; de hecho, solo había traído desgracia para sí mismo y la había dejado atrás.

Re Zero Volumen 4

Pero, incluso así, al menos quería que ella entendiera que las motivaciones base eran genuinas.

—Lo siento, no te escuché. Lo siento mucho, mucho, mucho. ¡Pero! Pero estás equivocada, yo, yo no lo hice por mi bien...

Pero la lengua de Subaru se contrajo como si se hubiera tenido un calambre, rechazando sus esfuerzos por poner sus sentimientos en palabras. Mientras luchaba por formar palabras, Emilia lo miraba con tristeza.

Sus palabras fueron imperdonablemente egoístas. Él nunca debió haberlas dicho.

—Emilia, tú... ¿no me crees?

Alguien que acababa de negar que ella lo entendiera no tenía derecho alguno a decir esas cosas.

—Quiero creerte... Quiero creerte, Subaru.

Ella sonaba como si quisiera llorar. Podría haber estado llorando ya. Pero Subaru no tenía el valor para averiguarlo. No podía forzarse a mirar hacia ella, incluso a pesar de que pudiera estar llorando; incluso si él pudiese ser la razón para que estuviera en ese estado. Subaru había seguido corriendo adelante tratando de evitarlo, pero en el momento más crítico, Subaru Natsuki solo...

Las emociones de ella explotaron.

—¡Quería creerte... pero tu fuiste quien me detuvo, Subaru!

Aunque algunas veces anteriores había perdido su comportamiento calmado y lógico debido a la ira, esta era la primera vez que él la miraba echarlo a un lado como si se tratara de grilletes en sus emociones. Liberada de esas restricciones, Emilia sacó sus sentimientos desbordantes en palabras.

—No mantuviste ni una sola promesa, ¿no es así, Subaru? ¡Tú... *lo prometiste*, pero las rompiste todas como si fueran nada y acabaste aquí, ¿verdad?!

Había pisoteado las promesas que hicieron juntos ...en otras palabras, su confianza.

Su declaración, que lo había todo por ella, fue una declaración mortal que solo tenía sentido para el mismo Subaru.

Emilia prosiguió, diciendo, —¿No mantienes tu palabra, pero luego dices que quieres que confíe en ti...? Aunque lo pidas, no puedo. No puedo...

¡No!, él quería gritar en voz alta. Pero en realidad, la garganta temblorosa de Subaru no produjo sonido; su cabeza se sentía pesada al moverla, demasiado pesada para levantarla en su posición con la cara abajo.

Re Zero Volumen 4

Frente a la chica llorando, con cuyas emociones él había jugado y quien buscaba una respuesta honesta ...Subaru escogió darle la espalda, y de ese modo siguió traicionándola.

Ella le preguntó, —...Oye, Subaru. ¿Por qué quieres tanto ayudarme?

Seguramente esa era la duda que había en la mente de Emilia y la que se había abstenido de preguntar tantas veces antes. Viendo a Subaru correr lleno de heridas, forzándose a si mismo a sonreír siempre, o viéndolo aguantar grandes cantidades de dolor y saltar a las garras de la muerte, ella debió haber albergado esas dudas hace un tiempo. Por ende, era inevitable que presionara en ese punto ahora.

Si Emilia no lo dejaba salir ahora, si mantenía sus inquietudes por siempre en su interior, sin saber por qué Subaru seguía esforzándose al máximo por ella, eso solo le traería más dolor.

La pregunta fue la última oferta de salvación para Subaru. Él pensaba que habiendo tratado tan a la ligera sus promesas no habría nada que pudiera hacer para alcanzarla, pero, incluso así, ella le pedía que le hablara con honestidad.

—¿Por qué Subaru trabajaba hasta la muerte por Emilia?

—¿Por qué se había aferrado tan tenazmente a ella desde que llegó a ese mundo?

—Quiero hacer todo lo que pueda para ayudarte porque me salvaste...

—¿Yo... te... salvé...?

Cuando había sido invocado repentinamente a otro mundo, él estaba completamente perdido, no sabía nada y una violencia inevitable lo amenazaba; por lo que le concernía, ese mundo habría sido el fin para él.

Él continuó, —No creo que entiendas ahora... cuánto me ayudaste. Pero eso... me salvó más de lo que pueden expresar las palabras.

Lo que Emilia había salvado en ese entonces no era su vida, sino el mismo Subaru.

La gratitud no comenzaba con Subaru. La primera vez, fue Emilia quien lo salvó. Todo lo que él había hecho desde entonces no era más que compensarla por lo que le había dado.

—Subaru, no te entiendo...

—Eso... no se puede evitar. Pero es verdad. Tú me salvaste. Es por eso que traté... de devolverte el favor... pero ahora, no...

No solo es eso, eran las palabras que debieron haber seguido. Pero Emilia explotó en sus emociones, su cabello plateado se sacudió violentamente mientras agitaba su cabeza, por ello las palabras nunca llegaron.

Re Zero Volumen 4

—...¡¡Te lo dije, no lo entiendo!! ¿Te salvé? No hice tal cosa. La primera vez que te encontré fue en la bodega de botines. ¡Nunca antes te había visto!

—No, escucha...

—¡Si te hubiera visto antes, si eso fuese verdad, yo... yo...!

Enterrando su rostro en sus manos, Emilia rechazaba a Subaru. Ella no lo escucharía más. Sus palabras no tendrían la fuerza para detenerla de meterse completamente en su caparazón.

Él no sabía contra que punto sensible de ella había atacado. No sabía, pero tenía que seguir hablando. Fue por eso que Subaru recuperó la compostura rápidamente y dijo...

—Tal vez no entiendas, peor escúchame de todos modos. ¡Es la verdad! La primera vez que nos encontramos cuando vine a este mundo...

Instantáneamente, la escena se congeló, y Subaru se dio cuenta de que había tocado lo prohibido. Este era el mundo donde el tiempo se congelaba y todo se detenía.

Ya ni siquiera podía oír el feroz latir de su corazón. La voz de Emilia, la cual había estado escuchando hasta ese mismo momento, se volvió distante. Incluso los sonidos agudos desaparecieron sin rastro mientras el mundo de silencio llamaba.

Subaru no podía contener su rabia, tanto por sí mismo como por la sombra imponente sin respeto por la situación ...la sombra que le infligía dolor infinito a Subaru cuando hablaba de su característica peculiar.

Luego de la advertencia con el mundo detenido porque casi violaba el tabú, el tiempo comenzó a correr de nuevo.

—De golpe, Subaru se dio cuenta de que su cuerpo entero había roto en sudor frío.

Por el capricho de la sombra, no había recibido una penalización dolorosa. Él lo reconocía. Si hubiera seguido hablando como estuvo a punto de hacer, la sombra hubiera torturado su corazón despiadadamente dentro de ese mundo congelado.

Las palabras que habría dicho se quedaron en su garganta. Los pensamientos sinceros que él quería compartir no tuvieron lugar, era una carga que los hombros de Subaru no tenían alternativa más que soportar.

Emilia dijo, —...Otra vez, no dices nada.

Su voz fría y dura atentó contra sus tímpanos. Sonaba a desesperanza ...como si ella se hubiera rendido. El enojo tan poco característico y la tristeza en su pecho que no tenía salida ...¿qué podría hacer él al respecto? Incluso si tratara

Re Zero Volumen 4

de decirle cómo se sentía de verdad, ella ya no estaba escuchando. Y, si trataba de decirle todo, esa sombra maldita se metería en el camino para detenerlo.

Él preguntó, —¿Por qué... no entiendes...?

—...Subaru.

—Pensé, que tú... Entre todas las personas entenderías...

—La 'yo' en tu cabeza es muy buena, ¿verdad?

La oración estaba llena de suficiente distanciamiento y aislación como para hacerlo llorar.

Cuando Subaru levantó su rostro asombrado, Emilia apartó la mirada y se volteó a otro lado.

Él se preguntaba a quién iba destinada la solitaria sonrisa que se dibujó en sus labios... ¿a él, o, a ella?

Ella continuó, —Ella lo entiende todo, sin siquiera tener que preguntar. Tu dolor, tu tristeza, tu enojo ...los siente todos como si fueran suyos.

—..... ¿Eh?

—...Si no lo dices no puedo entenderlo, Subaru.

Había sido rechazado. Lo habían hecho añicos. Sus ilusiones se habían reducido a polvo.

La única cosa en la que de verdad pensaba que podía creer desde su llegada a ese mundo se desvaneció.

—Yo...

Había arriesgado su vida, aguantado el dolor de ser mordisqueado, se había limpiado las lágrimas y lo había sobrepasado, todo para seguir protegiendo el ídolo que había erguido en su mente.

Y, así, su utopía arbitraria, una que nunca había existido, se derrumbó sin hacer ruido.

Sus labios temblaban. Sus ojos estaban calientes en su interior. Su lengua tenía espasmos. Sus latidos cardiacos eran tan fuertes que podía oírlos.

—Todo... lo que he hecho...

Él levantó la mirada y se encontró con los ojos violetas de Emilia. Estaban llenos de tristeza. Cuando vio su propio rostro reflejado ahí, fue de verdad lamentable y lejos de salvación alguna.

Él levantó la voz chillona con rabia, tanta que la habitación pareció agitarse por ella.

Re Zero Volumen 4

—...¡Llegaste tan lejos gracias a mí, ¿no es así?! ¡Igual que en la bodega de botines cuando tu emblema fue robado! ¡Te salvé de esa asesina serial súper peligrosa! ¡Puse mi cuerpo en la línea! ¡¡Todo porque eres importante para mí!!

Las puntas de sus dedos temblaban mientras sujetaban las sábanas. Sus uñas se clavaron en sus palmas y lentamente brotó sangre. Él continuó enumerando cada acción en la que pudo pensar y que le diera crédito mientras trataba de perseguir su sombra, desde la distancia.

—¡Como en la mansión! ¡Apenas y lo logré allí! ¡Mi cráneo se rompió, mi cabeza salió volando, pero todos en la aldea se salvaron, ¿no es así?! ¡Y las cosas salieron de la mejor manera posible para Ram y Rem, estoy seguro de ello! ¡Eso fue porque yo estaba allí, ¿verdad?!

El hecho de que hubiera salvado a todos en la bodega de botines, y en la mansión ...todo eso había sido posible gracias a él. Esas eran las acciones por las que Subaru debería sentirse orgulloso, y por las que debería ser recompensado. Había llegado tan lejos. Había hecho tanto. Añadió...

—¡¡Debes compensarme de alguna manera por todo lo que he hecho por ti...!!

Él gritó porque el significado de todas sus acciones, y los pensamientos detrás de ellas, habían sido refutados. La búsqueda vanagloriada de Subaru por elogios, su deseo continuo de satisfacción, y su deseo egoísta de ser querido, habían sido los extremos inconscientes que lo llevaron por su camino.

Y todo se resumía a una simple palabra definida.

Con una voz vacilante y temblorosa, Emilia le dijo a Subaru, quien respiraba difícilmente con sudor en su frente...

—...Bien.

Sus palabras tenían un tono de aceptación, de resignación, de resolución ...en otras palabras, este era el fin.

—Subaru, tengo contigo una deuda increíblemente grande por todas las cosas que has hecho, entonces...

—Sí, es cierto. Es por eso que yo...

—Entonces te lo compensaré todo. Así podremos acabar con esto.

Su declaración, increíblemente clara, levantó la cara de Subaru como si hubiera sido pateada. Y cuando vio que la mirada de Emilia estaba incluso más vacía que antes, se dio cuenta de que sus palabras apresuradas nunca debieron haber sido pronunciadas.

En una rabieta infantil, había pisoteado incluso sus pensamientos más puros, derribándolo todo.

—...Es suficiente, Subaru Natsuki.

Re Zero Volumen 4

Si la relación entre ellos se trataba solo de compensar favores, esa relación acabaría tan pronto como la deuda fuese saldada.

Esa era la única conclusión que podría alcanzar la situación, ahora que él había numerado las cosas que había hecho con la esperanza de darle algo sin la mínima idea de una recompensa.

Incluso desde su primer encuentro íntimo, ella había llamado a Subaru por su primer nombre. Él comprendió demasiado tarde que no podría recuperar el afecto que había perdido.

Ella declaró, —Rem llegará pronto. Has lo que ella diga. Por lo demás, me encargaré luego, así que...

Él ni siquiera pudo contestar. Ni había algo que pudiera pedir de ella.

Emilia comenzó a caminar, poniendo distancia entre ellos ...distancia física, pero una distancia emocional que era mucho más grande. En ese momento, a Subaru le faltaba el valor para extender los dedos hacia su espalda, o para verla mientras partía siquiera.

Cuando Emilia alcanzó la puerta, abruptamente se detuvo y murmuró.

—Yo...

Hablo con una voz baja como si quisiera decírselo más a sí misma que a Subaru.

—...tenía esperanzas. Pensaba, que solo tal vez, tú... *tú* no me darías un trato especial, Subaru. Pensaba que podrías verme como a una persona ordinaria, como una chica ordinaria, igual que a cualquier otro...

Esta era la chica que había demandado trato justo en la cámara de la selección real.

A juzgar por su deseo tan escaso, el hecho de ser una semi-elfo debió haberle causado un sufrimiento intenso y prolongado. Pero...

Subaru respondió con un murmullo tranquilo y vacilante.

—Yo... no puedo hacer eso.

Emilia no había hablado ya que quería una respuesta. Por ello, el murmullo de Subaru no fue una respuesta, sino una declaración en beneficio propio.

Pensando en las palabras de Emilia, Subaru negó con la cabeza débilmente.

—Incluso si te deshaces de todas las personas del mundo, no puedo hacer eso. No puedo verte igual que a todos los demás, simplemente no puedo.

Eso, al menos, era una verdad infalible.

Él escuchó las puertas cerrar. El aire se volvió tranquilo de nuevo.

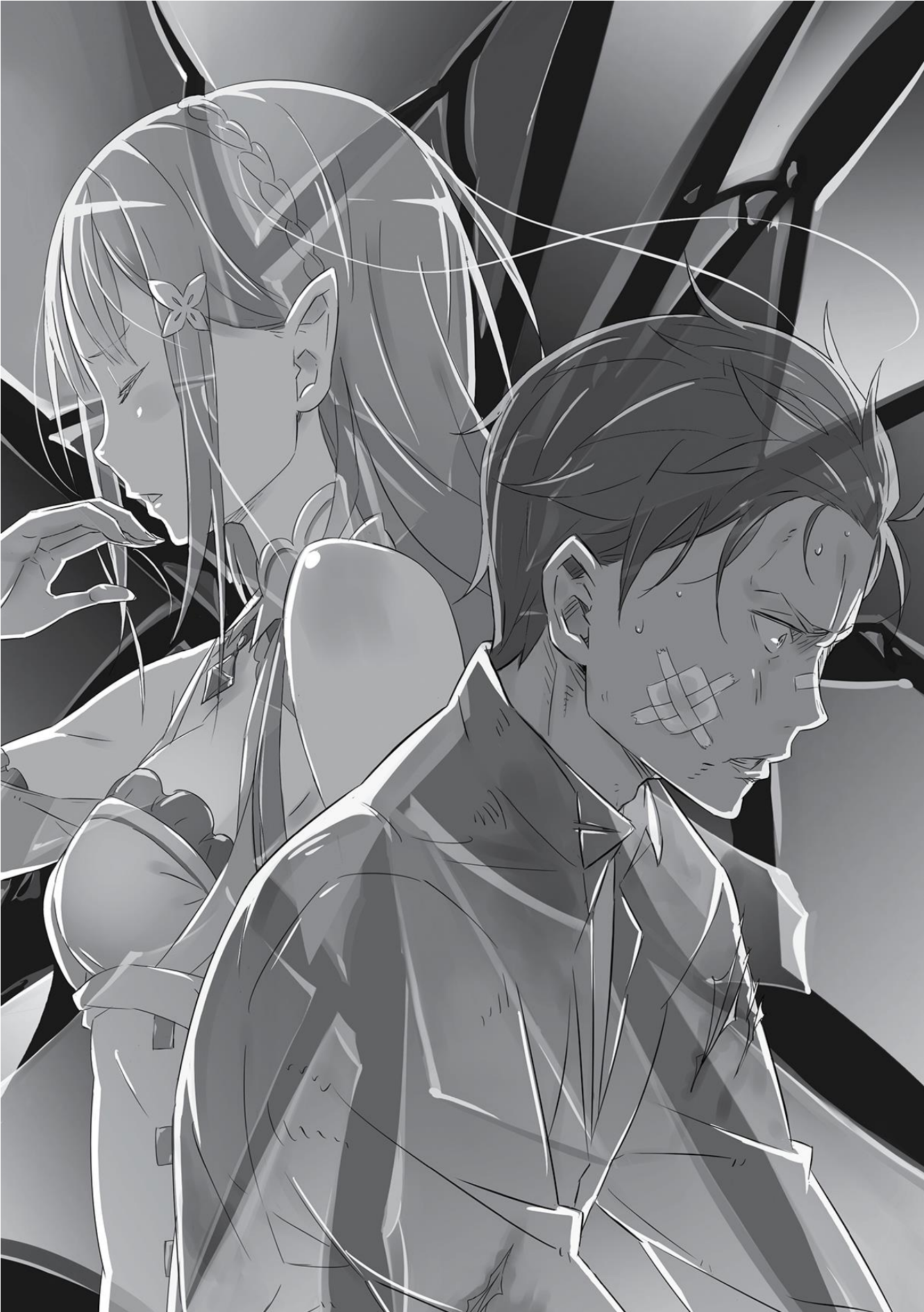
Re Zero Volumen 4

Dejado solo en la habitación, Subaru se dobló sobre sábanas con su mirada vagando.

Abruptamente, se movió hacia la orilla de la cama. Vio la capucha que había caído en el suelo.

Se estiró, la acercó, y la abrazó. Mientras la abrazaba, sentía como si un trazo calor humano permaneciera cuando todos los demás habían desaparecido. Subaru la estrujó contra su pecho como si tratara de atrapar ese calor para sí mismo.

—Ese día, por primera vez en ese otro mundo, Subaru Natsuki se quedó realmente solo.



Epílogo

Expectativas de un caballero

1

—Entonces, ¿Tiene algo que decir, Sir Julius?

—No, nada en absoluto. Todo fue de acuerdo al reporte.

Dos hombres hablaban en la oscuridad de una habitación intacta por los rayos del sol. El espacio pertenecía al capitán de los guardias en la guarnición de los caballeros, adyacente al palacio real. Marcus estaba sentado en su escritorio oficial, con Julius de pie muy recto frente la mesa.

—No podría presentar ninguna queja si fuera a expulsarme de los Caballeros de la Guardia Real por mi falta de conducta. Haga su voluntad, capitán.

Julius sacó su espada de la vaina en su cadera y la ofreció sobre el escritorio. La visión de Julius ofreciendo su espada provocó un profundo suspiro de Marcus.

—Entonces, durante la discusión sobre la selección real, detuviste a un hombre relacionado con una de las candidatas, lo llevaste hacia la plaza de marcha, lo golpeaste sin razón, y lo mandaste a la enfermería. A juzgar solo por el contenido de este documento, no puedo simplemente dejar que esto pase con una palmada en la muñeca.

Pero la mayor incógnita era qué demonios estaba pensando el “mejor” de los caballeros cuando hizo tal cosa. Naturalmente, la sangre de caballero en Marcus no era tan delgada como para no arriesgarse a adivinar. Continuó...

—Estoy en libertad de tomar en cuenta las circunstancias. Muchos de tus compañeros caballeros en la plaza de marcha me han suplicado que muestre indulgencia. Habiendo dicho todo esto, en efecto fuiste demasiado lejos.

Las heridas aguantadas por el joven en la plaza de marcha excedieron con creces lo que era tolerable para un combate de práctica...

—¿Hasta ese grado encontraste imperdonable que empañaran tu orgullo de caballero?

Re Zero Volumen 4

—Adornar esto solo dará lugar rencores personales. Mis defectos personales son los únicos culpables. Por favor, capitán, no gaste más palabras en mi beneficio.

Julius no cedió, mansamente esperaba su castigo hasta el final. Marcus bajó la vista, considerando qué palabras usar a luz de su inquebrantable postura. Luego, Ferris abrió la puerta, entrando a la habitación con su gastado uniforme de guardia y una actitud casual.

—Hola, disculpen por hacerlos esperar. ¡Su querida Ferri ha regresado!

Al ver a Marcus y Julius uno frente al otro, Ferris llevó una mano a su boca y sonrió maliciosamente.

—*Miau*, ¿Ferri llegó en un mal momento? Están compartiendo miradas tan apasionadas...

Marcus replicó, —...Deja ese parloteo inútil y reporta, mocososo precoz.

—Ohh, capitán, estas mostrando tus verdaderas emociones.

—Supongo que debería comportarme ante mis hombres como en público... Bueno, está bien. Haz tu reporte.

Con Marcus alejándolo, Ferris se puso junto a Julius.

—De acuerdo con las órdenes del capitán, Ferri sanó completamente a Subawu. Sus heridas están cerradas, sus huesos remendados, incluso sus dientes fueron restaurados. Estará totalmente bien.

—Bien hecho. ¿No se te pasó algo?

—Si a Ferri se le pasó, no se podía encontrar en primer lugar. No hay problema con su cuerpo... Sin embargo, no se puede decir lo mismo de su corazón.

Las orejas de gato de Ferris se crisparon mientras le lanzaba a Julius una mirada desafiante de reojo.

—Eres realmente suave, Julius. ¿Cuántas chicas has desmayado con esa reflexividad y devoción? Incluso estás haciendo palpitar el corazón de Ferri.

—No sé de qué hablas, Ferris.

—No necesitas seguir haciéndote el duro. Esa chica con buenos instintos ya se dio cuenta, y todavía funciona en el tipo que no, así que, ¿por qué preocuparse? ¿O crees que la querida Ferri llega como cabeza hueca y no se da cuenta de lo que Julius y el capitán están pensando?

Cuando Julius se mantuvo en silencio, los ojos de Ferris se entrecerraron con mayor deleite.

Re Zero Volumen 4

—Tee-hee, eres tan liiindo cuando estas callado. Pero no te preocupes... Ya que lo sometiste a tanta tortura, no necesitamos preocuparnos por otras personas que vengan detrás de él y no sepan cómo detenerse.

— ...

Las palabras vacilantes de Ferris arrancaron una leve sonrisa de Julius. Marcus, habiendo escuchado su conversación en silencio, asintió e indicó su entendimiento de la decisión de Julius.

—Los jóvenes sin duda estaban de nervios por cómo la declaración del mocoso degradaba la clase caballeresca. Ser asignado a la guardia real significa una gran habilidad con la espada y un orgullo equivalente.

El descontento de los caballeros, creado por la conducta de Subaru en la conferencia de la selección real, había estado en busca de un lugar para explotar. Marcus continuó...

—Si alguien más se hubiese adelantado y comenzado una confrontación, el muchacho bien podría haber perdido la vida por su insolencia.

Ferris retomó dónde Marcus lo dejó y señaló lo que había concluido Julius.

—Así que un caballero tenía que detener a Subawu antes de que pudiera pasar. De no haber sido por Julius, Ferri podría haber tenido que encargarse de eso...

Julius explicó, —Se trata de usar la persona adecuada para el trabajo correcto. No podemos hacer que te conviertas en su enemigo cuando tienes que sanarlo. Además, parecería más natural si yo fuera quien lo hiciera. También podría decir... Confiaba en que podría lograrlo de la mejor manera.

Marcus comentó, —Sin duda fue correcto dejar un oponente más débil en manos de Julius. Practica con tu espada más seguido, ¿por qué no?

—¡Nooo! Blandir espadas te deja todo sudado y te hace callos. *Miau*, ¡Ferri nunca podría mostrarle estas palmas blancas como perla a Lady Crusch otra vez!

Marcus, viendo a Ferris ignorar las ordenes de su capitán tan casualmente, suspiró con aspecto resignado.

—Sir Julius Juukulius, este es su castigo. ...Por cinco días, está suspendido de sus obligaciones y se le prohíbe entrar a la guarnición o al palacio real. Retendré su espada hasta que ese tiempo haya pasado.”

—...Como ordene.

Re Zero Volumen 4

Julius, cerrando sus ojos como si digiriera el castigo declarado, entregó a Marcus su espada de caballero. Marcus, aceptando el arma que era el mero símbolo de su orgullo como caballero, sacudió su cabeza en silencio.

—Lo siento. Propiamente hablando, esta no era una carga que habrías tenido que soportar.

Julius refutó, —Capitán, usted siempre lucha por el mejor resultado posible. Los Caballeros de la Guardia Real una vez fueron disueltos, pero hoy, se jactan de ser los hombres más fuertes valerosos por su causa.

Ferris intervino, —Es cierto. Ferri nunca le diría esto a nadie más aparte de Lady Crusch, pero ten más confianza en ti mismo, capitán.

Marcus respondió sin rodeos, —¡Si vas a decir cosas como esa, ponte ropa propia de un hombre!

Ferris se encogió de hombros como si dijera, Esa es la orden que nunca obedeceré. Marcus dejó con cuidado la espada de Julius sobre la mesa, antes de sentarse de nuevo en su asiento.

—El asunto esta concluso. Hay otros asuntos que debo atender. Disformar.

Las palabras formales de Marcus anunciaron que había regresado a su persona pública.

Cuando los otros dos dejaron la habitación, la atmosfera se volvió tranquila una vez más. Marcus, ahora solo, se recargó en su crujiente silla y miró hacia el techo. El asunto en su mente era aparte del combate de práctica, y trataba sobre un reporte que había recibido de los guardias castillo después de acabada la conferencia.

—‘Si un intruso en el castillo lleva la cresta familiar del halcón, déjenlo pasar’...

Eso decía la orden emitida para los guardias en la entrada del castillo. Esa orden era la razón por la que los guardias habían solicitado instrucciones de Marcus luego de haber capturado al viejo relacionado con Felt.

En otras palabras, la aparición de un intruso estaba grabada en piedra desde un principio.

Cuando la cara de payaso del hombre que había emitido la orden llegó a su mente, Marcus apretó los dientes.

—Maldito seas, Roswaal. ¿Qué demonios estas planeando...?

Su duro rostro se consumía en irritación mientras pensaba hasta dónde podría llegar el excéntrico.

Re Zero Volumen 4

2

—Miau, el capitán tampoco es muy suave. Él vio todo lo sucedido, ¿entonces por qué no puede solo dejarlo pasar?

—Permitir que tal acto quede impune sería inaceptable incluso bajo esas circunstancias. Yo tampoco desearía eso.

Ferris miraba desde un costado al apuesto rostro de Julius mientras ambos caminaban por el corredor de la guarnición lado a lado.

Los labios de Ferris hicieron un puchero ante la aparente satisfacción de Julius.

—Entonces, Julius, ¿qué vas a hacer miau?— Preguntó Ferris.

—Naturalmente, seguiré la orden de mi capitán y pasaré un tiempo en la mansión. Le explicaré la situación a Lady Anastasia... Mi única preocupación es si ella podrá tomarse las cosas con calma mientras tanto.

—Pero te gusta eso de ella, ¿verdad? ¡Ferri puede decirlo!

Las mejillas de Ferris se hincharon mientras interpretaba por sí mismo las palabras de Julius. Después, Julius miró a su compañero con orejas de gato como si acabara de recordar algo.

—A propósito, Ferris, sobre el chico de antes...

Antes de que la pregunta fuese completamente formulada, Ferris respondió, toda la calidez se había ido de sus labios.

—Esta con Lady Emilia en este momento. Después... se estará quedando en la mansión Karsten para convalecer.

Aceptando la respuesta, Julius cerró sus ojos y reflexionó un momento.

—Convalecer... ¿es eso? Parecería que ha sufrido una herida mucho más grave que cualquiera antes vista.

—No oíste ni una palabra sobre eso de tu querida Ferri.

El comportamiento de Ferris, sin embargo, volvió esta situación tan clara como el día. Julius pudo adivinar lo que había ocurrido desde que le entregó a Subaru a Ferris. El astuto joven pronto llegó a su respuesta.

—...Causar dolor a otros realmente está en la naturaleza de Lady Emilia.

—¿Estás pensando, 'A pesar de que podría llevar una vida mucho más prudente'?

—No. Esa misma naturaleza es la que le permite vivir tan noble y agradadamente como ella lo hace. No me digno a desear que cambie. Por lo

Re Zero Volumen 4

tanto, todo lo que puedo hacer es esperar que viva más honestamente, más genuina, sin nada de qué avergonzarse.

Julius levantó la mirada y continuó su caminata. Ferris lo siguió medio paso detrás, con las manos cruzadas tras su espalda e inclinando su cuerpo hacia enfrente mientras miraba a Julius.

—¿Eso va para el chico también?

—Eso va para todos, Ferris. Esa es la verdadera razón por la que empuño una espada.

—*Probablemente se quiebre*, pensaba Julius.

Si iba a darse por vencido, hacerlo renunciar en ese momento y lugar sería un acto de misericordia.

Pero si...solo si...todo eso no era suficiente para doblegarlo, entonces...

—No sería tan malo intercambiar espadas con un tonto lleno de ideales una vez más.

—Bueno, incluso si eso es lo que piensas, Julius, Subawu podría no querer hacer eso de nuevo después de la paliza pública que le propinaste. Oye, oye...

—¿Qué pasa?

—Muchas cosas se juntaron a causa de ese duelo, pero él te puso de nervios soolo un poco, ¿no es así?

Con las palabras de Ferris, aparentemente para ponerlo a prueba, Julius se detuvo y miró alrededor.

—Ferris, me heriste. Soy un caballero. Sin embargo, imperfectamente, ese es el precepto por el que vivo.

Julius, juzgando su propia conducta para no tener nada de qué avergonzarse, miró directamente a Ferris.

—Un disgusto... quizá él fue eso, un poco.

—Bueno, puso un poco nervioso a Ferri, ¿sabes?

Los dos intercambiaron risas como si fuera la broma más divertida que alguna vez habían compartido. Finalmente llegaron a la entrada de la guarnición y se dieron un apretón de manos. Julius dijo, "Está bien, debemos partir. Deseo profundamente que tú y tu señor permanezcan con buena salud."

—Lady Anastasia probablemente se quejará, así que, buena suerte con eso, Julius... Puedes dejarle todos los platos rotos a Ferri.

Re Zero Volumen 4

Ferris saludó casualmente antes de darse la vuelta y marcharse.

Julius miró desde atrás mientras su amigo partía...y un enemigo tomaba su lugar.

—Lady Anastasia ascenderá a Reina.

—Nah-ah. Lady Crusch es la más adecuada para el trono.

Y así, los caballeros intercambiaron sus declaraciones de guerra antes de regresar con sus respectivos maestros.

Los rayos del sol poniente se vertieron desde el cielo del ocaso, pintando de rojo equitativamente a todos los que moraban en la capital real.

—De tantas maneras, la selección real ya había comenzado.

<FIN>

Palabras del Autor

¡Hola, aquí Tappei Nagatsuki! ¡También Nezumi-iro Neko! ¡Ese es un alias!

Saben, es un verdadero dolor de cabeza tener más de un nombre, pero no se preocupen. Cuando estaba en segundo año de la escuela secundaria, no tenía tres nombres, no...Tenía seis. Dos fueron nombres sacados de mis vidas pasadas. En cuanto a mi verdadero yo...¡Alto! ¡No abran esa oscura historia! ¡Despertarán a la bestia!

Ahora, nos encontramos en el arco de Regreso a la Capital Real, que fue el tercer capítulo de la novela web. Hasta ahora, Re:ZERO tenía un reparto limitado en cuartos reducidos, ¡pero los miembros regulares de repente se duplicaron con este volumen!

En particular, las chicas terminaron siendo visualmente tan atractivas que casi las odias por eso. Con Otsuka poniendo sus locas habilidades de diseño a trabajar, cuando terminamos de trabajar con ellas yo estaba como, “¡Esto es divertido, maldición!”

Aparte de eso, trabajar en el cuarto volumen fue extremadamente duro. Fue como una marcha de la muerte en mi trabajo diario también, así que hice la mayor parte de mi trabajo en un restaurante familiar cerca de donde vivo. Llegamos a un punto que cuando era hora de “¡Gracias por su visita!” y de la cuenta, el personal siempre me llamaba por este apodo con el que me habían vinculado. Me llamaban El Jugo de Vegetales.

Entonces, Tappei Nagatsuki, Nezumi-iro Neko, El Jugo de Vegetales, y mi nombre real es... ¡No! ¡¡Despertarán a la bestia!!

Habiendo llegado a con gracia a mi punto final, procederé con la establecida practica de dar las gracias.

Primero, gracias Sr. Ikemoto, por aguantar este horario infernal junto a mí. Cuando me enviaron un correo electrónico a las cuatro de la mañana, me preocupara que dijeran “El Sr. Ikemoto ha fallecido.” Gracias por su arduo trabajo.

También, gracias Otsuka, por todo tu trabajo de diseño sin un solo indicio de una queja, incluso con el elenco de personajes que se duplican entre los

Re Zero Volumen 4

volúmenes 3 y 4. Hiciste un trabajo realmente esplendido con todos y cada uno de ellos. Eso hace que escribir escenas con ellos sea un verdadero gozo.

Kusano es un mago, y sus ilusiones me han cautivado una vez más. Te agradezco una vez más por perseverar hasta el amargo final y por tu pasión por hacer de esta la mejor pieza de trabajo que pudimos.

Este trabajo fue apoyado por muchos otros, incluyendo correctores, administradores, propietarios de librerías, etc., etc. De verdad, muchas gracias.

Y más que a nadie, es gracias todos los que han comprado este cuarto volumen que son los responsables de que pueda escribir lo que quiero. Muchas gracias.

Bien entonces, volvamos a encontrarnos para el sufrimiento de Subaru en el volumen 5.

Tappei Nagatsuki

Mayo, 2014

(Obteniendo un frío trato por parte de los empleados del negocio luego de haberse quedado más de doce horas.)

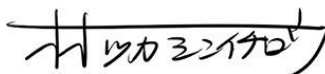
Palabras del autor

¡Antes que lo supiera, aquí tienen el vol 4! La selección real comienza en verdad así que hay muchos personajes principales.

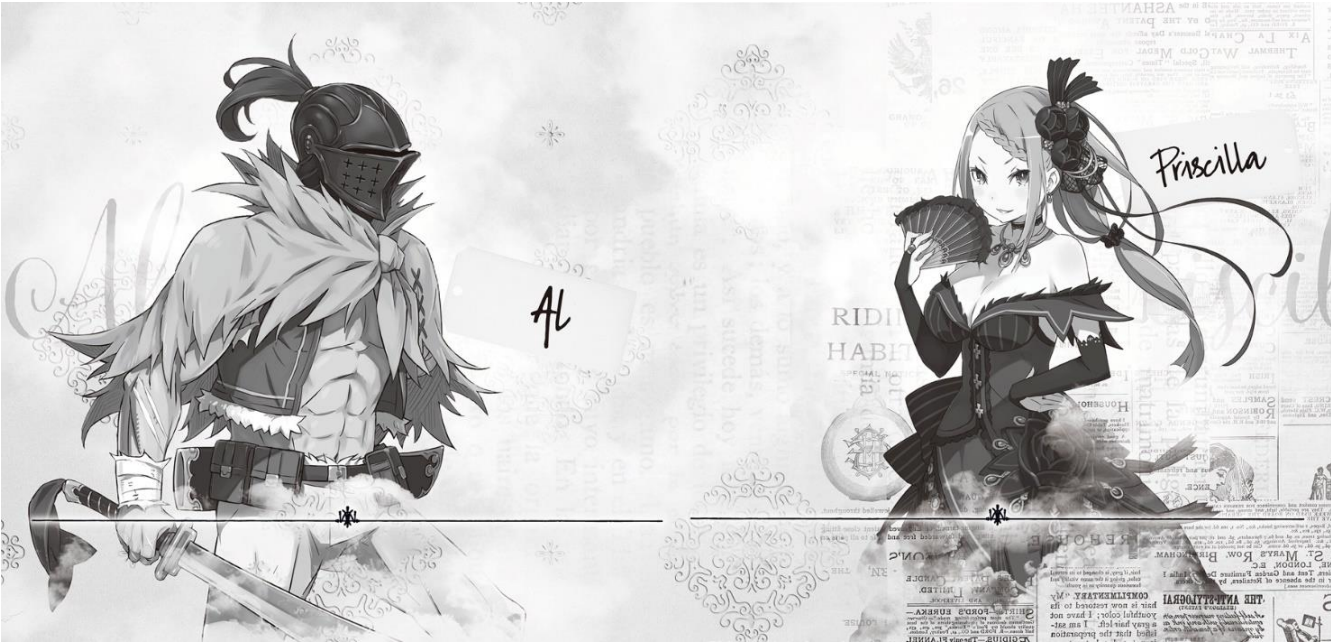
Retumbo...

MALDITA SEA, BARUSU.

Aunque, hay algunos personajes no pude dibujar. No había lugar para Ram o Beako así que estoy pidiendo prestado este espacio para dibujarlos.



Shinichirou Otsuka



—Entonces, Princesa, tenemos que hacer el adelanto del próximo volumen, ¿qué vamos a hacer?

—Que pregunta tan estúpida, Al. Tendré piedad de la estúpida, mediocre y común gentuza con un acto de compasión. Verlos hacer reverencia ante la exhibición de mi majestad debería ser placentero, ¿no?

—En otras palabras, vas a hacerlo, ¿eh? Bueno, es un Alivio. Entonces, ¿qué hay en el próximo volumen...?

—El estúpido plebeyo, abandonado por la descarada medio demonio, permanece en la capital real, revolcándose en el arrepentimiento, la irritación y la tristeza, sintiéndose fuera de lugar y en busca de una salida... ¿no?

—Hombre, mi hermano tiene una vida llena de sufrimiento.

—Es un tonto, un tonto promedio sin más. No me es posible entender las luchas grotescas de una vida como la suya.

—Me pregunto qué paso para hacerte decir todo eso. ¿Por qué no solo lees el manga o algo?

—La versión comic serializada en Monthly Comic Alive, las historias cortas de Deka Bunko, y así sucesivamente. Esas son solamente para gente pequeña.

—Bueno, también está la serialización comenzando en la Monthly Big Gangan. Hay un nuevo proyecto de Re:ZERO cada vez que parpadeas, y hay todavía más en las obras que aún no se revelan. Hombre, seguro que no va a ser aburrido.

—Ja, pero por supuesto. Por lo menos, es suficiente como para atraer la atención del público hasta que haga mi aparición en serio, en cuyo punto la multitud ignorante puede inclinarse ante mí.

Re Zero Volumen 4

—Tu espíritu está más alto que nunca, Princesa.

—Este mundo está formado únicamente para mi conveniencia...Es providencia.

—Entonces, ¿me pregunto qué le pasará a mi hermano, con la providencia dándole la espalda?

—Puedes leer todo acerca de ello en Re:ZERO -Iniciando una Vida en Otro Mundo-, Vol. 5, que será publicado en octubre... Aún falta algo de tiempo, ¿no es así? Al, has algo.

—Princesa, de acuerdo a lo que dijiste, ¿esto debe ser providencia, y algo conveniente para ti de alguna manera?

—Ya veo, eso ciertamente tiene el anillo de la verdad. Parece que sabes muy bien tu lugar en el mundo, Al. Espero mucho más de ello para mi bien en los tiempos por venir.

—Lo tienes... Sabes, cuando te veo tomar el timón de esta manera, es un tanto lindo, en cierto sentido...

—Eso va para el resto de ustedes también, tontos plebeyos que leen esto. Luchen, trabajen hasta morir, todo en mi beneficio. Esta es su obligación conmigo como parte de la gentuza común.